

# Primaria 6

El Antiguo Testamento  
8–11

# Primaria 6

## El Antiguo Testamento

Para la enseñanza de niños de ocho a once años de edad

© 1997 por Intellectual Reserve, Inc.  
Todos los derechos reservados  
Aprobación del inglés: 8/94  
Aprobación de la traducción: 8/94  
Traducción de *Primary 6*

# Índice

<b>Número y título de la lección</b>	<b>Página</b>
Ayudas para el maestro	V
1 El plan de nuestro Padre Celestial para nosotros	1
2 Jesucristo fue elegido para ser nuestro Salvador	6
3 La Creación	10
4 La caída de Adán y Eva	14
5 Adán y Eva y su familia ofrecieron sacrificios	20
6 Adán y Eva vivieron el Evangelio de Jesucristo	26
7 Enoc y un pueblo de Sión	31
8 Noé y el diluvio	36
9 Jehová hace convenios con Abraham	40
10 Abraham y Lot	45
11 Abraham e Isaac	49
12 Isaac y Rebeca	54
13 Jacob y Esaú	60
14 Jacob y su familia	65
15 José fue vendido para Egipto	72
16 José en Egipto	77
17 José perdona a sus hermanos	81
18 El nacimiento y el llamamiento de Moisés	86
19 Moisés libera a los israelitas de la esclavitud	92
20 Los israelitas reciben alimentos del cielo	97
21 Los Diez Mandamientos	102
22 Israel y la serpiente de bronce	108
23 Josué guía a Israel	115
24 Gedeón	120
25 Sansón	124
26 Rut y Noemí	129
27 Samuel, el niño Profeta	133
28 David y Goliat	137
29 David y Jonatán	142
30 El rey David y Betsabé	149
31 La sabiduría del rey Salomón	154
32 Roboam	159
33 Elías el Profeta ejerce el sacerdocio	165
34 Elías el Profeta y los falsos profetas de Baal	170
35 La curación de Naamán	176

36	El profeta Isaías	180
37	Josías y Esdras leen las Escrituras al pueblo	185
38	Ester salva a su pueblo	191
39	Job	197
40	Daniel y la comida del rey	201
41	Sdrac, Mesac y Abed-nego	206
42	Daniel en el foso de los leones	212
43	Jonás y el pueblo de Nínive	216
44	Malaquías enseña acerca del diezmo y de las ofrendas	223
45	El don de la Expiación (La Pascua de Resurrección)	229
46	Los Profetas anunciaron el nacimiento de Jesucristo (Navidad)	235
47	El Sacerdocio bendice nuestra vida	240

# Ayudas para el maestro

---

El Salvador enseñó la importancia de obedecer y enseñar los mandamientos cuando dijo: "...mas cualquiera que los haga y los enseñe, éste será llamado grande en el reino de los cielos" (Mateo 5:19). A usted se le ha dado la sagrada responsabilidad de enseñar a los niños la forma de guardar sus convenios bautismales y de fortalecer sus testimonios. Al prepararse las niñas para convertirse en mujeres jóvenes y los varones en hombres jóvenes y recibir el sacerdocio, usted puede ejercer una gran influencia positiva en sus vidas.

En 1831, poco después de organizarse la Iglesia, el Salvador instruyó que los maestros "...enseñarán los principios de mi evangelio, que se encuentran en la Biblia y en el Libro de Mormón..." (D. y C. 42:12), siendo ésas las únicas Escrituras disponibles en ese entonces. En la actualidad, los maestros tienen la responsabilidad de enseñar las verdades sagradas que se encuentran en todos los libros canónicos, incluso las de Doctrina y Convenios y las de la Perla de Gran Precio, para que los niños desarrollen fe en Dios y en Su Hijo Jesucristo.

---

## Los cursos de estudio

A todos los niños que para el primero de enero tengan de ocho a once años de edad, se les debe enseñar con uno de los siguientes manuales: Primaria 4, 5, 6 y 7. Para la enseñanza de un grupo de niños de la misma edad, debe utilizarse sólo uno de esos cursos de estudio por año. A través de un período de cuatro años, los niños estudiarán cada uno de los libros canónicos. Primaria 4 se basa en el Libro de Mormón; Primaria 5, en la historia de la Iglesia, Doctrina y Convenios, y José Smith—Historia en la Perla de Gran Precio; Primaria 6, en el Antiguo Testamento y en los libros de Moisés y Abraham en la Perla de Gran Precio; y Primaria 7, en el Nuevo Testamento.

Las clases deberán organizarse teniendo en cuenta las necesidades locales y el número de niños que haya entre las edades de ocho a once años. Sea cual sea el tipo de grupo que usted vaya a enseñar, lo importante es asegurarse de que cada uno de los niños reciba una atención adecuada.

Cuando las niñas y los varones cumplen doce años, comienzan a asistir a la reunión de las Mujeres Jóvenes y del Sacerdocio Aarónico, respectivamente, durante el Tiempo para Compartir; no obstante, durante el período de la Escuela Dominical, siguen asistiendo a su clase de la Primaria hasta el próximo primero de enero, cuando comienzan a asistir a la Escuela Dominical.

En este manual se incluye una lección especial: "El Sacerdocio bendice nuestra vida". Esta lección la deben utilizar los maestros de los niños de once años, mientras éstos se preparan para ser diáconos y las niñas pasan a las Mujeres Jóvenes. Enseñe esta lección antes de que el primer niño de la clase cumpla doce años. Ore para obtener la guía del Señor mientras se prepara y presenta esta lección a fin de que los niños comprendan qué es el sacerdocio, la forma en que puede bendecir sus vidas y la manera de cumplir con su responsabilidad de honrar el sacerdocio.

---

## La enseñanza con este manual

Este curso de estudio se centra en las enseñanzas del Antiguo Testamento y en las de los libros de Moisés y de Abraham en la Perla de Gran Precio. A medida que usted hable y analice estos relatos de las Escrituras, los niños deberán obtener una comprensión más amplia de la importancia de los convenios que el Señor hizo con su pueblo y, por consiguiente, de la importancia de los convenios que nosotros hacemos con el Señor. Asimismo, deberán comprender que Jesucristo es el Dios del Antiguo Testamento; deberán aprender cómo aplicar las enseñanzas del Antiguo Testamento en sus propias vidas y a obtener un mayor deseo de guardar los mandamientos de Jesucristo.

Inste a los niños a leer en casa los pasajes seleccionados del Antiguo Testamento y de la Perla de Gran Precio que aparecen en la sección “Sugerencias de lectura”, al final de cada lección, para que de esa forma, los niños aprendan cómo Jesucristo fue preordenado para ser el Salvador del mundo y la forma en que Él dirigió e inspiró a los Profetas del Antiguo Testamento. Al leer los relatos de esa gente que vivió sobre la tierra antes del nacimiento de Jesucristo, los niños aprenderán a seguir a quienes han dado buenos ejemplos. Estas lecciones fortalecerán el testimonio de los miembros de la clase, los prepararán para prestar servicio en la Iglesia a lo largo de sus vidas y les proporcionarán fortaleza para resistir las tentaciones del mundo actual.

### Cómo prepararse para enseñar

Con el fin de cumplir con su sagrado llamamiento de enseñar a los niños, usted debe prepararse tanto mental como espiritualmente. Parte de esa preparación es comprender los principios que vaya a enseñar y tener un testimonio de ellos. El Salvador, el mejor maestro que ha existido, nos enseñó la forma de prepararnos para enseñar Su Evangelio a los demás:

- Busque con humildad el Espíritu por medio de la oración. El Señor dijo: “Sé humilde; y el Señor tu Dios te llevará de la mano y dará respuesta a tus oraciones” (D. y C. 112:10). Si somos humildes, seremos bendecidos para saber la forma en que el Señor desea que enseñemos a Sus hijos.
- Estudie las Escrituras y las palabras de los Profetas actuales (que se publican en la revista *Liahona*). Se obtiene gran poder al aprender y reflexionar en las palabras del Señor. Él nos ha mandado: “...primero procura obtenerla [mi palabra], y entonces será desatada tu lengua; luego, si lo deseas, tendrás mi Espíritu y mi palabra, sí, el poder de Dios para convencer a los hombres” (D. y C. 11:21).

El presidente Ezra Taft Benson, un Profeta de los postreros tiempos, ha reafirmado la necesidad que tenemos de aprender las palabras del Señor: “Os exhorto a volver a comprometeros a estudiar las Escrituras. Sumergíos en ellas diariamente para tener así el poder del Espíritu como ayuda en vuestros llamamientos” (“El poder de la palabra”, *Liahona*, julio de 1986, pág. 74).

- Guarde los convenios que ha hecho. Su capacidad para permitir que el Espíritu lo guíe depende de su fidelidad en guardar los convenios que ha hecho con nuestro Padre Celestial. Al mismo tiempo, usted dará un buen ejemplo a los demás al observar “los convenios...para cumplirlos” (D. y C. 42:13). Cuando los niños observen el amor que usted siente por el Salvador y su empeño por vivir el Evangelio, ellos se sentirán más motivados a seguirlo.

## Cómo preparar las lecciones

- Busque la manera de hacer que los niños sientan el amor del Salvador. Dígalos con frecuencia cuánto los ama y reconozca el valor y el potencial que poseen. Como resultado del amor y la bondad que usted les demuestre, ellos comprenderán el amor que el Padre Celestial y Jesucristo sienten por ellos y aprenderán con más facilidad a amar a los demás.

Este manual le servirá para preparar lecciones que están basadas en las Escrituras. En las lecciones se utilizan relatos y referencias del Antiguo Testamento y de los libros de Moisés y de Abraham en la Perla de Gran Precio. Cada una de las lecciones se basa en un principio del Evangelio y enseña a los niños a aplicar ese principio en su vida. El objetivo principal de todas las lecciones es que los niños desarrollen un testimonio de la divinidad de Dios el Padre y de Su Hijo Jesucristo, como así también de la misión divina de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.

No es necesario que utilice todas las preguntas y actividades que se encuentran en la lección. Enseñe de acuerdo con la capacidad de los niños de la clase, recordando siempre que la comprensión de los miembros de su clase es más importante que el hecho de cubrir todo el material de la lección. Cuando las lecciones estén bien preparadas y sean interesantes, los niños se sentirán motivados a participar y a aprender. A medida que se prepare y enseñe por medio del Espíritu, aumentará en los niños el testimonio de la veracidad del Evangelio restaurado.

Los siguientes pasos le serán de gran ayuda para prepararse para enseñar con más eficacia a los niños de su clase:

1. Una o dos semanas antes de enseñar la lección, estudie, con oración, el objetivo y los pasajes de las Escrituras enumerados en la sección “Preparación”. Vuelva a leer el objetivo de la lección y los pasajes de las Escrituras y reflexione sobre la forma en que éstos se aplican a los niños de su clase. Hágase las siguientes preguntas: “¿Cuáles son los conceptos o las verdades más importantes que los niños deben aprender de la enseñanza de esta lección? ¿En qué forma servirá esta lección para que los niños desarrollen fe en Jesucristo, fortalezcan su testimonio y les sea posible resistir las malas tentaciones que enfrentan?” Anote las ideas que le acudan a la mente.

El libro *Principios del Evangelio* (31110 002) se preparó con el fin de que fuera una guía de estudio personal sobre la doctrina y los principios básicos del Evangelio. En la sección “Preparación” de algunas de las lecciones, se citan ciertos capítulos de este libro. Esos capítulos le servirán de preparación para enseñar el principio o la doctrina principal de la lección. Tal vez pueda obtener un ejemplar de este libro, *Principios del Evangelio*, en la biblioteca de su centro de reuniones o pueda comprarlo en el centro de distribución local.

2. Las lecciones no le indican exactamente cómo enseñar el relato de las Escrituras; de modo que usted deberá buscar la inspiración del Espíritu para determinar qué enseñar y cómo hacerlo. Utilice diversos métodos didácticos cada semana (véase “La enseñanza por medio de las Escrituras”, que se encuentra a continuación). Al preparar la lección, hágalo de modo que pueda lograr la mayor participación de los niños en las actividades de aprendizaje.



3. De la sección “Preguntas para analizar y aplicar”, seleccione las que les servirán a los niños a comprender mejor las Escrituras y aplicarlas en su vida. Utilice las preguntas en cualquier momento de la lección, aunque no es necesario que las utilice todas.
4. Lea la sección “Actividades complementarias” y seleccione de entre ellas las que usted considere sean las que mejor ayudarán a los niños de su clase a comprender las Escrituras y el objetivo de la lección. Todas las clases serán diferentes, y algunas de las actividades que dan resultado con un grupo quizás no serían eficaces con otro.
5. Piense en algunas experiencias personales apropiadas que podría relatar con el fin de destacar el objetivo de la lección. Al hablar sobre sus experiencias personales con la clase o cuando los niños cuenten las suyas, busque al Espíritu como guía. Algunas experiencias personales o familiares son sumamente sagradas y privadas y no debe hablarse de ellas en público.

La enseñanza por medio de las Escrituras

Al preparar y enseñar las lecciones, busque siempre la influencia del Espíritu (véase Alma 17:2–4; D. y C. 42:12–14; 50:17–22). El Espíritu le ayudará a saber qué hacer a fin de que las lecciones sean más interesantes y tengan mayor significado para los niños.

Algunos de los niños de su clase quizás no estén familiarizados con las Escrituras. Al leer juntos, tenga en cuenta a esos niños que tal vez necesiten ayuda. Es posible que al comienzo del año necesite disponer de cierto tiempo para mostrar a los niños la forma de buscar las referencias de las Escrituras, especialmente si enseña a los más pequeños.

Para mantener el interés de los niños, emplee maneras diferentes de presentar el material de la lección. Las siguientes sugerencias le servirán para variar la enseñanza por medio de diferentes métodos didácticos.

1. Cuente los relatos de las Escrituras con sus propias palabras. Trate de que los niños visualicen los acontecimientos y los personajes que intervienen en ellos, y que comprendan que esas personas de las cuales hablan vivieron realmente y que los sucesos en verdad ocurrieron.
2. Pida a los niños que lean los pasajes seleccionados directamente de las Escrituras. Recuerde que no todos los niños saben leer bien y que la edad no determina la capacidad que tengan para hacerlo. Si todos los niños saben leer, concédales algunos minutos para que lo hagan en silencio, luego de lo cual podrían analizar lo que hayan leído. Después de que los niños hayan terminado de leer, utilice el tiempo dedicado al análisis para ayudarlos a comprender las palabras y los pasajes más difíciles.
3. Utilice las láminas que se sugieren para que de esa forma los niños visualicen mejor lo ocurrido. En la sección “Materiales necesarios” de la mayoría de las lecciones, se sugieren láminas apropiadas para la lección, las cuales se encuentran numeradas y se incluyen en el juego de láminas del manual. Algunas de las láminas están también en *Las bellas artes del evangelio* [34730 002] o en la biblioteca del centro de reuniones (en la sección “Materiales necesarios” aparecen los números bajo los cuales se encuentran archivadas en la biblioteca). Algunas de esas láminas tienen escrito al dorso un resumen del relato. Tal vez desee utilizar también otras láminas que sean apropiadas.

4. Pida a los niños que hagan una dramatización de un relato de las Escrituras. (Asegúrese de que las dramatizaciones no disminuyan el carácter sagrado de las Escrituras.) Si lo considera conveniente, podría llevar a la clase algunas prendas de vestir, tales como una bata, una bufanda, etc., con el fin de que los niños los utilicen para dramatizar todo el relato o partes del mismo. Pregúnteles como se sentirían si fueran la persona que están representando.
5. Trace figuras o ilustraciones sencillas en la pizarra o utilice láminas o figuras recortadas a medida que narre el relato de las Escrituras.
6. Dirija un teatro de lectores en el que varios niños representen los personajes del relato de las Escrituras. Si es conveniente, haga que los niños lean el diálogo directamente de las Escrituras.
7. Pida a un padre o a una madre, a un miembro del barrio o de la rama o a un miembro de la clase que haga la narración del relato de las Escrituras. Conceda a esa persona asignada una o dos semanas para prepararse y asegúrese de hacerle saber de cuánto tiempo dispone para hacer su presentación.
8. Antes de enseñar el relato de las Escrituras, haga a los niños una prueba sencilla, tal como un cuestionario breve en el que sólo tengan que marcar falso o verdadero. Explíqueles que usted desea saber cuánto saben acerca de ese principio o relato. Una vez terminada la lección, hágales la misma prueba para ver qué han aprendido.
9. Escriba en la pizarra o haga tiras de cartulina o papel con palabras o nombres importantes de los personajes del relato de las Escrituras. Pida a los niños que presten atención a esas palabras o nombres a medida que usted presenta los relatos. Trate de que los niños aumenten su vocabulario para que de esa forma comprendan mejor las Escrituras y disfruten al leerlas en casa.
10. Antes de comenzar a impartir la lección, escriba preguntas acerca del relato de las Escrituras en la pizarra. A medida que los niños escuchan las respuestas durante el curso del relato, deténgase con el fin de analizar las preguntas y las respuestas.
11. Narre el relato de las Escrituras y luego pida voluntarios de entre los niños para que vuelvan a contar las partes que ellos prefieran. Podría pedirle a uno de los niños que comience el relato y luego pedir a otros que lo continúen.
12. Toque una cinta casete en la que se hayan grabado versículos seleccionados de las Escrituras.
13. Jueguen a "Encuentra el par". Prepare de cuatro a ocho pares de tarjetas u hojas de papel de 7.5 por 12.5 centímetros. A modo de ilustración, en el ejemplo que se encuentra a continuación, usted pondría el nombre de uno de los personajes que se describen en el Antiguo Testamento en una tarjeta, y palabras o ideas asociadas con esa persona en la otra del mismo par. Luego mezcle las tarjetas u hojas de papel y colóquelas boca abajo sobre una mesa o en el piso. Después pida a los niños que vayan pasando, uno a la vez, que den vuelta dos tarjetas y lean en voz alta lo que dice en ambas. Si las tarjetas coinciden, se dejan boca arriba, pero si no coinciden, se vuelven a colocar boca abajo y le toca el turno a otro niño. El juego continúa de esa forma hasta que se encuentren todos los pares.

A continuación se dan algunos pares que podría utilizar para jugar al juego de “Encuentra el par” con personajes del Antiguo Testamento:

Par 1: Adán—Vivió en el Jardín de Edén.

Par 2: Enoc—Fundó la ciudad de Sión.

Par 3: Noé—Construyó un arca.

Par 4: Abraham—Se le pidió que sacrificara a su hijo.

Par 5: Rebeca—Dejó a su familia para casarse con Isaac.

Par 6: José—Perdonó a sus hermanos.

Par 7: Moisés—Guió a los israelitas desde Egipto.

Par 8: Rut—Permaneció con su suegra.

Par 9: David—Peleó con un gigante.

Par 10: Elías—Fue alimentado por cuervos.

14. Lleve a cabo un juego en el que se hagan preguntas para analizar. Coloque varias preguntas escritas en hojitas o tiritas de papel en un recipiente y pida a los niños que, por turno, elijan una y la contesten.

Cómo dirigir los análisis en clase

Los niños aprenderán mejor los principios del Evangelio si participan en los análisis y en otras actividades de aprendizaje. Las siguientes pautas le servirán para saber hacer preguntas interesantes y fomentar los análisis en clase:

1. Haga preguntas y luego dé referencias de las Escrituras para que los niños busquen las respuestas en ellas.
2. No haga preguntas que se puedan contestar con un “sí” o un “no”, sino que requieran meditación y análisis. Las preguntas que comienzan con *por qué, cómo, quién, qué, cuándo y dónde* son por lo general más eficaces.
3. Sea consciente de los niños que quizás no deseen participar, llamándolos por su nombre y haciéndoles preguntas que usted sepa que pueden contestar. Concédales el tiempo necesario para responder. Ayúdelos, si fuera preciso, pero no lo haga sino hasta que hayan tenido tiempo para pensar y contestar.
4. Inste a los niños a expresar lo que piensan sobre lo que están aprendiendo; luego, haga comentarios positivos sobre lo que hayan dicho.
5. Alabe a los niños con sinceridad cuando respondan a las preguntas. Hágalos saber que lo que ellos piensan y sienten es importante.

Cómo ayudar a los niños a poner en práctica las Escrituras

Trate de que los niños pongan en práctica lo que hayan aprendido. Santiago nos exhortó a ser “hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores” (Santiago 1:22). Las siguientes ideas le serán de gran utilidad para alcanzar esa meta:

1. Cuando se lo inspire el Espíritu, testifique acerca de las verdades que está enseñando. Sus lecciones serán más eficaces si usted las imparte con sinceridad y convicción.
2. Exhorte a los niños a llevar sus propios ejemplares de las Escrituras a clase. Obtenga ejemplares extras de las Escrituras para que los utilicen en clase los niños que no las posean o que se hayan olvidado de llevarlas.

Si su barrio o rama cuenta con una biblioteca, obtenga allí los ejemplares necesarios. A lo largo del año, aliente a los niños a marcar aquellos versículos específicos de las Escrituras, que de una forma u otra se apliquen en forma especial a su vida (asegúrese de explicarles que no deben marcar los ejemplares que pertenecen a la biblioteca del centro de reuniones, sólo deben marcar las que les pertenecen).

3. Pida a los niños que hablen sobre lo que hayan aprendido. Pregúnteles cómo pueden aplicar en su vida los principios del Evangelio que se enseñaron en la lección.
4. Haga de cuenta que es un reportero y entreviste a los niños como si ellos fueran las personas sobre las cuales hayan leído en las Escrituras. Pregúnteles detalles del relato de las Escrituras y pídale que le digan qué piensan sobre lo ocurrido.
5. Divida a la clase en dos o más grupos pequeños. Después de narrar el relato de las Escrituras, pida a cada grupo que anote en una hoja de papel los principios más importantes que se hayan enseñado en él. Después, haga que los grupos se turnen para analizar la forma en que esos principios se aplican a su vida.
6. Lleve a cabo una búsqueda de pasajes de las Escrituras: Proporcióneles una pista, la cual podría ser un acontecimiento, una situación o un problema; luego ínstelos a buscar un pasaje de las Escrituras que se aplique a esa situación. Pida a los niños que hayan encontrado primero el pasaje que ayuden a los demás a encontrarlo. Luego, pregúnteles por qué ese pasaje concuerda con la pista que les haya dado.
7. Hable sobre las ocasiones en las que usted haya visto a los niños obedecer un principio que se esté analizando en clase. Por ejemplo, si la lección que enseña se trata de la bondad, podría señalar las veces que ha visto a los niños ser bondadosos con los demás.
8. Inste a los niños a hablar con sus respectivas familias aquello que han aprendido. Busque la inspiración del Espíritu al determinar qué parte de la lección va a sugerirles a los niños que hablen en casa. Ellos podrían narrar un relato, analizar una pregunta o llevar a cabo una actividad de la lección con sus familias. Esté al tanto de aquellos niños cuyas circunstancias familiares sean especiales y que tengan la necesidad de hablar sobre lo que hayan aprendido con otros adultos importantes para ellos.
9. Manténgase al tanto de las asignaciones que les haya dado. Siempre que les dé una asignación o un cometido, asegúrese de hablar con los niños, durante el comienzo de la clase del domingo siguiente, sobre las experiencias que hayan tenido al respecto.

Aliente a los niños a leer las Escrituras en casa.

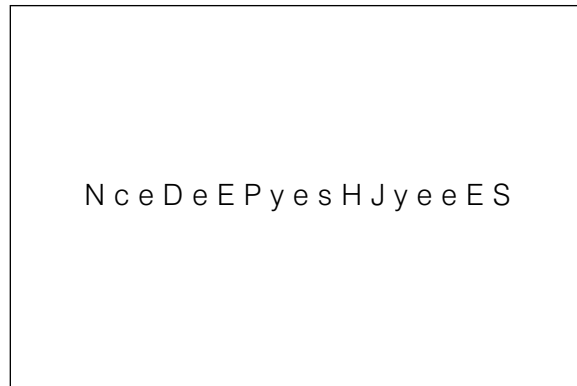
La actitud que usted tenga con respecto a las Escrituras surtirá una influencia importante en los niños de su clase. Con oración, determine la manera de alentarlos a leer las Escrituras en forma individual o con sus familias. Trate de que los niños tengan la experiencia de plantar en su corazón la palabra de Dios y de nutrirla; entonces, ella crecerá y se convertirá en algo delicioso para ellos (véase Alma 32:28). Al final de cada lección, se dan "Sugerencias de lectura". Si lo desea, todas las semanas entregue a cada uno de los niños una hoja de papel con los versículos de lectura o haga un marcador de libros en el

cual ellos puedan escribir cada semana la asignación de lectura. Sea positivo y creativo para idear la forma de alentar a los niños.

Qué hacer para que los niños aprendan de memoria los pasajes de las Escrituras

El memorizar los pasajes de las Escrituras puede ser una buena forma de aprender las verdades del Evangelio. La mayoría de los niños disfruta el memorizar cuando se utilizan métodos interesantes y creativos. Las siguientes sugerencias son algunas formas prácticas y amenas de ayudar a los niños a memorizar:

1. Escriba en la pizarra o en un cartel la primera letra de cada una de las palabras que deben memorizar. Por ejemplo, haga el siguiente cartel para las palabras del Artículo de Fe N° 1:



Señale la letra al pronunciar cada una de las palabras correspondientes. Repita el pasaje de las Escrituras varias veces y pida a los niños que lo hagan también si son capaces de hacerlo. En poco tiempo, ya no necesitarán utilizar el cartel.

2. Divida los pasajes de las Escrituras en frases cortas. Repita cada frase en voz alta, comenzando por el final y continuando así hasta el principio para que de esa forma los niños repitan primero la parte menos familiar para ellos. Por ejemplo, para memorizar Génesis 1:27: "Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó", los niños podrían repetir varias veces "varón y hembra los creó"; luego podrían agregar la siguiente frase: "a imagen de Dios lo creó", y después repetir todo el versículo.
3. Si los niños saben leer bien, prepare una copia escrita del pasaje de las Escrituras para cada niño; córtela en tiras de palabras o frases cortas. Después de decir el versículo juntos varias veces, dé a cada uno de los niños un juego que contenga el pasaje cortado en tiras y pídale que las coloquen en el orden correspondiente.
4. Repita el pasaje de las Escrituras varias veces, deteniéndose para permitir que uno de los niños diga la palabra o frase que sigue; luego pida a otro que agregue las palabras que se encuentren a continuación y así, sucesivamente, hasta que todos los niños hayan tenido la oportunidad de participar por lo menos una vez.
5. Utilice la música para ayudar a los niños a memorizar. Por ejemplo, podría enseñar los libros del Antiguo Testamento utilizando *Más cantos para niños* (PBMU0392SP), pág. 28 o los Artículos de Fe, pág. 33.

6. Dé a cada niño (o grupo de niños) una palabra o frase de un pasaje de las Escrituras, asegurándose de asignar todas las palabras del pasaje. Pida a los niños que digan las palabras o frases en el debido orden (por ejemplo, el primer niño dice la primera palabra o frase, el que sigue, la segunda y así hasta terminar el versículo.) Haga que lo repitan varias veces.
7. Escriba un pasaje de las Escrituras en la pizarra o en un cartel. Repita el pasaje varias veces y luego vaya borrando o cubriendo las palabras una por una hasta que los niños hayan memorizado todo el versículo.

Cómo utilizar el tiempo extra en forma eficaz

Si antes del tiempo fijado para terminar la clase, usted termina de presentar la lección que ha preparado, tal vez desee improvisar una actividad para cubrir el tiempo que le queda. Las siguientes sugerencias podrían servirle para emplear ese tiempo en forma eficaz:

1. Pida a algunos de los niños que hablen acerca de sus relatos preferidos de las Escrituras.
2. Lleve a cabo una búsqueda de un pasaje de las Escrituras que los niños ya hayan estudiado y marcado, después de que les haya dado algunas pistas para encontrarlo. Permítales que trabajen en parejas o pequeños grupos para localizar el pasaje correcto.
3. Ayude a los niños a memorizar un pasaje de las Escrituras o un Artículo de Fe relacionado con la lección.
4. Pida a los niños que digan en qué forma pueden utilizar en su casa, en la escuela o con sus amigos los principios de la lección.
5. Divida la clase en grupos y pida a los niños que se turnen para hacerse entre sí preguntas acerca de la lección.
6. Pida a cada uno de los niños que haga un dibujo relacionado con la lección o que escriba una cita para llevarla a casa y colocarla en un lugar visible como recordatorio del objetivo de la lección.
7. Pida a los niños que marquen pasajes de las Escrituras (en sus propios ejemplares) para estudiarlos más adelante. Quizás desee pedirles que marquen los versículos que más les hayan gustado de la lección o usted podría sugerir algunos que piense que les servirán de recordatorio del objetivo de la misma.
8. Utilice relatos, artículos o actividades de la revista *Liahona*.
9. Repase los principios o los relatos de las Escrituras de las lecciones previas.

---

### **La música en el salón de clases**

El aprendizaje del Evangelio se puede enriquecer y fortalecer por medio de la música. Muchas veces los niños recuerdan y aprenden mejor por medio de la música.

Usted no necesita tener habilidades musicales para saber utilizar la música apropiada que hará que los niños sientan la influencia del Espíritu y aprendan el Evangelio. Podría consistir en escuchar una cinta casete o escuchar a un grupo invitado ejecutar un número musical de los himnarios *Himnos* o *Canciones para los niños* durante la lección o al comienzo de ella con el fin de hacer hincapié en algún principio. Para que los niños participen en la lección,

podrían leer o cantar la letra de una canción. Utilice canciones de la Primaria siempre que le sea posible. Si se encuentra disponible, podría utilizar el audiocasete “*Canciones para los niños*” (música solamente, 52536; letra y música, 52538) con el fin de aprender mejor las canciones o acompañar el canto en el salón de clases.

---

### **El Tiempo para Compartir**

En ocasiones, se le pedirá a la clase que haga presentaciones sencillas sobre el Evangelio durante el Tiempo para Compartir de la Primaria. Esas presentaciones deberán sacarse de las lecciones, deben requerir pocos ensayos y servir para fortalecer los principios que usted ha estado enseñando. Quizás desee utilizar las siguientes sugerencias para las presentaciones del Tiempo para Compartir:

1. Dramatizar un relato de las Escrituras.
  2. Recitar todos juntos los pasajes de las Escrituras que ya hayan aprendido de memoria.
  3. Repetir un Artículo de Fe y explicar su significado.
  4. Representar o caracterizar la forma en que hoy día podemos aplicar algún principio del Evangelio.
  5. Adaptar una actividad complementaria.
- 

**Los Artículos de Fe** Incorpore los Artículos de Fe en sus lecciones y aliente a todos los niños a memorizarlos antes de ser avanzados de la Primaria.

Utilice todas las oportunidades que se le presenten para ayudar a los niños a memorizar, comprender y repetir los Artículos de Fe.

---

### **Cómo comprender a los niños de ocho a once años de edad**

Con el fin de ayudar a los niños a aprender y a tener confianza en sí mismos, es importante que usted comprenda sus necesidades y características, y prepare actividades y clases apropiadas. Si desea obtener más información acerca de las características de los niños de esas edades, véase *La enseñanza: El llamamiento más importante* (33043 002 o PXCO64ASP), págs. 44–45. Este manual tal vez se encuentre en la biblioteca del centro de reuniones, o puede comprarlo en su centro de distribución local.

---

### **Pautas especiales para contar con la participación de los niños discapacitados**

El Salvador nos dejó un ejemplo de la compasión que debemos sentir hacia aquellos que tienen alguna discapacidad. Cuando visitó a los nefitas después de Su resurrección, Él dijo:

“¿Tenéis enfermos entre vosotros? Traedlos aquí. ¿Tenéis cojos, o ciegos, o lisiados, o mutilados, o leprosos, o atrofiados, o sordos, o quienes estén afligidos de manera alguna? Traedlos aquí y yo los sanaré, porque tengo compasión de vosotros; mis entrañas rebosan de misericordia” (3 Nefi 17:7).

En su calidad de maestro o maestra de la Primaria, usted se encuentra en una situación ideal para demostrar compasión. Aunque tal vez no esté capacitado para dar ayuda profesional, puede comprender y enseñar a los niños que tengan alguna discapacidad. Lo que se requiere es interés, comprensión y el deseo de lograr que cada uno de sus alumnos participe en todas las actividades de aprendizaje.

Los niños discapacitados pueden percibir el Espíritu, sea cual sea su nivel de comprensión. Aun cuando algunos de ellos no puedan asistir durante todo el período de la Primaria, debe dárseles la oportunidad de asistir, aunque sea brevemente, para sentir el Espíritu. En algunos casos, quizás sea necesario que el alumno esté acompañado, durante el período de la Primaria, de una persona que lo conozca bien y sepa de sus necesidades individuales, en caso de que necesite salir del salón de clases.

Algunos de los alumnos quizás tengan dificultad para aprender, deficiencias intelectuales, impedimentos en el habla, pérdida de visión o de oído, problemas sociales o de conducta, enfermedades mentales, deficiencias motrices o aflicciones crónicas de salud; otros tal vez encuentren el idioma difícil de comprender y un medio poco familiar. Sean cuales sean las circunstancias, cada niño tiene la misma necesidad de sentirse aceptado y amado, de aprender el Evangelio, de sentir el Espíritu, de tener una participación positiva y de prestar servicio a los demás.

Las siguientes pautas tienen como objeto ayudarle con la enseñanza de los niños discapacitados:

- Mire más allá de la discapacidad y esfuércese por conocer bien al niño; trátelo con naturalidad, amabilidad y cariño.
- Entérese de cuáles son los problemas particulares del niño y cuáles son sus puntos fuertes.
- Haga todo lo que esté a su alcance por enseñar y recordar a los miembros de la clase la responsabilidad que tienen de respetarse los unos a los otros. El ayudar a un compañero que tenga una discapacidad podrá ser una experiencia de aprendizaje acerca del amor cristiano para toda la clase.
- Consulte a los padres del niño, a otros miembros de la familia y, cuando sea apropiado, al mismo alumno, para saber cuál es el mejor método para enseñarle.
- Antes de pedirle a un niño discapacitado que ore o participe de alguna otra manera, averigüe si está dispuesto a hacerlo. Destaque las habilidades y el talento de cada alumno y busque la manera de que cada uno participe con éxito y sintiéndose cómodo de hacerlo.
- Adapte el material de la lección y el ambiente del aula para que se ajusten a las necesidades de los niños discapacitados.



---

**Qué hacer ante  
casos de abuso  
o maltrato**

En su función de maestro, tal vez llegue a darse cuenta de que en su clase hay niños que sufren de abuso o maltrato, ya sea físico o emocional. Si así fuera, tenga a bien hablar con el obispo. Al preparar y presentar las lecciones, ore para pedir la ayuda y la guía del Señor. Asegúrese de que cada uno de los niños de su clase entienda que es un valioso hijo de nuestro Padre Celestial y que Él y Jesucristo nos aman y desean que nos sintamos felices y seguros.

# El plan de nuestro Padre Celestial para nosotros

## Lección 1

---

**Objetivo** Que los niños comprendan que son hijos espirituales de nuestro Padre Celestial y que Él tiene un plan que les ayudará a ser como Él y a regresar a vivir nuevamente en Su presencia.

---

**Preparación**

1. Con oración, estudie:
  - Romanos 8:16: Somos los hijos de Dios.
  - Abraham 3:22–26: El Plan de Salvación nos fue presentado antes de que naciéramos en la tierra.
  - Doctrina y Convenios 138:55–56; Job 38:4, 7: En la vida preterrenal se preparó a muchos para ser Profetas y líderes sobre la tierra.
  - *Principios del Evangelio*, capítulo 2, “Nuestra familia celestial”.
2. Estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras (véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII). Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
3. Materiales necesarios:
  - a. Un ejemplar de la Biblia y uno de la Perla de Gran Precio para cada niño.
  - b. Diez figuras recortadas del Plan de Salvación: de la 6–A a la 6–J (que se encuentran al final del manual).
  - c. Tiras de cartulina o papel con las siguientes inscripciones:

¿Dónde?

¿Quién?

¿Cuál?

Advertencia: La segunda parte del relato del Concilio de los cielos, cuando nosotros elegimos seguir a Jesucristo y a nuestro Padre Celestial en lugar de a Lucifer, se tratará en la lección 2.

---

### Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para captar la atención

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Ponga a la vista las tiras de cartulina o papel que preparó o escriba en la pizarra las siguientes palabras: *¿Dónde? ¿Quién? ¿Cuál?*

Pida a los niños que presten atención mientras usted canta o lee la letra de la primera estrofa de la canción “Viví en los cielos” (*Canciones para los niños*, pág. 148) para que de esa forma puedan saber las respuestas a algunas preguntas importantes que usted va a hacerles.

“Yo en los cielos viví y amé, cierto es a las personas que ahora conozco, traté y nuestro Padre un plan presentó con bondad para salvarnos con Él en la eternidad”.

- ¿Dónde vivimos hace mucho tiempo? (En el cielo; véase D. y C. 93:29, Abraham 3:22–23.) “Mucho antes de que el mundo fuera creado, los espíritus de todos los hombres y de las mujeres que habrían de venir a esta tierra vivían en una existencia espiritual” (Spencer W. Kimball, *The Teachings of Spencer W. Kimball*, ed. Edward L. Kimball, 1982, pág. 30).
- ¿Quién vivía allí con nosotros?
- ¿Cuál era el plan que nuestro Padre Celestial tenía para nosotros? Explique que el Padre Celestial deseaba que recibiéramos un cuerpo físico, que aprendiéramos a elegir entre el bien y el mal (nota: la lección 2 trata acerca del albedrío), y que tuviéramos la oportunidad de llegar a ser como Él.

Relato de las Escrituras

Enseñe a los niños el relato de nuestra vida preterrenal tal como se describe en la revelación registrada en Abraham 3:22–26 y en Doctrina y Convenios 138:55–56 y la explicación que se da en el capítulo 2 de *Principios del Evangelio*. (En “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII, encontrará sugerencias de cómo enseñar los relatos de las Escrituras.) Nota: *El primer estado* se refiere a la vida preterrenal y el *segundo estado* es nuestra vida sobre la tierra. Explique que la palabra *inteligencias*, tal como se utiliza en estos pasajes de las *Escrituras*, se refiere a los hijos espirituales de nuestro Padre Celestial y que la *vida preterrenal* significa nuestra vida antes de que naciéramos en la tierra. Enseñe el plan de nuestro Padre Celestial utilizando las figuras recortadas del Plan de Salvación.

Haga hincapié en que el objetivo principal del plan de nuestro Padre Celestial es el de darnos la oportunidad de llegar a ser como Él.



## Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios en su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿Quién es el Padre de nuestro espíritu? (Romanos 8:16.) ¿De qué manera somos nosotros, los mortales, como nuestros padres celestiales? (Génesis 1:27.)
- ¿Qué hicimos en el mundo de los espíritus? (D. y C. 138:56.)
- ¿Qué hicimos cuando nuestro Padre Celestial nos presentó Su plan? (nos regocijamos; véase Job 38:4, 7.)
- ¿Por qué no recordamos nuestra vida preterrenal? Explique a los niños que cuando nacimos en la tierra olvidamos la vida con nuestro Padre Celestial. Eso nos permitió desarrollar fe en Él y en Jesucristo. Eso lo podemos lograr al creer en los Profetas, al estudiar las Escrituras, al orar y seguir la guía del Espíritu Santo.
- ¿En qué forma es la vida terrenal diferente de nuestra vida preterrenal? (Véase la actividad complementaria N° 6.)
- ¿Qué se supone que debemos hacer mientras nos encontramos en la tierra? (Abraham 3:25; Alma 34:32–33.) ¿Qué sucederá si guardamos los mandamientos mientras nos encontramos en la tierra? (Abraham 3:26.)
- ¿Qué le sucede a nuestro cuerpo físico cuando morimos? ¿A dónde va nuestro espíritu? (Eclesiastés 12:7; Alma 40:11–14. Es importante que los niños comprendan que al morir nuestro espíritu no va en realidad a la presencia de Dios sino al mundo de los espíritus, donde recibimos un juicio parcial.)
- ¿Qué significa resucitar? (2 Nefi 9:12.) ¿Quiénes serán resucitados? (1 Corintios 15:22.)
- ¿Qué sucederá después de que resucitemos? (2 Corintios 5:10.) ¿Quiénes serán dignos de vivir en el reino celestial? (D. y C. 76:51–53. Es preciso que los niños comprendan que para poder entrar en el reino celestial, deben tener fe en Jesucristo, arrepentirse, ser bautizados y recibir el Espíritu Santo. Después, deben vivir dignamente y probar su fidelidad. Véase la actividad complementaria N° 3.) ¿Quiénes vivirán en el reino terrestre? (D. y C. 76:71–79.) ¿Quiénes vivirán en el reino telestial? (D. y C. 76:81, 101–3.)
- ¿Cómo será vivir en el reino celestial? (D. y C. 76:92–94.) ¿Qué se nos promete si somos dignos de vivir en el reino celestial? (Seremos como Dios; véase D. y C. 76:95.)

---

## Actividades complementarias

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o más de las siguientes actividades:

1. Diga a los niños que este año estudiarán el Evangelio utilizando en su mayor parte el Antiguo Testamento y la Perla de Gran Precio. Muestre a la clase un ejemplar de cada uno de estos libros, o si los niños poseen sus propios ejemplares de las Escrituras, pídale que localicen esos libros. Explíqueles

que el Antiguo Testamento es la historia de los tratos de Dios con Su pueblo desde la creación de la tierra hasta unos cuatrocientos años antes del nacimiento de Jesucristo. La Perla de Gran Precio contiene escritos sagrados registrados por varios Profetas, incluso dos Profetas del Antiguo Testamento: Moisés y Abraham. Ellos hablan en cuanto a la vida preterrenal, el comienzo de la historia del mundo, el plan que el Padre Celestial tiene para nosotros y la restauración del Evangelio.

Quizás desee comparar algunos versículos del Antiguo Testamento con los correspondientes en la Perla de Gran Precio, tales como Génesis 1:5 con Moisés 2:5. Inste a los niños a que, si es posible, lleven todas las semanas a clase sus propios ejemplares de las Escrituras.

2. Lea y analice con los niños Abraham 3:23.
  - ¿Qué tipo de cosas pudimos haber sido escogidos para hacer aquí en la tierra? Explique que somos libres para escoger lo que haremos en esta vida, pero que cada uno de nosotros ha sido preordenado para hacer una importante obra sobre la tierra.
3. Coloque las figuras recortadas del Plan de Salvación en varias partes del salón y pida a los niños que, a medida que usted repasa brevemente cada una de ellas, vayan desplazándose de lugar en lugar de acuerdo con el lugar donde las haya colocado (durante el repaso, haga hincapié en que todos vivimos con nuestro Padre Celestial en la vida preterrenal y que podemos vivir con Él nuevamente). O pida a los niños que coloquen las figuras recortadas sobre una mesa en el orden correspondiente. Aliente a los niños a que opten por tomar las decisiones correctas para que algún día sean dignos de regresar a vivir para siempre en el reino celestial. (Tal vez desee que los niños hagan su propio juego de figuras recortadas para llevarlas a la casa y mostrárselas a sus respectivas familias.)
4. Explique que nuestra vida en la tierra es como una escuela. Estamos aquí para aprender y ser probados. Si hacemos las elecciones correctas, pasaremos la prueba y podremos regresar a nuestro Padre Celestial. Lea y analice la siguiente cita: “Mis hermanos y hermanas, nos encontramos lejos de nuestro hogar; estamos en la escuela y nuestras lecciones no serán fáciles. La forma en que reaccionemos ante ellas, la forma en que salgamos adelante, nos destaquemos y vivamos determinará nuestras recompensas, las cuales serán permanentes y eternas” (Spencer W. Kimball, *The Teachings of Spencer W. Kimball*, pág. 28).
5. Ayude a los niños a comprender y a aprender de memoria Abraham 3:25.
6. Analice con los niños la forma en que la vida en la tierra es semejante y al mismo tiempo diferente de nuestra vida preterrenal. Tal vez desee preparar papelitos con las frases que siguen a continuación. Pida a los niños que se turnen para escoger un papelito, lean en voz alta lo que dice y lo coloquen debajo de la figura recortada que corresponda: Vida terrenal o Vida preterrenal. (Algunas de esas frases se relacionan con ambas figuras, por lo tanto, podría hacer papelitos adicionales o hacer que los coloquen entre las dos figuras recortadas.)

Vivir con nuestro Padre Celestial y Jesucristo (preterrenal).  
 Estar con nuestra familia (ambas).  
 Tener la Biblia y el Libro de Mormón como guía (terrenal).  
 Tener solamente un cuerpo espiritual (preterrenal).  
 Tener un cuerpo físico (terrenal).  
 Aprender el plan de nuestro Padre Celestial (ambas).  
 Experimentar el trabajo arduo, el sufrimiento y la muerte (terrenal).  
 Tener hijos (terrenal).

7. Hable con los niños acerca de la importancia de vivir dignamente a fin de regresar a la presencia de nuestro Padre Celestial y vivir en el reino celestial. Pida a los niños que representen situaciones tales como las siguientes, las cuales demuestren la decisión que los ayudará a regresar a vivir con nuestro Padre Celestial:
  - a. Tu amigo te invita a ir con él al cine el domingo.
  - b. Te olvidaste de hacer la tarea escolar y te sientes tentado a decirle al maestro que no la pudiste hacer porque estabas enfermo.
  - c. Tu mamá te pide que te quedes en casa a cuidar a tu hermano más pequeño en lugar de salir a jugar con tus amigos.
8. Canten o repitan la letra de las canciones “Soy un hijo de Dios” (*Canciones para los niños*, pág. 2), “El plan de Dios puedo seguir” (*Canciones para los niños*, pág. 86), “Viví en los cielos” (*Canciones para los niños*, pág. 148) o “Los libros del Antiguo Testamento” (*Más cantos para niños*, pág. 28).

---

## Conclusión

Testimonio	Quizás desee testificar que todos somos hijos de un amoroso Padre Celestial. Exprese gratitud por el Plan de Salvación, el cual nos ayudará a regresar algún día con nuestros seres queridos a vivir con nuestro Padre Celestial.
Sugerencias para que los niños hablen con la familia	Inste a los niños a hablar con la familia sobre una parte específica de la lección, tal como un relato, una pregunta o actividad, o que lean con ella las “Sugerencias de lectura” que tienen para estudiar en casa.
Sugerencias de lectura	Como repaso de la lección de hoy, sugiera a los niños que estudien en casa Job 38:4, 7 y Abraham 3:22–26.  Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

# Jesucristo fue elegido para ser nuestro Salvador

## Objetivo

Que los niños comprendan la importancia de utilizar su albedrío para elegir y actuar por sí mismos.

## Preparación

1. Con oración, estudie:
  - Abraham 3:27–28: Jesús fue elegido para ser nuestro Salvador.
  - Moisés 4:1–4: Satanás se rebeló contra el plan de nuestro Padre Celestial.
  - El capítulo 3, “Jesucristo, nuestro Guía escogido y nuestro Salvador” y el capítulo 4, “La libertad de escoger”, de *Principios del Evangelio*.
2. Lectura complementaria:
  - Apocalipsis 12:7–9: La guerra en el cielo; Satanás y sus seguidores son echados de allí.
  - Doctrina y Convenios 29:36–37: Siempre hemos tenido nuestro albedrío.
  - Doctrina y Convenios 76:25–28: Lucifer cayó y se convirtió en Satanás.
  - “Miguel” en la Guía para el Estudio de las Escrituras (pág. 135).
  - 2 Nefi 2:27.
3. Estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras (véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII). Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
4. Materiales necesarios:
  - a. Una combinación triple para cada niño.
  - b. Un ejemplar de los libros canónicos.
  - c. Las figuras recortadas del Plan de Salvación que se utilizaron en la lección 1 (de la 6–A a la 6–J).

## Sugerencias para el desarrollo de la lección

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Actividad para captar la atención

Distribuya entre los niños las figuras recortadas que representan el Plan de Salvación y pídale que las coloquen en el orden correcto, comenzando con la “Vida preterrenal”. Luego, pídale que digan lo que saben acerca del plan de nuestro Padre Celestial a medida que coloquen cada una de las figuras.

Relato de las Escrituras

Enseñe a los niños el relato que se encuentra en Moisés 4:1–4 y Abraham 3:27–28 que habla sobre Jesucristo al ser escogido en la vida preterrenal para ser nuestro Salvador, de que elegimos aceptarlo como nuestro Salvador y de la guerra en los cielos. (En “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII, encontrará varias sugerencias de cómo enseñar los relatos de las Escrituras.) Explique que el albedrío es la capacidad y el privilegio que nuestro Padre Celestial nos ha dado para escoger y actuar por nosotros mismos.

Podemos utilizar nuestro albedrío para escoger el bien o el mal, pero somos responsables de nuestras decisiones.

Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios en su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- Cuando nuestro Padre Celestial le preguntó a sus hijos espirituales a quién debía enviar para ser nuestro Salvador, ¿qué diferencia hubo entre la respuesta de Jesús y la de Lucifer? (Moisés 4:1–2.) ¿Cómo deseaba Lucifer cambiar el plan de nuestro Padre Celestial? (Moisés 4:1, 3; véase también la actividad complementaria N° 1.)
- ¿Por qué nuestro Padre Celestial eligió a Jesús para ser nuestro Salvador? (Moisés 4:2.) ¿Por qué rechazó la proposición de Satanás? (Moisés 4:3.)
- ¿Qué ocurrió después de que nuestro Padre Celestial eligió a Jesús para ser nuestro Salvador? (Apocalipsis 12:7.) ¿Qué sucedió con Lucifer y los espíritus que lo siguieron? (Apocalipsis 12:8–9; D. y C. 29:36–37; 76:25–27; Abraham 3:28.) ¿Qué clase de cuerpo tienen ellos? (Explique que debido a que ellos se rebelaron y fueron expulsados del cielo, nunca podrán nacer en la tierra ni tener un cuerpo físico.) ¿Qué tratan de hacer esos espíritus ahora? (Moisés 4:4.)
- ¿Qué podemos hacer para evitar la influencia de Satanás? (Mateo 26:41; 3 Nefi 18:18; véase también la actividad complementaria N° 4.) ¿Qué les sucede a aquellos que siguen a Satanás en esta vida? (Alma 30:60.) ¿Qué les sucede a aquellos que eligen seguir a Jesucristo? (2 Nefi 31:20.)
- ¿Qué les sucedió a los espíritus que siguieron a nuestro Padre Celestial y a Jesús? ¿Cómo saben ustedes que en la vida preterrenal eligieron seguir a Jesús? ¿Qué pueden hacer para seguir a Jesús ahora?
- ¿Qué es el albedrío? ¿Por qué deseaban el Padre Celestial y Jesús que tuviésemos nuestro albedrío? ¿Por qué es tan importante que utilicemos nuestro albedrío para escoger lo correcto? (2 Nefi 2:27.)

---

### Actividades complementarias

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o más de las siguientes actividades:

1. Con el fin de que los niños se imaginen como sería vivir bajo el plan de Lucifer, dígales que durante los próximos minutos ellos deben hacer exactamente lo que usted diga y nada más (asegúrese de que entiendan que no pueden hablar). Pídales que se pongan de pie y permanezcan sin moverse en absoluto por algunos segundos; luego dígale a cada niño dónde debe sentarse. (No sienten juntos a los amigos.) Dígales que deben sentarse completamente derechos, con los pies firmemente apoyados en el suelo, con la mirada hacia el frente, sin moverse ni hablar. Explíqueles que deben mantenerse en esa posición hasta que usted les diga lo contrario. Después de aproximadamente treinta segundos, permítales ponerse de pie y sentarse donde deseen.



- ¿Cómo sería vivir bajo el plan de Lucifer? (Trate de que los niños comprendan que Lucifer deseaba que hiciéramos exactamente lo que se nos dijera, sin poder decidir por nosotros mismos.) ¿Por qué no hubiera dado buenos resultados esa idea?

Permita que los niños expresen cómo se sintieron y cómo se sentirían si se vieran forzados a hacer exactamente lo que se les dijera todo el día y cada día. Exprese su gratitud por la bendición del albedrío.

2. Escriba las siguientes opciones en trozos de papel por separado. Permita que los niños se turnen para elegir una opción y hablen acerca de las consecuencias que resultan de esa elección. Una de las consecuencias que a los niños se les podría ocurrir se encuentra entre paréntesis junto a la opción correspondiente.

Orar (recibir la ayuda de nuestro Padre Celestial).

Asistir a la Iglesia (aprender sobre el Evangelio).

Mentir (la gente no les creerá la próxima vez).

Estar alegre en casa (el hogar es un lugar feliz donde estar).

Robar o hacer trampas (perder la influencia del Espíritu Santo).

Ser bondadoso con un vecino nuevo (hacer un nuevo amigo).

Ser reverente en la Iglesia (sentir el Espíritu de nuestro Padre Celestial).

Andar de mal humor en la casa (la familia no se lleva bien).

No guardar la Palabra de Sabiduría (dañar el cuerpo).

Analice las consecuencias, buenas y malas, que resultan cuando utilizamos nuestro albedrío. Haga hincapié en que nuestro Padre Celestial nos bendice cuando utilizamos nuestro albedrío para tomar decisiones correctas.

3. Analice y ayude a los niños a aprender de memoria el Artículo de Fe N° 2. Hágale ver a los niños que cada uno de nosotros es responsable por la forma en que utilizamos nuestro albedrío.
4. Prepare una lista de situaciones que los niños podrían enfrentar en las que tendrían que elegir entre el bien y el mal. (Véase la siguiente lista. También podría pedirle a los niños que sugirieran algunas situaciones.) Pida a los niños que las lean y las analicen una por una o que las representen por medio de dramatizaciones. Hable sobre cómo nos sentimos cuando escogemos hacer algo que no está bien y cómo nos sentimos cuando elegimos hacer lo correcto.
  - a. Un amigo te alienta a robar en una tienda.
  - b. Estás a punto de comprar la entrada para el cine cuando ves un cartel que dice que la película no es apropiada.
  - c. Varios niños del vecindario se comportan mal con un niño.
  - d. Ves a alguien que está torturando a un animal.
5. Canten o repitan la letra de las canciones “Viví en los cielos” (*Canciones para los niños*, pág. 148) o “Dios vive” (*Canciones para los niños*, pág. 8).

---

**Conclusión**

Testimonio	Tal vez desee testificar acerca de la importancia de lo que Jesucristo hizo por nosotros como nuestro Salvador. Exhorte a los niños a utilizar su albedrío con prudencia al elegir hacer lo correcto.
Sugerencias para que los niños hablen con la familia	Inste a los niños a hablar con la familia sobre una parte específica de la lección, tal como un relato, una pregunta o actividad, o que lean con ella las “Sugerencias de lectura” que tienen para estudiar en casa.
Sugerencias de lectura	Sugiera a los niños que estudien en casa Moisés 4:1–4 como repaso de la lección de hoy.  Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

---

**Objetivo** Aumentar en los niños el aprecio por la tierra que nuestro Padre Celestial y Jesucristo crearon para nosotros.

---

**Preparación**

1. Con oración, estudie:
  - Génesis 1 o Moisés 2: Jesucristo creó la tierra, el cielo y todas las formas de vida bajo la dirección de nuestro Padre Celestial.
  - Génesis 2:1–3 o Moisés 3:1–3: El Señor descansó el séptimo día.
2. Lectura complementaria:
  - Abraham 4:1–31: Los Dioses planearon la creación de la tierra.
  - Abraham 5:1–21: Los Dioses siguieron Su plan de creación.
  - Moisés 1:31–39: Moisés descubrió que Jesucristo creó mundos sin fin.
3. Estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras (véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII). Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
4. Materiales necesarios:
  - a. Un ejemplar de la Biblia o una combinación triple para cada niño.
  - b. Un recipiente que contenga las partes de un rompecabezas (si no tiene uno, corte una lámina de alguna revista en varias partes, como si fuera un rompecabezas).
  - c. La lámina 6–1: La Creación: los seres vivos (Las bellas artes del Evangelio 100; 62483).

---

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Actividad para captar la atención

Muestre a los niños el recipiente con las piezas del rompecabezas y pídale a uno de ellos que lo sacuda y trate de tirar las piezas sobre la mesa de forma tal que todas las piezas caigan en el lugar debido para formar una ilustración completa. Señale que las piezas de un rompecabezas no caen armadas de casualidad, sino que es necesario que un ser inteligente las organice y las coloque cuidadosamente en su lugar correspondiente.

Muestre la lámina de La Creación: los seres vivos, y analice algunos de los conceptos que demuestran que la creación de la tierra se planeó cuidadosamente. Por ejemplo, la tierra tiene que estar a la distancia correcta del sol o todo se quemaría o se congelaría. Sin la cantidad necesaria de oxígeno, los seres humanos y los animales no podrían respirar.

Si hubiera muy poca gravedad, saldríamos flotando de la tierra. Trate de que los niños comprendan que la tierra no fue hecha por accidente o casualidad. Un amoroso Padre Celestial le mandó a Jesucristo que organizara esta hermosa tierra para nosotros.

Relato de las Escrituras	Enseñe a los niños el relato de la creación de la tierra según se encuentra en Génesis 1:1–2:3 o Moisés 2:1–3:3 (véase la actividad complementaria N° 1). (En “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII, encontrará varias sugerencias de cómo enseñar los relatos de las Escrituras.)
Preguntas para analizar y aplicar	<p>Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios en su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• ¿Quién creó la tierra? (Moisés 1:33; 2:1.) Explique que Jesucristo creó la tierra bajo la dirección de nuestro Padre Celestial.</li> <li>• ¿Por qué quería nuestro Padre Celestial que se creara la tierra? (Abraham 3:24–26.)</li> <li>• ¿Por qué hay una maravillosa diversidad de plantas sobre la tierra? (Génesis 1:29–30; D. y C. 59:18–19.) ¿Qué tipo de plantas les gustan más? ¿Para qué las utilizan?</li> <li>• ¿Qué hay en todas las frutas? (Génesis 1:12 o Moisés 2:12; véase la actividad complementaria N° 6.) ¿Por qué son importantes las semillas?</li> <li>• ¿Qué les mandó Dios a los peces, a los animales y a las aves que hicieran? (Génesis 1:22 o Moisés 2:22.)</li> <li>• ¿Qué mandamiento le dio Dios a Adán y a Eva (y a todas las personas) acerca de tener una familia? (Génesis 1:28 o Moisés 2:28.)</li> <li>• ¿A imagen de quién fuimos creados? (Génesis 1:27 o Moisés 2:27.)</li> <li>• ¿Cuál es nuestra responsabilidad hacia la tierra y hacia todas las cosas vivas que hay en ella? (Génesis 1:26 o Moisés 2:26.) Explique que <i>señoree</i> o <i>dominio</i> quiere decir tener poder sobre algo (véase la actividad complementaria N° 5).</li> <li>• ¿Qué dijo Dios acerca de Sus creaciones? (Génesis 1:31 o Moisés 2:31.) ¿Cómo debemos sentirnos acerca de las cosas buenas que hacemos?</li> <li>• ¿Qué hizo Dios el séptimo día? Génesis 2:2–3 o Moisés 3:2–3.) ¿Qué debemos hacer en el día de reposo?</li> </ul>

---

**Actividades complementarias**

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o más de las siguientes actividades:

1. Prepare papelitos o tiritas de papel para anotar ya sea el relato de Génesis o el de Moisés para cada uno de los días de la Creación:

Primer día: Génesis 1:3–5 o Moisés 2:3–5.

Segundo día: Génesis 1:6–8 o Moisés 2:6–8.

Tercer día: Génesis 1:9–13 o Moisés 2:9–13.

Cuarto día: Génesis 1:14–19 o Moisés 2:14–19.

Quinto día: Génesis 1:20–23 o Moisés 2:20–23.

Sexto día: Génesis 1:24–27 o Moisés 2:24–27.

Séptimo día: Génesis 2:1–3 o Moisés 3:1–3.

Divida la pizarra o una hoja grande de papel en siete partes y numérelas del uno al siete. Dé a cada niño uno de los pasajes de las Escrituras. Si tiene más de siete niños en la clase, pídeles que trabajen juntos y decidan qué pueden dibujar para ilustrar el día de la Creación del que leyeron. Ayúdelos a buscar las referencias de las Escrituras (si necesitan ayuda) y concédales tiempo para leerlas en silencio.

Pida a cada niño (o a un representante de cada grupo de niños) que dibuje, en el lugar apropiado, lo que se creó en ese día, sin decirles a los demás qué están dibujando. Después de que los demás miembros de la clase adivinen lo que están dibujando, pida al niño que lea en voz alta la parte correspondiente del pasaje de las Escrituras para mostrarles si adivinaron correctamente. Pida a los otros niños que vayan leyendo al mismo tiempo en sus Escrituras. Después que se hayan hecho los siete dibujos, podría repasar rápidamente lo que ocurrió durante cada uno de los siete días de la Creación.

Después de que los niños hayan repasado los siete días de la Creación, entrégueles a cada uno una hoja de papel y un lápiz o marcador, y pídeles que hagan otro dibujo de uno de los días de la Creación para llevarlo a casa y mostrárselo a la familia.

2. Diga a los niños que está pensando en algo que vio cuando se dirigía a la Iglesia que le recordó lo mucho que nuestro Padre Celestial y Jesucristo nos aman. (Podría ser un pájaro, un árbol, las nubes, etc.) Pídeles que adivinen qué es a medida que usted les da algunas pistas. Pida a los niños que se turnen para dar pistas sobre algo que hayan visto que les recuerde el amor que nuestro Padre Celestial y Jesucristo tienen por ellos. Analice el Artículo de Fe N° 1 y la forma en que la evidencia que vemos en la naturaleza fortalece nuestro testimonio de nuestro Padre Celestial, de Jesucristo y del Espíritu Santo. Pida a los niños que repitan el Artículo de Fe N° 1.
3. Prepare un gran círculo de papel que represente la tierra y dé a los niños papel de colores, lápices y tijeras para “crear” una de las cosas que hay en la tierra que ellos más prefieran. Concédales algunos minutos para que hagan sus propias “creaciones” y luego colóquelas en la tierra de papel. Explique que la palabra *crear* significa organizar, no hacer algo de la nada. Analice la siguiente declaración de José Smith cuando habló sobre la creación de la tierra: “Pero la palabra crear vino del término hebreo *baurau*, que no significa crear de la nada, sino manifestar, dar forma, organizar, así como un hombre organiza los materiales y construye un barco” (*Enseñanzas del Profeta José Smith*, pág. 433).
4. Muestre a los niños un frasco con sal fina o arena y pregúnteles cuántos granitos de sal o de arena piensan que hay en el frasco. Quizás desee sacar una pizca de sal o arena del frasco y pedirle a alguien que trate de contar las partículas. Explique que Dios ha creado muchos más mundos que los granos de sal o de arena que hay en el frasco o en el mundo entero. Muchos de estos mundos han sido habitados o serán habitados por gente que ha sido creada a imagen de Dios, como nosotros, y aún así nuestro Padre Celestial conoce y ama a cada uno. Lea y analice Moisés 7:29–30.
5. Analice las formas en que los niños pueden cuidar de las creaciones que se nos han dado, tales como ser buenos con los animales, cuidar de las plantas, no tirar basura en los parques ni en los edificios, etc. Pida a cada

niño que diga una forma en la que él o ella cuidará de los cosas maravillosas que nos ha dado nuestro Padre Celestial.

6. Lleve a clase una variedad de frutas y verduras que haya rebanado de manera tal que las semillas queden a la vista. Analice la importancia de las semillas y cómo Dios planeó desde el principio que las plantas produjeran más de su misma clase. Si no puede conseguir frutas ni verduras, muestre fotografías o láminas, o dibuje en la pizarra algunas frutas y verduras con sus semillas.
7. Canten o repitan la letra de las canciones “Siento el amor de mi Salvador” (*Canciones para los niños*, pág. 42) o “Mi Padre Celestial me ama” (*Canciones para los niños*, pág. 16).

## Conclusión

Testimonio	Expresa a los niños sus sentimientos en cuanto a la hermosa tierra que tenemos y cómo le ayuda a sentirse más cerca de nuestro Padre Celestial y de Jesucristo. Explique que cada uno de nosotros es la creación más grande de nuestro Padre Celestial. Expresa su gratitud y amor por cada uno de los miembros de la clase.
Sugerencias para que los niños hablen con la familia	Inste a los niños a hablar con la familia sobre una parte específica de la lección, tal como un relato, una pregunta o actividad, o que lean con ella las “Sugerencias de lectura” que tienen para estudiar en casa.
Sugerencias de lectura	Sugiera a los niños que estudien en casa Génesis 1:26–31 como repaso de la lección de hoy.  Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

# La caída de Adán y Eva

**Objetivo**

Que los niños comprendan la caída de Adán y Eva y que sientan el deseo de regresar a la presencia de nuestro Padre Celestial.

**Preparación**

1. Con oración, estudie:
  - Moisés 2:27–28: A Adán y a Eva se les manda fructificarse y multiplicarse.
  - Moisés 3:8–9, 15–17: El árbol de la ciencia del bien y del mal y el árbol de la vida.
  - Moisés 4: La caída de Adán y Eva.
  - Moisés 5:9–12: Adán y Eva alaban a Dios y se regocijan por la Caída.
  - En la Guía para el Estudio de las Escrituras “Caída de Adán y Eva”, (págs. 28–29).
2. Lectura complementaria:
  - El capítulo 6 de *Principios del Evangelio*, “La caída de Adán y Eva”.
  - 2 Nefi 2:14–27: La importancia de la oposición.
  - Alma 42:2–9: La muerte espiritual y la muerte temporal.
  - Helamán 14:16–17: Cristo nos redime de ambas muertes.
  - Génesis 3: La caída de Adán y Eva.
3. Estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras (véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII). Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
4. Materiales necesarios:
  - a. Un ejemplar de la Biblia y uno de la Perla de Gran Precio para cada niño.
  - b. Un ejemplar del Libro de Mormón y uno de Doctrina y Convenios.
  - c. Cuatro cosas pequeñas e insignificantes, tales como la tapita de una botella de refresco, una ramita, o una bolita de papel, etc. con un cordel atado alrededor de cada una; un objeto pequeño que represente algo de valor (como un anillo para simbolizar la vida eterna) atado con un cordel; y una pequeña bolsa o recipiente (véase la actividad para captar la atención).
  - d. Las láminas 6–2: El Jardín de Edén; 6–3: Dios el Padre y Jesucristo y 6–4: Adán y Eva (Las bellas artes del Evangelio 101; 62461).

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

Actividad para captar la atención

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Coloque los objetos que ha atado con un cordel en la bolsa o el recipiente para que queden ocultos pero que un trozo de cada uno de los cordeles quede colgando afuera de la bolsa. Pida a uno de los niños que elija un cordel y que saque un objeto de la bolsa. Luego colóquelo de nuevo en su lugar y permita

que otro niño haga lo mismo, hasta que todos hayan participado. Muestre a la clase todos los objetos escondidos y explique el valor del único que vale la pena.

Explique que es difícil hacer elecciones correctas cuando no sabemos lo que estamos eligiendo. Nuestro Padre Celestial desea que sepamos distinguir la diferencia que hay entre el bien y el mal a fin de escoger lo correcto. Diga a la clase que esta lección explicará cómo se nos dio el conocimiento del bien y del mal, y la habilidad de escoger por nosotros mismos.

#### Relato de las Escrituras

Enseñe el relato de la caída de Adán y Eva que se encuentra en los pasajes de las Escrituras enumerados en la sección "Preparación" y utilice las láminas en los momentos apropiados. (En "La enseñanza por medio de las Escrituras", pág. VIII, encontrará varias sugerencias de cómo enseñar los relatos de las Escrituras.) Los siguientes tres puntos son las ideas principales que se deben enseñar en esta lección:

1. Nuestro Padre Celestial previó la caída de Adán y Eva la cual "fue un paso necesario dentro del plan de la vida y una gran bendición para todos nosotros" (*Principios del Evangelio*, pág. 33). Nosotros aceptamos esa condición en el mundo de los espíritus, cuando apoyamos el plan de nuestro Padre Celestial.
2. "Debido a la Caída, se nos ha bendecido con un cuerpo físico, con el derecho de escoger entre el bien y el mal y con la oportunidad de obtener la vida eterna. Ninguno de esos privilegios hubiera sido nuestro si Adán y Eva hubiesen permanecido en el Jardín de Edén" (*Principios del Evangelio*, pág. 33).

Después de que Adán y Eva "cayeron" de la presencia de Dios y se convirtieron en seres mortales, fue necesario que tuviésemos un Salvador para que pudiésemos vivir nuevamente y regresar a nuestro Padre Celestial. Jesucristo fue elegido para ser nuestro Salvador antes de que el mundo fuese creado. (Véase la lección 2.)

Sería conveniente tener presente los siguientes puntos a medida que analiza los pasajes de las Escrituras con la clase:

1. Antes de que Adán fuera puesto en la tierra, se le conocía como Miguel, el arcángel (véase D. y C. 107:54).
2. Miguel estuvo a la cabeza de la batalla contra Lucifer y sus ángeles antes de que éstos fueran echados de los cielos (véase Apocalipsis 12:7-9).
3. "Adán y Eva se encontraban entre los hijos más nobles de nuestro Padre [Celestial]" (*Principios del Evangelio*, pág. 31).

#### Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios en su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿Cuál fue el primer mandamiento que se le dio a Adán y a Eva después de que fueron creados? (Moisés 2:28.) Explique que Adán y Eva no podían obedecer ese mandamiento antes de la Caída. Debido a que sus cuerpos no eran todavía mortales, no podían tener hijos.



- ¿Qué lugar hermoso preparó nuestro Padre Celestial para Adán y Eva? (Moisés 3:8–9.) ¿Cómo se imaginan que era la vida en el Jardín?
- ¿Qué árboles se mencionan en la descripción del Jardín de Edén? (Moisés 3:9.) ¿Cuál fruto les prohibió Dios comer a Adán y a Eva? (Moisés 3:16–17.) A pesar de haberles dado claras instrucciones a Adán y a Eva acerca del árbol de la ciencia del bien y del mal, ¿qué les permitió Dios hacer? (Véase la actividad complementaria N° 5.) ¿Qué le dijo Dios a Adán que sucedería si él comía del fruto del árbol de la ciencia del bien y del mal? ¿Por qué nos permite nuestro Padre Celestial escoger por nosotros mismos? ¿Qué elecciones nos acercarán más a nuestro Padre Celestial?
- ¿Qué ocurrió cuando Adán y Eva comieron del fruto prohibido? (Ellos pudieron distinguir el bien del mal y se convirtieron en seres mortales, o sea, estuvieron sujetos a la muerte física. Ellos podían ahora tener hijos y observar el mandamiento de multiplicarse y henchar la tierra. Fueron separados de la presencia de nuestro Padre Celestial y de Jesucristo, a lo cual se le conoce como la muerte espiritual [véase *Principios del Evangelio*, pág. 33].) (Véase la actividad complementaria 3.)
- ¿Cómo encaja la Caída en el Plan de Salvación o en lo que Alma llamó “el gran plan de felicidad”? (Alma 42:8.) Explique que nuestro Padre Celestial desea que seamos felices. En calidad de hijos espirituales de Él decidimos convertirnos en seres mortales y probarnos a nosotros mismos para llegar a ser semejantes a Él. Repita con los niños 2 Nefi 2:25: “Adán cayó para que los hombres existiesen; y existen los hombres para que tengan gozo”. ¿Qué efecto tiene en cada uno de nosotros el que Adán y Eva hayan comido del fruto prohibido? (Nacimos, experimentamos oposición, distinguimos el bien del mal, podemos elegir llegar a ser como Dios, y morimos.) ¿Qué sienten hacia Adán y Eva luego de saber eso? (Véase la actividad complementaria N° 3.)
- ¿Cómo nos salvamos de la muerte física? (Por medio de la resurrección de Jesucristo todo volveremos a vivir después de la muerte.) ¿Quiénes serán resucitados? (1 Corintios 15:22.)
- ¿Cómo nos salva Jesús de la muerte espiritual, o sea, de la separación de nuestro Padre Celestial? (Jesús sufrió por nuestros pecados por medio de Su gran Expiación. Seremos perdonados y regresaremos a nuestro Padre Celestial si decidimos arrepentirnos. [Véase 3 Nefi 27:19.]
- ¿Qué hizo Dios para asegurarse de que Adán y Eva no comieran del fruto del árbol de la vida? (Alma 42:2–5.) ¿Por qué era tan importante que Adán y Eva no comieran del fruto del árbol de la vida en ese momento? (Alma 42:5.)
- ¿Cuáles eran algunas de las diferencias entre la vida que Adán y Eva llevaron en el Jardín de Edén y su vida fuera de él? Trate de que los niños comprendan que aun cuando la vida era difícil, Adán y Eva se sentían felices porque ahora podrían aprender y llegar a ser como el Padre Celestial (véase Moisés 5:10–11). Ellos trabajaron arduamente para conseguir comida, ropa y un lugar donde vivir. También se esforzaron diligentemente para guardar los mandamientos y vivir cerca del Señor. ¿En qué forma podemos imitar el ejemplo de Adán y de Eva cuando nuestra vida nos parezca difícil?
- ¿Qué hubiera sucedido con nosotros si Adán y Eva no hubiesen comido del fruto del árbol de la ciencia del bien y del mal? (El presidente Joseph

Fielding Smith enseñó: “Cuando oremos, demos gracias al Señor por Adán, ya que si no hubiese sido por él, yo no estaría aquí, ustedes no estarían aquí; estaríamos esperando en el cielo como espíritus” [en Conference Report, octubre de 1967, pág. 122; véase también 2 Nefi 2:22].)

- ¿Qué dijeron más tarde Adán y Eva acerca de su elección de comer del fruto del árbol de la ciencia del bien y del mal? (Moisés 5:10–12.)

### Actividades complementarias

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o más de las siguientes actividades:

1. Coloque la lámina de Adán y Eva junto a la de Dios el Padre y de Jesucristo. Explique que cuando Adán y Eva vivían en el Jardín de Edén, ellos podían caminar con nuestro Padre Celestial y Jesús, y hablar con Ellos. A fin de que los niños comprendan por qué a la consecuencia de la elección que hicieron Adán y Eva se le conoce como la Caída, tome la lámina de Adán y Eva y colóquela debajo de la lámina de Dios el Padre y de Jesucristo mientras relata cómo Adán y Eva comieron del fruto prohibido. Adán y Eva “cayeron” o fueron expulsados de la presencia de Dios. Explique que debido a que Adán y Eva ya no podían andar libremente con el Padre Celestial y Jesucristo, a eso se le conoce como la Caída. La separación de Adán y Eva de nuestro Padre Celestial y de Jesucristo dio comienzo a la vida mortal sobre la tierra y fue un paso importante en el gran plan de felicidad.
2. Analice el Artículo de Fe N° 2 y explique que algunas personas creen que todos seremos castigados porque Adán y Eva comieron del fruto prohibido. Al profeta José Smith le fue revelado que eso no es cierto. Jesús pagó el precio por la transgresión de Adán y Eva. A nosotros se nos hará responsables de las elecciones equivocadas que tomemos, pero no por las elecciones de los demás. Ayude a los niños a aprender de memoria este Artículo de Fe.
3. En la parte superior de una hoja de papel o en la pizarra escriba las palabras: *Debido a Adán y Eva*, e invite a los niños a que expresen ideas que se adapten a ese título, tal como:
 

Pudimos escoger nacer en la tierra.  
Podemos distinguir entre el bien y el mal.  
Nos separamos de nuestro Padre Celestial.  
Algún día moriremos.

Trate de que los niños comprendan que nos sentimos felices de tener la oportunidad de venir a la tierra (véase Job 38:7). Si Adán y Eva no hubieran comido del fruto prohibido, no habríamos tenido esa oportunidad, la cual necesitábamos para probar que podíamos elegir lo bueno de lo malo. El obtener un cuerpo físico, el tener el privilegio de elegir, el estar separados de Dios y el estar sujetos a la muerte era todo parte del plan que nuestro Padre Celestial tenía para que llegáramos a ser como Él.

Escriba otro título: “Debido a Jesucristo”. Anote y explique las siguientes bendiciones:

Viviremos nuevamente después de la muerte.  
Podremos regresar a nuestro Padre Celestial si nos arrepentimos.  
Tenemos un ejemplo perfecto para seguir.

Entregue a cada niño una hoja de papel y un lápiz y pídales que escriban *Debido a Adán y a Eva* en la parte superior de la misma y *Debido a Jesucristo* en el medio. Aliente a los niños a llevar la hoja de papel a casa y hablar con sus respectivas familias acerca de lo que tenemos y de lo que podremos hacer debido a Adán y Eva y Jesucristo.

4. En la pizarra o en dos tiras de papel escriba *Resurrección* y *Regresar a nuestro Padre Celestial*. Haga tiras de papel o cartulina con las siguientes inscripciones y permita que los niños se turnen para escoger una y la coloquen debajo del título correspondiente:

<b>Resurrección</b>	<b>Regresar a nuestro Padre Celestial</b>
Inmortalidad: todos viviremos para siempre.	La vida eterna: el vivir con nuestro Padre Celestial.
Vencemos la muerte física.	Vencemos la muerte espiritual.
Para todo el que ha nacido.	Para los que eligen arrepentirse.
La victoria de Cristo sobre la muerte.	Para los que guardan los mandamientos.

Pregunte a los niños quién hizo todo eso posible (Jesucristo, al seguir el plan de nuestro Padre Celestial.) Esas bendiciones son los dones más grandiosos que el Salvador tiene para nosotros. Por medio de Él, podemos vencer las condiciones de la Caída y regresar a nuestro Padre Celestial.

5. Pida a los niños que piensen en cosas opuestas, tal como feliz y triste, caliente y frío, duro y blando, liso y áspero, pesado y liviano, alto y bajo, o rápido y lento con el fin de ilustrar la importancia de la oposición (véase 2 Nefi 2:11, 15). Permita que los niños describan las experiencias que hayan tenido con cosas opuestas. Para ayudarles a dar comienzo, podría utilizar los siguientes ejemplos: Después de que alguien ha estado enfermo, puede apreciar mejor el sentirse bien. O, sin la obscuridad, no podrían reconocer la luz, lo cual es la razón por la que no pueden ver las estrellas durante el día. Para ilustrar este último ejemplo, podría llevar a clase una linterna y mostrar cómo su luz es apenas perceptible en un cuarto bien iluminado, pero es mucho más brillante cuando el cuarto está a oscuras.
6. Canten o repitan la letra de la canción “Mandó a Su Hijo” (*Canciones para los niños*, pág. 20).

---

## Conclusión

### Testimonio

Pida a alguien que lea el testimonio de Adán y el de Eva que se encuentra en Moisés 5:10–12. Exprese su gratitud por lo que Adán y Eva hicieron por nosotros. Testifique que gracias a nuestro Salvador, Jesucristo, todos resucitaremos y podremos elegir ser como nuestro Padre Celestial y regresar a Su presencia.

- Sugerencias para que los niños hablen con la familia
- Inste a los niños a hablar con la familia sobre una parte específica de la lección, tal como un relato, una pregunta o actividad, o que lean con ella las “Sugerencias de lectura” que tienen para estudiar en casa.
- Sugerencias de lectura
- Sugiera a los niños que estudien en casa Moisés 5:9–12 como repaso de la lección de hoy.
- Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

# Adán y Eva y su familia ofrecieron sacrificios

**Objetivo**

Que los niños deseen siempre recordar a Jesucristo.

**Preparación**

1. Con oración, estudie:
  - Moisés 5:1–3: Adán y Eva tienen hijos.
  - Moisés 5:4–16, 58–59: Adán y Eva ofrecen sacrificios y le sirven a Dios.
  - Moisés 5:17–28: Nacen Caín y Abel. Ellos hacen sacrificios. Caín se rebela y ama a Satanás más que a Dios.
  - Hebreos 11:4: Abel ofrece su sacrificio con fe.
  - Moisés 5:29–41: Caín mata a Abel y anda errante como un extraño.
  - 3 Nefi 9:19–20: El sacrificio por medio del derramamiento de sangre se reemplaza con el sacramento de la Santa Cena.
2. Lectura complementaria:
  - Génesis 4:1–7: Caín y Abel ofrecen sacrificios.
  - Génesis 4:8–12: Caín asesina a Abel y el Señor lo maldice.
3. Estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras (véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII). Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
4. Materiales necesarios:
  - a. Un ejemplar de la Biblia y uno de la Perla de Gran Precio para cada niño.
  - b. Un ejemplar del Libro de Mormón.
  - c. De diez a doce objetos pequeños, tales como un lápiz, un borrador, un sujetador de papeles, una taza, una pelota, una cuchara, etc.; y un mantel para cubrirlos. Si le es difícil conseguir estos objetos, utilice una lámina en la cual haya varios. (Véase la actividad para captar la atención.)
  - d. Una hoja de papel y un lápiz para cada niño.
  - e. La lámina 6–5: Adán y Eva de rodillas ante un altar.

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**
**Actividad para captar la atención**

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Coloque los objetos que consiguió sobre la mesa y cúbralos con el mantel; descúbralos y permita que los niños los observen unos quince segundos, luego cúbralos nuevamente. Entregue a cada uno de los niños una hoja de papel y un lápiz y pídale que anoten el nombre de todos los objetos que recuerden. Una vez que lo hayan hecho, permítales mirar los objetos nuevamente para que se den cuenta de cuáles olvidaron. Pregunte a los niños qué es lo que hacen para recordar las cosas mejor. Explique que el recordar los objetos que se encuentran sobre la mesa no es muy importante, pero que hay otras cosas que es muy importante recordar. Pregunte a los niños qué es

importante recordar. Explique que nuestro Padre Celestial nos mandó recordar siempre a Su Hijo, Jesucristo. Pida a los niños que presten atención a medida que usted imparte la lección para que de esa forma aprendan algunas maneras por medio de las cuales nuestro Padre Celestial les ha enseñado a Sus hijos a recordar a Jesús.

Actividad suplementaria para captar la atención

Si tiene uno a mano, muestre a los niños un anillo HLJ.

- ¿Qué nos ayuda a recordar un anillo HLJ?
- ¿Qué símbolos nos ayudan a recordar el sacrificio que Jesucristo hizo por cada uno de nosotros? (El pan y el agua de la Santa Cena.)

Relato de las Escrituras

Explique el propósito de ofrecer sacrificios al Señor a medida que enseña a los niños el relato de Adán y Eva y de su familia, de los pasajes de las Escrituras que aparecen en la sección "Preparación". (En "La enseñanza por medio de las Escrituras", pág. VIII, encontrará varias sugerencias de cómo enseñar los relatos de las Escrituras.) Utilice la lámina en el momento que lo considere apropiado.

Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios en su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿En qué forma fue diferente la vida para Adán y Eva después de que salieron del Jardín de Edén? (Moisés 5:1–4.)
- ¿Qué se le mandó sacrificar a Adán y a Eva para el Señor? (Moisés 5:5.) ¿Por qué ofreció Adán sacrificios? (Moisés 5:6.) ¿Por qué es prudente obedecer los mandamientos de nuestro Padre Celestial aun cuando no comprendamos completamente el motivo?
- ¿Cuál le dijo el ángel a Adán que era el propósito de ofrecer sacrificios? (Moisés 5:7.) ¿Qué quiere decir *semejanza*? (Algo parecido o que se compara con eso.) Explique que la ofrenda de sacrificios era para recordar a la gente de la antigüedad acerca del sacrificio que Jesucristo haría algún día al tomar sobre sí nuestros pecados y dar Su vida por nosotros. Esa era una forma de que la gente recordara siempre a Jesús.
- ¿Por qué era importante que Adán y Eva y su familia supieran acerca de Jesucristo (Moisés 5:15.) ¿Por qué es tan importante que cada uno de nosotros recuerde a Jesús?
- ¿Cómo aprendieron los hijos de Adán y Eva acerca del Evangelio de Jesucristo? (Moisés 5:12, 58.) ¿Cómo están aprendiendo ustedes en cuanto al Evangelio? ¿Por qué algunos de los hijos de Adán no creyeron lo que Adán y Eva les enseñaron? (Moisés 5:13.) ¿Cómo pueden ustedes evitar que Satanás y sus seguidores los alejen del camino verdadero?
- ¿Qué sentía Caín hacia el Señor? (Moisés 5:16–18.) ¿Por qué fue aceptado el sacrificio de Abel y el de Caín no? (Moisés 5:18; Hebreos 11:4.) Explique que Dios sabía que Caín amaba más a Satanás que a Él y ofrecía un sacrificio porque Satanás se lo había mandado y no porque deseara obedecer el mandamiento del Señor. Caín hizo su ofrenda sin fe en Jesucristo; Abel tenía fe en Jesucristo y adoraba sinceramente al Señor.

- ¿Cómo se siente Satanás cuando desobedecemos los mandamientos de Dios? (Moisés 5:21.)
- Aun cuando el Señor no aceptó la ofrenda de Caín, no lo rechazó a él. Le dio amonestaciones específicas en cuanto a las elecciones peligrosas que estaba haciendo. ¿Cuáles fueron las advertencias que el Señor le hizo a Caín? (Moisés 5:23.) ¿En qué forma reaccionó Caín a esas advertencias? (Moisés 5:26.) ¿Cómo deben reaccionar ustedes ante las advertencias que el Señor les da por medio del Espíritu, los padres o los líderes de la Iglesia? ¿Cuáles son algunas de las advertencias que hemos recibido?
- ¿Por qué Satanás deseaba que Caín le jurara? (Moisés 5:29–31.) ¿Quién supo que Abel había sido asesinado aun cuando Caín lo mantuvo en secreto? (Moisés 5:34–35.) ¿Por qué no pueden las personas ocultarle a Dios lo que hacen?
- ¿En qué forma iba a ser maldecido Caín? (Moisés 5:36–37.) ¿Qué significa ser un fugitivo y un vagabundo? (Un fugitivo es alguien a quien se le busca y se le persigue. Un vagabundo es una persona que va de un lado a otro sin tener un hogar.) ¿De qué manera protegió el Señor a Caín para que no lo mataran? (Moisés 5:40.)
- ¿Por qué hoy día no ofrecemos sacrificios de animales como recordatorio de la Expiación de Cristo? (3 Nefi 9:19–20.) Explique que el ofrecer sacrificios de sangre “continuó hasta la muerte de Jesucristo, la cual puso fin al derramamiento de sangre como ordenanza del Evangelio... [Se reemplazó en la Iglesia con el] sacramento del pan y del agua [Santa Cena] en memoria de la ofrenda de Jesucristo” (Guía para el Estudio de las Escrituras, pág. 183).
- ¿Qué dijo Cristo que representaban el pan y el vino de la Santa Cena? (Lucas 22:19–20.) ¿Qué podemos hacer durante la Santa Cena para pensar en Jesucristo? (Véase la actividad complementaria N° 2.) ¿Cómo podemos prepararnos para participar más dignamente de la Santa Cena?
- ¿Por qué es importante que los hijos de nuestro Padre Celestial recuerden el sacrificio de Jesucristo? (Con el fin de demostrar gratitud por la gran bendición de la remisión de nuestros pecados y la resurrección de nuestro cuerpo después de la muerte; para que nos acordemos de guardar Sus mandamientos a fin de tener Su Espíritu con nosotros.) ¿Cuál es la mejor forma en que ustedes pueden recordar a Jesús y Su sacrificio? (Véase la actividad complementaria N° 3.)

---

### **Actividades complementarias**

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o más de las siguientes actividades:

1. Pida a los niños que llenen los espacios en blanco de las siguientes declaraciones o utilice las mismas para jugar tatetí (juego de tres en raya). Los niños pueden utilizar las Escrituras si las necesitan.

Instrucciones para jugar tatetí (juego de tres en raya):

Divida la clase en dos grupos (el equipo A y el equipo B). Comience la actividad trazando un tatetí (o juego de tres en raya) en la pizarra y numere los espacios del uno al nueve, de la siguiente manera:

1.	2.	3.
4.	5.	6.
7.	8.	9.

Cada número de la pizarra corresponde a un lugar en blanco de una declaración. Los miembros de cada equipo se turnan para elegir un número. Cuando un jugador elija un número, lea la declaración que tenga ese número. Si el jugador contesta correctamente, borre el número correspondiente en el juego y reemplácelo con la letra del equipo al cual pertenece el niño (A o B). Si la respuesta está equivocada, dé a un niño del equipo contrario la oportunidad de contestar. Si éste contesta correctamente, reemplace el número de la declaración con la letra del equipo. Entonces, otro miembro de ese equipo elige el número de una pregunta que desea contestar. Se sigue jugando hasta que uno de los equipos logre poner tres símbolos en una misma raya, ya sea en forma vertical, horizontal o diagonal.

Después de que un equipo tenga tres símbolos en una misma raya, dibuje un nuevo tatetí (tres en raya). Llene los espacios de este juego nuevo con los números de las declaraciones que no se utilizaron la primera vez y luego con los números del resto de las siguientes declaraciones:

1. Los sacrificios de Adán eran a (semejanza) del sacrificio del Unigénito del Padre (Moisés 5:6–7.)
2. El hijo de Adán y Eva (Caín) era labrador. (Moisés 5:17.)
3. Abel era pastor de (ovejas). (Moisés 5:17.)
4. Caín amó a (Satanás) más que a Dios. (Moisés 5:18.)
5. Abel ofreció como sacrificio las (primicias) de su rebaño. (Moisés 5:20.)
6. La ofrenda de Caín fue el (fruto) de la tierra. (Moisés 5:19.)
7. El Señor no aceptó la (ofrenda) de Caín. (Moisés 5:21.)
8. Satanás le prometió a Caín que le entregaría en las manos a Abel si él juraba guardarlo (secreto). (Moisés 5:29–30.)
9. Cuando el Señor le preguntó a Caín dónde estaba Abel, Caín le dijo: “No sé. ¿Soy yo (guarda) de mi hermano?” (Moisés 5:34.)
10. Un (vagabundo) es alguien que va de un lado a otro sin tener un hogar.
11. A alguien que se le busca y se le persigue es un (fugitivo).
12. El Señor le puso una (marca) a Caín para que cuando la gente lo viera supiera que no debía hacerle daño. (Moisés 5:40.)
13. Después de la muerte de Jesucristo, la (Santa Cena) tomó el lugar del sacrificio de sangre.



14. El Evangelio se enseñó desde el principio por medio de ángeles, por la propia voz de Dios y por el don del (Espíritu Santo). (Moisés 5:58.)
15. "y cuantos creyeran en el Hijo, y se (arrepintieran) de sus pecados, serían salvos" (Moisés 5:15).
2. Lea las oraciones sacramentales que se encuentran en Moroni 4:3 y 5:2. Pida a los niños que analicen cómo se pueden concentrar para pensar en Jesucristo durante la Santa Cena. Si lo desea, hable sobre algunas ideas que aparecen a continuación, con el fin de ayudarlos a llevar a cabo el análisis:
  - a. Pensar acerca de la forma en que Jesús sufrió por nuestros pecados y murió para que nosotros resucitemos algún día y, si nos arrepentimos, obtengamos la vida eterna.
  - b. Leer pasajes de las Escrituras relacionados con Jesús antes de ir a la Iglesia.
  - c. Repetir en silencio las oraciones sacramentales a medida que los presbíteros bendicen la Santa Cena.
  - d. Sentarse quietos y en silencio, y pensar acerca de todo lo bueno que han hecho durante la semana pasada y también sobre lo que deben mejorar y hacer mejor.
  - e. Pensar acerca del mensaje de la letra del himno sacramental.
  - f. Pensar acerca de la forma en que Jesús trató a la gente. Piensen cómo pueden parecerse más a Jesús.
3. Recuerde a los niños cuán importante es recordar a Jesucristo. Sugiera a los niños algunas ideas que podrían poner en práctica para recordarlo: colocar una lámina de Cristo en su cuarto, guardar las Escrituras cerca de la cama para recordar leerlas, llevar las Escrituras a la Iglesia, ofrecer oraciones personales y familiares, alentar a la familia para tener las Noches de hogar, preguntarse a sí mismos: "¿Qué haría Cristo?" cuando tengan que tomar alguna decisión, prestar cuidadosa atención a las oraciones sacramentales, guardar los mandamientos.
4. Pida a los niños que se coloquen un botón o una moneda dentro de uno de los zapatos antes de comenzar la clase. Después de que lo hayan tenido por algún rato, hágalos preguntas tales como las siguientes: ¿Qué tienen en el zapato? ¿Pueden ver lo que tienen dentro? ¿Cómo saben que lo tienen allí? Si lo mantuvieran en el zapato por una semana, ¿piensan que todavía se acordarían de que lo tenían ahí? Explique a los niños que ellos se acuerdan del objeto porque siempre lo sienten. Explique que podemos recordar a Cristo siempre que sentimos Su influencia en nuestro corazón al hacer las elecciones correctas, al prestar atención a la inspiración del Espíritu Santo, al seguir a los Profetas, al leer las Escrituras y al honrar a nuestros padres.

Pida a los niños que lleven los botones o las monedas a casa y realicen esa actividad con sus respectivas familias. Aliéntelos a hablar con la familia sobre el concepto de que aun cuando no puedan ver la moneda o el botón que está dentro del zapato, siempre pueden sentir que está allí.
5. Analice el Artículo de Fe N° 3 y ayude a los niños a aprenderlo de memoria.

6. Canten o repitan la letra de la canción “La Santa Cena” que se encuentra en el libro *Canta conmigo* pág. C-4.

Los brazos cruzaré y la cabeza inclinaré,  
y al oír la bendición, a Tí recordaré.  
El pan y el agua tomaré, pensando en tu dolor.  
Serviré y te honraré, Jesús, Señor de amor.  
(*Canta conmigo, Cantos para niños C-4*)

Testimonio	Expresa gratitud por el sacrificio de Jesucristo. Hable con los niños sobre lo mucho que agradece la oportunidad de recordar a Jesús todas las semanas durante la Santa Cena.
Sugerencias para que los niños hablen con la familia	Inste a los niños a hablar con la familia sobre una parte específica de la lección, tal como un relato, una pregunta o actividad, o que lean con ella las “Sugerencias de lectura” que tienen para estudiar en casa.
Sugerencias de lectura	Sugiera a los niños que estudien en casa Moisés 5:4–8 como repaso de la lección de hoy.  Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

# Adán y Eva vivieron el Evangelio de Jesucristo

## Objetivo

Que los niños comprendan que el Evangelio de Jesucristo es eterno y se basa en verdades que nos ayudarán a obtener la exaltación.

## Preparación

1. Con oración, estudie:
  - Moisés 5:58–59: El Evangelio le fue predicado a Adán por medio de ángeles.
  - Moisés 6:1: Adán obedeció a Dios y llamó a sus hijos al arrepentimiento.
  - Moisés 6:48–63: A Adán se le enseñó el Plan de Salvación.
  - Moisés 6:64–68: Adán fue bautizado y recibió el Espíritu Santo y el sacerdocio.
2. Lectura complementaria:
  - 2 Nefi 31:5, 9–12, 15–21: Nefi enseña los mismos principios que se le enseñaron a Adán.
3. Estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras (véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII). Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
4. Materiales necesarios:
  - a. Un ejemplar de la Perla de Gran Precio y uno del Libro de Mormón para cada niño.
  - b. Un ejemplar de Doctrina y Convenios.
  - c. Una rebanada de pan o una fruta y una piedra, la ilustración de una piedra, o un pedazo de metal que no se herrumbre (véase la actividad para captar la atención).

## Sugerencias para el desarrollo de la lección

- Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.
- Actividad para captar la atención Muestre a los niños la rebanada de pan o la fruta y haga preguntas parecidas a las que aparecen a continuación:
- ¿Será esto diferente si lo guardo durante un mes? ¿O un año?
  - ¿Cambiará si le da el sol durante una semana?
  - ¿Cambiará si lo dejo dentro del agua por una semana?
  - ¿Se verá diferente si lo piso?
- Muestre a los niños la piedra, el trozo de metal o la ilustración y haga las mismas preguntas acerca de ese objeto o al del objeto en la ilustración.
- Explique que algunas cosas a nuestro alrededor cambian y otras no. Pida a los niños que piensen en otros ejemplos de cosas que cambian y de otras que no lo hacen.

- ¿Cambia el Evangelio de Jesucristo? Es importante que los niños comprendan que el Evangelio de Jesucristo existió antes de la creación de la tierra para darnos la oportunidad de llegar a ser como nuestro Padre Celestial y es una parte del plan que Él tiene para nosotros (véase Mosíah 3:17). El Evangelio que Adán y Eva recibieron después que comieron el fruto prohibido y se volvieron mortales es el mismo Evangelio que tenemos en la actualidad.

Relato de las Escrituras

Utilice Moisés 5:58–59; 6:1, 48–68 para enseñar a los niños el relato de cómo se les enseñó a Adán y Eva el Evangelio y la manera en que ellos lo vivieron. (En “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII, encontrará varias sugerencias de cómo enseñar los relatos de las Escrituras.)

Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios en su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿Qué les enseñaron los ángeles a Adán y a Eva? (Moisés 5:58.) ¿Por qué piensan que a nosotros se nos enseña el mismo Evangelio que se les enseñó a Adán y a Eva? (El Evangelio se basa en verdades eternas e inalterables.)
- ¿Por qué necesitaban Adán y Eva el Evangelio de Jesucristo? (Moisés 6:48–52, 57.) ¿Por qué necesitamos todos el Evangelio?
- ¿Qué son los primeros principios y ordenanzas del Evangelio? (Artículo de Fe N° 4.) ¿Qué principios y ordenanzas se les enseñaron a Adán y a Eva? (Moisés 6:52.) Indique que los primeros principios y ordenanzas del Evangelio eran los mismos en la época de Adán que los de la actualidad.
- ¿Cuál es la diferencia entre un principio del Evangelio y una ordenanza? (Un principio es una doctrina o ley básica, mientras que una ordenanza es una ceremonia sagrada con un significado espiritual que la efectúa alguien que posee la autoridad del sacerdocio.)
- ¿Qué hizo Adán que demostró que tenía fe en Jesucristo? (Moisés 5:4–6.) Es importante que los niños comprendan que después de que Adán aprendió esas enseñanzas, también vivió de acuerdo con ellas. ¿Cómo demostramos que tenemos fe en el Salvador?
- ¿Cómo sabemos que Adán se arrepintió de su transgresión en el Jardín de Edén? (Moisés 6:53.) ¿Cómo podemos ser perdonados de las cosas malas que hacemos? ¿Por qué debemos arrepentirnos? (Moisés 6:57.)
- ¿De qué forma fue bautizado Adán? (Moisés 6:64.) Indique que “sumergido en el agua” significa que fue puesto debajo del agua. ¿Cómo nos bautizamos nosotros?
- ¿Qué se le enseñó a Adán acerca del Espíritu Santo? (Moisés 6:61; Él es un Consolador, el dador de paz, el maestro de la verdad.) ¿Qué recibió Adán después de ser bautizado? (Moisés 6:65–66.) ¿Cómo recibimos el don del Espíritu Santo? (D. y C. 20:41.) ¿En qué forma les puede ayudar el Espíritu Santo?
- ¿Qué diferencia hay entre el Espíritu Santo y el don del Espíritu Santo? (El Espíritu Santo es uno de los miembros de la Trinidad y un personaje de

espíritu que puede ayudar a cualquiera que sea digno. El don del Espíritu Santo es el privilegio que recibimos después del bautismo, cuando somos confirmados, de tener al Espíritu Santo como compañero constante, si guardamos nuestros convenios bautismales.) “El Espíritu Santo puede guiar a una persona en forma temporal, sin que ésta haya recibido el don del Espíritu Santo” (*Principios del Evangelio*, pág. 138).

- ¿Por qué son los primeros principios y ordenanzas del Evangelio importantes a lo largo de nuestra vida? Explique que siempre debemos tener fe en Jesucristo y obedecer Sus mandamientos. Debemos arrepentirnos diariamente. Renovamos nuestros convenios bautismales todos los domingos, al participar de la Santa Cena. Si escuchamos la inspiración del Espíritu Santo seremos guiados y bendecidos durante toda nuestra vida para finalmente llegar a ser como nuestro Padre Celestial.

---

### Actividades complementarias

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o más de las siguientes actividades:

1. Ponga a la vista las figuras recortadas del Plan de Salvación que utilizó en la lección 1.

- ¿En qué punto del plan nos encontramos ahora?

Quite todas las figuras con excepción de *Nacimiento*, *Vida terrenal*, *Muerte* y *Reino celestial*. Explique que todos estamos tratando de ir de la *Vida terrenal* al *Reino celestial*. Recalque que es necesario hacer ciertas cosas para alcanzar esa meta. Pida a los niños que busquen uno o más de los siguientes pasajes de las Escrituras con el fin de encontrar estas palabras claves:

2 Nefi 31:19: Fe en Cristo.

2 Nefi 31:11: Arrepentimiento.

2 Nefi 31:5: Bautismo.

2 Nefi 31:12: Recibir el Espíritu Santo.

2 Nefi 31:15: Perseverar hasta el fin.

Analice la información que contiene 2 Nefi 31:17–21 con el fin de que los niños comprendan qué debemos hacer a lo largo de nuestra vida para alcanzar el reino celestial. Es importante que ellos se den cuenta de la importancia que tiene nuestra vida aquí en la tierra.

2. Lea declaraciones similares a las siguientes, con el fin de hacer hincapié en que el Evangelio de Jesucristo no cambia. Pida a los niños que se pongan de pie si la declaración es correcta.
  - Jesucristo fue bautizado por inmersión, por tanto, nosotros también debemos ser bautizados por inmersión. (Verdadero.)
  - A mis padres se les enseñó que debían vestirse con modestia y en forma apropiada, pero yo puedo vestirme como me plazca. (Falso.)
  - Adán y Eva oraron a nuestro Padre Celestial, y yo también oro al Padre Celestial. (Verdadero.)

- A Adán y a Eva se le enseñaron los mismos principios y ordenanzas del Evangelio de acuerdo con el Artículo de Fe N° 4. (Verdadero.)
  - El Espíritu Santo ayudó solamente a la gente que vivió hace mucho tiempo. (Falso.)
  - A las personas sobre las cuales leemos en las Escrituras se les enseñó a tener fe en Jesucristo; y a mí se me enseña a tener fe en Jesucristo. (Verdadero.)
  - Adán y Eva se arrepintieron de sus transgresiones, por tanto, yo no tengo que arrepentirme si hago algo malo. (Falso.)
  - En las Escrituras leemos acerca de pagar el diezmo, pero esa ley fue solamente para la gente que vivió hace muchos años. (Falso.)
  - Jesucristo enseñó a la gente a amar y a prestar servicio a los demás y a mí se me ha enseñado a amar y a prestar servicio a los demás. (Verdadero.)
3. Analice el significado de tener fe en Jesucristo. Es una creencia poderosa en Jesús que nos inspira a obedecer Sus enseñanzas. Es importante que los niños comprendan que cuando tenemos fe en Jesucristo, no sólo creemos en Él sino que también hacemos aquello que Él desea que hagamos.
  4. Analice el significado del arrepentimiento. “El arrepentimiento es el medio que se nos ha proporcionado para liberarnos de nuestros pecados y recibir el perdón de ellos”. Con el fin de arrepentirnos, debemos sentir un verdadero pesar por nuestros pecados. Debemos dejar de pecar y comenzar a guardar los mandamientos. (Véase *Principios del Evangelio*, págs. 123–125.)
  5. Hable sobre los sentimientos que le embargaron durante su bautismo y pida a los niños que relaten lo que recuerden acerca del de ellos.
  6. Trate de que los niños comprendan la importancia de recibir el don del Espíritu Santo. Hable sobre alguna experiencia que hayan tenido usted o alguien que usted conozca en la que el Espíritu Santo les haya ayudado. Invite a los niños a hablar sobre experiencias que ellos hayan tenido al respecto.
  7. Explique lo que significa “perseverar hasta el fin”. Trate de que los niños comprendan que el bautismo en La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días es simplemente el comienzo. Nosotros perseveramos hasta el fin y recibimos la vida eterna por medio de la obediencia a los mandamientos durante el resto de nuestra vida. Entregue a cada niño una hoja de papel y pídale que escriban lo que pueden hacer durante su vida que les ayude a perseverar hasta el fin, como por ejemplo, orar, pagar el diezmo, asistir a la Iglesia, leer las Escrituras, etc. Aliente a los niños a llevar los papeles a la casa y hablar con la familia sobre cómo pueden ayudarse mutuamente a perseverar hasta el fin.
  8. Canten o repitan la letra de las canciones “La fe” (*Canciones para los niños*, pág. 50), “Cuando me bautice” (*Canciones para los niños*, pág. 53) o “El Espíritu Santo” (*Canciones para los niños*, pág. 56).

---

## Conclusión

Testimonio	Exprese sus sentimientos en cuanto a Jesucristo y a lo que Él ha hecho por usted. Haga hincapié en la importancia de desarrollar fe en Él y de vivir Su Evangelio, el cual abarca el arrepentimiento de nuestros pecados, el ser bautizados, el recibir el don del Espíritu Santo y el perseverar hasta el fin por medio de la obediencia a Sus mandamientos.
Sugerencias para que los niños hablen con la familia	Inste a los niños a hablar con la familia sobre una parte específica de la lección, tal como un relato, una pregunta o actividad, o que lean con ella las “Sugerencias de lectura” que tienen para estudiar en casa.
Sugerencias de lectura	Sugiera a los niños que estudien en casa Moisés 6:52, 64–68 y 2 Nefi 31:15–21 como repaso de la lección de hoy.  Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

# Enoc y un pueblo de Sión

## Lección 7

---

**Objetivo**

Que los niños deseen llegar a ser puros de corazón como lo fue Enoc.

---

**Preparación**

1. Con oración, estudie:
    - Moisés 6:26–47: Enoc es llamado de Dios. Él se siente inadecuado pero es bendecido.
    - Moisés 7:1–4: Enoc habla con el Señor cara a cara.
    - Moisés 7:11–33, 41, 44, 47: Se establece la ciudad de Sión. Enoc tiene una visión de todos los habitantes de la tierra.
    - Moisés 7:62–65, 69; Artículo de Fe N° 10: El regreso de la ciudad de Sión.
  2. Lectura complementaria:
    - D. y C. 107:48–49: Enoc camina y habla con el Señor.
    - Génesis 5:21–24: Enoc camina con Dios.
    - El resto de los capítulos 6 y 7 de Moisés.
  3. Estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras (véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII). Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
  4. Materiales necesarios:
    - a. Un ejemplar de la Perla de Gran Precio para cada niño.
    - b. Un ejemplar del Libro de Mormón y uno de Doctrina y Convenios.
    - c. Un recipiente transparente y pequeño con agua limpia que quepa en un recipiente más grande que contenga agua sucia o barrosa (con lodo) (véase la actividad para captar la atención).
    - d. La lámina 6–6: La ciudad de Enoc.
- 

**Sugerencias para el desarrollo de la lección****Actividad para captar la atención**

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Ponga a la vista un recipiente transparente y pequeño de agua limpia dentro de un recipiente más grande que contenga agua sucia. Indique que es posible que el agua que contiene el recipiente pequeño se mantenga pura aun cuando esté rodeada de agua sucia. Compare el agua limpia con la gente que trata de vivir una vida pura en un mundo inicu. Es posible mantenernos puros y rectos si no permitimos que ninguna impureza o maldad entre en nuestra vida. Diga a los niños que en esta lección aprenderán acerca de Enoc, un Profeta del Antiguo Testamento que era puro de corazón.

**Relato de las Escrituras**

Enseñe a los niños el relato de Enoc según se encuentra en los pasajes de las Escrituras enumeradas en la sección “Preparación”. (En “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII, encontrará varias sugerencias de cómo



enseñar los relatos de las Escrituras.) Haga hincapié en los siguientes factores de la vida de Enoc:

- Enoc se sintió inadecuado cuando se le llamó por primera vez como Profeta. Era muy joven y “tardo en el habla” (Moisés 6:31); pero aún así, él ejercitó su fe y obedeció la voluntad del Señor.
- Enoc habló con el Señor cara a cara y tuvo muchas visiones. Él profetizó sobre la Restauración del Evangelio y la salida a luz del Libro de Mormón (“la verdad haré brotar de la tierra” [Moisés 7:62]), de la predicación del Evangelio a todo el mundo, de la edificación de la Nueva Jerusalén y del advenimiento del milenio.
- Enoc enseñó, ayudó a convertir y bautizó a muchas personas, quienes se volvieron tan rectas que vivieron en una “Ciudad de Santidad, a saber, Sión” (Moisés 7:19).
- Esa ciudad santa “fue llevada al cielo” y regresará en el Milenio. Cuando regrese, se unirá a la Sión de la tierra, la cual es la Nueva Jerusalén.

Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios en su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿Cómo recibió Enoc su llamamiento? (Moisés 6:26–27, 42.) ¿Qué fue llamado a hacer Enoc?
- ¿Cómo vivía la mayoría de la gente durante la época en que Enoc recibió su llamamiento? (Moisés 6:27–29.)
- ¿Por qué pensó Enoc que su llamamiento era demasiado difícil para él? (Moisés 6:31.) ¿Qué le dijo específicamente el Señor a Enoc que hiciera antes de ser bendecido? (Moisés 6:32.) ¿Qué le dijo el Señor a Enoc que dijera? (Moisés 6:33.) ¿Cómo se cumplieron las promesas del Señor registradas en Moisés 6:34? (Moisés 7:13.)
- Piensen en una instancia en la que hayan tenido algún problema muy difícil. ¿Qué pueden aprender del ejemplo de Enoc sobre la forma de resolver las dificultades? (Véase la actividad complementaria N° 1.)
- ¿Qué aprendemos de las visiones de Enoc acerca del Señor? (Moisés 7:4.) ¿Qué aprendió Enoc sobre la gente del mundo? (Moisés 7:41.)
- Ponga a la vista la lámina La ciudad de Enoc. ¿En qué forma fue bendecida la gente que escuchó y obedeció las palabras de Enoc? (Moisés 7:16–17.) ¿Por qué a su ciudad se la llamó Sión? (Moisés 7:18–19.) ¿Qué piensan que significa ser “uno en corazón y voluntad”? ¿Qué pueden hacer para que sus respectivas familias sean más como las personas que vivieron en Sión? (Véase la actividad complementaria N° 4.)
- ¿Qué pasó con Enoc y con toda la gente que vivía en la ciudad de Enoc? (Moisés 7:21, 69; D. y C. 107:49.) ¿Qué quiere decir ser “llevada al cielo” o trasladada? Trate de que los niños comprendan que cuando las

personas son trasladadas, sus cuerpos cambian para que de esa forma no experimenten dolor ni “nunca [prueben] la muerte” (3 Nefi 28:7). Cuando la Segunda Venida tenga lugar esas personas serán cambiadas “de la mortalidad a la inmortalidad en un abrir y cerrar de ojos” (3 Nefi 28:8).

- ¿Por qué lloró el Señor? (Moisés 7:28, 32–33.) ¿Cómo desean que se sientan sus padres y el Señor cuando vean la forma en que se comportan? ¿Cómo sabemos que toda persona, en forma individual, es importante para el Señor?
- Cuando Enoc lloró, ¿de qué manera lo consoló el Señor? (Moisés 7:44–45, 47.) ¿Cómo nos consuela el pensar acerca de Jesucristo, de Su amor y de Su sacrificio a pesar de que hay tanta iniquidad en el mundo?
- ¿Cuándo se establecerá nuevamente Sión, o una ciudad de los puros de corazón? (Moisés 7:62.) ¿Cuál es la “verdad” que deberá “inund[ar] la tierra” con el fin de prepararla para el establecimiento de Sión? (El presidente Ezra Taft Benson definió esa verdad como el Libro de Mormón [véase “El don de la revelación moderna”, *Liahona*, enero de 1987, pág. 79.] ¿Qué podemos hacer para ayudar a que se cumpla esa profecía sobre el Libro de Mormón?
- ¿Dónde estará ubicada Sión, la Nueva Jerusalén? (Artículo de Fe N° 10.)
- ¿Cuánto tiempo morará Jesucristo en la tierra, con los justos en Sión? (Moisés 7:64–65.) Recalque que a ese período de mil años se le llama Milenio.
- ¿Cómo pueden ustedes tomar parte en la preparación para esa época de gozo en la cual Sión será establecida? (Véase la actividad complementaria N° 3.)

### Actividades complementarias

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o más de las siguientes actividades:

1. Compare el relato del llamamiento de Enoc con el relato que se encuentra en Éter 12:27 sobre las promesas que Dios hace a quienes se sientan inadecuados para aceptar llamamientos. Pida a los niños que marquen en sus ejemplares de la Perla de Gran Precio cualquiera de los siguientes versículos, que podrían fortalecerles o ayudarles cuando se sientan inadecuados:

Moisés 6:31—Enoc se sintió débil y, por tanto, oró con humildad.

Moisés 7:13—Enoc tuvo fe y sus debilidades se convirtieron en puntos fuertes.

Moisés 6:35—Enoc fue obediente.

Moisés 6:37—Enoc se esforzó diligentemente.

Moisés 7:41, 44—Enoc tuvo compasión.

2. Analice la siguiente declaración del presidente Spencer W. Kimball:

“Por muchos años se nos ha enseñado que la meta importante resultante de nuestro trabajo, de nuestras esperanzas y de nuestras aspiraciones en esta obra, es la edificación de una Sión de los Últimos Días, una Sión caracterizada por el amor, la armonía y la paz, una Sión en la cual los hijos del Señor sean como uno solo...”

“Este día vendrá; ¡y es nuestro destino hacer nuestra parte para que así sea...!

“...eso puede lograrse solamente mediante el esfuerzo diario y constante de todo miembro de la Iglesia...Quisiera sugerir tres cosas fundamentales que debemos hacer si es que deseamos ‘edificar nuevamente a Sión’...

“Primero, debemos eliminar... [el] egoísmo...

“Segundo, debemos cooperar completamente y trabajar en mutua armonía...

“Tercero, debemos... sacrificar todo lo que no sea requerido por el Señor” (Véase “Convirtámonos en puros de corazón”, *Liahona*, agosto de 1978, págs. 126–130).

Anote en la pizarra las tres cosas que el presidente Kimball dijo que debemos hacer para “edificar nuevamente a Sión”. Pida a los niños que piensen en formas específicas en que se pueden lograr cada una de ellas.

3. Ayude a los niños a aprender de memoria el décimo Artículo de Fe. Explique que el tiempo en que la tierra será renovada y Jesucristo vendrá a reinar personalmente en ella será el Milenio.
4. Amarre con un cordel un manojo de palitos finos. Pida a uno de los niños que trate de romper los palitos mientras se encuentran atados todos juntos. Explique que eso es muy difícil para una sola persona. Desate los palitos y dé a cada uno de los niños uno para que lo rompa. Analice la importancia que tiene cada persona al hacer su parte para establecer una sociedad semejante a Sión en su casa y dentro de su círculo de amistades. Quizás desee sugerir a los niños que realicen esta actividad en casa y después hablen con sus respectivas familias sobre la forma en que cada uno de ellos puede hacer su parte para que el hogar sea más semejante a la ciudad de Enoc.
5. Pida a los niños que digan qué pueden hacer a diario para volverse cada vez más puros de corazón. Pídales que nombren las cosas que piensen que les quitará esa pureza. (Haga lo posible para que los niños piensen más en cosas positivas que negativas.) Escriba sus ideas en tiritas de papel y colóquelas luego en un recipiente. Denomine “Sión” el frente de la clase y pida a los niños que se pongan de pie, uno junto al otro, formando una fila que mire hacia “Sión”. Tome una tirita de papel del recipiente, lea lo que dice y pida a los niños que den un paso al frente si eso los ayuda a ser más puros o que den un paso atrás si lo que han leído los haría indignos. Continúe leyendo las ideas hasta que los niños lleguen a “Sión”.

Canten o repitan la letra de las canciones “Sigue al Profeta” (*Canciones para los niños*, pág. 58), “Yo trato de ser como Cristo” (*Canciones para los niños*, pág. 40) o “Cuando venga Jesús” (*Canciones para los niños*, pág. 46).

---

## Conclusión

### Testimonio

Quizás desee testificar que el ser puro de corazón, como lo fueron Enoc y su pueblo, brinda felicidad. Aliente a los niños a decidir una o dos cosas específicas que puedan hacer durante la semana entrante para llegar a ser más puros y, de esa forma, ayudar a los que los rodean para que ellos también lleguen a ser mejores.

Sugerencias para que los niños hablen con la familia

Inste a los niños a hablar con la familia sobre una parte específica de la lección, tal como un relato, una pregunta o actividad, o que lean con ella las “Sugerencias de lectura” que tienen para estudiar en casa.

Sugerencias de lectura

Sugiera a los niños que estudien en casa Moisés 7:18–21 como repaso de la lección de hoy.

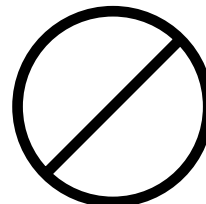
Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

**Objetivo**

Fortalecer en los niños el deseo de prestar atención y seguir el consejo del Profeta actual.

**Preparación**

1. Con oración, estudie:
  - Génesis 6:1–22: El pueblo se vuelve inicuo. El Señor le dice a Noé que construya un arca.
  - Moisés 8:13–22: Noé predica el Evangelio y es ordenado al sacerdocio.
  - Génesis 7:1–24: La familia de Noé y varios animales entran en el arca y llega el Diluvio.
  - Génesis 8:1–22: El Diluvio termina y Noé ofrece sacrificio al Señor.
2. Estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras (véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII). Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
3. Prepare tres señales como las que se describen a continuación:



Escriba *Escuchar* en el reverso de la primera señal, *Creer* en el reverso de atrás de la segunda señal y *Obedecer* en el reverso de la tercera señal (véase la actividad para captar la atención).

4. Materiales necesarios:
  - a. Un ejemplar de la Biblia y uno de la combinación triple para cada niño.
  - b. Una lámina del Profeta actual.
  - c. Las láminas 6–7: La edificación del Arca (Las bellas artes del Evangelio 102; 62053) y 6–8: Noé y el Arca con los animales (Las bellas artes del Evangelio 103; 62305).

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

Actividad para captar la atención

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Ponga a la vista las tres señales que preparó y pida a los miembros de la clase que digan qué significa cada una de ellas.

- ¿Qué sucedería si la gente no obedeciera cada una de esas señales?
- ¿En qué forma nos ayudan esas señales? (Nos advierten de posibles peligros y nos dicen qué hacer para permanecer a salvo.)

Explique que nuestro Padre Celestial desea que estemos a salvo de las maldades y las tentaciones del mundo. Él nos ha dado a alguien para advertirnos y enseñarnos. Ponga a la vista la lámina del Profeta actual y analice la forma en que él nos advierte y nos enseña. Dé vuelta a las tres señales para que se vean las palabras *Escuchar*, *Creer* y *Obedecer*, y explique que si escuchamos, creemos y obedecemos al Profeta, nuestro Padre Celestial nos bendecirá.

Relato de las Escrituras

Utilice las láminas en los momentos apropiados para enseñar a los niños el relato del profeta Noé y el Diluvio de los pasajes de las Escrituras enumerados en la sección "Preparación". (En "La enseñanza por medio de las Escrituras", pág. VIII, encontrará varias sugerencias de cómo enseñar los relatos de las Escrituras.) Haga hincapié en que Noé obedeció al Señor a pesar de las burlas de sus amigos y vecinos. Es importante que los niños comprendan que, debido a que la familia de Noé escuchó y obedeció sus enseñanzas, ellos se salvaron del Diluvio, pero que las personas inicuas que no prestaron atención ni obedecieron se ahogaron.

Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios en su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿Qué clase de hombre era Noé? (Génesis 6:9, 22.) ¿Qué características debió haber tenido para responder a la asignación de edificar un arca? ¿Qué atributos pueden desarrollar ustedes que les serán de utilidad para hacer lo que nuestro Padre Celestial desea que hagan?
- ¿De qué manera trató Noé de ayudar al pueblo antes del Diluvio? (Moisés 8:20.)
- ¿Cómo reaccionó la gente a las enseñanzas de Noé? (Moisés 8:21–22.) ¿Por qué creen que la gente quería matar a Noé? (Moisés 8:18.)
- ¿Cuáles fueron las consecuencias para las personas que obedecieron a Noé? (Génesis 7:1, 7.)
- ¿Cuáles fueron las consecuencias para aquellos que no obedecieron a Noé? (Génesis 7:23.) ¿Qué consecuencias enfrentaremos si no obedecemos al Profeta actual?
- ¿Qué hizo Noé una vez que pudo abandonar el arca? (Génesis 8:20.) ¿Por qué debemos expresar gratitud a nuestro Padre Celestial aun cuando hemos pasado por alguna experiencia difícil?
- ¿Qué mensajes nos han dado nuestros Profeta de estos últimos tiempos? (Escriba en la pizarra las respuestas de los niños.) ¿Cómo nos ayudan todos esos mensajes? (Véanse las actividades complementarias 1, 3 y 5.)

---

## Actividades

### complementarias

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o más de las siguientes actividades:

1. Ponga a la vista una lámina del Profeta actual y hable brevemente acerca de él. Analice un mensaje que haya dado en una conferencia general.
2. Lleve a cabo una entrevista con Noé, su esposa y su familia. (Tal vez podría utilizar bufandas y batas para que los niños se vistan para caracterizar esos personajes o haga letreros para que se los cuelguen del cuello.) Formule preguntas parecidas a las siguientes:
  - ¿Qué le dijo Dios que hiciera?
  - ¿Cómo se sintió cuando las personas inicuas se burlaron de usted y no le prestaron atención?
  - ¿Cómo se sintió durante el Diluvio y después de él?
3. Analice la frase: “Si hay algo virtuoso, o bello, o de buena reputación, o digno de alabanza, a esto aspiramos” (Artículo de Fe N° 13) y vea la forma de aplicarla en los libros que leemos y en las películas y los programas de televisión que vemos. Explique que las películas, los programas de televisión y los libros impropios son ofensivos para nuestro Padre Celestial. Lea la siguiente cita del presidente Ezra Taft Benson, decimotercer Presidente de la Iglesia: “Los pensamientos que tengáis determinarán vuestras acciones; por lo tanto, debéis controlarlos. Es difícil controlar los pensamientos si os exponéis voluntariamente a las tentaciones, así que debéis elegir muy bien lo que leáis, las películas que veáis y los entretenimientos en que paséis vuestro tiempo libre, para que podáis tener buenos pensamientos en lugar de deseos impuros” (“La preparación para el servicio misional”, *Liahona*, Informe de la conferencia general de abril de 1985, pág. 35). Analice la forma en que podemos evitar estar expuestos a las influencias negativas y ocupar nuestra mente con pensamientos virtuosos y bellos.
4. Escriba en tiritas de papel tentaciones o dificultades que los niños de su clase tal vez tengan que enfrentar, tales como hacer trampas en la escuela, comportarse mal con los demás o llevarse algo de la tienda sin pagar por ello. Coloque las tiritas de papel en un recipiente y pida a los niños que elijan un papel y digan qué nos han enseñado los Profetas sobre la forma de resolver esas situaciones.
5. Elija una enseñanza de los Profetas; como por ejemplo: llevar un diario (Spencer W. Kimball, *Ensign*, diciembre de 1980, págs. 60–61) o predicar el Evangelio (Ezra Taft Benson, “Para la “juventud bendita”, *Liahona*, julio de 1986, págs. 40–44). Prepare una actividad sencilla, para efectuar en la clase, que se centre en esa enseñanza, como por ejemplo la de escribir un diario o planear una actividad en conjunto para hacer amistad con un miembro de la clase que esté menos activo.
6. Analice el significado del arco iris (véase Génesis 9:12–15 y “Arco iris” en la Guía para el Estudio de las Escrituras, pág. 19).
7. Escriba el siguiente resumen en la pizarra o haga copias para cada uno de los niños. Pídales que hagan coincidir las letras con las declaraciones correspondientes.

1. \_\_\_\_\_ ¿Cuántas parejas de cada animal limpio se pusieron en el arca? (Génesis 7:2.) (Nota: Un animal limpio era aquel que a la gente le era permitido comer.)
  2. \_\_\_\_\_ ¿Cuántos días y noches llovió? (Génesis 7:12.)
  3. \_\_\_\_\_ ¿Qué edad tenía Noé cuando vino el Diluvio? (Génesis 7:6.)
  4. \_\_\_\_\_ ¿Cuántas parejas de cada animal que no era limpio se pusieron en el arca? (Génesis 7:2.) (Nota: Los animales que no eran limpios eran aquellos que las personas tenían prohibido comer.)
  5. \_\_\_\_\_ ¿Cuántos días prevalecieron las aguas sobre la tierra? (Génesis 7:24.)
  6. \_\_\_\_\_ ¿Cuántos días permaneció Noé en el arca antes de que comenzara a llover? (Génesis 7:10.)  
a. 600; b. 150; c. 7; d. 1; e. 40; f. 7.
8. Canten o repitan la letra de las canciones “Te damos, Señor, nuestras gracias” (*Himnos*, N°19) o “Sigue al Profeta” (*Canciones para los niños*, pág. 58).

## Conclusión

Testimonio y Cometido	Expresa su gratitud por las enseñanzas de los Profetas que se encuentran en las Escrituras y por los Profetas contemporáneos que nos advierten, nos enseñan y nos guían. Dé a los niños el cometido de escuchar la próxima conferencia general, de prestar atención especial a las enseñanzas del Profeta y de analizar esas enseñanzas con sus respectivas familias.
Sugerencias para que los niños hablen con la familia	Insta a los niños a hablar con la familia sobre una parte específica de la lección, tal como un relato, una pregunta o actividad, o que lean con ella las “Sugerencias de lectura” que tienen para estudiar en casa.
Sugerencias de lectura	Sugiera a los niños que estudien en casa Génesis 6:11–22; 7:1–6 y 8:15–20 como repaso de la lección de hoy.  Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.



# Jehová hace convenios con Abraham

## Objetivo

Que los niños comprendan que como el pueblo del convenio de Dios cada uno de nosotros tiene la responsabilidad de vivir el Evangelio y darlo a conocer a los demás.

## Preparación

1. Con oración, estudie:
  - Abraham 1:1–20: Abraham procura las bendiciones del sacerdocio. Es perseguido por sacerdotes falsos y Jehová lo salva.
  - Abraham 2:1–21: Todas las bendiciones del Evangelio se le prometen a Abraham y a su descendencia.
  - Génesis 22:17–18: A Abraham se le promete una posteridad numerosa.
  - Hebreos 11:8–13: Abraham vivió por medio de la fe.
2. Lectura complementaria:
  - Génesis 12:1–10: A Abram se le prometen grandes bendiciones.
  - Génesis 17:1–8: Dios hace convenios con Abram y le cambia el nombre a Abraham.
3. Estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras (véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII). Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
4. Materiales necesarios:
  - a. Un ejemplar de la Biblia y una combinación triple para cada niño.
  - b. Algo que haya heredado de su familia (véase la actividad para captar la atención).
  - c. La lámina 6–9: Un ángel salva a Abraham (Las bellas artes del Evangelio 104; 62607) y 6–10: el Facsímile N° 1 del libro de Abraham.

## Sugerencias para el desarrollo de la lección

### Actividad para captar la atención

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Muestre a los niños algo que usted valore que haya heredado de su familia; como por ejemplo, un libro antiguo, un joya o un cuadro genealógico. (Si no puede llevar nada, hableles sobre algo que haya pertenecido a sus padres o a sus abuelos.) Pida a los niños que hablen de objetos especiales que se les hayan dado y hayan pertenecido a la familia.

A continuación, hableles sobre un rasgo característico de su personalidad que usted haya heredado. Pida a los miembros de la clase que nombren rasgos que hayan heredado. Trate de que los niños comprendan que cuando pensamos en las herencias, por lo general pensamos en objetos o posesiones materiales.

Escriba en la pizarra la palabra *heredero* y analice su significado con los niños. Ayúdeles a comprender que un heredero es alguien que hereda un objeto, una propiedad o un rasgo característico de la personalidad de un padre o de un antepasado. Explique a los niños que en esta lección aprenderán acerca de las grandes bendiciones que han heredado de su antepasado, el profeta Abraham.

#### Relato de las Escrituras

Enseñe el relato de Abraham de los pasajes de las Escrituras enumerados en la sección “Preparación”; utilice las láminas en los momentos apropiados. (En “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII, encontrará varias sugerencias de cómo enseñar los relatos de las Escrituras. Es importante que los niños comprendan los siguientes conceptos:

- Abraham deseaba ser justo y recibir las bendiciones de felicidad y paz.
- A causa de la fidelidad de Abraham, el Señor hizo un convenio con él.
- Ese convenio le dio a Abraham el privilegio de recibir el sacerdocio con las bendiciones y responsabilidades que lo acompañan.
- A Abraham se le prometió que tendría numerosos descendientes que heredarían esas mismas bendiciones del sacerdocio si permanecían fieles.
- Nosotros somos los descendientes de Abraham y tenemos la responsabilidad de llevar el Evangelio y el sacerdocio a todas las naciones y los pueblos de la tierra.

#### Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios en su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿En qué forma adoraban el padre de Abraham y el pueblo de Ur de Caldea? (Abraham 1:5–7.) ¿De qué manera había tratado Abraham de ayudarlos? (Abraham 1:5.)
- ¿Qué deseos abrigaba Abraham en su corazón? (Abraham 1:2, 4.) ¿Qué bendiciones son apropiadas para que ustedes las busquen? Indique que nuestro Padre Celestial tiene muchas bendiciones reservadas para cada uno de nosotros. Él nos ha dicho que debemos pedir las bendiciones y vivir dignos de recibirlas.
- ¿Qué les sucedió a las tres jóvenes que se negaron a adorar ídolos? (Abraham 1:11.) Explique que aunque perdieron la vida, serán bendecidas eternamente por haber actuado con rectitud. En ocasiones, a la gente buena le suceden cosas malas. ¿En qué forma es difícil vivir hoy día con rectitud?
- ¿Cómo se salvó la vida de Abraham? (Abraham 1:15–16.) ¿Quién es Jehová? (*Jehová* es el nombre con el cual se le conocía a Jesucristo en el Antiguo Testamento. Véase “Jehová” en la Guía para el Estudio de las Escrituras, pág. 104.) (Véase la actividad complementaria N° 2.)
- ¿En qué forma le ayudó el Señor a Abraham cuando éste partió de Ur? (Abraham 1:18, 20.)

- Debido a la fidelidad de Abraham, el Señor hizo un convenio (una promesa mutua sagrada, en la cual las dos partes se comprometen a algo) con él. ¿Qué le prometió el Señor a Abraham si se mantenía fiel? (Abraham 2:8–11.) (Véase la actividad complementaria N° 1.)
- ¿Cuándo se cumplirán todas esas promesas que se le hicieron a Abraham? Explique que Abraham tuvo que esperar muchos años antes de recibir las bendiciones, y las promesas todavía se siguen cumpliendo en la actualidad. A pesar de que tuvo que esperar mucho tiempo, Abraham continuó teniendo fe y siendo obediente. Él sabía que las promesas del Señor son auténticas pero que las bendiciones no siempre se reciben inmediatamente ni de la forma en que lo esperamos. En ocasiones, nuestras bendiciones son espirituales y las recibimos en la eternidad en lugar de recibirlas durante esta vida terrenal. (Véase Hebreos 11:13.)
- Explique que toda persona que acepta el Evangelio de Jesucristo recibe el derecho de heredar las bendiciones de Abraham (véase Gálatas 3:29). ¿Cuáles son esas bendiciones? (Abraham 2:11; las bendiciones del sacerdocio, tales como el bautismo, el don del Espíritu Santo, la investidura del templo, el matrimonio en el templo, etc. Por medio de esas bendiciones del sacerdocio podemos obtener la exaltación, llegar a ser como Dios y vivir eternamente con nuestras familias.)
- ¿Qué responsabilidad tenemos como pueblo del convenio de Dios? (Abraham 2:9; tener fe, guardar los convenios bautismales, ayudar en la obra de llevar el Evangelio a todos los pueblos del mundo, etc.) (Véase las actividades complementarias N° 5 y N° 6.)

---

### Actividades complementarias

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o más de las siguientes actividades:

1. Pida a los niños que se turnen para elegir una tirita en la que hayan escrito de antemano una de las siguientes referencias que hablan de las promesas que se le hicieron a Abraham. Pídeles que lean en voz alta cada uno de los versículos y, si lo desean, los marquen en sus ejemplares de las Escrituras.
  - Abraham 2:9: Su nombre sería engrandecido entre todas las naciones.
  - Abraham 2:10: Todos los que acepten el Evangelio por medio del bautismo serán conocidos como descendientes de Abraham.
  - Abraham 2:11: El Señor bendeciría a los que bendijeran a Abraham y maldeciría a quienes maldijeran a Abraham.
  - Abraham 2:11: Sus descendientes tendrían el sacerdocio.
  - Abraham 2:11: Sus descendientes tendrían la responsabilidad de ser misioneros y de llevar el Evangelio a todas las naciones.
  - Abraham 2:19: A Abraham y a sus descendientes se les daría la tierra de Canaán.
  - Génesis 22:17: El Señor multiplicaría en gran forma la descendencia de Abraham (tendría muchos descendientes).
2. Miren el Facsímile N° 1 en el libro de Abraham o utilice la versión agrandada que se encuentra en el manual. Pida a los niños que adivinen a quiénes

representan las figuras del dibujo. Ayúdelos a localizar los números del 1 al 8. Remítase a la explicación que se encuentra en esa página y a Abraham 1:12–14. Luego, compare el facsímile con la lámina Un ángel salva a Abraham.

3. Lleve a clase un recipiente con un poco de arena. Pida a los niños que traten de contar los granos que puedan tomar entre el dedo pulgar y el índice. Imaginen la inmensidad de la posteridad de Abraham. Pregunte a los niños cómo pueden, en forma personal, ayudar a cumplir las promesas que se le hicieron a Abraham de que sus descendientes serían tan numerosos como los granos de “arena que está a la orilla del mar” (Génesis 22:17).
4. En la pizarra o con letras que haya escrito en papel, mezcle las letras de la palabra convenio y luego pida a los niños que las pongan en el orden correcto. Una parte importante de honrar nuestros convenios es dar a conocer el Evangelio a los demás. Pregunte a los niños qué pueden hacer ahora para prepararse para dar a conocer el Evangelio al cumplir misiones regulares cuando sean mayores. Podrían decir cosas tales como guardar los convenios bautismales; aprender el Evangelio por medio del estudio de las Escrituras; prestar atención durante las Noches de hogar y las reuniones de la Iglesia; vivir vidas puras tanto de pensamiento, palabra y obra; y ahorrar dinero. Aliente a los niños a hablar con sus padres en cuanto a la forma en que pueden ser misioneros ahora y cómo prepararse para ser misioneros regulares más adelante.
5. Analice quiénes deben ser misioneros y lo que éstos deben hacer. Lea la siguiente declaración del presidente Spencer W. Kimball:

“Sí, cada varón, mujer y niño; cada joven y cada pequeñuelo debe ser misionero. Esto no significa que deban ir al extranjero ni ser apartados como misioneros regulares. Significa que cada uno de nosotros tiene la responsabilidad de dar testimonio de las verdades del Evangelio que se nos han dado. Todos tenemos parientes, vecinos, amigos y compañeros de trabajo, y es nuestra responsabilidad enseñarles las verdades del Evangelio, tanto por precepto como por ejemplo” (“Me seréis testigos”, *Liahona*, noviembre de 1977, pág. 1).

Pida a los niños que piensen cómo pueden ser misioneros ahora, tal como ser un buen amigo, invitar a alguien a la Iglesia, ser un buen ejemplo en la casa y la comunidad y explicar las enseñanzas de la Iglesia a los demás.

Propicie situaciones y permita que los niños representen cómo ser misioneros en cada una de ellas.

Canten o repitan la letra de las canciones “Llamados a servir” (*Canciones para los niños*, pág. 94 o *Himnos*, N° 161) o “Yo quiero ser un misionero ya” (*Canciones para los niños*, pág. 90).

## Conclusión

### Testimonio

Quizás desee testificar que debido a que somos el pueblo del convenio de Dios, tenemos el privilegio y la responsabilidad de honrar el sacerdocio y dar a conocer el Evangelio a todas las personas a fin de que puedan recibir las bendiciones de Abraham.

Sugerencias para que los niños hablen con la familia

Inste a los niños a hablar con la familia sobre una parte específica de la lección, tal como un relato, una pregunta o actividad, o que lean con ella las “Sugerencias de lectura” que tienen para estudiar en casa.

Sugerencias de lectura

Sugiera a los niños que estudien en casa Abraham 2:9–11 como repaso de la lección de hoy.

Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

---

**Objetivo**

Fortalecer en los niños el deseo de demostrar amor a los demás.

---

**Preparación**

1. Con oración, estudie:
    - Génesis 13:1–18: Abraham y Lot se reparten la tierra.
    - Génesis 14:8–16: Lot es tomado prisionero y Abraham lo libera.
    - Génesis 18:16–33: Abraham le pide al Señor que salve a la gente justa de Sodoma y Gomorra.
    - Génesis 19:1, 12–17, 24–29: Lot recibe en Sodoma la visita de ángeles. Su familia se salva de la destrucción.
  2. Lectura complementaria:
    - Génesis 11:27–32: La relación familiar de Abraham y de Lot.
    - Abraham 2:1–6, 14–15: Se les dice a las familias de Abraham y de Lot que salgan de Ur.
  3. Estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras (véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII). Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
  4. Materiales necesarios:
    - a. Un ejemplar de la Biblia para cada niño.
    - b. Una hoja grande de papel y un lápiz.
- 

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

Actividad para captar la atención

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Dibuje un círculo grande en la pizarra o en una hoja grande de papel y escriba la palabra *Amor* en el centro. Pida a los niños que le digan qué significa el amor para ellos. Escriba las respuestas que le den alrededor del círculo.

Pida a los niños que nombren a personas que ellos amen; escriba esos nombres dentro del círculo y llámelo el Círculo del Amor. Explique que a medida que nos volvemos más cristianos, aprendemos a amar y a prestar servicio a los demás de una forma mucho mejor y a incluir a más personas en nuestro círculo del amor. Diga a la clase que en esta lección aprenderán cómo el Profeta Abraham trató a las personas que amaba.

Relato de las Escrituras

Enseñe a los niños el relato de Abraham y de Lot de los pasajes de las Escrituras enumerados en la sección “Preparación”. (En “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII, encontrará varias sugerencias de cómo enseñar los relatos de las Escrituras.)

Preguntas para analizar y aplicar

Estudie las preguntas y las referencias de los pasajes de las Escrituras que se relacionan con cada uno de los relatos. Utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios en su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿Por qué Abraham y Lot no podían vivir en el mismo lugar? (Génesis 13:5–7.) ¿De qué manera demostró Abraham su generosidad y amor por Lot? (Génesis 13:8–9; véase la actividad complementaria N° 2.) ¿Cómo podemos demostrar amor y generosidad cuando dividimos algo con el fin de compartirlo con otra persona?
- ¿Qué parte de la tierra parecía más deseable? ¿Cuál eligió Lot? (Génesis 13:10–12.)
- ¿Qué aprendemos del ejemplo que dio Abraham acerca del amor por un miembro de su familia? ¿Por qué a veces tratamos mejor a nuestros amigos que a los miembros de nuestra familia? ¿Qué podría suceder si tratáramos a nuestros amigos de la forma en que tratamos a nuestra familia? ¿Qué pasaría si tratáramos a nuestra familia como a nuestros amigos?
- Cuando Abraham se enteró de que Lot había sido capturado en las batallas de los reyes, ¿qué hizo para demostrar el amor y la preocupación que sentía por Lot? (Génesis 14:14–16.)
- ¿En qué forma demostró Abraham su amor por los demás cuando el Señor iba a destruir las ciudades de Sodoma y Gomorra? (Génesis 18:22–24.)
- ¿Qué hicieron los mensajeros de Dios antes de destruir esas ciudades inicuas? (Génesis 19:12, 15–16.)
- ¿De qué manera demuestra la destrucción de Sodoma y Gomorra el amor que nuestro Padre Celestial tiene por Sus hijos? (Él destruyó a los inicuos para proteger a los justos de su mala influencia.)

---

### Actividades complementarias

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o más de las siguientes actividades:

1. Con sus propias palabras, relate a los niños las siguientes historias verdaderas:

a. La visita a otra Primaria:

El hermano Black llevó a sus hijos a un viaje durante el cual visitaron otro barrio. Cuando se dirigía a la clase que le correspondía, el hermano Black vio que uno de los miembros del obispado llevaba de la mano por el corredor a su hijo más pequeño, que iba llorando.

“Papá, cuando entré en el salón, me fui a sentar pero uno de los niños se acomodó en la silla y me dijo: ‘No te puedes sentar aquí; tú no perteneces a esta clase’. Entonces otro niño dijo: ‘¿Y qué haces aquí, de todos modos?’ Todos se rieron de mí, Papá. No quiero ir a esa Primaria”.

b. Un muchacho pobre:

“Tampoco podíamos comprar muchas prendas de vestir. Tenía un solo par de zapatos para ir a la Iglesia y no estaban en muy buenas condiciones. Tenían agujeros en la suela y yo les ponía plantillas de cartón... Podía de

esa forma ir a la Iglesia y todo andaba bien hasta que esos zapatos se me gastaban. Entonces, no sabía que hacer... Fui a buscar una caja de zapatos que unos vecinos nos habían dado. Los revisé uno por uno pero sólo encontré un par que me quedó... Era un par de zapatos de enfermera. Entonces pensé: '¿Cómo voy a ponerme algo así? En la Iglesia se van a reír y burlar de mí'. De modo que decidí que no me los pondría y que tampoco iría a la Iglesia.

"Pasó esa noche y a la mañana siguiente:... ¡Sabía que tenía que ir!... Entonces decidí qué hacer. Iría bien temprano y me sentaría cerca del frente antes de que nadie llegara. Pensé: 'Pondré los pies debajo de la [banca] para que nadie los vea y luego esperaré hasta que todos se vayan...' Corrí hacia la Iglesia media hora más temprano y todo dio resultado. Nadie había llegado. Puse los pies debajo de la banca. Casi enseguida comenzó a llegar todo el mundo y de pronto, alguien anunció: 'Ahora nos separaremos para ir a nuestras respectivas clases'. Había olvidado que tenía que ir a clase... Me quedé sentado sin poder moverme... Parecía que la reunión entera se había detenido y estaba esperando a que yo me moviera; de modo que tuve que hacerlo. Me puse de pie y seguí a la clase por la escalera hacia el piso de abajo.

"Creo que ese día aprendí la lección más grande que jamás he aprendido en mi vida. Bajé a la planta baja y la maestra nos pidió que nos sentáramos haciendo un medio círculo. Sentía como si mis zapatos tuvieran el doble de tamaño. Me es imposible describirles la vergüenza que sentía. Observé detenidamente pero, saben, ninguno de los niños de ocho y nueve años de esa clase se rió de mí... Nadie señaló mis zapatos. Mi maestra no los miró... Yo vigilaba a cada uno de ellos para ver si alguien me estaba mirando... Claro está que vieron los zapatos de enfermera que me tuve que poner para ir a la Iglesia, pero ellos tuvieron la fineza (cortesía) de no reirse" (Vaughn J. Featherstone, "Acres of Diamonds", *Speeches of the Year*, 1974 [1975], págs. 351–352).

- ¿De qué manera fueron diferentes los círculos de amor en esas dos clases?
- ¿A cuál de ellas les gustaría pertenecer? ¿Por qué?
- ¿En qué forma podrían ayudar a que nuestra clase fuera como la clase a la cual asistió el élder Vaughn Featherstone cuando era niño?

Pida a los niños que relaten experiencias en las que hayan sido incluidos en el círculo de amor de alguien o cuando ellos hayan incluido a otra persona en el círculo de amor de ellos.

2. Con el fin de ilustrar el amor que Abraham tenía por los demás, dibuje un círculo grande en la pizarra o en una hoja de papel y escriba el nombre de Abraham dentro del círculo. A medida que presente el relato de las Escrituras, vaya anotando los nombres de las personas que Abraham incluyó en su círculo de amor (los pastores, Lot y su familia, la gente que habitaba las ciudades de Sodoma y Gomorra).
3. Haga un círculo en el piso con un cordel largo o una cuerda. Escoja a un niño para que se pare en el centro del círculo, al que llamará: "Círculo del amor". Distribuya pequeños letreros entre los niños de la clase, los cuales representen a las personas que tal vez necesiten ser acogidas en el círculo del amor de ustedes ("Un bebé recién nacido", "Un vecino anciano",



“Un visitante”, “Alguien que te ha ofendido”, “Un pariente que está solo”, “Un niño tímido”, “Una persona que causa problemas”, etc.). Pida al niño que esté dentro del círculo que elija a uno de los niños que esté afuera del círculo y que piense en algo que pueda atraer a ese niño al círculo de amor. Por ejemplo, el niño podría escoger al “Pariente que está solo” e invitarlo a una Noche de hogar. El niño elegido entra en el círculo, selecciona a otro niño y dice qué se podría hacer para atraer a esa persona al círculo de amor. Continúe hasta que todos los niños queden dentro del círculo.

Indique que el círculo de amor de cada niño se hará cada vez más grande cuando él o ella demuestre amor y bondad hacia los demás. Ese concepto podría ilustrarlo al hacer el círculo bien pequeño alrededor del primer niño y luego ir agrandándolo a medida que haya más niños dentro.

4. Entregue a cada uno de los niños una hoja de papel y pídale que dibujen un círculo y escriban *Mi círculo de amor* alrededor del borde de la circunferencia. Instelos a hacer sus círculos más grandes al incluir en ellos a alguien a quien quizás hayan dejado fuera del círculo. Exhorte a los niños a hablar con sus respectivas familias acerca del círculo de amor y que juntos piensen en una persona a la que no hayan demostrado amor. Sugiera que escriban el nombre de esa persona afuera del círculo e instelos a tratarla con amor a pesar de la forma en que ella actúe o se comporte, como lo hizo Abraham con Lot, y vean si la semana entrante pueden poner el nombre de esa persona adentro de su círculo de amor. (Si utiliza esta actividad, asegúrese de averiguar la próxima semana si los niños han logrado su meta.)

5. Haga que la clase participe en una lectura a coro con el fin de hacer hincapié en el valor que Dios da a todos Sus hijos. Comience leyendo en voz alta Génesis 18:23–24 mientras los niños siguen la lectura en silencio en sus Biblias. Después pida a los niños que lean juntos Génesis 18:26.

Continúe todo el capítulo de esta manera, leyendo usted las preguntas de Abraham y, los niños, las respuestas del Señor.

6. Canten o repitan la letra de las canciones “Contigo iré” (*Canciones para los niños*, pág. 78) (los niños pueden representar la letra de la canción), “Amad a otros” (*Canciones para los niños*, pág. 74) o “Yo trato de ser como Cristo” (*Canciones para los niños*, pág. 40).

---

## Conclusión

Testimonio

Expresa el amor que siente por los niños y mencione algo bueno que usted haya notado en cada uno de ellos. Testifique que todos nosotros nos encontramos dentro del círculo de amor de nuestro Padre Celestial.

Sugerencias para que los niños hablen con la familia

Inste a los niños a hablar con la familia sobre una parte específica de la lección, tal como un relato, una pregunta o actividad, o que lean con ella las “Sugerencias de lectura” que tienen para estudiar en casa.

Sugerencias de lectura

Sugiera a los niños que estudien en casa Génesis 13:1–11 como repaso de la lección de hoy.

Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

---

**Objetivo** Que los niños comprendan que debemos confiar plenamente en nuestro Padre Celestial y en Jesucristo.

---

**Preparación**

1. Con oración, estudie:
  - Génesis 18:1–16: Abraham recibe en su casa a tres hombres santos que le prometen que Sara tendrá un hijo.
  - Génesis 21:1–8: Nace Isaac a Sara y a Abraham.
  - Génesis 22:1–14: A Abraham se le manda sacrificar a Isaac, pero se le perdona la vida a Isaac.
  - Génesis 22:15–19: A Abraham se le prometen grandes bendiciones.
2. Lectura complementaria: Jacob 4:5: La ofrenda que hizo Abraham de Isaac fue en similitud de nuestro Padre Celestial y de Jesucristo.
3. Estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras (véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII). Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
4. Materiales necesarios:
  - a. Un ejemplar de la Biblia para cada niño.
  - b. Un ejemplar del Libro de Mormón y uno de la Perla de Gran Precio.
  - c. Las láminas 6–11: Abraham llevó a Isaac para sacrificarlo (Las bellas artes del Evangelio 105; 62054); 6–12: El cruce del Mar Rojo (62100); 6–13: Daniel en el foso de los leones (Las bellas artes del Evangelio 117; 62096) y 6–14: Tres hombres en el horno ardiendo (Las bellas artes del Evangelio 116; 62093).

---

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Actividad para captar la atención  
Escriba en la pizarra: *¿Hay algo que sea demasiado difícil para el Señor?*  
Pida a los niños que analicen esa pregunta.

- ¿Cuán difícil piensan ustedes que haya sido para nuestro Padre Celestial y Jesucristo crear nuestro hermoso mundo y todo lo que hay en él?
- ¿Piensan ustedes que ellos podrían mover una montaña o cambiar el curso de un río si lo desearan?

Ponga a la vista las láminas: El cruce del Mar Rojo, Daniel en el foso de los leones y Los tres hombres en el horno ardiendo. Explique brevemente que el Señor partió las aguas del Mar Rojo para permitir que Moisés y los israelitas escaparan del ejército egipcio, Él protegió a Daniel en el foso de los leones y

evitó que los tres jóvenes se quemaran cuando los echaron en un horno ardiendo. (Nota: No enseñe los relatos en forma detallada. Diga a los niños que ellos aprenderán más acerca de esos relatos en el transcurso del año.) Indique que esa gente confiaba en el Señor y tenía fe que se haría Su voluntad. La fe de esas personas fue recompensada con milagros.

Refiérase nuevamente a la pregunta que está escrita en la pizarra y diga a los niños que hoy van a aprender sobre la ocasión en que a Abraham y a Sara se les hizo esa pregunta.

Relato de las Escrituras

Enseñe a los niños el relato del nacimiento de Isaac a Abraham y a Sara, de Génesis 18:1–16 y 21:1–8. Es importante que los niños comprendan que el nacimiento de Isaac fue un milagro porque Sara era ya de edad avanzada para tener hijos. (En “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII, encontrará varias sugerencias de cómo enseñar los relatos de las Escrituras.)

Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios en su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿Cómo trató Abraham a los tres varones santos que lo visitaron? (Génesis 18:3–8.) ¿Qué le dijeron esos hombres a Abraham? (Génesis 18:10.) ¿Por qué se rió Sara cuando escuchó lo que ellos habían dicho? (Génesis 18:11–12; es posible que *reír* en estos versículos quiera decir regocijarse.)
- ¿Qué lección importante le enseñó el Señor a Abraham? (Génesis 18:14.) ¿Qué aprendemos de ello? (Que todo es posible si es la voluntad del Señor.)
- ¿Qué nombre le pusieron Abraham y Sara a su hijo? (Génesis 21:3.) ¿Cuántos años tenían Abraham y Sara cuando nació Isaac? (Génesis 17:17.) ¿Cómo piensan que se sintieron Abraham y Sara cuando finalmente tuvieron un bebé después de tantos años? (Génesis 21:6.)
- ¿Cómo aprendieron Abraham y Sara, por medio de esa experiencia, a tener más confianza en el Señor? ¿De qué manera podemos nosotros desarrollar más confianza en nuestro Padre Celestial y en Jesucristo? ¿Cómo podemos demostrar nuestra confianza en ellos? (Véase las actividades complementarias N° 3 y N° 4.)

Relato de las Escrituras

De Génesis 22:1–14, enseñe a los niños el relato de cuando Dios le mandó a Abraham sacrificar a su hijo Isaac. Ponga a la vista la lámina Abraham llevó a Isaac para sacrificarlo, en el momento que considere más apropiado.

Preguntas para analizar y aplicar

- ¿Qué le mandó hacer Dios a Abraham? (Génesis 22:2.) ¿Por qué le pidió Dios a Abraham que hiciera algo tan difícil? (Génesis 22:1.)
- ¿Qué hizo Abraham cuando Dios le dijo que llevara a su hijo a Moriah para sacrificarlo? (Génesis 22:3.) ¿Por qué hubiera sido muy difícil para Abraham sacrificar a Isaac? (Génesis 17:19.) Recuerde a los niños que Abraham mismo estuvo a punto de ser sacrificado y sabía que el sacrificio humano no estaba bien (véase la lección 9 y Abraham 1:7–8, 15). ¿Por qué creen que Abraham obedeció rápidamente? ¿En que forma demuestra este hecho que Abraham confiaba en el Padre Celestial?
- ¿Cómo creen que se sintió Abraham cuando Isaac le preguntó dónde estaba el cordero para el sacrificio? (Génesis 22:7–8.)

- ¿Por qué envió el Señor un ángel para detener a Abraham para que no matara a su hijo? (Génesis 22:12.) ¿Cómo creen que se sintió Abraham entonces?
- ¿Qué bendiciones prometió el Señor a Abraham debido a su fidelidad? (Génesis 22:16–18.) Explique que cuando dice *simiente* se refiere a los descendientes o hijos. Toda persona que se haya bautizado se convierte en la “simiente” de Abraham.
- ¿Saben de algún otro Padre que haya tenido que sacrificar a Su Hijo? Haga hincapié en que una de las razones por las cuales se le pidió a Abraham que sacrificara a su hijo fue para enseñar acerca del sacrificio expiatorio de Jesucristo (véase Jacob 4:5.) ¿Por qué fue necesario que el Hijo del Padre Celestial no fuera salvado de Su sacrificio. Indique las semejanzas que hay entre nuestro Padre Celestial que envió a Jesucristo a la tierra para ser sacrificado y el sacrificio que casi llevó a cabo Abraham con Isaac (véase la actividad complementaria N° 1).
- ¿De qué manera el sacrificio que Abraham estuvo a punto de cometer con Isaac los ayuda a comprender mejor el amor que nuestro Padre Celestial siente por ustedes al haber sacrificado a Su Hijo? ¿Qué significa para ustedes el sacrificio que hicieron nuestro Padre Celestial y Jesucristo? ¿En que forma les ayuda a tener una confianza aún más grande en lo que nuestro Padre Celestial y Jesucristo les mandan hacer?

### Actividades complementarias

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o más de las siguientes actividades:

1. Analice las siguientes similitudes entre el hecho de que el Padre Celestial haya mandado a Jesucristo a la tierra para ser sacrificado y el sacrificio que casi llevó a cabo Abraham con Isaac:
  - a. Isaac era el único hijo de Abraham y Sara.  
 Jesucristo es el Unigénito del Padre Celestial en la carne (el Padre Celestial es el padre del espíritu y del cuerpo de Jesús).
  - b. Abraham amaba a Isaac.  
 Nuestro Padre Celestial ama a Jesús.
  - c. Abraham fue obediente a nuestro Padre Celestial.  
 Isaac fue obediente a su padre.  
 Jesús fue obediente a su padre.
  - d. El Señor proporcionó un carnero para el sacrificio de Abraham.  
 Nuestro Padre Celestial proporcionó a Jesús, el Cordero de Dios, como sacrificio para nosotros.
2. Lea y analice Proverbios 3:5–6. Ayude a los niños a aprender de memoria todo o parte de ese pasaje de las Escrituras. Aliente a los niños a recitar ese pasaje de las Escrituras a sus respectivas familias y a analizar su significado con ellas.

3. Sugiera situaciones como las siguientes o parecidas en las cuales los niños deben confiar en nuestro Padre Celestial. Ayúdelos a decidir cómo demostrar esa confianza.

Quando oramos. (Pedir que se haga la voluntad de nuestro Padre Celestial.)

Quando venimos a la Primaria. (Prestar atención y aprender.)

Quando somos tentados a hacer algo que está mal. (Recordar lo que Jesús enseñó y rehusarse a hacer lo que no es correcto.)

Quando alguien lastima nuestros sentimientos. (Perdonar y demostrar amor en lugar de enojarnos.)

Quando pensamos que necesitamos el dinero de los diezmos para algo más. (Pagar el diezmo.)

Quando nuestros amigos desean que vayamos a jugar fútbol o al cine en el día de reposo. (Santificar el día de reposo.)

Quando es hora de levantarnos para leer las Escrituras con nuestra familia y todavía tenemos sueño. (Levantarnos y leer.)

4. Escriba en tiritas de papel bendiciones que podríamos recibir al depositar nuestra confianza en nuestro Padre Celestial y en Jesucristo y hacer lo que Ellos nos pidan. Utilice las siguientes bendiciones u otras semejantes:

Felicidad.

Salud.

Amor por los demás.

Un hogar donde hay paz.

Un testimonio del Evangelio.

Una fe más grande en Jesucristo.

Gozo al asistir a la Iglesia.

Tener al Espíritu Santo como nuestro compañero.

- Coloque las tiritas de papel en una bolsa y pregunte: “¿A cuántos de ustedes les gusta recibir cosas buenas?”

Recuerde a los niños que ya hemos recibido la gran bendición de tener el Evangelio de Jesucristo. Dígalos que nuestro Padre Celestial y Jesús nos han prometido muchas más bendiciones si confiamos en Ellos y vivimos el Evangelio. Permita que los niños se turnen para sacar una bendición de la bolsa, la lean y analicen cómo podrían obtener esa bendición. Asegúrese que se cubran conceptos como los siguientes:

Participar con buena disposición en las noches de hogar y en las oraciones familiares.

Asistir a la Iglesia.

Ayudar a los miembros de la familia.

Obedecer a los padres.

Guardar la Palabra de Sabiduría.

Leer las Escrituras.

Es importante que los niños se den cuenta de que las bendiciones no siempre se reciben inmediatamente. Algunas bendiciones podrían llegar años más tarde y algunas tal vez no las recibamos mientras nos encontremos en la tierra. Pida a los niños que cada uno de ellos decida qué desean hacer durante la semana entrante para demostrar la confianza que tienen en nuestro Padre Celestial y en Jesús.

5. Canten o repitan la letra de la canción “Mandó a Su Hijo” (*Canciones para los niños*, pág. 20).

---

**Conclusión**

Testimonio	Expresé la gratitud que siento por los sacrificios que hicieron por usted nuestro Padre Celestial y Jesucristo. Testifique que cuando confiamos en Ellos y obedecemos Sus mandamientos, seremos bendecidos.
Sugerencias para que los niños hablen con la familia	Insté a los niños a hablar con la familia sobre una parte específica de la lección, tal como un relato, una pregunta o actividad, o que lean con ella las “Sugerencias de lectura” que tienen para estudiar en casa.
Sugerencias de lectura	Sugiera a los niños que estudien en casa Génesis 22:1–13 como repaso de la lección de hoy.  Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

---

**Objetivo**

Enseñar a los niños que las mismas bendiciones eternas que se les prometieron a Abraham, a Isaac y a Jacob pueden ser de ellos si hacen convenios matrimoniales en el templo y los honran.

---

**Preparación**

1. Con oración, estudie:
    - Génesis 24:1–6: Abraham le manda a Isaac no contraer matrimonio con una mujer cananea. Envía a su criado a buscar una esposa para Isaac.
    - Génesis 24:7–59: El Señor guía al criado de Abraham para que elija a Rebeca como esposa para Isaac.
    - Génesis 24:60–67: A Rebeca se la bendice para ser la madre de millares de millares. Rebeca se casa con Isaac.
  2. Estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras (véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII). Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
  3. Practique cortar el aro de papel que utilizará para la actividad para captar la atención. Doble a lo largo una hoja de papel de 12.5 cm. x 17.5 cm. y corte donde se encuentran las líneas punteadas, como se muestra en el dibujo. Por último, corte sobre el doblez de X a Y, dejando los dos extremos doblados sin cortar. Desdoble el papel y con cuidado estírelo para que forme un aro. En la página siguiente se proporciona un patrón del tamaño natural.
  4. Materiales necesarios:
    - a. Una Biblia para cada niño.
    - b. Una hoja de papel de 12.5 cm. x 17.5 cm. y tijeras.
    - c. La lámina 6–15: Rebeca junto al pozo (62160).
- 

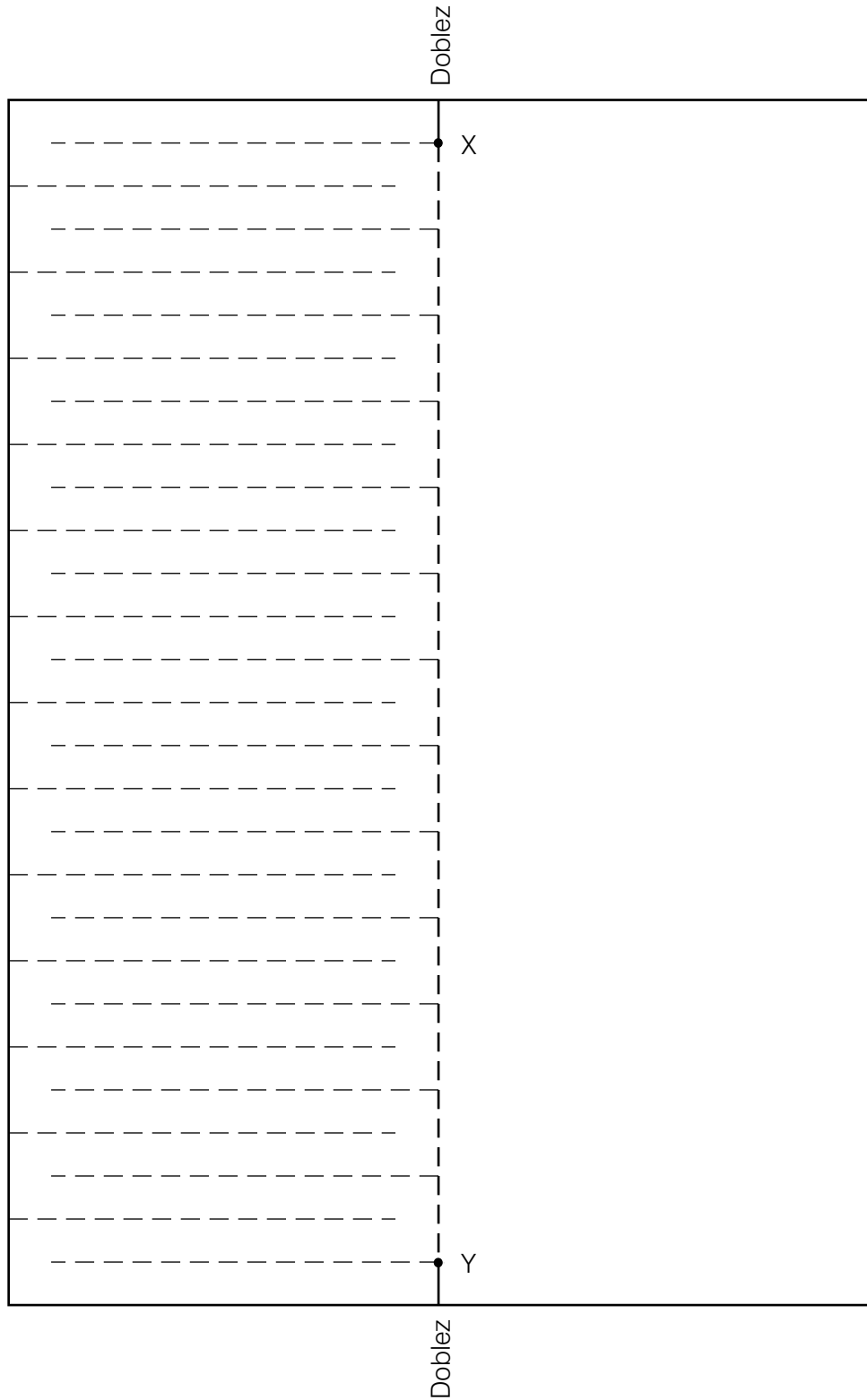
**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

Actividad para captar la atención

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Diga a los niños que les va a mostrar la forma de hacer un aro grande de papel de una hoja que mide 12.5 cm. x 17.5 cm. Explique que para lograrlo, va a seguir las instrucciones al pie de la letra. Corte el papel de acuerdo con las instrucciones y ábralo con cuidado para que quede el aro. Pida a uno de los niños que se ponga de pie y que con cuidado se pase el aro de papel sobre la cabeza y el resto del cuerpo hasta que llegue al piso.

- ¿En qué forma es el matrimonio eterno como un aro? (No tiene fin.) ¿Qué se requiere para que un matrimonio en el templo dure para siempre y no tenga fin? (Ambos, marido y mujer, deben obedecer los mandamientos de nuestro Padre Celestial y guardar los convenios que hayan hecho.)



**Instrucciones:**

1. Doble el papel por la mitad, a lo largo.
2. Corte todas las líneas punteadas a través de ambas mitades del papel.
3. Corte en el dobléz de X a Y.
4. No corte más allá de la X o la Y.



Explique a los niños que en esta lección aprenderán más acerca del matrimonio eterno. Dígalos que nuestro Padre Celestial nos ha proporcionado la manera de recibir las mismas bendiciones que Él le prometió a Abraham. Repase esas promesas que se encuentran registradas en Génesis 22:17–18 y explique que el Señor hizo con Isaac y Jacob los mismos convenios que había hecho con Abraham, y que Él promete lo mismo a todo aquel que contraiga matrimonio en el templo, y guarde Sus mandamientos y los convenios que haya hecho en el templo.

Actividad optativa para captar la atención

Muestre el aro a los niños y analice cómo se asemeja al matrimonio eterno.

Relato de las Escrituras

Enseñe a los niños el relato que se encuentra registrado en Génesis 24 de cómo Abraham escogió esposa para Isaac, y analice las cualidades que Rebeca desarrolló con el fin de prepararse para ese matrimonio eterno. Explique la importancia de prepararse para contraer un matrimonio celestial y de buscar la ayuda de nuestro Padre Celestial con el fin de escoger al cónyuge ideal. Ponga a la vista la lámina en el momento que usted considere más apropiado. (En “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII, encontrará varias sugerencias de cómo enseñar los relatos de las Escrituras.)

Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios en su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿Por qué se preocupaba Abraham de que Isaac no se casara con una mujer cananea? (Génesis 24:3–4; los cananeos adoraban dioses falsos. Si Isaac se casaba con alguien que practicaba otra fe, contraería matrimonio fuera del convenio. Abraham deseaba que Isaac se casara con una mujer que le ayudara a mantenerse fiel. Sólo así el sacerdocio permanecería con los descendientes de Abraham y ellos podrían recibir las bendiciones especiales que el Señor había prometido a Abraham y a su simiente.) (Véase la actividad complementaria N° 1.)
- ¿Cómo se sentirían si alguien hiciera los arreglos para que ustedes se casaran con una persona a la que no conocían, como sucedió con Isaac y Rebeca? ¿En qué clase de persona confiarían ustedes para que les escogiera una esposa?
- ¿Qué características poseía el criado de Abraham que demostraban que era digno de confianza para buscar la esposa indicada para Isaac? (Génesis 24:12–14, 33, 48. Él oró para pedirle al Señor que corroborara su plan en lugar de pedirle que le resolviera el problema. A él le preocupaba más llevar a cabo la asignación que su propio bienestar. Él expresó gratitud por la ayuda del Señor.) Al buscar la ayuda del Señor, ¿en qué forma pueden seguir el ejemplo del criado de Abraham?
- ¿Qué demuestra la disposición de Rebeca de dar de beber a los camellos del criado sobre la clase de persona que era ella? (Génesis 24:18–19.) ¿Qué pueden hacer ustedes para desarrollar la cualidad de ser trabajadores, generosos y responsables? Cuando se les encomienda una tarea difícil, ¿qué podrían hacer para que ésta fuera más llevadera? ¿En qué forma

terminó Rebeca su ardua tarea? (Génesis 24:20.) (Véase la actividad complementaria N° 2.)

- ¿De qué manera respondieron el padre y el hermano de Rebeca a la petición de que Rebeca se casara con Isaac? (Génesis 24:50–51.) ¿En qué forma afectan a los hijos los ejemplos de los padres?
- ¿Qué gran atributo manifestó Rebeca cuando respondió a su familia sobre el hecho de partir con el criado? (Génesis 24:58; tenía fe en Dios.) ¿Por qué creen que Rebeca estaba dispuesta a casarse con un extraño de otra tierra? (Rebeca deseaba contraer matrimonio dentro del convenio y obtener las bendiciones de Abraham para ella y para sus hijos.)
- ¿Qué hizo la familia de Rebeca antes de que ella partiera de su lado? (Génesis 24:60.) En la opinión de ustedes, ¿cómo puede la bendición de un padre ayudar a un persona a prepararse para casarse?
- ¿Cuándo deben empezar ustedes a prepararse para su matrimonio eterno? Un Profeta de los últimos días, el presidente Spencer W. Kimball, dijo: “Recomendamos... que todos los jóvenes y jovencitas planeen desde su infancia contraer matrimonio sólo en el templo... a vivir una vida sin mancha para que eso se pueda llevar a efecto” (“The Matter of Marriage” [discurso pronunciado en el Instituto de Religión de Salt Lake, el 22 de octubre de 1976]).
- ¿Cuáles son algunas de las cosas que podrían hacer para prepararse para su matrimonio eterno? ¿Qué podrían hacer ahora, dentro de sus respectivas familias, para que éstas fueran más celestiales?
- ¿Cuál fue una de las cosas importantes que Isaac hizo para que su matrimonio fuera feliz? (Génesis 24:67; él amó a su esposa.) ¿Cómo pueden ustedes demostrar más amor por los miembros de su familia?

### Actividades complementarias

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o más de las siguientes actividades:

1. Muestre a los niños algunas láminas de templos y testifique acerca de la importancia de contraer matrimonio en un templo de Dios. Explique que al casarse en el templo ellos se hacen merecedores de todas las bendiciones de Abraham, Isaac y Jacob. Repase las bendiciones prometidas a Abraham (véase la lección 9, la actividad complementaria N° 1). Al tener presente a los niños que provengan de hogares en donde los padres estén divorciados, pregunte a la clase cómo pueden alentar a los padres que todavía no hayan tenido el privilegio de ser sellados en el templo, a prepararse para recibir esas bendiciones. Si usted ya ha entrado en el templo, hable con la clase sobre lo que haya sentido allí.
2. Muestre la lámina de un camello (6–15; Rebeca junto al pozo: 62160; o Los reyes magos, Las bellas artes del Evangelio 203; 62120). Explique que a pesar de que un camello puede pasar varios días sin beber agua, en el verano puede beber unos diecinueve litros. Imagínense cuántos viajes tuvo que hacer Rebeca al pozo para llenar su cántaro de agua y darle de beber a diez camellos. Indique cuán grande era el deseo de Rebeca de prestar servicio a los demás. Pida a los niños que dibujen varios cántaros en una

hoja de papel y que escriban en cada uno de ellos algo que estén dispuestos a hacer para prestar servicio a alguien más.

3. Pida a los niños que se sienten en las sillas formando un semicírculo. Coloque una silla extra en el semicírculo. Diga a los niños que se imaginen que están en el cielo y sus familias están sentadas en esas sillas. ¿Cómo sería el cielo si ustedes miraran a su alrededor y se dieran cuenta de que falta uno de sus familiares?

Quizás desee hablar sobre la siguiente cita del presidente Ezra Taft Benson, decimotercer Presidente de la Iglesia:

“La intención de Dios fue que la familia fuera eterna. De todo corazón, testifico en cuanto a la veracidad de esta declaración. Ruego que Él nos bendiga para que fortalezcamos nuestro hogar y la vida de cada uno de los miembros de la familia para que, a su debido tiempo, volvamos ante nuestro Padre Celestial en Su hogar celestial, y podamos decirle que estamos todos: padre, madre, hermana, hermano, todos nuestros seres queridos. Todas las sillas están ocupadas. Todos estamos de regreso en el hogar” (*The Teachings of Ezra Taft Benson*, 1988, pág. 493).

Analice con los niños formas en las cuales podemos seguir el consejo del presidente Benson ahora y en el futuro. (Tenga cuidado de no lastimar los sentimientos de aquellos niños de la clase cuyos padres estén divorciados o tengan sólo al padre o a la madre.) Exhórtelos a ir a la casa y analizar estos conceptos con sus familias y a hacer una lista de ideas que puedan poner en práctica todos juntos.

4. Haga que los niños representen el relato de Rebeca e Isaac. Tal vez desee llevar a clase algunos disfraces sencillos.
5. Si posee una recomendación para el templo, podría mostrarla a los niños, y expresar cuán sagrado privilegio es entrar en el templo del Señor. Hable con los niños sobre algunas de las cosas que se requieren para que un miembro de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días reciba una recomendación para el templo:

- Mantener el cuerpo y la mente limpios y puros.
- Sostener al Presidente de la Iglesia como Profeta, Vidente y Revelador.
- Pagar un diezmo íntegro.
- Guardar la Palabra de Sabiduría.
- Ser totalmente honrado.
- Asistir a las reuniones de la Iglesia y guardar los mandamientos.
- Tratar a la familia con bondad.

Exhorte a los niños a fijarse ahora la meta de contraer matrimonio en el templo para que de esa forma puedan ser merecedores de las bendiciones de Abraham y poner así a disposición de sus hijos esas mismas bendiciones.

6. Lea la siguiente cita del presidente Spencer W. Kimball, duodécimo Presidente de la Iglesia:

“Teniendo presente la importancia de la obra vicaria no puedo menos que pensar que sería maravilloso si en cada hogar de Santos de los Últimos Días hubiera en el dormitorio de cada niño, o sobre la chimenea en la sala, una fotografía de buen tamaño de un templo; esto les ayudaría a recordar con

frecuencia el propósito de estos bellos edificios. Creo que habría muchos más casamientos en el templo que los que se efectúan en la actualidad, y que durante sus años de crecimiento, los niños tendrían la fotografía de uno de nuestros templos como un recordatorio y una meta constantes. Recomiendo esto a todos los santos” (¿Y por qué peligramos?, *Liahona*, julio de 1977, pág. 4).

7. Canten o repitan la letra de las canciones “Las familias pueden ser eternas” (*Canciones para los niños*, pág. 98) o “Me encanta ver el templo” (*Canciones para los niños*, pág. 95).

---

## Conclusión

Testimonio	Quizás desee testificar de la gran bendición que es el matrimonio en el templo. Exprese su gratitud por el amor que el Padre Celestial tiene por cada uno de nosotros. Aliente a los niños a desarrollar las buenas cualidades que les permitirán ser parte de una familia eterna.
Sugerencias para que los niños hablen con la familia	Inste a los niños a hablar con la familia sobre una parte específica de la lección, tal como un relato, una pregunta o actividad, o que lean con ella las “Sugerencias de lectura” que tienen para estudiar en casa.
Sugerencias de lectura	Sugiera a los niños que estudien en casa Génesis 24:42–51, 58 como repaso de la lección de hoy.  Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

---

**Objetivo** Que los niños reconozcan en qué forma nuestros valores influyen en las elecciones que hacemos.

---

**Preparación**

1. Con oración, estudie:
  - Génesis 25:21–28: A Isaac y a Rebeca les nacen los gemelos, Esaú y Jacob.
  - Génesis 25:29–34: Esaú vende su primogenitura.
  - Génesis 26:34–35: Esaú se casa fuera del convenio.
  - Génesis 27:1–40: Jacob recibe la bendición mayor.
  - Génesis 27:41–46, 28:1–5: Jacob deja el hogar y se va a buscar una esposa dentro del convenio.
  - Génesis 31:3, 32:3–20: Jacob regresa y se prepara para el encuentro con Esaú.
  - Génesis 33:1–16: Jacob y Esaú se reconcilian.
  - Génesis 35:9–12: Jacob es bendecido.
2. Estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras (véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII). Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
3. Materiales necesarios:
  - a. Un ejemplar de la Biblia para cada niño.
  - b. Tiras de papel o cartulina con las siguientes inscripciones:

Temporal

Eterno
  - c. Varios objetos, láminas o fotografías de objetos, o tiras de papel para representar cosas que tengan un valor duradero, tales como las Escrituras, el matrimonio en el templo, la vida eterna, la buena salud, un hogar feliz, etc.; y cosas de valor temporal, tales como un juego de pelota, dinero, diversiones, hacer lo que nos plazca, un juguete, un caramelo.

---

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

Actividad para captar la atención

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Ponga a la vista las tiras de cartulina o papel que haya preparado (o escriba *Temporal* y *Eterno* en la pizarra). Analice con la clase lo que significa cada palabra. (*Temporal*: que sólo dura un corto tiempo; no es permanente. *Eterno*: algo que durará para siempre.) Muestre los objetos, las láminas o fotografías,

o las tiras de papel que representan cosas de valor temporal y cosas de valor eterno. Haga que los niños digan bajo qué tira de cartulina pertenece cada uno de los objetos. Analice brevemente cada uno de ellos y el por qué brinda una satisfacción duradera o un placer temporal.

- Si tuvieran que escoger entre ir a un día de campo o ser bautizados, ¿qué elegirían? ¿Cuál les daría placer temporal? ¿Cuál haría posible la felicidad eterna?

Explique que algunas de las elecciones que hacemos tienen resultados, ya sea inmediatos o eternos. Las opciones que escogemos demuestran cuáles son nuestros valores o qué es más importante para nosotros.

Diga a los niños que en esta lección aprenderán acerca de los valores de dos hermanos y la forma en que lo que escogieron afectó la vida de ambos.

Relato de las Escrituras

Enseñe a los niños los relatos de Jacob y Esaú de los pasajes de las Escrituras que aparecen en la sección “Preparación”. (En “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII, encontrará varias sugerencias de cómo enseñar los relatos de las Escrituras.) Haga notar que Esaú y Jacob eran hijos gemelos de Isaac y de Rebeca, sobre quienes los niños aprendieron en la lección anterior.

Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios en su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

Nacen Jacob y Esaú. Jacob obtiene la primogenitura.

- ¿Qué aprendió Rebeca, por medio de la oración, acerca de sus hijos antes de que éstos nacieran? (Génesis 25:22–23.) ¿Cuál de los gemelos nació primero? (Génesis 25:25.) ¿Quién mandaría sobre el otro? (Génesis 25:23.) Explique que en esa época, por lo general, el hijo mayor recibía la primogenitura, lo cual significaba que, al morir el padre, él heredaría la porción más grande de las posesiones de su padre y se convertiría en el siguiente patriarca o cabeza de la familia.
- ¿Por qué renunció Esaú a su primogenitura? (Génesis 25:30–32.) ¿Cuál de las dos elecciones tuvo un valor temporal? ¿Qué elección tuvo un valor eterno? Explique que Esaú tenía hambre, pero que su vida no estaba en peligro. Él le dio más importancia al hecho de satisfacer su hambre que a las bendiciones y los convenios de su primogenitura. ¿De qué manera escogemos a veces cosas de valor temporal en lugar de las de valor eterno?
- ¿Qué otras elecciones hizo Esaú que demostraron que a él no le interesaban los valores eternos? (Génesis 26:34–35.) ¿Por qué estaban disgustados sus padres por su elección de esposas? Explique que las esposas de Esaú no creían en el Evangelio de Jesucristo ni seguían las enseñanzas y los mandamientos de Dios. ¿Por qué es importante contraer matrimonio con alguien que cree en el Evangelio de Jesucristo?
- ¿Por qué era importante para Jacob recibir la primera bendición de Isaac? (El Señor sabía que Jacob sería digno de la bendición de la progenitura desde el principio y se lo había revelado a Rebeca antes de que nacieran los gemelos. [Véase Génesis 25:23.]) Explique que cuando Isaac se dio

cuenta de que había bendecido a Jacob en lugar de a Esaú, él hubiera podido revocar o anular la bendición, pero no lo hizo. Isaac reconoció que la bendición era correcta cuando declaró: "...y será bendito" (Génesis 27:33). (Véase la actividad complementaria N° 5.)

- ¿Cómo se sintió Esaú cuando se dio cuenta de que la bendición de la primogenitura le había sido dada a Jacob? (Génesis 27:41.)

Jacob contrae matrimonio dentro del convenio. (Nota: El relato de Jacob y sus esposas se cubrirá en la lección de la semana entrante.)

- ¿Por qué envió Isaac a Jacob a buscar esposa entre las hijas de Labán? (Génesis 28:1, 3–4.) Explique que Labán era el hermano de Rebeca. Si Jacob se casaba con una de las fieles hijas de Labán, contraería matrimonio dentro del convenio.

Jacob y Esaú se perdonan mutuamente y se reconcilian

- Después de más de veinte años desde que Jacob partiera para Padan-aram para casarse, regresó a la tierra de Canán. ¿Por qué estaba tan preocupado de reunirse con Esaú a su regreso? (Génesis 32:6–7, 11.) ¿Qué hizo Jacob cuando vió a Esaú? (Génesis 33:3.) ¿Qué hizo Esaú? (Génesis 33:4.) ¿Qué dijo Esaú cuando Jacob trató de darle presentes? (Génesis 33:8–11.) ¿En qué forma creen que habían cambiado los sentimientos de Esaú hacia Jacob?
- Aun cuando Jacob tenía la primogenitura, ¿qué deseaba hacer en favor de Esaú? (Quería compartir con él todo lo que tenía.) ¿Cuáles eran algunos de los valores de Jacob? Indique que cada uno de los hermanos tenía que perdonarse el uno al otro. (Véase la actividad complementaria N° 4.) ¿Qué valoramos más cuando estamos dispuestos a perdonar?

Se cambia el nombre de Jacob a Israel

- Cuando Dios le cambió el nombre a Jacob y lo llamó Israel, ¿qué le prometió? (Génesis 35:11–12.) ¿Quién más recibió esas promesas? (Véase la lección 9.) Explique que las bendiciones del convenio Abrahámico pasan de Abraham a Isaac y después a Jacob y a sus hijos. Por medio del profeta José Smith esas bendiciones fueron restauradas y están al alcance de los miembros de la Iglesia por medio de las ordenanzas del templo.

---

### Actividades complementarias

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o más de las siguientes actividades:

1. Pida a los niños que relaten algunas buenas experiencias que hayan tenido con sus propios hermanos y hermanas. Recuerde a los niños que debido a que las familias pueden ser eternas, deben amar y ayudar a sus hermanos y hermanas.

Relate a los niños la siguiente cita:

“La amistad más importante que deberíais tener es la de vuestros propios hermanos y hermanas, así como vuestros padres. Amad a vuestra familia; sed leales a ellos. Mantened un interés genuino por vuestros hermanos y hermanas y ayudadles a llevar su carga” (Ezra Taft Benson, “Para la juventud bendita”, *Liahona*, julio de 1986, pág. 40).

2. Pida a los niños que analicen situaciones familiares tales como las que se encuentran a continuación (adapte éstas, si fuera necesario, y agregue otras que se adapten a las necesidades de su clase):

- Tu hermana más pequeña desea que juegues con ella en lugar de que vayas a la casa de tu amiga.
- Tu hermano mayor está preparando la cena y te pide que le ayudes, aun cuando no es tu turno de hacerlo.
- Tu hermano está estudiando para un examen de la escuela. Tú estás mirando un programa de televisión que lo distrae de sus estudios.

¿En cuántas soluciones pueden pensar para resolver esas situaciones?  
¿Qué solución les daría placer temporal? ¿Qué soluciones les brindarían felicidad eterna? Exhorte a los niños a saber perdonar y a ser comprensivos en el hogar.

3. Lean la siguiente lista a los niños. Pídales que con el dedo pulgar señalen hacia arriba para las elecciones que representen valores eternos, y hacia abajo para las elecciones que no lo hagan (adapte la lista de acuerdo con las necesidades de su clase):

- Ir al cine el día de reposo.
- Ofrecer una oración a la hora de la comida.
- Hacer trampas durante un examen.
- Leer las Escrituras todos los días.
- Hacer amistad con un alumno de la escuela que no tiene muchos amigos.
- Protestar cuando sus padres los llaman para efectuar las Noches de hogar.
- Limpiar lo que hayan ensuciado.
- Hacer los quehaceres del hogar con buena disposición.
- Fumar.
- Escuchar con reverencia en la Primaria.

4. Pida a uno de los niños que coloque una moneda grande o un círculo de cartón frente a un ojo, que cierre el otro y luego lentamente vaya alejando el objeto del ojo abierto. Pida al niño que diga lo que podía ver cuando tenía la moneda cerca del ojo y cuánto más pudo ver al quitarla de enfrente.

Explique que la moneda podría representar un deseo inmediato, tal como el hambre, que nos ciega a otras cosas que nos rodean. Al igual que Esaú, en ocasiones experimentamos fracasos o desdicha porque cambiamos lo que más deseamos por lo que queremos en el momento.

Presente varias situaciones como las siguientes para que los niños las analicen:

- Se sienten tentados a no asistir a la Iglesia para mirar un partido o ir de cacería.
- Se sienten tentados a comprar un juguete en lugar de pagar sus diezmos.

Explique que las tentaciones, al igual que la moneda, evitan que veamos el panorama completo. Inste a los niños a no dejarse cegar por esa clase de tentaciones.

5. Vea “Abraham, convenio de” en la Guía para el Estudio de las Escrituras, pág. 7. Repase las bendiciones que el Señor le dio a Abraham que se encuentran registradas en Génesis 28:4, 13–15. Explique que Esaú renunció



a esas bendiciones cuando se casó fuera del convenio. Haga hincapié en la importancia de contraer matrimonio en el templo y explique que las bendiciones que se le prometieron a Abraham y a su posteridad las recibirán todos los que acepten y vivan el Evangelio de Jesucristo.

6. Repase con los niños el relato de Jacob y Esaú, pidiéndoles a algunos de ellos que digan una parte del relato. Aliente a los niños a hablar con sus respectivas familias sobre este relato y a analizar con ellas por qué Esaú renunció a su primogenitura.
7. Canten o repitan la letra de la canción “Saber perdonar” (*Canciones para los niños*, pág. 52).

---

## Conclusión

### Testimonio

Tal vez desee testificar acerca de la importancia de tener valores eternos. Recuerde a los niños que ellos pueden escoger aquello que tiene valor eterno. Exhórtelos a pensar acerca de las elecciones que ellos hacen y a orar para recibir la guía necesaria para elegir con prudencia.

### Sugerencias para que los niños hablen con la familia

Inste a los niños a hablar con la familia sobre una parte específica de la lección, tal como un relato, una pregunta o actividad, o que lean con ella las “Sugerencias de lectura” que tienen para estudiar en casa.

### Sugerencias de lectura

Sugiera a los niños que estudien en casa Génesis 33:1–15 como repaso de la lección de hoy.

Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

---

**Objetivo** Que los niños sientan el deseo de ser honrados y de tener integridad.

---

**Preparación**

1. Con oración, estudie:
  - Génesis 28:1–5: A Jacob se le envía a buscar esposa entre las hijas de Labán.
  - Génesis 29:1–30: Jacob se casa con Lea y con Raquel.
  - Génesis 29:31–35; 30:1–13, 17–24; 35:16–19: Nacen los hijos de Jacob.
  - Génesis 30:25–35; 43: Jacob trabaja más tiempo para Labán y prospera.
  - Génesis 31:1–18, 38–46, 52–55: Jacob y su familia dejan a Labán.
2. Estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras (véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII). Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
3. Materiales necesarios:
  - a. Un ejemplar de la Biblia para cada niño.
  - b. Una gráfica grande como la que aparece al final de la lección.  
(Nota: Guarde esta gráfica para utilizarla en la lección 15.)

---

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Actividad para captar la atención Ponga a la vista la gráfica que ha preparado. Explique que esta gráfica muestra cómo algunas de las personas del libro de Génesis están emparentadas unas con otras. Pida a los niños que llenen los espacios en blanco de la gráfica con los nombres de la gente que se describe en las pistas que se dan a continuación.

- El Señor hizo convenio con él de que sus descendientes poseerían el sacerdocio y llevarían el Evangelio a todo el mundo. (Abraham)
- Ella fue bendecida para dar a luz a un hijo durante su vejez. (Sara)
- El Señor le mandó a su padre ofrecerlo como sacrificio. (Isaac)
- Ella fue la madre recta de gemelos. (Rebeca)
- Él vendió su primogenitura por comida. (Esaú)
- Él obedeció a su padre al viajar a la casa de su tío para buscar esposa. (Jacob)

Explique el parentesco que existía entre esas seis personas. Diga a los niños que los demás espacios en blanco los irán llenando durante el transcurso de la lección.

Relato de las Escrituras	<p>Enseñe a los niños el relato de Jacob y sus esposas e hijos de los pasajes de las Escrituras que aparecen en la sección “Preparación”. (En “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII, encontrará varias sugerencias de cómo enseñar los relatos de las Escrituras.) A medida que enseña el relato, recalque que Jacob trató diligentemente de tener integridad y de obrar justamente con los demás.</p> <p>Quizás también desee explicar que a Jacob se le mandó tener más de una esposa. Pida a los niños que anoten los nombres de las esposas y de los hijos de Jacob en la gráfica a medida que éstos se mencionen en la lección. (Si usted desea agregar el nombre de Dina, la hija de Jacob, agregue un espacio más.</p>
Preguntas para analizar y aplicar	<p>Estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras (véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII). Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• ¿Por qué viajó Jacob hasta la casa de Labán? (Génesis 28:1–5; recuerde a los niños que Jacob se casaría dentro del convenio si se casaba con una fiel hija de Labán.) ¿Por qué es tan importante el matrimonio dentro del convenio? (Las bendiciones completas del convenio que Abraham hizo con el Señor están sólo al alcance de aquellos que se casen bajo ese convenio [en el templo].)</li> <li>• ¿Cuál era el convenio que el Señor hizo con Abraham? Explique que ese convenio continuó a través de los hijos de Jacob y sus familias y ha sido restaurado en nuestros días. Recuerde a los niños que todos los que se bautizan se convierten en la posteridad de Abraham y pueden recibir todas las bendiciones del sacerdocio, entre las que se encuentran el don del Espíritu Santo, las bendiciones patriarcales y todas las ordenanzas del templo. ¿Cómo podemos ser dignos de recibir las mismas bendiciones que se le prometieron a Abraham?</li> <li>• ¿Cómo recibió Labán a Jacob? (Génesis 29:13.) ¿Por qué fue Jacob bienvenido en la casa de Labán? (Génesis 29:14.)</li> <li>• Cuando Labán le ofreció a Jacob pagarle por su trabajo, ¿qué le pidió Jacob? (Génesis 29:18.) ¿Qué le dijo Labán? (Génesis 29:19.) ¿Por qué estuvo dispuesto Jacob a trabajar siete años para casarse con Raquel? (Génesis 29:18, 20.) Cuando los siete años pasaron, ¿en qué forma rompió Labán su promesa? (Génesis 29:21, 23, 25.) ¿De qué manera se excusó Labán por lo que había hecho? (Génesis 29:26.) ¿Qué pudo haber hecho diferente Labán? A medida que analiza estas preguntas, es importante que los niños comprendan que Jacob trabajó mucho para guardar su parte del acuerdo que había hecho con Labán, pero que éste no se comportó honradamente con él. Si lo desea, tome algunos minutos para hablar sobre cuán cuidadosos debemos ser en guardar las promesas que hacemos y cuán diligentes debemos ser para cumplirlas. (Véase la actividad complementaria N° 2.)</li> </ul> <p>Explique que una semana después Jacob se casó con Raquel. ¿Cuántos años más accedió Jacob a trabajar para Labán después de que se casó con Raquel? (Génesis 29:30.) ¿Con quién más se casó Jacob? (Génesis 30:4, 9.) ¿Cuáles eran los nombres de los doce hijos de Jacob? (Génesis 35:23–26.)</p>

Explique a los niños que esos doce hijos fueron el comienzo de las doce tribus de Israel. Cuando cada uno de los hijos se casó y tuvo hijos, nietos, bisnietos, etc., las familias fueron tan grandes que se las llamó tribus.

Cuando Jacob decidió reunir a su familia y regresar a su antiguo hogar, ¿por qué deseaba Labán que Jacob se quedara? (Génesis 30:27.)

- Con el fin de decidir cuánto le debía Labán a Jacob de salario, ¿qué sugirió Jacob? (Génesis 30:30–32.) ¿Qué pensaban Labán y sus hijos acerca de la prosperidad de Jacob? (Génesis 30:43; 31:1–2.) ¿Qué le dijo el Señor a Jacob que hiciera? (Génesis 31:3.)
- ¿Qué hizo Jacob por Labán en los veinte años que trabajó para él? (Génesis 31:38–41.) ¿En qué sentido Labán se comportó mal con Jacob a lo largo de los años? (Génesis 31:7.) ¿De qué manera bendijo el Señor a Jacob por su paciencia? (Génesis 31:8–9.) Destaque que si hacemos lo correcto, cuando alguien se comporte mal con nosotros el Señor está al tanto de nuestra situación y nos bendecirá por nuestra paciencia y rectitud (véase Génesis 31:12).
- ¿Por qué es importante decir siempre la verdad? ¿Por qué no pueden confiar en alguien que no siempre dice la verdad? Recalque que si decimos la verdad sólo cuando nos conviene, los demás no podrán confiar en nosotros y quizás tampoco nos crean cuando digamos la verdad. ¿Cómo podemos ganarnos la confianza de nuestros padres?

### Actividades complementarias

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o más de las siguientes actividades:

1. Haga una copia de la hoja de trabajo que se encuentra al final de la lección o haga la actividad como clase.
2. Analice con los niños el tema de hacer promesas.
  - ¿Qué significa hacer una promesa? (Estar de acuerdo en hacer o no hacer algo.) Recuerde a los niños que cuando fuimos bautizados, hicimos un convenio o promesa de guardar los mandamientos de nuestro Padre Celestial. Una de las cosas que prometimos fue decir la verdad y cumplir con nuestra palabra.
  - ¿Por qué es importante cumplir con nuestras promesas? Explique que es muy difícil confiar en alguien que no cumple con sus promesas. Aliente a los niños a pensar muy bien en las promesas, antes de hacerlas. Algunas promesas es preferible no hacerlas, como por ejemplo, prometer no decir la verdad sobre algo que ha sucedido.

Pida a los niños que presten atención a la siguiente lista de cosas que quizás prometerían hacer. Pídeles que levanten la mano derecha si piensan que sería bueno hacer esa promesa; y después analice cada promesa y las consecuencias de hacer o de quebrantar esa promesa.

Le dijiste a un amigo que te ibas a encontrar con él a cierta hora para ir a la escuela juntos.

Dijiste que ibas a dar un discurso en la Primaria la próxima semana.

Le dijiste a tu amiga que le ayudarías a jugarle una broma a su hermano.  
Le dijiste a tu mamá que cuidarías a tu hermanita después de la escuela.  
Le dijiste a tu amigo que no dirías quién quebró el cristal de la ventana del vecino.  
Le dijiste a tu mamá que estarías en casa a las cinco en punto.

3. Ponga a la vista una billetera u otro objeto deseable. Pida a los niños que hagan de cuenta que encontraron ese objeto camino a la Iglesia. No saben quién es el dueño y se sienten tentados a quedarse con lo que han encontrado. Pídeles que analicen qué podrían hacer. Tal vez desee decirles a los niños dónde se colocan en el centro de reuniones los objetos perdidos. Aliéntelos a devolver los objetos de valor que encuentren a alguien que sepa cómo dar con el dueño.

4. Por separado, en tiritas de papel, escriba los nombres de los niños y colóquelos en un recipiente. Lea una de las siguientes situaciones y luego saque un nombre del recipiente y pídale a ese niño que diga qué se debe hacer en ese caso. Después, permita que ese niño saque el siguiente nombre. Si la clase es pequeña, vuelva a colocar los nombres en el recipiente, una vez que se hayan utilizado, para que de esa forma los niños puedan contestar más de una pregunta. Si lo desea, agregue otros ejemplos.

Te dan cambio de más en la tienda.

Has olvidado hacer la tarea de la escuela y te sientes tentado a decirle al maestro que estuviste enfermo.

Mientras te encuentras jugando con el juguete de un amigo, se te rompe.

Deseas dinero para comprar caramelos, y ves la cartera de tu mamá sobre la mesa.

Utilizaste algo que le pertenece a tu papá sin pedirle permiso y se te perdió.

Sin querer, a uno de tus amigos se le olvidó uno de sus juguetes en tu casa. Es algo que tú tienes muchas ganas de tener.

Estás arreglando todo para jugar un partido con una amiga mientras ella va a tomar un vaso de agua. Te das cuenta de que mientras ella se encuentra fuera del cuarto tú puedes arreglar el juego para poder ganar.

Por accidente, dejas caer un objeto frágil que le pertenece a otra persona. Tu amigo te dice que si fue un accidente no tienes por qué admitir que lo hiciste.

Puedes ver el examen de otro compañero y sabes que por lo general sus respuestas son correctas.

5. Pida a los niños que lean Éxodo 20:15–16. Explique que esos son dos de los diez mandamientos que el Señor nos ha dado. (Explique que hablar “falso testimonio” significa decir una mentira acerca de alguien.) ¿Por qué es tan importante obedecer cada uno de estos mandamientos?

6. Canten o repitan la letra de la canción “Haz el bien”, (*Himnos*, N° 155).

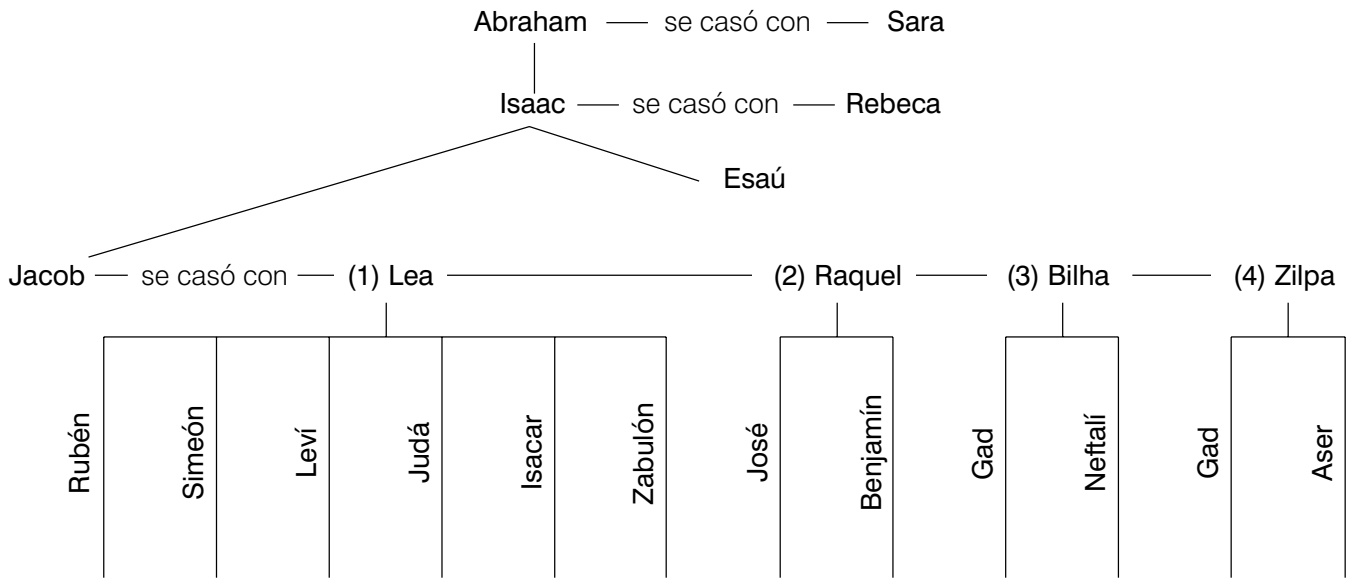
---

## Conclusión

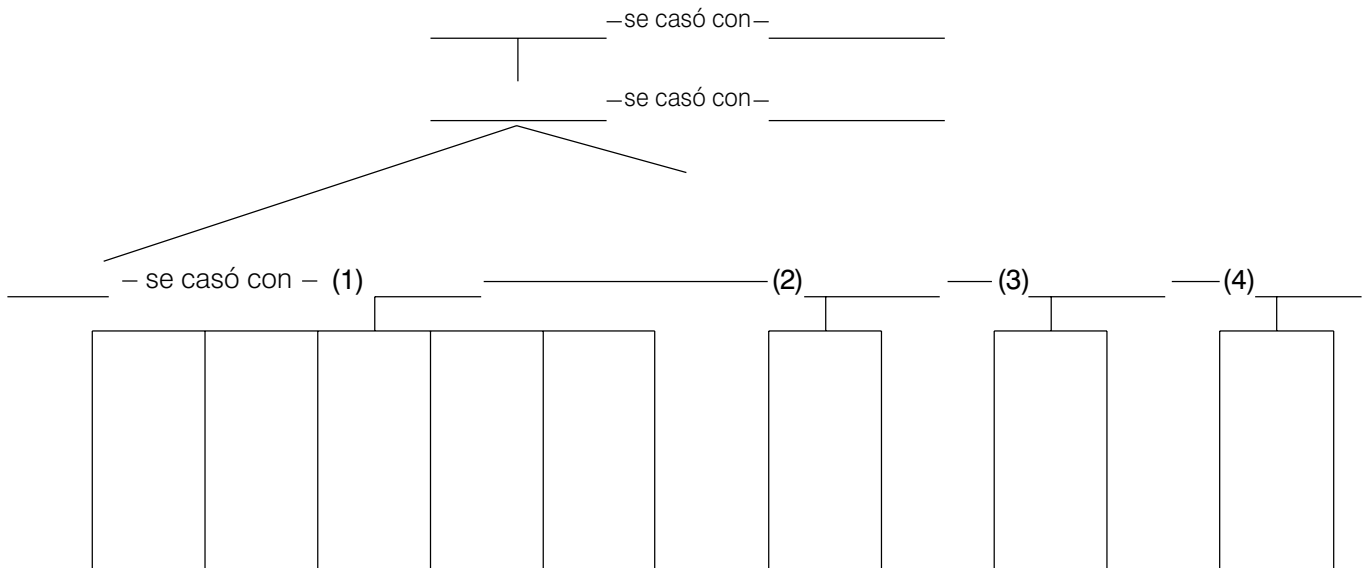
Testimonio	Quizás desee testificar acerca de lo que vale el ser honrado. Aliente a los niños a decir siempre la verdad y a ser honrados en todo lo que hagan. Testifique que, si lo hacen, nuestro Padre Celestial les ayudará y bendecirá. Exhorte a los niños a analizar la importancia que de ser honrados con su familia.
Sugerencias para que los niños hablen con la familia	Inste a los niños a hablar con la familia sobre una parte específica de la lección, tal como un relato, una pregunta o actividad, o que lean con ella las “Sugerencias de lectura” que tienen para estudiar en casa.
Sugerencias de lectura	Sugiera a los niños que estudien en casa Génesis 29:15–30 como repaso de la lección de hoy.  Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

# La familia de Jacob

Tal vez desee utilizar la gráfica con los nombres escritos y cubiertos o hacer la gráfica en la pizarra y hacer fotocopias para los niños con el lugar de los nombres en blanco. La gráfica completa deberá quedar así:



# La familia de Jacob



# Puedo ser una persona honrada

---

**Llena los espacios en blanco con las respuestas correspondientes.**

- A. Cuando cumplo con las reglas de un juego, estoy siendo honrado. Una persona honrada no \_\_\_\_\_ .
- B. No me llevo cosas que no me pertenecen. Una persona honrada no \_\_\_\_\_ .
- C. Si me preguntan qué es lo que sé sobre algo que sucedió, les digo lo que sé. Una persona honrada \_\_\_\_\_ .
- D. Puedo hacer que alguien que no me cae bien se meta en problemas si digo una mentira sobre él. No lo voy hacer porque una persona honrada no \_\_\_\_\_ .
- E. Le pedí prestado un libro a mi amigo. Me gusta mucho y me siento tentado a quedarme con él, pero lo voy a devolver cuando termine de leerlo porque una persona honrada \_\_\_\_\_ .
- F. Sé algo malo de alguien, pero no voy a andar repitiéndolo porque una persona honrada no \_\_\_\_\_ .
- G. Me olvidé de estudiar para un examen en la escuela. Si miro con cuidado, puedo ver las respuestas del compañero que está sentado junto a mí. Pero no voy a copiar las respuestas de otro, porque una persona honrada no \_\_\_\_\_ .
- H. Le prometí a mi hermanita que pasaría la tarde jugando con ella, pero mi amiga me invitó a ir al cine. Voy a quedarme a jugar con mi hermanita porque una persona honrada \_\_\_\_\_ .

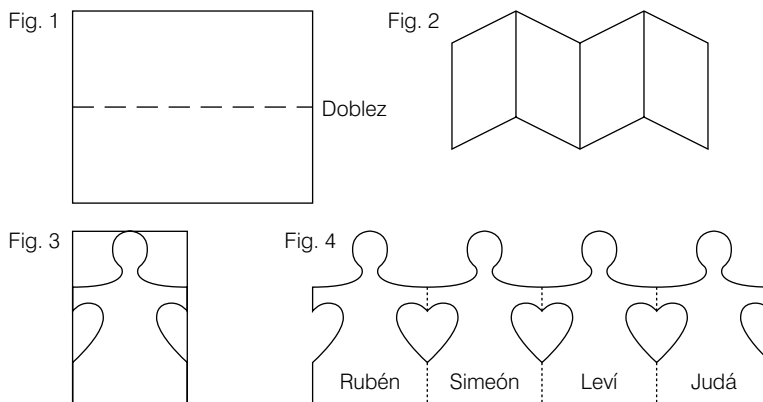


**Objetivo**

Enseñar a los niños que, aun cuando no podamos controlar lo que nos suceda, podemos controlar nuestra actitud.

**Preparación**

1. Con oración, estudie:
  - Génesis 37:1–4: Jacob ama y prefiere a José; sus hermanos lo aborrecen.
  - Génesis 37:5–11: José sueña que sus padres y hermanos se inclinan ante él.
  - Génesis 37:12–36: Los hermanos de José lo venden a Egipto.
  - 1 Nefi 5:14: José fue vendido a Egipto para salvar a su familia.
2. Estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras (véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII). Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
3. Haga un juego de las figuras de papel que representan a los doce hijos de Jacob; para ello, doble a lo largo una hoja de papel de 28 cm. x 21.5 cm. más o menos (véase la figura 1), dóblela como si fuera hacer un abanico (véase la figura 2), trace una figura sencilla (véase la figura 3) y recórtela, dejando los brazos y las piernas unidas (véase la figura 4). Una vez que haya hecho doce figuras, únalas en una fila. Escriba los nombres de los hijos de Jacob en las figuras: Rubén, Simeón, Leví, Judá, Isacar, Zabulón, Dan, Neftalí, Gad, Aser, José y Benjamín.



4. Materiales necesarios:
  - a. Un ejemplar de la Biblia para cada niño.
  - b. Una perla y algo de arena (si es posible).
  - c. Las láminas 6–16: José es vendido por sus hermanos (Las bellas artes del Evangelio 109; 62525) y 6–17: Una ostra y una perla.

---

## Sugerencias para el desarrollo de la lección

### Actividad para captar la atención

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Pregunte a los niños si alguna vez se les ha metido algo pequeño en el ojo, como por ejemplo un grano de arena. ¿Cómo se sentía? Muestre a los niños la lámina de la ostra y la perla o, si es posible, una perla y algo de arena. Explique que algo tan hermoso como lo es una perla puede surgir de la irritación causada por un pequeño grano de arena dentro del caparazón de una ostra. Explique que hay cosas en la vida que pueden causar irritaciones, como cuando se nos lastima, se nos decepciona, se nos trata o se nos juzga mal. Podemos protestar, sentirnos tristes, enojarnos o sentirnos celosos, o podemos tener una actitud positiva y hacer lo mejor que esté a nuestro alcance. Nuestra forma de actuar hacia los demás debe depender más de lo que *nosotros* queramos que en lo que *ellos* hagan. Explique que nuestra actitud determina nuestra manera de actuar. A medida que aprendamos acerca de José y sus hermanos veremos cómo les afectó su actitud.

Repase con los niños el hecho de que Jacob, cuyo nombre fue cambiado al de Israel, fue hijo de Isaac y nieto de Abraham, que tuvo cuatro esposas: Lea, Raquel, Bilha (la sierva de Raquel) y Zilpa (la sierva de Lea), y que con sus esposas tuvo doce hijos y por lo menos una hija, que se llamaba Dina. Tome las figuras de papel en la mano y vaya estirándolas una por una mientras dice los nombres de los hijos, haciendo hincapié en el nombre de José y en su posición dentro del núcleo familiar (o si lo desea, escriba los nombres de los hijos de Jacob en la pizarra.)

### Relato de las Escrituras

Utilice la lámina de José y sus hermanos en el momento apropiado para enseñar a los niños el relato del capítulo 37 de Génesis de cuando José fue vendido a Egipto. (En “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII, encontrará varias sugerencias de cómo enseñar los relatos de las Escrituras.) Analice con los niños cómo la actitud de José y la de sus hermanos afectaron su forma de actuar.

### Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios en su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿Qué edad tenía José cuando recibió una túnica especial? (Génesis 37:2–3.)
- Cuando los hermanos de José vieron que Jacob amaba más a José que a ellos, ¿cómo reaccionaron? (Génesis 37:4.) ¿Qué piensan ustedes que significa que los hermanos “no podían hablarle pacíficamente” a José? Cuando los demás tienen posesiones, talentos o atención que nosotros quisiéramos tener, ¿cómo podemos evitar los sentimientos de celos o desagrado hacia esas personas?
- ¿Qué soñó José? (Génesis 37:5–9.) Explique que en este caso, el inclinarse de esa forma era en señal de respecto hacia un superior. ¿Qué pensaron los hermanos de José y su padre acerca de los sueños de José? (Génesis 37:8, 10–11.)
- ¿Qué respondió José cuando su padre le pidió que viajara más de setenta kilómetros, hasta Siquem, para ver si sus hermanos estaban bien? (Génesis

37:13–14.) ¿Qué aprendemos de la actitud de José al continuar buscando a sus hermanos aun después de que éstos hubieron partido para Dotán? (Génesis 37:16–17.) Además de su disposición para prestar servicio, demostró persistencia y obediencia al ir por lo menos más de diecinueve kilómetros más lejos para cumplir con lo que se le había pedido.

- Cuando los hermanos de José lo vieron llegar a la distancia, ¿qué los impulsó a la actitud de celos y odio que sentían hacia él? (Génesis 37:18–20.) Explique que *conspirar* significa hacer planes secretamente en contra de alguien.
- ¿Cuál de los hermanos trató de ayudar a José? (Génesis 37:21–22, 29–30.) Explique que Rubén planeó volver en secreto para sacar a José de la cisterna. Cuando Rubén volvió y vio que José ya no estaba, rasgó sus vestidos en señal de dolor.
- ¿Cómo engañaron a su padre los hermanos en cuanto a José? (Génesis 37:31–33.) ¿Qué piensan que sintieron los hermanos de José después de haberse librado de él y haberle causado tanto dolor a su padre?
- ¿Cómo se sentirían ustedes si se les tratara injustamente como a José? ¿De qué manera son perjudiciales los sentimientos de odio, celos, desaliento y resentimiento? Explique a los niños que continuarán estudiando acerca de José en las próximas dos lecciones y que en ellas aprenderán que, a pesar de las muchas pruebas que José tuvo como criado, prisionero y gran líder, siempre se comportó correctamente con una buena actitud. (Véase la actividad complementaria N° 3.)

---

### Actividades complementarias

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o más de las siguientes actividades:

1. Pida a la clase que dramatice el relato de José cuando fue vendido a Egipto. Quizás desee utilizar disfraces sencillos, tales como una bata, veinte monedas o algo para representarlas, un trozo de tela, etc. Prepare tiras de papel con porciones del relato de las Escrituras, tales como los que siguen a continuación, o haga que los niños lean el relato directamente de las Escrituras:

José: Soñé que atábamos manojos en medio del campo y mi manojito se levantaba y estaba derecho y los manojos de ustedes estaban alrededor y se inclinaban ante el mío.

Hermano 1. ¿Reinarás tú sobre nosotros? A causa de tus sueños te aborrecemos aún más.

Hermano 2. Miren, aquí viene el soñador. Vamos a matarlo y a echarlo en una cisterna.

Rubén: No debemos matarlo. Será suficiente con que lo echemos en la cisterna.

Judá: Vendámoslo a los ismaelitas. De esa forma obtendremos dinero y no nos ensuciaremos las manos con su sangre.

Hermano 3: Mataremos un cabrito y mojaremos con su sangre la túnica de José.

Hermano 4: Se la mostraremos a nuestro padre y le diremos que la encontramos.

Jacob: Es la túnica de mi José. Una bestia lo ha matado.

2. Si es posible, lleve a la clase un limón cortado en rodajas finitas para que los niños lo prueben. Después explíqueles que podemos hacer que el limón sea menos agrio si al jugo le agregamos azúcar y agua para convertirlo en limonada. Léales la siguiente cita del élder Hartman Rector, hijo:

“José fue vendido por sus hermanos como esclavo, siendo comprado por Potifar, capitán de la guardia de Faraón. Mas aun como doblegado sirviente, José transformó en algo bueno todas las experiencias y todas las circunstancias, no obstante cuán penosas fuesen.

“...José, a pesar de ser esclavo y de que no merecía en absoluto esta suerte, siempre permaneció fiel al Señor, continuó viviendo los mandamientos y sacando algo muy bueno de sus degradantes circunstancias. Las personas de este tipo no pueden ser derrotadas porque no se dan por vencidas; tienen en su haber la actitud correcta, positiva. Podría aplicarse a esto la expresión de Dale Carnegie...: ‘Si tenéis un limón, podéis quejaros por lo ácido que es, o podéis haceros una limonada. Todo depende de vosotros’ ” (“Vivid por encima de la ley para ser libres”, *Liahona*, agosto de 1973, pág. 29; véase también Génesis 37; 39:1–4).

3. Trate de que los niños comprendan y memoricen uno o ambos pasajes de las Escrituras que aparecen a continuación:

“El corazón alegre constituye buen remedio; Mas el espíritu triste seca los huesos (Proverbios 17:22).

“Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien” (Romanos 8:28).

Escriba en la pizarra o haga un cartel con la primera letra de cada una de las palabras que han de aprender de memoria. Por ejemplo, haga el siguiente cartel para las palabras de Proverbios 17:22:



Señale las letras a medida que repite la palabra correspondiente. Repítalas unas cuantas veces y pida a los niños que las repitan a medida que las recuerden. En poco rato ya no necesitarán la ayuda del cartel. (Si se desean más ideas de cómo memorizar los pasajes de las Escrituras, véase la página VIII en “La enseñanza por medio de las Escrituras”).

4. Pregunte a los niños qué harían en las siguientes circunstancias si tuvieran una mala actitud, y qué harían si tuvieran una buena actitud:
  - a. Te has mudado a un nuevo vecindario y te sientes preocupado de que no tendrás ningún amigo.
  - b. Tu hermanito se comió un dulce que era tuyo.
  - c. Tu maestro de la escuela se enoja muy seguido con la clase.
  - d. Estás enfermo y no te puedes levantar de la cama.
  - e. Tienes dificultades para comprender tu tarea escolar.
5. Relate el siguiente consejo acerca de la actitud que dio el presidente Howard W. Hunter:
 

“Quiero que sepan que siempre ha habido ciertas dificultades en la vida terrenal y que siempre las habrá. Sin embargo, al tener el conocimiento que tenemos y vivir de la manera que se supone debemos vivir, realmente no hay lugar, ni excusa para el pesimismo ni la desesperación...

“...Espero que no piensen que todas las dificultades del mundo se han acumulado exclusivamente en la década en que viven, ni que las cosas nunca han estado peor para ustedes en forma personal, ni que nunca mejorarán. Les aseguro que las cosas han estado peor y que siempre mejoran. Siempre lo hacen, especialmente cuando vivimos y amamos el Evangelio de Jesucristo y permitimos que florezca en nuestra vida” (“An Anchor to the Souls of Men”, *Ensign*, octubre de 1993, pág. 70).
6. Pida a los niños que repitan al unísono el Artículo de Fe N° 13. Explique que ese Artículo de Fe nos recuerda la actitud que debemos tener para ser felices.
7. Repase el relato de José con los niños (véase Génesis 37–50).
8. Canten o repitan la letra de las canciones “Yo trato de ser como Cristo” (*Canciones para los niños*, pág. 40) o “Escojamos lo correcto” (*Canciones para los niños*, pág. 82).

---

## Conclusión

Testimonio	Es posible que desee testificar a los niños que por medio de nuestra fe en Jesucristo podemos tener una buena actitud, lo cual nos ayudará a hacer todo lo posible por superar cada situación. Al hacerlo, seremos mucho más felices y podremos hacer el bien en lugar de sentirnos deprimidos, con falta de energía y sin el deseo de lograr cosas que valgan la pena.
Sugerencias para que los niños hablen con la familia	Inste a los niños a hablar con la familia sobre una parte específica de la lección, tal como un relato, una pregunta o actividad, o que lean con ella las “Sugerencias de lectura” que tienen para estudiar en casa.
Sugerencias de lectura	Sugiera a los niños que estudien en casa Génesis 37:18–36 como repaso de la lección de hoy.  Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

---

**Objetivo** Alentar a los niños a alejarse de las tentaciones y a vivir cerca del Señor con el fin de mantenerse puros.

---

**Preparación**

1. Con oración, estudie:
  - Génesis 39: José, que fue vendido para Egipto, sirve a Potifar, es acusado falsamente y es puesto en la cárcel.
  - Génesis 40: José interpreta los sueños del copero y del panadero de Faraón.
  - Génesis 41: José interpreta los sueños de Faraón, se prepara para los tiempos de hambre y gobierna en Egipto.
2. Lectura complementaria: Salmos 24:3–5: Los limpios de manos y puros de corazón estarán en el lugar santo del Señor.
3. Estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras (véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII). Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
4. Materiales necesarios:
  - a. Un ejemplar de la Biblia para cada niño.
  - b. Dos imanes, uno con un rótulo que diga “Dios” y otro con uno que diga “Satanás”; y un clavo, un alfiler o un sujetador de papel (broche o clip). Para la actividad suplementaria para captar la atención, trace en una hoja de papel una figura sencilla de una persona.
  - c. Las láminas 6–18: José se resiste a la esposa de Potifar (Las bellas artes del Evangelio 110; 62548) y 6–19: José, el copero y el panadero.

---

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Actividad para captar la atención Diga a la clase que el clavo, el alfiler o el sujetador de papel nos representa a nosotros. Colóquelo entre los dos imanes, sobre una superficie plana, para que pueda ser atraído por cualquiera de los dos imanes. Muéstreles que, cuanto más nos alejemos de “Satanás”, menos poder tiene para tentarnos. A medida que usted mueva el objeto de metal hacia el imán que representa a Dios, explique que, cuanto más cerca vivamos del Señor, más influencia tiene en nosotros Su bondad. Cuando procuramos lo bueno, menos influirá en nosotros lo malo.

Actividad suplementaria para captar la atención Pida a los niños de su clase que sean los “vientos de la tentación”. Sostenga una punta de la hoja de papel con el dibujo que ha hecho y muévala cerca de los niños mientras ellos soplan hacia el papel. Muéstreles cómo cuando usted aleja el papel de las malas influencias, menos es el efecto que tienen sobre él.

Si deseamos permanecer firmes e inmovibles ante la maldad, debemos alejarnos de la tentación.

Relato de las Escrituras

Utilice las láminas en el momento adecuado para enseñar los relatos de lo que le sucedió a José mientras se encontraba en Egipto de los pasajes de las Escrituras enumeradas en la sección “Preparación”. (En “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII, encontrará varias sugerencias de cómo enseñar los relatos de las Escrituras.)

Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios en su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

José permanece puro

Mientras José sirve en la casa de Potifar, se propone conservar su pureza personal y guardar los mandamientos de Dios.

- ¿Cómo se le trató a José mientras era siervo de Potifar? (Génesis 39:3–6.) ¿Por qué creen que Potifar confiaba en José y le dio tal responsabilidad? ¿Cómo podemos ganarnos la confianza de otras personas?
- Cuando la esposa de Potifar trató de tentar a José para que hiciera lo malo, ¿qué hizo él para mantenerse puro? (Génesis 39:8–10, 12.) Explique que *no escuchándola* significa que no le prestó atención, que no le hizo caso. *Huyó* significa que se escapó. ¿Qué podemos hacer cuando somos tentados a hacer algo malo? (Véase la actividad complementaria N° 1.)
- Aun cuando a José se le acusó falsamente y fue encarcelado, ¿cómo lo bendijo el Señor? (Génesis 39:21–23.) Cuando a ustedes se les trata en forma injusta o se les castiga sin razón, ¿qué pueden hacer para mantener el Espíritu del Señor?

El poder del Señor guía a José

José interpreta los sueños del copero y del panadero de Faraón mientras se encuentra en prisión, y más tarde el sueño de Faraón acerca de la necesidad de prepararse para los tiempos de hambre.

- ¿Cómo pudo José interpretar los sueños del copero y del panadero de Faraón? (Génesis 40:8.) Una vez que José interpretó esos sueños, ¿qué favor pidió a cambio? (Génesis 40:14–15.) ¿De qué se olvidó el jefe de los coperos? (Génesis 40:23.) ¿Cómo podemos demostrar agradecimiento a las personas que nos ayudan?
- ¿Por qué se acordó por fin el jefe de los coperos de José? (Génesis 41:1, 8–9.) ¿Cuánto tiempo había pasado? ¿Qué le dijo el jefe de los coperos a Faraón? (Génesis 41:9–13.)
- ¿Qué le dijo José a Faraón acerca de su habilidad para interpretar sueños? (Génesis 41:16.) ¿Qué indica eso acerca de la forma de ser de José? ¿A quién le debemos nuestros talentos, nuestras bendiciones y nuestros dones espirituales?
- ¿De qué manera explicó José los sueños de Faraón? (Génesis 41:2–7, 26–31.) ¿Qué solución dio José para que Egipto sobreviviera durante la época de hambre? (Génesis 41:33–36.) ¿Qué nos enseñan en la actualidad los líderes de nuestra Iglesia acerca del almacenamiento de comida? ¿Por qué es eso un buen plan?

- ¿Por qué escogió Faraón a José para que se encargara de recoger y distribuir la comida? (Génesis 41:38–39.) ¿Qué atributos de su forma de ser podrían ustedes utilizar para bendecir la vida de los demás? (Trate de que los niños se den cuenta de cuáles son sus aspectos personales más sobresalientes.)
- ¿Qué privilegio y poder se le dio a José en Egipto? (Génesis 41:41–43.) ¿Qué hizo José durante los siete años de abundancia? (Génesis 41:48–49.)
- Cuando el hambre llegó, como se había previsto, quiénes, además de los egipcios, fueron a los graneros de José para comprar comida? (Génesis 41:56–57.) Explique que en la próxima lección los niños aprenderán acerca de la familia de José, que fue desde Canaán hasta Egipto a comprar comida durante la época de hambre.

---

### Actividades complementarias

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o más de las siguientes actividades:

1. Nuestro Padre Celestial y Jesucristo saben que es más difícil evitar la tentación cuando, a sabiendas nos acercamos a ella. Analice con los niños la forma en que pueden mantenerse alejados de la tentación en las siguientes situaciones:
  - a. Sobre la mesa se encuentra un plato con tu postre preferido, listo para llevarlo a un vecino que se encuentra enfermo.
  - b. Tus padres te han advertido que no debes ir a nadar si no hay alguien contigo para vigilarte. Es un día de mucho calor y te encuentras junto al agua; quizás podrías meterte sólo hasta donde el agua te llegue a las rodillas...
  - c. Algunos de tus amigos tratan de convencerte de que pruebes fumar un cigarrillo. Siempre que estás con ellos, te provocan para que aunque sea le des una fumada (pitada).
  - d. Cuando lees cierto libro, te asaltan malos pensamientos.

Si lo desea, haga una lista en la pizarra de otras tentaciones, tales como decir chismes, mirar revistas vulgares, decir malas palabras, vestirse inmodestamente, mirar películas o programas de televisión poco apropiados, decir chistes o cuentos sucios o vulgares, escuchar canciones con letra poco apropiada o utilizar drogas. Analice estrategias para resistir la maldad, tales como alejarse de la situación, y reemplazar la tentación con algo que valga la pena. A medida que analice cada influencia mala, bórrela de la pizarra.

2. Explique que el decidir permanecer limpios y puros antes de que llegue la tentación puede ser una protección. El presidente Spencer W. Kimball enseñó:
 

“...hay ciertas decisiones que se toman solamente una vez... Podemos alejar de nosotros algunas cosas sólo una vez y considerar el asunto como finalizado... sin tener que reconsiderar y volver a decidir cien veces qué vamos a hacer y lo que no vamos a hacer” (“Los héroes de la juventud”, *Liahona*, agosto de 1976, pág. 39).

Analice con los niños algunas decisiones que ellos pueden tomar ahora; como por ejemplo no fumar nunca; no mirar libros, revistas, programas de



televisión ni videos inmorales; orar cada mañana y noche; leer las Escrituras a diario; y permanecer moralmente puros. Inste a cada niño a escribir una o más decisiones que puedan tomar ahora.

3. Explique que en lugar de concentrarse en evitar las cosas malas, debemos llenar nuestra vida con buenas influencias. Recite con su clase el Artículo de Fe N° 13 y analice con los niños las cosas buenas que pueden procurar en la vida.
4. Exhorte a los niños a proponerse ser limpios y puros. Pida a uno de ellos que lea Salmos 24:3–5. Permítales analizar la forma en que esa descripción se ajusta a José (“limpio de manos y puro de corazón”: huyó ante la tentación; que “no ha elevado su alma a cosas vanas”: atribuyó a Dios las habilidades que poseía). Es importante que los miembros de su clase comprendan la forma en que este pasaje de las Escrituras podría aplicarse a ellos.

Proporcione lápiz y papel a los niños y pídale que terminen la frase: “Mantendré la mente y el corazón puros al \_\_\_\_\_”. Tal vez podrían anotar las siguientes ideas: orar, leer las Escrituras, asistir a la Iglesia, ser honrado, ir sólo a ver películas buenas, leer buenos libros y seguir el ejemplo de José de evitar la maldad. Aliente a los niños a llevar sus papeles a casa y analizar lo que hayan escrito con sus familias.

5. Cante con los niños la canción “Voy a ser valiente” (*Canciones para los niños*, pág. 85). Divida la clase en dos grupos: “los convenios” y “la rectitud”. Cuando canten la estrofa “mis convenios observar” haga que ese grupo se ponga de pie y permanezca así. Haga lo mismo con la estrofa “Defenderé la rectitud”.

---

## Conclusión

Testimonio	Testifique a su clase que cuando ellos decidan de antemano mantenerse puros, el Señor les dará una fortaleza aún mayor para resistir la maldad. Exhórtelos a permanecer alejados de la tentación lo más posible.
Sugerencias para que los niños hablen con la familia	Inste a los niños a hablar con la familia sobre una parte específica de la lección, tal como un relato, una pregunta o actividad, o que lean con ella las “Sugerencias de lectura” que tienen para estudiar en casa.
Sugerencias de lectura	Sugiera a los niños que estudien en casa el capítulo 39 de Génesis como repaso de la lección de hoy.  Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.  Maneras en que se utilizan los diezmos y las ofrendas

---

**Objetivo**

Que los niños sientan el deseo de perdonar a los demás.

---

**Preparación**

1. Con oración, estudie:
    - Génesis 42:1–38: Jacob envía a sus hijos a comprar grano a Egipto. Ellos se inclinan ante José.
    - Génesis 43:1–34: Jacob envía a Benjamín a Egipto.
    - Génesis 44:1–34: José hace arreglos para detener el regreso de sus hermanos a Canáan.
    - Génesis 45:1–19: José se da a conocer a sus hermanos y se regocian juntos.
  2. Lectura complementaria: Mateo 6:14–15 y Doctrina y Convenios 64:10.
  3. Estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras (véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII). Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
  4. Materiales necesarios:
    - a. Un ejemplar de la Biblia para cada niño.
    - b. Un ejemplar de Doctrina y Convenios.
    - c. Una hoja de papel y un lápiz para cada niño.
    - d. La lámina 6–20: José perdona a sus hermanos.
- 

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

Actividad para captar la atención

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Entregue a cada uno de los niños una hoja de papel y un lápiz, y pídeles que escriban los números del 1 al 5 en una columna sobre el lado izquierdo de la hoja. Explique que usted les va a hacer un cuestionario acerca del perdón. Todas las preguntas se pueden contestar con un sí o un no.

1. ¿Perdonas cuando dices: “Te perdono, pero nunca voy a olvidar lo malo que fuiste conmigo”?
2. ¿Perdonas cuando te alegras al saber que algo malo le ha pasado a alguien que no te agrada?
3. ¿Perdonas cuando quieres vengarte de alguien que te ha empujado o pegado?
4. ¿Perdonas cuando dejas de hablarle a alguien que dijo mentiras acerca de ti?
5. ¿Perdonas cuando hablas mal de la persona que no te elige para que integres su grupo?

Indique que la respuesta correcta para todas las preguntas es no. Explique que para perdonar verdaderamente debemos:

1. Vencer nuestros sentimientos de enojo.
2. No juzgar ni criticar a los demás.
3. Olvidar lo que ocurrió.

Pida a los niños que hagan un repaso breve del relato de la forma en que los hermanos de José lo vendieron a Egipto (véase la lección 15) y explique que esta lección trata sobre cómo perdonó José a sus hermanos por haberse comportado tan mal con él.

Relato de las Escrituras

Utilice la lámina en el momento apropiado para enseñar a los niños el relato de los pasajes de las Escrituras enumerados en la sección “Preparación”. (En “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII, encontrará varias sugerencias de cómo enseñar los relatos de las Escrituras.)

Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios en su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿Por qué envió Jacob a sus hijos a Egipto a comprar trigo? (Génesis 41:56–57; 42:1–2.) ¿Cuáles de los hijos de Jacob no fueron? ¿Por qué no fueron? (Génesis 42:3–4.)
- ¿Qué sueño profético cumplieron los hermanos de Jacob cuando se inclinaron ante él? (Génesis 37:7–8; 42:6.)
- ¿Por qué los hermanos de José no lo reconocieron? (Génesis 42:7–8, 23; habían pasado veintidós años desde que habían visto a José. Cuando ellos lo vendieron a Egipto, él tenía diecisiete años y ahora era ya un hombre maduro. Ellos no esperaban volver a ver a José ni esperaban que fuera el segundo hombre más poderoso en Egipto. Además, él les habló en otro idioma y se comunicó con ellos por medio de un intérprete.)
- ¿Cómo supo José que sus hermanos se sentían culpables por lo que le habían hecho? (Génesis 42:21–23; recuerde a los niños que los hermanos no sabían que José podía entender lo que ellos decían.) ¿De qué forma podemos librarnos de los sentimientos de culpabilidad?
- ¿Qué les dijo José a sus hermanos que tenían que hacer antes de que él les volviera a vender grano? (Génesis 42:15–16, 20.)
- ¿Por qué no deseaba Jacob que Benjamín fuera a Egipto? (Génesis 42:36, 38.) ¿Por qué finalmente accedió Jacob a que Benjamín fuera con sus hermanos? (Génesis 43:1–4.)
- ¿Cómo se sintió José cuando vio a su hermano Benjamín? (Génesis 43:29–30.) ¿Por qué piensan ustedes que José sentía una cercanía tan especial por Benjamín? (José y Benjamín tenían la misma madre.)
- ¿Qué hizo José para evitar que sus hermanos regresaran a Canaán? (Génesis 44:1–5, 11–13.) ¿Por qué creen que lo hizo?

- ¿Qué hizo Judá que demostró que se había arrepentido y se había vuelto una persona más buena y considerada? (Génesis 43:8–9; 44:31–34; recuerde a los niños que había sido idea de Judá la de vender a José a los ismaelitas.) ¿Qué podrían hacer ustedes para ser más buenos y considerados con su familia?
- ¿Qué beneficios se dio cuenta José que habían resultado al haber sido vendido a Egipto? (Génesis 45:5–8.) Indique que cada vez que José se enfrentaba a una situación difícil, tenía una buena actitud y lograba que una mala experiencia se convirtiera en una experiencia positiva. ¿Qué situaciones difíciles enfrentan que podrían convertir en experiencias positivas?
- ¿Cómo demostró José que había perdonado a sus hermanos? (Génesis 45:9–11, 14–15.) ¿Cómo piensan que se sintió él? ¿Cómo se sienten ustedes cuando perdonan a alguien que los ha tratado mal? (Véase la actividad complementaria N° 1.) ¿Cómo se sienten cuando alguien los perdona?
- ¿Por qué tenemos todos que aprender a perdonar a los demás? (Mateo 6:14–15; D. y C. 64:10.) (Véase la actividad complementaria N° 4.) Invite a los niños a hablar sobre experiencias positivas que hayan tenido con respecto al perdón.

---

### Actividades complementarias

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o más de las siguientes actividades:

1. Escriba por separado en tiritas de papel, palabras tales como: *enojado*, *tranquilo*, *feliz*, *celoso*, *amoroso*, *infeliz*, *criticón* y *amigable*. Escriba las palabras *Que perdona* y *Que no perdona* en la pizarra y reparta las tiritas de papel entre los niños. Pídales que, se turnen para decir la palabra que les tocó y que la coloquen en la pizarra debajo del término que corresponda.
2. Lleve a la clase accesorios sencillos, tales como batas y bufandas y pida a los niños que representen una o varias partes del relato de José y sus hermanos.
3. Haga una “medalla” [una insignia o una condecoración] para cada niño. Átele una cinta, hilo o estambre para que se la puedan colgar del cuello. Lea Mateo 6:14–15 con los niños y analice su significado. Trate de que ellos comprendan que si perdonan a los demás, serían más felices y nuestro Padre Celestial los perdonará por las cosas malas que hagan. Pídales que piensen en alguien que los haya ofendido e ínstelos a orar por esa persona y luego hacer algo bueno por ella. En las Olimpiadas, los mejores atletas ganan medallas por sus actuaciones. La actuación espiritual es mucho más importante que una actuación atlética y cada uno de nosotros será bendecido por perdonar a quienes nos hayan ofendido. A medida que cada niño acepte el cometido de devolver un bien por un mal, entrégueles “una medalla” como recordatorio de la promesa que hicieron.



4. Hable con los niños acerca del perdón. Si lo desea, lleve a la clase una bolsa y algunas piedras, libros u otros objetos pesados. Pida a uno de los niños que sostenga la bolsa a medida que usted le va poniendo las piedras. Explique que cada una de las rocas representa un sentimiento de enojo o resentimiento. Pida al niño que camine alrededor del salón de clases o que simplemente sostenga la bolsa por un rato. Explique que cuando nos guardamos nuestros sentimientos de enojo y resentimiento, éstos se convierten en una carga para nosotros. Si perdonamos a los demás, nuestra carga desaparecerá y nos sentiremos mejor. (Saque las piedras de la bolsa.) Haga hincapié en que la gente es más importante que los problemas. Es importante perdonar a los demás y continuar amándolos y preocupándonos por ellos. Aliente a los niños a tener el mismo espíritu de perdón que tuvo José para con sus hermanos.

Sugiera a los niños que hagan esta actividad con sus respectivas familias. Aliéntelos a analizar cómo el permanecer enojados o resentidos es como llevar permanentemente con nosotros una bolsa llena de piedras.

5. Escriba *Doctrina y Convenios 64:10* en la pizarra; luego lea el pasaje y analícelo con los niños. Explique que cuando estamos llenos de sentimientos de enojo hacia los demás, no podemos tener al Espíritu Santo con nosotros. Nuestro Padre Celestial desea que perdonemos para que estemos libres de esos sentimientos de enojo y disfrutemos de la compañía del Espíritu Santo. Ayude a los niños a aprender de memoria ese pasaje de las Escrituras pidiéndoles que lo repitan mientras usted va borrando una palabra a la vez.

6. Canten o repitan la letra de la primera estrofa de la canción “Saber perdonar” (*Canciones para los niños*, pág. 52).

---

## Conclusión

Testimonio

Testifique sobre la importancia de perdonar a los demás. Si lo desea, describa la paz que usted haya sentido después de haber podido perdonar a alguien.

Sugerencias para que los niños hablen con la familia

Inste a los niños a hablar con la familia sobre una parte específica de la lección, tal como un relato, una pregunta o actividad, o que lean con ella las “Sugerencias de lectura” que tienen para estudiar en casa.

Sugerencias de lectura

Sugiera a los niños que estudien en casa Génesis 45:1–8 como repaso de la lección de hoy.

Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

---

**Objetivo**

Que los niños comprendan que están comenzando a prepararse para su propia misión terrenal.

---

**Preparación**

1. Con oración, estudie:
  - Génesis 46:1–7: Los israelitas van a Egipto.
  - Éxodo 1:1–22: Los israelitas tienen muchos hijos y los egipcios los hacen esclavos. Faraón ordena que se dé muerte a todos los hijos varones que les nazcan a los israelitas.
  - Éxodo 2:1–10: La hija de Faraón salva a Moisés cuando éste era un bebé y lo cría.
  - Éxodo 2:11–25: Moisés huye a Madián y se casa con una de las hijas de Jetro.
  - Éxodo 3:1–20; Moisés 1:1–6, 25–26: El Señor llama a Moisés para que guíe a los israelitas y los saque de Egipto.
2. Lectura complementaria:
  - Hechos 7:17–24; Hebreos 11:24–26: Moisés escoge servir al Señor.
  - Doctrina y Convenios 84:6: Moisés recibe el sacerdocio de manos de Jetro.
3. Estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras (véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII). Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
4. Materiales necesarios:
  - a. Un ejemplar de la Biblia para cada niño.
  - b. Un ejemplar del Libro de Mormón, uno de Doctrina y Convenios y uno de la Perla de Gran Precio.
  - c. Un trozo de cordel, hilo o estambre de aproximadamente dos metros de largo (véase la actividad para captar la atención).
  - d. Las láminas 6–21: Moisés en la arquilla de juncos ((Las bellas artes del Evangelio 106; 62063); 6–22: Los israelitas en esclavitud y 6–23: Moisés y la zarza ardiente (Las bellas artes del Evangelio 107; 62239).

---

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

Actividad para captar la atención

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Ate juntas las puntas del trozo de estambre. Entrégueselas a un niño y dígame que lo sostenga en alto formando un círculo utilizando sólo las manos. Cuando no pueda hacerlo, pídale a otro niño que le ayude, luego a otro hasta que todos los niños estén ayudando a formar un círculo con el estambre. (Sí solo tiene dos niños o tres niños en la clase, pídeles que hagan un cuadrado o una figura de seis lados.)

Explique que así como fue necesario que todos ayudaran a formar la figura, cada uno de nosotros tiene una misión que cumplir en el reino de Dios. Diga a los niños que en esta lección aprenderán acerca del profeta Moisés y de la misión para la cual fue llamado.

Relato de las Escrituras

Enseñe a los niños el relato de los israelitas y el del nacimiento, la juventud y el llamamiento de Moisés de los pasajes de las Escrituras que aparecen en la sección "Preparación". (En "La enseñanza por medio de las Escrituras", pág. VIII, encontrará varias sugerencias de cómo enseñar los relatos de las Escrituras.) Utilice las láminas en el momento que considere apropiado.

Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios en su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿Qué nombre le dio el Señor a Jacob? (Génesis 32:28; 46:2.) ¿A dónde le dijo el Señor a Jacob que llevara a su familia? ¿Por qué? (Génesis 46:3–4.)
- ¿Cuáles eran los nombres de los doce hijos de Jacob (Israel)? (Éxodo 1:5.)

Repase con los niños la información de la lección 14 en cuanto a las doce tribus de Israel. Después explique que cuando los hermanos y el padre de José se fueron a vivir a Egipto, se les llegó a conocer como Israel y los hijos de Israel. También se les conocía con el nombre de hebreos. (Quizás desee escribir *Israelitas* y *Hebreos* en la pizarra.) Al principio, los israelitas recibieron buen trato del faraón, quien les dio tierras y regalos (véase Génesis 45:17–23; 47:5–6), pero más tarde otro faraón tomó el poder y él no quería a los israelitas.

- ¿Por qué el nuevo faraón no quería a los israelitas? (Éxodo 1:7–10; explique que a la persona que gobernaba Egipto se la conocía tanto con el nombre de *rey de Egipto* como con el de *Faraón*.) ¿Qué propuso hacer el nuevo faraón con los israelitas? (Éxodo 1:11–14.) ¿Qué sucedió con los israelitas cuando los egipcios los esclavizaron? (Éxodo 1:12.)
- ¿Qué deseaba Faraón que hicieran las parteras de los hebreos? (Éxodo 1:15–16.) ¿Por qué? ¿En qué forma resolvieron las parteras el problema? (Éxodo 1:17–19.) ¿A quién le mandó después Faraón que matara a todos los bebés hebreos? (Éxodo 1:22.) ¿Qué podemos hacer nosotros si se nos pide hacer algo que sabemos que está mal?
- ¿Qué hizo la madre de Moisés para salvarle la vida? (Éxodo 2:2–4.) ¿Quién se quedó a vigilar para ver qué le sucedía al bebé Moisés? (Éxodo 2:4; su hermana María y el Padre Celestial.) ¿Qué decidió hacer la hija de Faraón con el bebé Moisés cuando lo encontró? (Éxodo 2:5–10.) ¿Quién cuidó a Moisés?
- ¿Qué sucedió cuando Moisés trató de defender a un hebreo? (Éxodo 2:11–12.) ¿Por qué partió Moisés de Egipto? (Éxodo 2:13–15.)
- ¿Cómo supo Moisés lo que el Señor deseaba que él hiciera? (Éxodo 3:2–10; Moisés 1:1–2, 25–26.) ¿Cuál fue la misión de Moisés? ¿Por qué era una misión difícil? (Éxodo 3:19–20; 4:10.) ¿Por qué creen que en ocasiones el Señor nos pide hacer cosas difíciles? Es posible que desee hablar sobre alguna experiencia en la que haya tenido que hacer algo difícil, y la forma en que se benefició al hacerlo.



- ¿Cómo se sintió Moisés cuando Dios le dijo cuál sería su misión? (Éxodo 3:11.) ¿Qué le dijo el Señor a Moisés que le dio fortaleza y valentía? (Moisés 1:6.) ¿Qué aliento podrían darle a alguien que se sienta abrumado por una asignación o prueba? (1 Nefi 3:7.)
- ¿Qué misión importante llevaron a cabo las parteras hebreas? ¿Y María? ¿Y la madre de Moisés? ¿Y la hija de Faraón? ¿En qué forma hicieron posible estas personas que Moisés cumpliera con su misión?
- ¿Cómo pueden saber qué labor desea el Señor que lleven a cabo? (Véase la actividad complementaria N° 2.) ¿Cómo se pueden preparar para llevar a cabo sus futuros llamamientos? (Véanse las actividades complementarias N° 3 y N° 5.)
- ¿A qué renunció Moisés con el fin de convertirse en líder de los hebreos? (Hebreos 11:24–26.) Si tuvieran que escoger entre una de estas dos cosas, ¿Preferirían ser, un discípulo de Jesucristo, o ricos y famosos? ¿Por qué?
- ¿De qué manera ayudó Moisés a las hijas del sacerdote de Madián? (Éxodo 2:16–17.) Explique que el sacerdote de Madián (al que también se le conoce como Reuel o Jetro) le confirió a Moisés el Sacerdocio de Melquisedec (véase D. y C. 84:6). Haga hincapié en que Moisés se casó dentro del convenio cuando contrajo matrimonio con una de las hijas de Jetro.

---

### Actividades complementarias

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o más de las siguientes actividades:

1. Analice diferentes clases de misiones en las que podemos servir. Los niños podrían hablar de algunos miembros de su familia o amigos que estén prestando servicio misional o que ya hayan sido misioneros. Explique que hay muchas cosas importantes que el Padre Celestial y Jesús necesitan que nosotros hagamos. Pida a los niños que, por turno, escriban sus sugerencias en la pizarra. Entre ellas podrían estar la de ser padre, maestro, líder de la Iglesia o un buen ejemplo. Recalque que cada uno de nosotros tiene por lo menos una misión que cumplir en esta tierra y que Dios nos necesita a todos para ayudar en la edificación de Su reino.

Lea la siguiente cita del presidente Brigham Young:

“No hay en esta Iglesia ningún hombre ni mujer que no esté en una misión. Esa misión durará el tiempo que vivan, y es para hacer el bien, fomentar la rectitud, enseñar los principios de la verdad y persuadirse a sí mismos; y a todas las personas a su alrededor a vivir esos principios para que de esa forma obtengan la vida eterna” (*Discourses of Brigham Young*, cop. por John A. Widtsoe [1941], pág. 322).

Pida a los niños que busquen en las listas de la pizarra las misiones que logren las cosas que mencionó el presidente Young. Si lo desea, dé a cada niño una copia de la cita del presidente Brigham Young para que ellos la lean con sus respectivas familias.

2. Analice la siguiente cita de la hermana Virginia H. Pearce:

“• Nuestro Padre Celestial y Jesucristo viven, y están a la cabeza de este mundo.

- “• Ellos me conocen.
- “• Ellos me aman.
- “• Ellos tienen un plan para mi futuro.
- “• Obedeceré los mandamientos, me esforzaré y confiaré en Su plan. Tarde o temprano, todo estará bien” (“La fe es la respuesta”, *Liahona*, julio de 1994, pág. 105).

3. Lea Moisés 1:25–26 con los niños. Explique que podemos aprender acerca de la misión que tenemos en la vida, como Moisés lo hizo, por medio de la revelación de nuestro Padre Celestial. Hable con los niños acerca de las bendiciones patriarcales. Explique que a los patriarcas se les ordena para dar bendiciones patriarcales a los miembros de la Iglesia. Esas bendiciones nos pueden dar una comprensión mejor de nuestros llamamientos en la tierra. Ellos son los portadores de la palabra del Señor dirigida personalmente a nosotros.

Quizás desee hablarles de cuando recibió su bendición patriarcal. Recuerde que toda bendición patriarcal es sagrada y que no se debe hablar de ella en forma detallada con las personas que no pertenecen al círculo familiar.

4. Haga una copia del laberinto que se encuentra en la página 00 para cada niño o pídeles que, se turnen para trazar con el dedo la ruta en la copia del maestro. Pida a los niños que lean las señales en voz alta a medida que las vayan pasando.
5. Pida a los niños que digan qué están haciendo para prepararse para la misión que tienen en la vida. Anote las respuestas en la pizarra bajo el subtítulo *Lo que estoy haciendo*. Algunas de las sugerencias podrían ser bautizarse, asistir a la Iglesia, leer las Escrituras, prestar servicio a los demás, trabajar diligentemente, etc. Después, pídeles que anoten lo que pueden hacer en el futuro bajo el subtítulo *Lo que voy a hacer*. En este caso, algunas de las ideas podrían ser salir a una misión, casarse en el templo, enseñar a sus hijos el Evangelio, recibir la bendición patriarcal, aprender otro idioma, etc. Aliente a los niños a decidir ahora a esforzarse diligentemente para cumplir aquellas metas que los prepararán para prestar servicio al Señor a lo largo de su vida.

Lea la siguiente cita del presidente Gordon B. Hinckley:

“Nuestro Padre Celestial ha dotado a cada una con la enorme capacidad de hacer el bien en este mundo. Adiestren la mente y las manos a fin de estar preparadas para prestar un buen servicio en la sociedad de la cual forman parte. Cultiven el arte de ser bondadosas, consideradas, útiles. Perfeccionen la calidad de la misericordia, la cual recibieron como parte de los atributos divinos que heredaron” (“La luz interior”, *Liahona*, julio de 1995, pág. 114).

6. Relate la siguiente anécdota acerca de Hugh B. Brown, quien fue consejero de la Primera Presidencia:

En la granja del élder Brown crecía un grosellero que se había hecho demasiado grande. Al habersele permitido crecer libremente, no producía flores ni grosellas. Cuando el élder Brown le cortó la mayoría de las ramas largas, se imaginó lo que el grosellero le hubiera dicho si hubiera podido hablar: “Cómo pudiste hacerme esto? Estaba creciendo tan maravillosamente; estaba casi tan alto como el árbol de sombra y el árbol frutal que se encuentran dentro de la cerca, y ahora me has destrozado.

Todas las plantas del huerto me mirarán con desprecio porque no llegué a ser lo que debí haber sido”. Pero él pensó: “Yo soy el jardinero aquí, y sé lo que quiero que seas. No quería que fueras un árbol frutal ni un árbol de sombra; quiero que seas un grosellero”. Con el correr del tiempo, el grosellero floreció y dio fruta.

Años más tarde, el élder Brown se encontraba en el Ejército Británico, esforzándose diligentemente para llegar a ser general. Había pasado todos los exámenes necesarios y se sentía seguro de poder recibir el ascenso. Cuando supo que se le había asignado a un puesto de menor rango porque era miembro de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, se sintió muy desilusionado y se preguntó por qué Dios había permitido que eso sucediera. Él sentía que había hecho todo lo que estaba a su alcance para alcanzar ese ascenso. Entonces recordó sus propias palabras dichas años atrás. “Yo soy el jardinero aquí, y sé lo que quiero que hagas”. Se puso de rodillas y oró para suplicar perdón. Se dio cuenta de que el Señor sabía cual habría de ser su misión en esta vida y que le bendeciría para que pudiera cumplirla siempre que continuara siendo digno y viviendo con rectitud. (Véase “El grosellero”, *Liahona*, julio de 1973, págs. 38–39.)

Diga a los niños que en lugar de pasar su vida como un importante oficial del ejército, más adelante al presidente Brown se le llamó para ser un Apóstol de Jesucristo y prestar servicio en la Primera Presidencia de la Iglesia. Explique que en ocasiones deseamos cosas que podrían alejar nuestro tiempo y nuestra atención de la misión que tenemos en la vida. Debemos confiar en la guía del Señor para que nos ayude a escoger con sabiduría y aceptar lo que se nos presente en la vida.

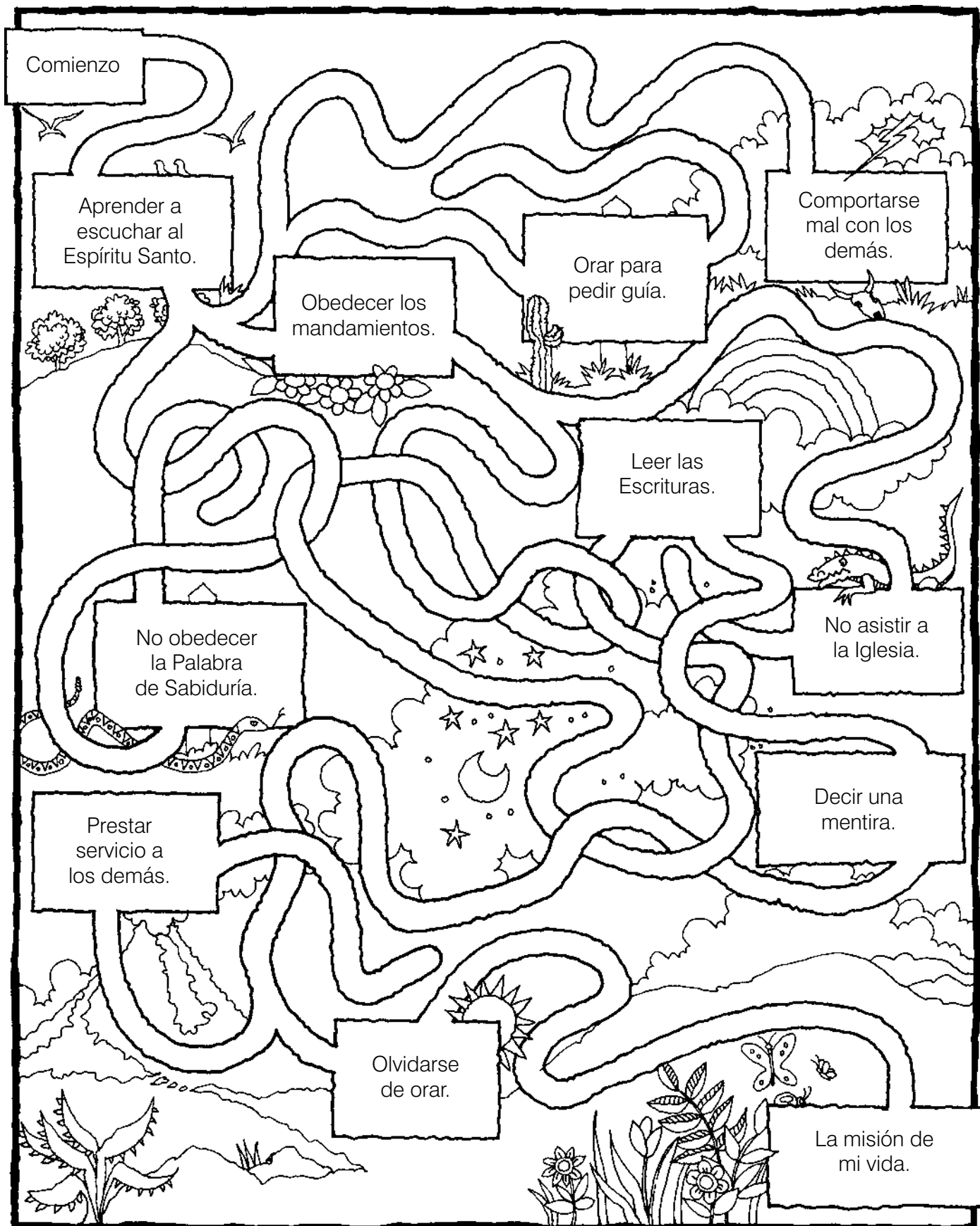
7. Canten o repitan la letra de las canciones “El plan de Dios puedo seguir” (*Canciones para los niños*, pág. 86), el estribillo de “El valor de Nefi” (*Canciones para los niños*, pág. 64) o “Soy un hijo de Dios” (*Canciones para los niños*, pág. 2).

---

## Conclusión

Testimonio	Quizás desee testificar que cada uno de nosotros tiene una misión que llevar a cabo en esta vida. Recalque la importancia de vivir con rectitud para ser dignos y prestar servicio. Asegure a los niños que nuestro Padre Celestial nos ayudará y bendecirá a medida que nos esforcemos por aprender sobre nuestra misión y la llevemos a cabo.
Sugerencias para que los niños hablen con la familia	Inste a los niños a hablar con la familia sobre una parte específica de la lección, tal como un relato, una pregunta o actividad, o que lean con ella las “Sugerencias de lectura” que tienen para estudiar en casa.
Sugerencias de lectura	Sugiera a los niños que estudien en casa Éxodo 3:1–10 como repaso de la lección de hoy.  Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

# El cumplimiento de la misión de mi vida



# Moisés libera a los israelitas de la esclavitud

---

**Objetivo**

Enseñar a los niños que el sacerdocio es el poder de Dios.

---

**Preparación**

1. Con oración, estudie:

- Éxodo 5:1–9: Moisés y Aarón le piden a Faraón que libere a Israel.
- Éxodo 7:1–3, 8–25: Moisés le ha de transmitir la palabra del Señor a Faraón; convierte una vara en una culebra y las aguas del río en sangre.
- Éxodo 8:6–24: El Señor envía plagas de ranas, de piojos y de moscas.
- Éxodo 9:6, 10, 23: El Señor destruye el ganado de los egipcios y envía plagas de úlceras y granizo.
- Éxodo 10:14–15, 22: El Señor envía plagas de langostas y de tinieblas.
- Éxodo 11:5: El Señor declara que morirá todo primogénito en la tierra de Egipto.
- Éxodo 12:21–40: El Señor instituye la Pascua.
- Éxodo 13:3, 21–22: El Señor proporciona una columna de nube y una columna de fuego para guiar a los israelitas.
- Éxodo 14:5–31: Los israelitas cruzan el Mar Rojo por tierra seca.

Nota: En la Biblia, donde dice que el Señor endureció el corazón de Faraón, la Traducción de José Smith dice que Faraón endureció su propio corazón.

2. Estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras (véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII). Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.

3. Materiales necesarios:

- a. Un ejemplar de la Biblia para cada niño.
- b. Un ejemplar de Doctrina y Convenios.
- c. La lámina 6–12: El cruce del Mar Rojo (62100).

---

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Actividad para captar la atención

Dé a los niños las siguientes pistas y pídeles que levanten la mano cuando piensen que ya saben qué está describiendo:

El Señor bendice a Sus hijos por medio de él.  
Moisés lo recibió de su suegro, Jetro.  
Hace posible que las familias sean eternas.  
Se puede conferir a los varones dignos que han sido bautizados,  
de doce años y mayores.  
Es un gran poder.  
Su nombre comienza con la letra s.  
¿Qué es?

Cuando los niños hayan adivinado que la respuesta es el *sacerdocio*, pregúnteles si saben qué es el sacerdocio. Hágales comprender que se trata de la autoridad y el poder de Dios, que Él otorga a los hombres para que actúen en Su nombre. Diga a los niños que en esta lección ellos aprenderán más sobre la forma en que Moisés utilizó el sacerdocio y liberó a los israelitas de la esclavitud.

#### Relato de las Escrituras

Enseñe a los niños el relato de cuando Moisés liberó a los israelitas de la esclavitud, tal como se encuentra en los pasajes de las Escrituras que aparecen en la sección “Preparación”. (En “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII, encontrará varias sugerencias de cómo enseñar los relatos de las Escrituras.) Utilice la lámina en el momento apropiado. Recuerde a los niños que los israelitas habían vivido en Egipto desde la época de José (unos 400 años) y que había subido al poder un faraón que estaba en contra de ellos y los había esclavizado. Durante el análisis de esta lección, haga hincapié en los siguientes conceptos:

- El Faraón rehusó la súplica de Moisés de dejar libres a los israelitas (Éxodo 5).
- El Señor le mandó a Moisés utilizar su sacerdocio para hacer descender plagas sobre los egipcios, pero aún así, Faraón se negó a dejar libres a los israelitas (Éxodo 7:20–21; 8:6, 17, 24; 9:6, 10, 23; 10:14–15, 22; 11:5).
- Cuando los hijos de Israel por fin escaparon de Egipto, Moisés utilizó nuevamente el poder del sacerdocio para salvar a su pueblo de los ejércitos de Faraón, que trataron de capturarlos (Éxodo 13:3, 21–22; 14:5–31).

#### Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios en su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- Cuando Moisés y Aarón le pidieron a Faraón que permitiera que los israelitas adoraran en el desierto por tres días, ¿qué les respondió Faraón? (Éxodo 5:2.) ¿Qué cargas extras puso él sobre los israelitas? (Éxodo 5:6–9.)
- Cuando el Señor le dijo a Moisés que fuera a ver a Faraón y le pidiera nuevamente que dejara ir al pueblo de Israel, Moisés se sintió incompetente. ¿Cómo le ayudó el Señor a Moisés a cumplir este llamamiento? (Éxodo 7:1–2; indique que la aclaración que hace José Smith en su traducción de ese pasaje dice que el Señor hizo de Moisés un Profeta y que a Aarón le mandó ser el portavoz de su hermano.) ¿Cómo respondió Faraón a esta súplica? (Éxodo 7:3; Faraón endureció su corazón.)
- ¿Cuál fue el primer milagro que Moisés y Aarón efectuaron ante Faraón? (Éxodo 7:10.) ¿Por medio de qué poder se efectuó ese milagro?
- ¿Por medio de qué poder pudieron los hechiceros imitar ese milagro? (Éxodo 7:11–12.) ¿Por qué pudo la culebra de Aarón devorar las culebras de los hechiceros? Explique que el poder del sacerdocio es mucho más grande que cualquier otro poder.
- ¿Cuáles fueron las diez plagas que el Señor le mandó a Moisés que hiciera descender sobre Egipto debido a que Faraón se negaba a dejar ir a Israel? (Véase la actividad complementaria N° 1.)

- (1) Éxodo 7:20–21, el río se convierte en sangre.
- (2) Éxodo 8:6, ranas.
- (3) Éxodo 8:17, piojos.
- (4) Éxodo 8:24, moscas.
- (5) Éxodo 9:6, muere el ganado.
- (6) Éxodo 9:10, úlceras.
- (7) Éxodo 9:23, granizo y fuego.
- (8) Éxodo 10:14–15, langostas.
- (9) Éxodo 10:22, tinieblas.
- (10) Éxodo 11:5, muerte de los primogénitos.

- ¿Cómo solía reaccionar Faraón con cada plaga? (Éxodo 8:8, 13, 15.)
- Después de los dos primeros milagros, los hechiceros no pudieron imitar más las plagas. ¿Qué reconocieron los hechiceros? (Éxodo 8:18–19.) ¿Qué efecto pueden tener las señales y los milagros en nuestra fe? (D. y C. 63:9.) Explique que los milagros y las señales no nos darán un testimonio. Una vez que hayamos hecho nuestra parte para obtener un testimonio, en ocasiones se nos bendice con señales o milagros que fortalecen nuestra fe.
- Durante la décima plaga, ¿cómo sabía el ángel destructor cómo pasar de largo por las casas de los israelitas? (Éxodo 12:21–23.) ¿En qué forma fueron bendecidos los israelitas por obedecer al profeta Moisés? ¿Por qué debemos ser obedientes a nuestros líderes de la Iglesia?
- ¿A cuántas personas sacó Moisés de la tierra de Egipto? (Éxodo 12:37. Nota: el pasaje de las Escrituras sólo menciona el número de hombres, pero había también mujeres y niños además de los seiscientos mil hombres.) ¿Cómo sabían a dónde dirigirse? (Éxodo 13:21.)
- ¿De qué manera reaccionaron los hijos de Israel cuando vieron que todos los carros de Egipto los perseguían? (Éxodo 14:10–12.) ¿Cómo debemos reaccionar cuando se nos presentan dificultades en la vida? ¿Qué le dijo Moisés al pueblo cuando los carros se fueron acercando? (Éxodo 14:13–14.) ¿Cómo los protegió el Señor? (Éxodo 14:19–20.)
- ¿De qué manera cruzaron los israelitas el Mar Rojo? (Éxodo 14:16, 21–22.) ¿Por medio de qué poder pudo Moisés tener control sobre el agua? ¿Qué les sucedió a los egipcios? (Éxodo 14:26–31.) ¿En qué forma cumplió ese milagro parte de una promesa que Moisés recibió cuando era más joven? (Moisés 1:25–26.) ¿Cómo los ha bendecido el poder del sacerdocio en la vida?

---

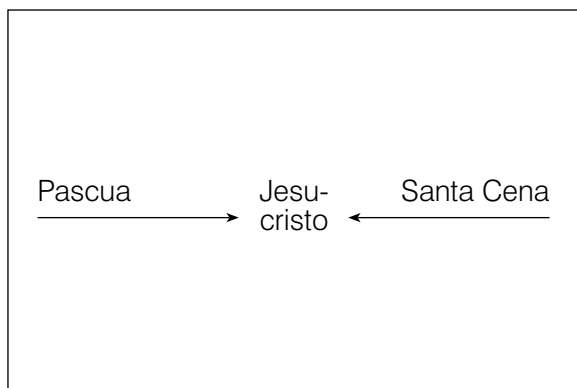
### Actividades complementarias

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o más de las siguientes actividades:

1. Reparta entre los niños tiritas de papel con cada una de las referencias de los pasajes de las Escrituras relacionados con las diez plagas, numeradas en el orden correspondiente. Pida a cada niño que busque su referencia y diga a la clase algo sobre ella. Si lo desea, dé a los niños papel y lápices de colores y pídale que hagan un dibujo de la plaga sobre la cual hayan leído. Después, podrían mostrar el dibujo al resto de la clase a medida que hablan acerca de esa plaga.
2. Pida a todos los niños de la clase que se pongan de pie. Pida que se sienten aquellos que sean los hijos mayores de su familia. Explique que si

esos miembros de la clase que están sentados hubieran pertenecido a familias egipcias durante la época de Moisés, hubieran muerto durante la décima plaga. Todos los niños de las familias israelitas que pusieron sangre de cordero en los dos postes y en el dintel de su casa se salvaron, ya que el ángel destructor pasó de entre ellos. Cada año, los israelitas observaban la fiesta de la pascua como recordatorio de la época en que el ángel destructor pasó de entre ellos y fueron librados del cautiverio.

Cuando Jesús vivió sobre la tierra, Él y Su familia celebraron la fiesta de la pascua (Lucas 2:41; 22:7-8.) Se mataba un cordero sin defecto para la fiesta. El cordero representaba el Cordero de Dios o sea Jesucristo, que murió para salvarnos. Después de la Crucifixión, los discípulos tomaron el sacramento de la Santa Cena, el cual Cristo instituyó en la Última Cena, en lugar de la fiesta de la pascua. Si lo desea, haga la siguiente ilustración en la pizarra para recalcar este concepto:



3. Analicen y aprendan de memoria el Artículo de Fe N° 5.
4. Si tiene niños varones en su clase que cumplirán doce años durante el próximo año, analice cuán importante es que se preparen para recibir el Sacerdocio Aarónico. Pida a cada uno que enumere en una hoja de papel los deberes de un diácono (se encuentran en el capítulo 14 de *Principios del Evangelio*). Analice la importancia de guardar los mandamientos con el fin de ser dignos de esa responsabilidad. Aliente a los varones a respetar y honrar el sacerdocio a lo largo de su vida y a utilizarlo para servir al Señor.
5. Canten o repitan la letra de las canciones “Sigue al Profeta” (*Canciones para los niños*, pág. 58), “El sacerdocio se restauró” (*Canciones para los niños*, pág. 60), “Joven digno y hábil seré” (*Canciones para los niños*, pág. 88) o “Allí donde hay amor” (*Canciones para los niños*, pág. 102).

---

## Conclusión

### Testimonio

Diga a los niños su forma de pensar acerca del valor y de la fe que Moisés demostró cuando utilizó el poder del sacerdocio para liberar a los israelitas. Exprese gratitud por la restauración del sacerdocio sobre la tierra. Podría hablar sobre alguna experiencia que haya tenido en la que vio cómo el poder del sacerdocio se utilizó para actuar en el nombre de Dios, aquí sobre la tierra.



Sugerencias para que los niños hablen con la familia

Inste a los niños a hablar con la familia sobre una parte específica de la lección, tal como un relato, una pregunta o actividad, o que lean con ella las “Sugerencias de lectura” que tienen para estudiar en casa.

Sugerencias de lectura

Sugiera a los niños que estudien en casa Éxodo 14:21–31 como repaso de la lección de hoy.

Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

# Los israelitas reciben alimento del cielo

## Lección 20

---

**Objetivo** Que los niños observen el día de reposo como un día de adoración y gozo.

---

**Preparación**

1. Con oración, estudie:
  - Éxodo 16:1–35: A los israelitas se les envía maná del cielo, excepto en el día de reposo.
  - Doctrina y Convenios 59:9–19, 23: El día de reposo nos ayuda a permanecer sin mancha del mundo. Si guardamos el día de reposo con corazón alegre y agradecimiento, la abundancia de la tierra será nuestra.
2. Lectura complementaria:
  - Éxodo 31:12–13, 16–17: El santificar el día de reposo es una señal y un convenio. El Señor reposó el séptimo día.
  - Isaías 58:13–14: Llama delicia al día de reposo.
3. Estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras (véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII). Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
4. Materiales necesarios:
  - a. Un ejemplar de la Biblia para cada niño.
  - b. Un ejemplar de Doctrina y Convenios.
  - c. Seis hojas de papel con una de las siguientes frases en cada una (no incluya el número), o dibujos sencillos que representen cada uno de los días de la creación:
    - Se dividió la luz de las tinieblas. (1)
    - Cielo o firmamento. (2)
    - Tierra seca, mares y plantas. (3)
    - Sol, luna y estrellas. (4)
    - Aves y peces. (5)
    - Animales y gente. (6)

---

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

Actividad para captar la atención

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Con el fin de repasar con los niños la creación del mundo pongan en el orden correspondiente los papeles de la creación. Si cuenta por lo menos con seis niños en la clase, cada uno podría sostener un papel y ponerse de pie en el orden correspondiente. Pregunte a los niños que sucedió el séptimo día. Invite a un niño que lea Génesis 2:1–3. El último día se bendijo y se santificó.

Relato de las Escrituras	Enseñe a los niños el relato de los israelitas en el desierto utilizando para ello el capítulo 16 de Éxodo. Explíqueles que <i>murmurar</i> en este caso significa protestar o rebelarse. (En “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII, encontrará varias sugerencias de cómo enseñar los relatos de las Escrituras.)
Preguntas para analizar y aplicar	<p>Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios en su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• ¿Por qué murmuraron los hijos de Israel contra Moisés y Aarón en el desierto? (Éxodo 16:2–3.) ¿Qué alimento les proporcionaba el Señor durante las mañanas? ¿Qué alimento les proporcionaba el Señor al caer la tarde? (Éxodo 16:11–15.) Según lo describen las Escrituras, ¿cómo era el maná? (Éxodo 16:14, 21, 31.)</li> <li>• ¿Cuánto maná deseaba el Señor que los israelitas recogieran al día? (Éxodo 16:16–18.) ¿Qué sucedía con el maná cuando se recogía más de lo necesario para ese día? (Éxodo 16:19–20.)</li> <li>• ¿Qué instruyó el Señor a los israelitas que hicieran durante el sexto día? (Éxodo 16:22–23.) ¿Qué se les enseñó a los israelitas acerca del día de reposo mediante la forma en que debían recoger el maná? (Éxodo 16:24–30.) ¿Qué sucedía cuando la gente no se preparaba con anticipación y esperaba recoger maná en el día de reposo? (Éxodo 16:27.)</li> <li>• ¿Qué hacían los israelitas en el día de reposo? (Éxodo 16:30.) ¿Qué aprendieron los israelitas al descansar en el día de reposo? ¿Cómo podemos santificar el día de reposo hoy en día? (D. y C. 59:9–10.) ¿Por qué creen que nuestro Padre Celestial desea que tengamos el día de reposo todas las semanas?</li> <li>• ¿Cuántos años proporcionó el Señor alimento para los israelitas en el desierto? (Éxodo 16:35.)</li> </ul>

**Actividades complementarias**

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o más de las siguientes actividades:

1. Pida a uno de los niños que lea en voz alta Éxodo 31:16–17. Haga que toda la clase repita la frase “y en el séptimo día cesó y reposó”. Pregunte a los niños qué significa *reposar*. ¿En qué forma el santificar el día de reposo nos ayuda a reponer las fuerzas?

Utilice una jarra con agua, una vasija y una taza para ilustrar cómo podemos ser llenos espiritualmente. Ponga agua de la jarra en la taza y explique que al asistir a las reuniones de la Iglesia, adorar y santificar el día de reposo, somos llenos del Espíritu del Señor. Durante la semana participamos en actividades que pueden consumir nuestras reservas espirituales. Nombre varias posibilidades, tales como la escuela, las tareas, los deportes, los amigos, un desacuerdo con algún miembro de la familia o el hacer una mala elección, a medida que vacía agua de la taza a la vasija. Al leer las Escrituras, orar y guardar los mandamientos (vaya echando un poquito de

agua de la jarra en la taza con cada una de las sugerencias) podemos volver a llenar nuestra taza un poco cada día. El día de reposo es para reponer nuestras fuerzas espirituales (termine de llenar la taza). Cuando nuestra taza está llena, es más fácil seguir las enseñanzas de Jesús durante la semana.

2. En Doctrina y Convenios 59:9–19, 23 encontramos instrucciones contemporáneas sobre cómo santificar el día de reposo. Pida a varios niños que se turnen para leer los versículos 15–19. Explique que se nos ha prometido que, si guardamos el día de reposo con agradecimiento y alegría, seremos muy bendecidos. Pida a los niños que nombren algunas de las bendiciones que se mencionan en estos versículos. El Señor ha prometido que la abundancia de la tierra será nuestra si guardamos este importante mandamiento.

- ¿Qué podemos hacer para que el día de reposo sea de agradecimiento?

Aliente a los niños a mirar a su alrededor, a apreciar lo que tienen y agradecer a nuestro Padre Celestial Su gran amor, el Salvador, los amigos, la familia, el Evangelio y las bellezas del mundo. Entregue a cada niño una hoja de papel y un lápiz y pídale que anoten las cosas que ellos disfrutaron o que hagan un dibujo que represente algunas de las bendiciones por las cuales se sienten agradecidos. Si lo desea, cante o lea la letra de “Por la belleza terrenal” (*Himnos*, No. 136) o “Mi Padre Celestial me ama” (*Canciones para los niños*, pág. 16).

3. Pida a los niños que nombren cosas que son buenas para hacer durante el día de reposo, tales como las siguientes, y anótelas en la pizarra:

Escribir cartas a los misioneros.

Hacer tarjetas de agradecimiento y reconocimiento para los miembros de nuestra familia.

Escribir en nuestro diario personal.

Tocar o escuchar música sagrada.

Estudiar las Escrituras.

Leer o contar un relato de las Escrituras a un hermano o hermana menor.

Visitar parientes.

Dar una lección en la Noche de hogar.

Trabajar para obtener el premio del programa El Evangelio en acción.

Visitar a alguien que está enfermo o solo.

Llevar a cabo juegos tranquilos con los hermanos y las hermanas.

Turnarse para dramatizar y adivinar relatos de las Escrituras.

Leer de tu diario de bebé o de tu historia familiar.

Mirar fotografías familiares.

Entregue a cada niño un lápiz, ocho tiritas de papel y una pequeña caja, sobre u otro recipiente sencillo. Pida a los niños que en cada una de las tiritas de papel escriban una actividad para llevar a cabo el día de reposo, de la lista que aparece en la pizarra. Los niños pueden llevárselas a casa para utilizarlas durante una lección de la Noche de hogar o podrían ir sacándolas, una por una, cuando necesiten llevar a cabo actividades propias del día de reposo.

4. Canten o repitan la letra de la canción “El sábado” (*Canciones para los niños*, pág. 105). Pida a los niños que nombren o hagan la pantomima de algunas de las cosas que deben hacer el día anterior al día de reposo para

prepararse para el día del Señor. Es importante que los niños comprendan que de la misma forma en que los israelitas tuvieron que recoger el doble de alimentos el día anterior al día de reposo, nosotros debemos hacer planes con anticipación con el fin de que el nuestro sea un día para descansar y reponer fuerzas.

Explique que no todas las religiones consideran el día domingo como el día de reposo. Algunas observan el día de reposo el séptimo día de la semana, el cual es el sábado en nuestro calendario y algunos lo observan durante lo que para nosotros sería el viernes. Antes de la resurrección del Salvador, los judíos guardaban el día de reposo el séptimo día de la semana. Después de que Cristo resucitó un día domingo, el primer día de la semana, Jesús dio instrucciones a la Iglesia para que se reunieran y adoraran durante ese día. El Señor le reveló al profeta José Smith que el domingo es el día apropiado para adorar en la actualidad. (Véase “Día de reposo” en la Guía para el Estudio de las Escrituras, págs. 51–52.)

Explique a los niños que ellos habrán notado que hay personas que hacen cosas en el día de reposo que no parecen ser apropiadas para ese día, como por ejemplo, trabajar en el jardín, asistir o mirar eventos deportivos, gastar dinero en diversiones o hacer compras en la tienda. Debemos tener cuidado de no juzgar a nadie, ya que algunas personas tal vez hayan guardado el día de reposo el sábado o el viernes. Sin embargo, mucha gente del mundo utiliza el día de reposo como un día para trabajar o divertirse. Pregunte a los niños qué deben hacer cuando no estén seguros si es apropiado hacer algo en el día de reposo (preguntar a los padres, orar a nuestro Padre Celestial para que les guíe.) Dígalos que también pueden preguntarse: “¿Qué desearía Jesús que hiciese?” Eso les ayudará a escoger con prudencia. Narre el siguiente relato de un niño de Primaria que escogió santificar el día de reposo:

“Un día recibí una llamada de mi nieto, Joel, que pronto será diácono. Tenía que tomar una decisión difícil. Lo habían invitado a ir con un grupo de estudiantes de su escuela a un campamento cerca del mar, en California. ¡Era para entusiasmar a cualquier joven! Tendrían la oportunidad de observar a los entrenadores de animales acuáticos y de ayudar a alimentarlos. Su dilema era que el campamento sería durante un fin de semana y pensaban ir a bucear y explorar las playas el domingo.

“Sus padres le habían aconsejado que no fuera, pero le habían dado la oportunidad de tomar su propia decisión, con la esperanza de que escogiera lo correcto. Joel les había dicho que aunque no pudiera ir a la Iglesia, no nadaría. Les dijo además: ‘Puedo sentarme en la playa y sentirme rodeado de las creaciones de Dios. No creo que nuestro Padre Celestial se enoje por eso, ¿verdad?’

“Joel quería saber lo que yo creía que él debía hacer. Le contesté con una pregunta: ‘¿Qué piensas que Jesús quiere que hagas?’ Se le cortó la voz un poco al contestarme: ‘Abuelo, no creo que Él esté muy contento si hago eso el domingo’.

“No fue una decisión fácil de tomar, pero fue la correcta” (Rex D. Pinegar, “Sigamos a Cristo en palabra y obra”, *Liahona*, enero de 1992, pág. 46).

6. Haga a los niños un cuestionario sencillo acerca de actividades apropiadas para hacer en el día de reposo cuyas respuestas deberán ser un “sí” o un “no”. Dígalos que si la respuesta es sí, deben levantar los dedos pulgares, pero que si la respuesta es no deben ponerlos hacia abajo. Complete la frase “El día de reposo es un buen día para...” con actividades diferentes y variadas, tales como asistir a la Iglesia, ir a nadar, visitar a los parientes, ir de compras, cantar los himnos con entusiasmo, ir al cine, leer las Escrituras, participar en juegos deportivos, hacer una tarjeta para los abuelos, escribir cartas, ir a caminar, etc. Si los niños no saben con seguridad si una actividad es apropiada, deben hacerse dos preguntas: “¿Me acercará esto más a nuestro Padre Celestial?” y “¿Aprobaría Jesús que yo hiciera esto hoy?” Si las respuestas a esas preguntas son afirmativas, la actividad es probablemente algo bueno para hacer durante el día de reposo.
7. El Señor nos da mandamientos para que nuestra vida sea más feliz. ¿En qué forma el santificar el día de reposo nos hace felices? (Nos sentimos más cerca de Jesucristo y de nuestro Padre Celestial, descansamos de nuestros estudios escolares, de nuestras labores y de nuestra tarea escolar, y además disfrutamos de estar con nuestros padres y nuestra familia.) Hábleles sobre alguna vez en la cual usted o alguien que conoce tomó la decisión de santificar el día de reposo y fue bendecido.

Explique que la santificación del día de reposo yace tanto en nuestro corazón como en nuestros hechos. Henry Ward Beecher [gran orador norteamericano, 1813–1887] expresó esta verdad cuando dijo: “Un mundo sin el día de reposo sería como un hombre sin sonrisa, como un verano sin flores y como una casa solariega sin jardín. Es el día de más gozo de toda la semana” (citado por Ezra Taft Benson, “Keeping the Sabbath Day Holy”, *Ensign*, mayo de 1971, pág. 5).

---

## Conclusión

Testimonio	Expresar su amor por el día de reposo, el cual nos fue dado para ayudarnos y para reponer nuestro espíritu. Prometa a los niños que si adoran a Dios y santifican el día de reposo, se sentirán renovados y recibirán mayor fortaleza para guardar sus convenios y tomar buenas decisiones durante la semana.
Sugerencias para que los niños hablen con la familia	Inste a los niños a hablar con la familia sobre una parte específica de la lección, tal como un relato, una pregunta o actividad, o que lean con ella las “Sugerencias de lectura” que tienen para estudiar en casa.
Sugerencias de lectura	Sugiera a los niños que estudien en casa Éxodo 16:2–8, 11–31 como repaso de la lección de hoy.  Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

---

**Objetivo** Enseñar a los niños que el guardar los Diez Mandamientos nos ayuda a ser felices.

---

**Preparación**

1. Con oración, estudie:
  - Éxodo 19: El Señor hace convenios con el pueblo y se aparece en el Monte Sinaí.
  - Éxodo 20:1–22: Se revelan los Diez Mandamientos.
  - Éxodo 24:12, 18: Moisés permanece en el Monte Sinaí durante cuarenta días.
  - Éxodo 31:18 Las tablas son escritas por el dedo del Señor.
  - Éxodo 32:1–24, 30–32: Aarón hace un becerro de oro.
2. Lectura complementaria:
  - Mosíah 12:34–36, 13:15–24: Se dan los Diez Mandamientos a los nefitas.
  - Doctrina y Convenios 59:5–9: El Señor repite algunos de los Diez Mandamientos al profeta José Smith.
3. Estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras (véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII). Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
4. Materiales necesarios:
  - a. Un ejemplar de la Biblia para cada niño.
  - b. Una lista para cada niño de los ingredientes para hacer un pastel.
  - c. La lámina 6–24: Moisés y los Diez Mandamientos.
  - d. La lámina de los Diez Mandamientos que se encuentra al final de esta lección o de la biblioteca del centro de reuniones (65038).

---

**Sugerencias  
para el desarrollo  
de la lección**

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Actividad para  
captar la atención

Sin darles instrucciones, entregue a los niños una lista de ingredientes y pregúnteles cómo los utilizarían para hacer un pastel. Cuando ellos comiencen a preguntar cómo hacer el pastel, explíqueles que necesitan instrucciones para hacer lo que usted les pidió. Después, analice de qué forma las reglas y las leyes son como instrucciones. Explique que los niños podrían hacer un pastel, incluso sin seguir las instrucciones necesarias, pero tal vez no se lo quieran comer. Pero si siguieran con cuidado las instrucciones de una buena receta, el pastel quedaría sabroso al paladar.

Explique que las reglas son necesarias en otros aspectos de nuestra vida. Pida a los niños que nombren algunas reglas que debemos seguir para estar a salvo, para tener buena salud, para tener una buena relación con los demás o para obtener la vida eterna. Destaque que las reglas traen orden a nuestra

vida y son necesarias para que sepamos cómo vivir felices. Diga a los niños que en esta lección aprenderán acerca del relato de cuando Moisés y los hijos de Israel recibieron los Diez Mandamientos, que son leyes que Dios ha dado para que sepamos qué hacer y cómo vivir para ser felices.

Relato de las Escrituras

Enseñe a los niños el relato de Moisés cuando recibe los Diez Mandamientos de los pasajes de las Escrituras que aparecen en la sección “Preparación”. Muestre la lámina y la lámina en el momento apropiado. (En “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII, encontrará varias sugerencias de cómo enseñar los relatos de las Escrituras.) Trate de que los niños comprendan que los israelitas no fueron felices cuando desobedecieron los Diez Mandamientos y que se les negaron las bendiciones cuando desobedecieron los mandamientos que se les habían dado.

Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios en su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- Después que los hijos de Israel salieron de Egipto y el Señor los ayudara en forma milagrosa a cruzar el Mar Rojo, viajaron hacia el desierto de Sinaí. Cuando el Señor le habló a Moisés desde el Monte Sinaí, le pidió que recordara a los hijos de Israel la forma en que Él los había salvado de los egipcios (véase Éxodo 19:4). ¿Por qué era importante que ellos recordaran ese incidente? ¿Por qué debemos recordar siempre las bendiciones que recibimos de nuestro Padre Celestial y de Jesucristo?
- ¿Qué se requirió de los israelitas para convertirse en el “especial tesoro” de Dios? (Éxodo 19:5–6.) Explique que en el Antiguo Testamento “el término hebreo del cual se tradujo la palabra *peculiar* [en la Biblia en inglés; *especial* en la Biblia en español] es *segulá*, que significa ‘propiedad apreciada’ o ‘tesoro’” (Russell M. Nelson, “Los hijos del convenio”, *Liahona*, julio de 1995, pág. 38). ¿Qué podemos hacer para demostrarle a nuestro Padre Celestial que deseamos ser parte de Su pueblo “especial” (peculiar) o del convenio?
- ¿Qué dijeron los israelitas cuando hicieron convenio con el Señor? (Éxodo 19:8.) ¿Qué convenios similares hemos hecho nosotros con el Señor? (Nuestros convenios bautismales de guardar Sus mandamientos.) ¿Cuándo renovamos nuestros convenios con el Señor? (Todas las semanas cuando participamos de la Santa Cena.) ¿Por qué es importante renovar y recordar nuestros convenios todos los domingos?
- ¿Qué oportunidad sagrada les prometió el Señor a los israelitas si lavaban sus vestidos y se purificaban? (Éxodo 19:9–11.) Explique que ellos se estaban preparando para estar en la presencia de Dios.
- Después de que los hijos de Israel se hubieron preparado para estar en la presencia del Señor, ¿qué vieron y escucharon? (Éxodo 20:18, 22.)
- ¿Qué le dio el Señor a Moisés en el Monte Sinaí? (Éxodo 24:12; 31:18.) ¿Qué son los Diez Mandamientos? (Véanse las actividades complementarias 1, 2 y 3.) (Es importante que los niños comprendan que los Diez Mandamientos fueron parte de una ley espiritual más completa que Dios le dio a Moisés.)



1. No tendrás dioses ajenos delante de mí (Éxodo 20:3).
  2. No te harás imagen (Éxodo 20:4).
  3. No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano (Éxodo 20:7).
  4. Acuérdate del día de reposo para santificarlo (Éxodo 20:8).
  5. Honra a tu padre y a tu madre (Éxodo 20:12).
  6. No matarás (Éxodo 20:13).
  7. No cometerás adulterio (Éxodo 20:14).
  8. No hurtarás (Éxodo 20:15).
  9. No hablarás contra tu prójimo falso testimonio (Éxodo 20:16).
  10. No codiciarás (Éxodo 20:17).
- ¿Cuánto tiempo estuvo Moisés en el Monte Sinaí? (Éxodo 24:18.)  
¿Qué hicieron los hijos de Israel al no estar él ahí? (Éxodo 32:1–4.)  
¿Por qué creen ustedes que ellos le pidieron a Aarón que hiciera el becerro de oro? ¿Por qué piensan que Aarón accedió a hacerlo?
  - ¿A quién culpó Aarón por lo que había hecho? (Éxodo 32:22–24.)  
¿Qué debemos hacer nosotros en lugar de culpar a los demás cuando hacemos algo malo?
  - ¿Cuál de los Diez Mandamientos estaban quebrantando los israelitas al adorar al becerro de oro? (Éxodo 20:4–5.) ¿Qué clase de “imagen[es]” o ídolos adora la gente de nuestro mundo moderno? (Indique que algunas personas adoran dioses hechos de bronce o madera, de la misma forma que los israelitas adoraron al becerro de oro; sin embargo, la adoración de ídolos puede ser más que eso. Un ídolo puede ser cualquier cosa que se convierte en algo tan importante que requiere una cantidad indebida de nuestro tiempo y nuestros pensamientos. Se convierte en un dios para nosotros. En la actualidad, nuestros dioses falsos pueden tener la forma de dinero, posesiones materiales, apariencia física, diversiones o el idolatrar atletas, actores o músicos famosos.)
  - ¿Cómo reaccionó Moisés cuando vio lo que el pueblo había hecho? (Éxodo 32:19.) ¿Por qué quebró las tablas de piedra? (Él no podía dar a conocer cosas tan sagradas a un pueblo que no estaba listo para recibirlas.) ¿Qué le pidió el Señor hacer a Moisés después de que éste quebró el primer juego de tablas? (Éxodo 34:1, 28.) Nota: la Traducción de José Smith de Deuteronomio 10:2 explica que estas últimas tablas tenían escritas en ellas los Diez Mandamientos, pero que no contenían más “las palabras del convenio sempiterno del santo sacerdocio”. Debido a su iniquidad, los hijos de Israel perdieron la oportunidad de tener leyes espirituales más elevadas.
  - ¿De qué manera demostró Moisés un gran amor por su pueblo a pesar de que habían hecho algo malo? (Éxodo 32:30–32.) ¿Cómo demostró el Señor Su amor por los israelitas? (En la Traducción de José Smith de Éxodo 32:14, dice que el Señor prometió compadecerse de los israelitas si ellos se arrepentían de la maldad que habían cometido.)

- ¿Cómo hubiera bendecido a los hijos de Israel el haber guardado los Diez Mandamientos? ¿Cómo nos bendecirá a nosotros el guardar los Diez Mandamientos? ¿Por qué es tan importante obedecer los mandamientos? (Véase la actividad complementaria N° 4.)

### Actividades complementarias

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o más de las siguientes actividades:

1. Ponga a la vista la lámina de los Diez Mandamientos con algunas de las palabras cubiertas y permita que los niños se turnen para llenar los espacios en blanco. (O podría hacer copias de esa lámina, una para cada niño, quitándole algunas de las palabras y después pedirles que llenen los espacios en blanco.) Ellos podrían llevarse después la copia que llenaron a casa, como recordatorio de que deben obedecer los Diez Mandamientos.
2. Analice brevemente qué significa cada mandamiento y haga un juego con el fin de ayudar a los niños a aprenderlos. Dé a cada niño uno o varios números, según el tamaño de su clase, del uno al diez. Pídales que aprendan el mandamiento que corresponde a ese número. Después pronuncie varios números. Cuando usted diga un número, el niño que lo tenga debe decir el mandamiento que le corresponde a ese número (o leerlo de la lámina). Después de turnarse varias veces, entregue a los niños números nuevos y comience a jugar otra vez.

Adviértase que los Diez Mandamientos están comprendidos en los dos grandes mandamientos que Jesucristo dio, registrados en Mateo 22:37–40: amar a Dios y a nuestro prójimo. Escriba en la pizarra *Amar a Dios* y *Amar a nuestro prójimo*. Permita que los niños se turnen para leer cada uno de los mandamientos de Éxodo 20:3–17 o de la gráfica. Dígalos que escriban en la pizarra algunas palabras claves por cada mandamiento bajo el título correspondiente. Analice formas específicas de vivir esos mandamientos y exhorte a los niños a elegir una forma específica de demostrar amor por Dios y por nuestro prójimo durante la semana entrante.

4. Coloque una tira de cartulina o papel con la inscripción “Pérdida de la libertad: Infelicidad” en una pared del salón de clases y otra tira con la inscripción “Libertad: Felicidad” sobre otra pared. Explique que aun cuando Satanás muchas veces hace aparentar como que es divertido quebrantar los mandamientos, todas las elecciones que hagamos tienen consecuencias. Al principio, cuando la gente sigue el plan de Satanás, parecería que les brinda más libertad, pero a medida que continúan escogiendo lo malo, las consecuencias comienzan a restringirlos. Por ejemplo, si las personas mienten y hacen trampas, no son dignas de estar en la presencia de Dios. Las personas que escogen guardar los mandamientos tal vez al principio se sientan restringidas, pero a medida que continúan haciendo elecciones correctas, su vida comenzará a tener libertades aún más grandes. Por ejemplo, si los jóvenes se mantienen puros y moralmente limpios, más tarde tendrán el privilegio de ir al santo templo a recibir todas las bendiciones de Abraham, Isaac y Jacob. Pida a los niños que elijan tiritas de papel que contengan inscripciones como las siguientes: “No robes”, “controla tu carácter”, “fumar y beber”, “mentir”, “permanecer puros y limpios”, etc.

Diga a los niños que, de acuerdo con lo que diga la tirita de papel que tengan, se paren debajo de la inscripción correspondiente, lean lo que dice su papel y digan cuál podría ser la consecuencia que podría tener y por qué nos brinda felicidad y libertad o infelicidad y pérdida de la libertad.

5. Canten o repitan la letra de la canción “Siempre obedece los mandamientos” (*Canciones para los niños*, pág. 68).

---

## Conclusión

### Testimonio

Si lo desea, testifique que el Señor nos da mandamientos porque nos ama. El obedecer esas leyes nos brinda felicidad. Quizás desee contarles algún incidente durante el cual sintió gozo y recibió bendiciones como consecuencia de haber obedecido un mandamiento en particular.

### Sugerencias para que los niños hablen con la familia

Inste a los niños a hablar con la familia sobre una parte específica de la lección, tal como un relato, una pregunta o actividad, o que lean con ella las “Sugerencias de lectura” que tienen para estudiar en casa.

### Sugerencias de lectura

Sugiera a los niños que estudien en casa Éxodo 20:1–22 como repaso de la lección de hoy.

Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.



## LOS DIEZ MANDAMIENTOS

1. No tendrás dioses ajenos delante de mí.
2. No te harás imagen.
3. No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano.
4. Acuérdate del día de reposo para santificarlo.
5. Honra a tu padre y a tu madre.
6. No matarás.
7. No cometerás adulterio.
8. No hurtarás.
9. No hablarás contra tu prójimo falso testimonio.
10. No codiciarás.

---

**Objetivo**

Instar a los niños a ser humildes y a tener fe en Jesucristo.

---

**Preparación**

1. Con oración, estudie:
  - Números 21:4–7: Israel es infestado con serpientes ardientes (víboras o culebras venenosas).
  - Números 21:8–9: El Señor le dice a Moisés que haga una serpiente de bronce para sanar a quienes la miren.
  - 1 Nefi 17:40–42: Nefi recuerda cómo el Señor guió a los israelitas a la tierra prometida, pero debido a la dureza de sus corazones, muchos de ellos murieron a causa de las mordeduras de serpientes.
  - Alma 33:18–22: Los israelitas murieron porque no creyeron que podrían ser sanados. Debemos mirar a Cristo y creer.
  - Deuteronomio 8:1–2, 4, 7–10: Los israelitas permanecen en el desierto por cuarenta años para aprender humildad y obediencia. Los israelitas han de ser humildes y recordar al Señor, quien les ha dado todo.
  - Deuteronomio 8:11–20: El Señor le advierte a Israel que no se olvide de Él y no se jacte de su propio poder.
  - Helamán 8:14–15: De la misma forma en que la serpiente de bronce fue levantada sobre un asta, también Cristo habría de ser levantado sobre la cruz. Si miramos hacia Él, podremos obtener la vida eterna.
  - Juan 3:14–15: Todo miembro que cree en Jesucristo y sigue los principios del Evangelio no perecerá sino que obtendrá la vida eterna.
2. Estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras (véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII). Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
3. Materiales necesarios:
  - a. Un ejemplar de la Biblia para cada niño.
  - b. Un ejemplar del Libro de Mormón.
  - c. Las láminas 6–25: Moisés y la serpiente de bronce (62202); 6–26: Jesús lava los pies de los Apóstoles (Las bellas artes del Evangelio 226, 62550); 6–27: La Crucifixión (Las bellas artes del Evangelio 230; 62505); y 6–28: La Segunda Venida (Las bellas artes del Evangelio 238; 62562).

---

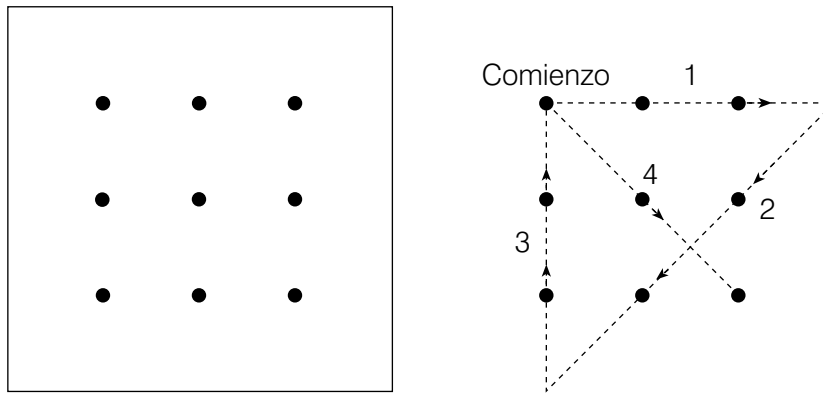
**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Actividad para captar la atención

Antes de comenzar la clase, enseñe a uno de los niños cómo hacer el siguiente acertijo. Entregue a cada niño una hoja de papel y un lápiz. Pídales que dibujen tres filas iguales de puntos; cada fila con tres puntos o sea un

total de nueve puntos. Pida a los niños que empiecen por la esquina superior izquierda y tracen cuatro líneas derechas a través de los nueve puntos, sin despegar el lápiz del papel. Después de que hayan intentado conectar los puntos, pida al niño al que enseñó cómo hacerlo que muestre a los demás la forma de lograrlo siguiendo los pasos de la siguiente figura.



Explique que como los niños no supieron cómo resolver el acertijo por sí solos, alguien más les tuvo que enseñar cómo hacerlo. Podemos aprender de todo el mundo, y el estar dispuestos a aprender de los demás es ser humilde. Una persona humilde no es demasiado orgullosa para pedir ayuda y obtener conocimiento de los demás. A la persona humilde se le puede enseñar.

Ponga a la vista la lámina de Jesús lavando los pies de los Apóstoles, y lea y analice el relato que se encuentra en Juan 13:3-5, 8-9 y 12-15. Explique que aun cuando Jesús era el líder y la persona más importante allí, Él se arrodilló y lavó los pies de otros hombres. Escriba la palabra *Humildad* en la pizarra. Explique que Cristo estaba demostrando humildad al prestar servicio a Sus Apóstoles. Una persona humilde presta servicio a los demás y acepta que otros le presten servicio a ella.

Relato de las Escrituras

Utilice las láminas en los momentos apropiados para enseñar a los niños los relatos de los israelitas en el desierto y de la serpiente de bronce de los pasajes de las Escrituras que aparecen en la sección "Preparación". (En "La enseñanza por medio de las Escrituras", pág. VIII, encontrará varias sugerencias de cómo enseñar los relatos de las Escrituras.) Explique que el mirar la serpiente de bronce con el fin de ser salvos era un símbolo de mirar a Cristo para la salvación.

Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿Cuánto tiempo anduvieron los israelitas errantes en el desierto? (Deuteronomio 8:2.) ¿Por qué mantuvo el Señor a los israelitas tanto tiempo en el desierto? ¿Cómo sería la tierra prometida? (Deuteronomio 8:7-9.) ¿Qué les advirtió el Señor que podría sucederles al vivir en una tierra así? (Deuteronomio 8:11-14, 17-18.) ¿Qué significa en este caso que se enorgullezca tu corazón? (Ser orgulloso y jactancioso y atribuirse el mérito por las bendiciones que el Señor ha dado.) ¿Por qué creen que los israelitas

necesitaban ser más humildes? ¿Cuáles son las características de una persona humilde? ¿Cómo podemos ser humildes? (Véanse las actividades complementarias N° 1 y N° 2.)

- ¿Por qué envió el Señor serpientes ardientes (víboras o culebras venenosas) para que mordieran a los israelitas? (Números 21:5–6; aun cuando el Señor había proporcionado alimentos para los israelitas, ellos protestaron porque habían estado en el desierto por tanto tiempo y estaban cansados de comer maná.) Cuando nos sentimos tristes por las pruebas difíciles que nos sucedan, ¿qué podemos hacer para sentirnos mejor? (Señale que una cosa que nos ayudará a sentirnos mejor es recordar la forma en que el Señor nos ha bendecido.) ¿Cuáles son algunas de las cosas que el Señor hizo para bendecir a los israelitas? (Deuteronomio 8:4, 14–16.) ¿Cómo somos nosotros bendecidos?
- ¿Qué le dijo el Señor a Moisés que hiciera después de que él oró acerca de las serpientes? (Números 21:8–9.) ¿Qué debía hacer la gente para ser sanada? ¿Por qué algunas personas incluso murieron debido a las mordeduras de las serpientes? (1 Nefi 17:41; Alma 33:20; los que murieron endurecieron sus corazones y no tenían fe en que algo tan sencillo pudiera sanarlos.) ¿Qué quiere decir tener dureza de corazón? (Ser orgulloso en lugar de ser humilde y no estar dispuesto a creer en el Señor y obedecerlo.)
- Los hijos de Israel tenían que mirar la serpiente de bronce para ser sanados. ¿Qué representaba la serpiente de bronce? (Juan 3:14–15.) ¿Cómo fue levantado Cristo? (Cristo fue levantado en la cruz y crucificado para que pudiéramos ser salvos.) ¿De qué forma podemos mirar a Cristo para ser salvos espiritualmente? (Al aprender sobre Él por medio de la oración, del estudio de las Escrituras, de las enseñanzas de los líderes de la Iglesia y de los padres; al tener fe en Él; al arrepentirnos; al ser bautizados; al obedecer Sus mandamientos y al ser humildes.)
- ¿Cuáles son algunas de las cosas que Jesús ha hecho que demuestran Su humildad? (Él les lavó los pies a Sus discípulos; fue bautizado, aun cuando no había pecado; tuvo amor y compasión por todos, incluso por los pecadores; atribuyó a nuestro Padre Celestial el mérito de todo lo bueno que hizo; perdonó a sus enemigos; y sufrió por nuestros pecados y murió por nosotros.)
- ¿Cuáles son algunas de las bendiciones que se prometen a los humildes? (Véase la actividad complementaria N° 3.) ¿De qué manera puede ser humilde la persona que ha recibido muchas cosas, tales como riqueza, belleza o talento? (Véase la actividad complementaria N° 4.) ¿Qué significa ser dócil?

---

### **Actividades complementarias**

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o más de las siguientes actividades:

A medida que usted lea al azar las siguientes palabras, pida a los niños que levanten los dedos pulgares si la palabra describe a una persona que es humilde, y que apunten los pulgares hacia abajo si la palabra describe a alguien que no lo es.

Humilde:	No es humilde:
dócil	orgullosa
confiado	se cree muy justo y bueno
considerado	presuntuoso
servicial	jactancioso
respetuoso	vano
paciente	presumido
comprensivo	crítico
agradecido	despiadado
obediente	inmóvil
amable	egoísta

2. Pida a los niños que dramatizen o analicen algunas de las siguientes situaciones y que luego determinen quién es humilde en cada caso:
  - a. Una persona que habla durante toda la comida, sin darle a los demás la oportunidad de decir nada.
  - b. Un hermano que le dice a su hermana menor: “Es una buena idea; a mí no se me hubiera ocurrido”.
  - c. Una persona que dice: “Está bien, necesito ayuda, nunca pensé que fuera tan difícil clavar clavos derechos”.
  - d. Una persona que insiste que su habitación está limpia y se rehúsa a limpiarla aun cuando sus padres le dicen que ven polvo y desorden.
  - e. Una persona que pierde un partido de tenis y con sinceridad le dice al ganador: “Fue un buen partido, eres un buen jugador”.
  - f. Una persona en la escuela que piensa: “No necesito prestar atención, ya sé todo lo que se está explicando”.
  - g. Una hermana que juega con un hermano menor a un juego sencillo, aun cuando ella desearía jugar a algo diferente.
  - h. Un maestro de la Primaria que dice: “No sé la respuesta a esa pregunta; voy a tener que estudiar más y orar para recibir mayor comprensión”.
  - i. Una persona que hace alarde de sus posesiones y se niega a jugar con niños que no se visten tan bien como ella.
  - j. Una persona que se atribuye el mérito por todo lo bueno que le sucede.
  - k. Una persona que, cuando se le pide dar un discurso, dice: “Sí, lo haré. Es difícil para mí, pero me prepararé y haré todo lo posible por hacerlo bien”.
3. Para que los niños comprendan algunas de las bendiciones que nuestro Padre Celestial ha prometido a aquellos que son humildes, pídeles que hagan coincidir las siguientes promesas con las referencias de las Escrituras. Asigne a cada miembro de la clase un pasaje de las Escrituras y pídeles que lo lean en silencio. Después lean en voz alta las promesas de la columna de la derecha y hagan coincidir la promesa con el versículo correspondiente.



- Pasaje de las Escrituras: Promesas para el humilde:
- a. 2 Crónicas 7:14. Si nos alejamos del pecado, Dios escuchará nuestras oraciones y perdonará nuestros pecados.
  - b. Mateo 18:4 Podemos ser grandes en el reino de los cielos.
  - c. D. y C. 1:28 Podemos ser fortalecidos y recibir conocimiento.
  - d. D. y C. 112:10 El Señor nos guiará y contestará nuestras oraciones.

4. Pida a cada niño que escriba en una hoja de papel algunos de sus talentos. Pregúnteles si podemos ser humildes y tener talentos a la misma vez. Explique que a cada uno de nosotros se nos han dado talentos para desarrollar. Algunas personas desean atribuirse el mérito por los talentos que poseen, al pensar que hicieron todo el trabajo para desarrollarlos. Otras personas se menosprecian a sí mismas al decir que no tienen ningún talento. La humildad verdadera no es menospreciarse ni tomar a la ligera nuestras habilidades. Consiste en vernos como Dios nos ve y reconocer que, como Sus hijos, Él nos ha dado todo lo que poseemos y que cada uno de nosotros ha sido bendecido con muchos talentos.

Antes de comenzar la clase, haga tiras de papel o cartulina con las siguientes inscripciones:

No tengo dones ni talentos.
Mis talentos son el resultado de mis propios esfuerzos y no un don de nuestro Padre Celestial.
Sé que nuestro Padre Celestial me ha dado mis talentos y que necesito Su ayuda para desarrollarlos.

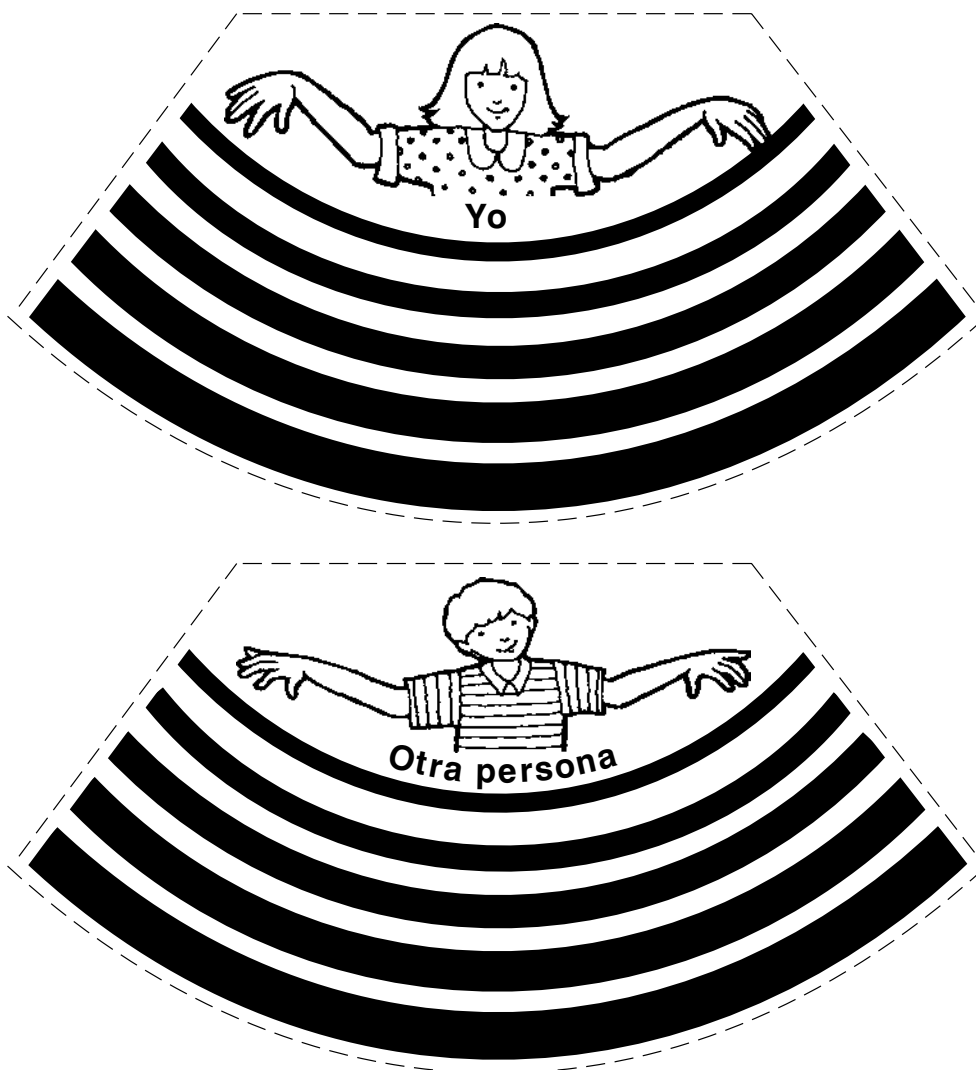
En hojas de papel por separado, escriba las siguientes palabras:

<i>Humilde</i>	<i>Miedoso</i>	<i>Presuntuoso</i>
<i>Agradecido</i>	<i>Desanimado</i>	<i>Jactancioso</i>
<i>Desagradecido</i>	<i>Egoísta</i>	<i>Veraz</i>

Coloque las hojas de papel, con las palabras boca abajo, en tres columnas sobre el piso. Pida a los niños que, se turnen para tirar una bolsita rellena de frijoles (porotos), maíz o cualquier otra cosa que le dé peso, sobre una de las hojas de papel. Después, decidan juntos qué actitud describe mejor cada palabra y por qué.

5. Una persona humilde no tiene celos de los logros y talentos de otra, sino que se regocija en el éxito de los demás. Haga una copia de las siguientes figuras y recórtelas. Coloque la figura titulada "Yo" en el piso; y luego la titulada "Otra persona" directamente debajo. Pregunte cuál figura es la más grande. Invierta la posición de las figuras, y pregunte cuál se ve más grande.

Después sostenga las dos figuras, una al lado de la otra, para demostrar que en realidad son del mismo tamaño. Recalque que ninguna persona es más importante que otra, aun cuando podría parecer que él o ella lo sea. Es importante que los niños comprendan que todos somos hijos e hijas de Dios y que todos somos igualmente importantes.



Lea y analice la siguiente cita del presidente Gordon B. Hinckley, décimoquinto Presidente de la Iglesia:

“En su interior llevan una partícula de divinidad... Nuestro Padre Celestial ha dotado a cada una con la enorme capacidad de hacer el bien en este mundo...”

“Algunas quizás piensen que no son tan atractivas... como quisieran serlo. Rechacen tales sentimientos...”

“Jamás deben sentirse inferiores, ni pensar que han nacido sin talento u oportunidades para expresarlo. Cultiven el talento que posean; éste crecerá...”

“En resumen, esfuércense un poco más por estar a la altura de la cualidad divina que llevan en su interior” (“La luz interior”, *Liahona*, julio de 1995, pág. 114).

6. Ponga a la vista una lámina de Jesucristo. Sobre la pizarra escriba *El ejemplo de Cristo* y *La expiación de Cristo*. Explique que debemos observar la vida y el ejemplo de Jesús para saber cómo debemos vivir. Tengamos en cuenta Su Expiación para que seamos perdonados de nuestros pecados. El mirar hacia Cristo nos ayudará a encontrar la felicidad y la vida eterna. Pida a los niños que relaten algunos ejemplos de la vida del Salvador que podemos seguir. Pregunteles qué debemos hacer para ser perdonados de nuestros pecados.

7. Canten o repitan la letra de la canción “Sé humilde” (*Himnos*, N° 70).

---

## Conclusión

Testimonio                      Exprese sus sentimientos sobre la importancia de ser humilde y de mirar hacia Jesucristo con fe a fin de tener la vida eterna. Testifique que nuestro Padre Celestial nos ha dado todo y aliente a los niños a estar agradecidos por esas bendiciones.

Sugerencias para que los niños hablen con la familia                      Inste a los niños a hablar con la familia sobre una parte específica de la lección, tal como un relato, una pregunta o actividad, o que lean con ella las “Sugerencias de lectura” que tienen para estudiar en casa.

Sugerencias de lectura                      Sugiera a los niños que estudien en casa Números 21:6–9, Juan 3:14–15 y Doctrina y Convenios 112:10 como repaso de la lección de hoy.

Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

---

**Objetivo** Que los niños escojan servir al Señor.

---

**Preparación**

1. Con oración, estudie:
  - Deuteronomio 34:9: Moisés ordena a Josué para ser el Profeta y el líder de Israel.
  - Josué 1:1–3, 5–11: El Señor le dice a Josué que tome posesión de la tierra prometida.
  - Josué 1:16–18: A Josué se le manda tener valentía.
  - Josué 2:1–24: Josué envía espías a Jericó, donde Rahab los protege. Ellos prometen salvar a Rahab, y a los de su casa.
  - Josué 3:6–17; 4:13–18: Los israelitas cruzan el Jordán sobre tierra seca.
  - Josué 6:1–25: Los muros de Jericó se derrumban y la ciudad es destruida; sólo se salvan Rahab y los de su casa.
  - Josué 24:14–15, 24, 31: Josué y su pueblo hacen convenio de servir al Señor.
2. Estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras (véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII). Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
3. Materiales necesarios:
  - a. Un ejemplar de la Biblia para cada niño.
  - b. Un ejemplar del Libro de Mormón.
  - c. Una venda (un pañuelo o trozo de tela) para tapar los ojos.
  - d. Las láminas 6–29: Josué toma Jericó y 6–30: Moisés ordena a Josué.

---

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

Actividad para captar la atención

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Hable a los niños sobre un grupo de personas que fueron en una excursión a una caverna poco alumbrada. Cuando la gente se encontraba en la parte más profunda de la caverna, se apagaron las luces. El guía les dijo que no se asustaran; él sólo quería demostrarles lo que era la obscuridad total. Antes de volver a encender la luz, le pidió a la gente que señalaran la dirección que deberían tomar para salir de la caverna y que siguieran señalando hasta que pudieran ver nuevamente. Cuando la luz se encendió, todos estaban señalando en direcciones diferentes. En la obscuridad habían perdido el sentido de orientación.

Pida un voluntario que se deje vendar los ojos, con el fin de demostrar qué fácil es perdernos en la obscuridad (pida al niño que cierre los ojos para que no perciba ninguna luz que pudiera pasar a través de la venda). Pida al niño

que se quede quieto, y luego de hacerlo, hágalo dar varias vueltas en el mismo lugar y camine con él algunos pasos alrededor del salón. Antes de quitarle la venda de los ojos, pídale que trate de señalar dónde se encuentra la silla en que estaba sentado.

Pregunte a los niños si les gustaría vivir en completa oscuridad. Explique que la clase de luz de la cual han estado hablando durante esta actividad es una luz física, pero que la luz espiritual es aún más importante. Pida a los niños que lean Juan 8:12 y 1 Nefi 12:17. Explique que si escogemos seguir a Jesús, viviremos en la luz, pero si escogemos seguir a Satanás, estaremos en oscuridad espiritual. Pida a los niños que presten atención al relato de Josué para enterarse a quién eligió seguir.

Relato de las Escrituras

Enseñe a los niños el relato de cuando Josué guía a los hijos de Israel a la tierra prometida, tal como se encuentra en los pasajes de las Escrituras que aparecen en la sección “Preparación”. (En “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII, encontrará varias sugerencias de cómo enseñar los relatos de las Escrituras.) Utilice las láminas en los momentos apropiados.

Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿Qué le prometió el Señor a Josué mientras éste se preparaba para entrar en la tierra prometida? (Josué 1:5.) ¿Qué debía hacer Josué para recibir la ayuda del Señor? (Josué 1:7–8; explique que el libro de la ley son las Escrituras.) ¿Qué se le dijo a Josué que hiciera con las Escrituras? (Josué 1:8.) ¿En qué forma se aplica ese consejo a nosotros hoy día?
- Antes de que los hijos de Israel entraran a la tierra prometida, a Josué se le pidió cuatro veces que fuera valiente y se esforzara (véase Josué 1:6–7, 9, 18). ¿Por qué piensan que debía ser fuerte y tener valor en ese tiempo en particular? ¿Por qué debemos ser espiritualmente fuertes y valientes en la actualidad?
- ¿Cómo ayudó Rahab a los dos espías que envió Josué? (Josué 2:4–6, 15–16.) ¿Qué favor le pidió Rahab a los espías? (Josué 2:12–13.) ¿Qué dijo Rahab que demostró que ella creía en el Dios de Israel? (Josué 2:11.) Haga notar a los niños que Rahab se unió a los israelitas después de la destrucción de Jericó. Tanto Pablo como Santiago escribieron acerca de ella (véase Hebreos 11:31; Santiago 2:24–25).
- ¿Qué hizo el Señor para demostrar a los hijos de Israel que Él estaba con Josué de la misma forma que lo había estado con Moisés? (Josué 3:7–8, 15–17; explique que el arca del pacto (convenio) era un altar portátil que contenía escrituras sagradas, incluso los escritos de Moisés y las tablas con los Diez Mandamientos.) ¿Por qué es importante seguir al Profeta actual?
- ¿Qué tuvieron que hacer los sacerdotes antes de que las aguas del río Jordán se dividieran? (Josué 3:13, 15–17.) ¿Cómo piensan que se sintieron los sacerdotes al caminar hacia el desbordante río llevando el arca del pacto? ¿Cómo podemos seguir el ejemplo de esos sacerdotes en nuestra vida? Es importante que los niños comprendan que algunas veces debemos obedecer aun cuando parezca que no estamos siendo bendecidos. Las

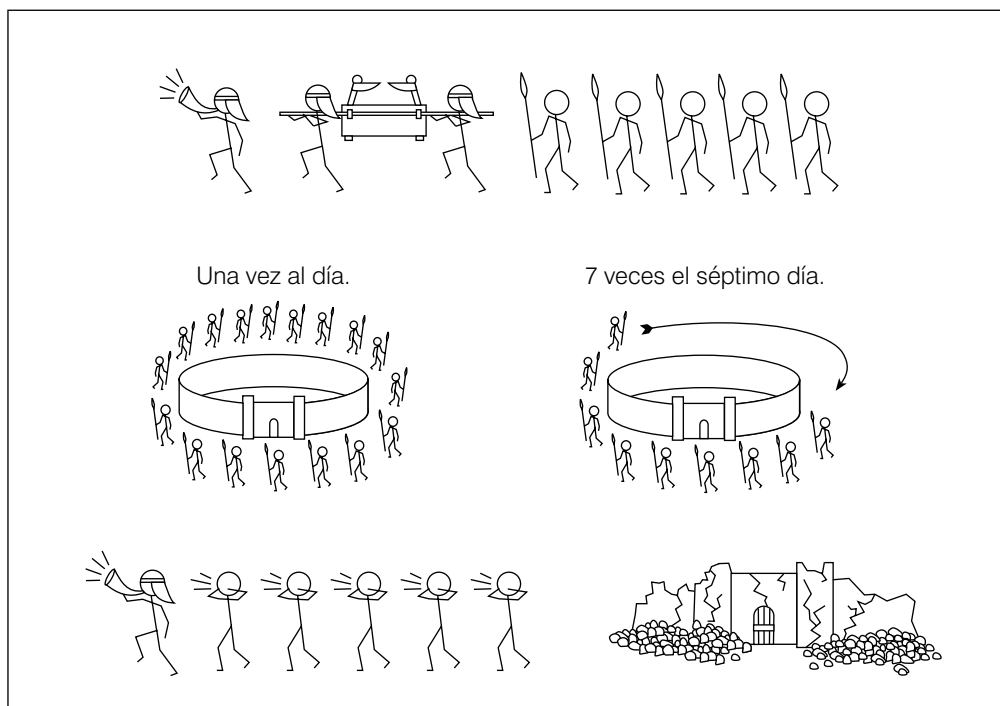
bendiciones se reciben después de la prueba de nuestra fe y nuestra obediencia.

- ¿De qué manera tomaron control de Jericó los israelitas? (Josué 6:11–16, 20; véase la actividad complementaria N° 1.) ¿Cómo creen que se sintió el pueblo de Jericó al ver a los israelitas marchar alrededor de la ciudad, día tras día? Haga hincapié en que los muros de la ciudad cayeron debido al poder del Señor y a la fe y obediencia de los israelitas. ¿Qué creen que hubiera sucedido si los israelitas no hubieran escogido hacer las cosas a la manera del Señor?
- ¿Qué hizo Josué antes de pedirle al pueblo que escogiera a quién servir? (Explique que en calidad de Profeta, él dio el ejemplo que los hijos de Israel debían seguir.) Cuando Josué le pidió a los hijos de Israel que eligieran a quien servir, ¿a quién eligieron? (Josué 24:15, 24, 31.) ¿De qué manera podemos servir al Señor? (Al tener fe en nuestros líderes de la Iglesia y al seguir sus palabras.) El presidente Spencer W. Kimball dijo: “La lealtad al Señor también incluye lealtad para con sus líderes” (Sed leales al Señor”, *Liahona*, noviembre de 1980, pág. 2). ¿Por qué no podemos servir al Señor y a Satanás al mismo tiempo? (Véase la actividad complementaria N° 2.)
- ¿Por qué es importante que escojamos ahora seguir al Señor? (Véase la actividad complementaria N° 3.)

### Actividades complementarias

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o más de las siguientes actividades:

1. Trace en la pizarra figuras sencillas, semejantes a las que se dan a continuación, con el fin de ilustrar los acontecimientos de la toma de la ciudad de Jericó por los israelitas, mientras usted narra el relato correspondiente:



2. Sin que los demás niños oigan sus instrucciones, pida a dos niños que hagan la pantomima de levantar algo muy pesado y grande. Pida a los niños que se paren frente a frente a un metro de distancia el uno del otro. Luego, deben simular que levantan el objeto y tratan de moverlo simultáneamente hacia adelante, pero sin lograr moverlo, ni para adelante ni para atrás. Mientras los niños hacen la pantomima, diga al resto de la clase que un día, dos personas que hacían una mudanza se esforzaron varios minutos para tratar de pasar un objeto muy pesado a través de la abertura de una puerta. Finalmente, exhaustos, los hombres se dieron por vencidos. Uno de ellos dijo: "Me he quedado sin fuerzas, pero creo que nunca podré meterlo por la puerta hacia adentro". "¿Meterlo?", dijo el otro. ¡Yo creí que estábamos tratando de sacarlo!"

Explique que es imposible ir en dos direcciones al mismo tiempo. Debemos escoger la dirección que deseamos seguir. Pregunte a los niños por qué no es posible seguir a Jesús y a Satanás al mismo tiempo. (Véase Mateo 6:24; Alma 5:38–40.)

3. Ayude a los niños a aprender de memoria el siguiente pasaje de las Escrituras: "...escogeos hoy a quién sirváis... pero yo y mi casa serviremos a Jehová" (Josué 24:15).
4. Antes de la clase, haga una copia de las siguientes inscripciones y péguelas con cinta engomada debajo de las sillas de los niños:

El Espíritu Santo permanece con nosotros.
El Espíritu Santo se aleja de nosotros.
Obtenemos fe.
Perdemos fe.
Somos más capaces de resistir la tentación.
Somos menos capaces de resistir la tentación.
Obtenemos bendiciones espirituales.
Perdemos bendiciones espirituales.
Encontramos la felicidad.
Encontramos la desdicha.

Escriba en la pizarra o en un cartel los siguientes títulos:

*Los resultados de seguir a Jesucristo*

*Los resultados de seguir a Satanás.*

Pida a los niños que busquen las tiras de papel con las inscripciones y las coloquen debajo del título correspondiente. Explique que si escogemos ahora servir al Señor, podemos evitarnos mucho dolor y sufrimiento y recibir

mayor felicidad. Un profeta de los últimos días nos ha dicho que a Satanás le encanta cuando nos sentimos desalentados y dudamos al tomar decisiones porque le es más fácil tentarnos. El Profeta dijo: "...si vosotros no lo habéis hecho ya, tomad la decisión de decidirlos" (Spencer W. Kimball, "Los héroes de la juventud", *Liahona*, agosto de 1976, pág. 39).

5. Analicen y aprendan de memoria el Artículo de Fe N° 11. Recalque que nuestro Padre Celestial nos da nuestro albedrío en todo, incluso la elección de a quién vamos a adorar. Sabemos que todos los hijos del Señor pueden adorar como lo deseen, pero por medio de las Escrituras y de nuestros Profetas, sabemos que la elección correcta es adorar a Dios.
6. Canten o repitan la letra de las canciones "¿Puede un niño como yo?" (*Canciones para los niños*, pág. 14), "En mi juventud buscaré al Señor" (*Canciones para los niños*, pág. 67) o "Escojamos lo correcto" (*Canciones para los niños*, pág. 82).

## Conclusión

Testimonio	Quizás desee testificar que únicamente al servir al Señor podremos encontrar la felicidad verdadera y eterna . Repita con la clase al unísono lo siguiente: "...escogeos hoy a quién sirváis... pero yo y mi casa serviremos a Jehová" (Josué 24:15).
Sugerencias para que los niños hablen con la familia	Inste a los niños a hablar con la familia sobre una parte específica de la lección, tal como un relato, una pregunta o actividad, o que lean con ella las "Sugerencias de lectura" que tienen para estudiar en casa.
Sugerencias de lectura	Sugiera a los niños que estudien en casa Josué 3:13–17, 6:1–5 y 24:15 como repaso de la lección de hoy.  Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.



<b>Objetivo</b>	Enseñar a los niños la importancia de confiar en el Señor.
<b>Preparación</b>	<ol style="list-style-type: none"> <li>Con oración, estudie: <ul style="list-style-type: none"> <li>Jueces 6:1–16: Se llama a Gedeón para sacar a los Israelitas del cautiverio.</li> <li>Jueces 6:25–32: Gedeón destruye el altar de Baal.</li> <li>Jueces 6:33–40: El Señor le da una señal a Gedeón.</li> <li>Jueces 7:1–8: El ejército de Gedeón queda reducido a 300 hombres.</li> <li>Jueces 7:9–23; 8:4, 11–12: Los israelitas derrotan a los madianitas.</li> <li>Jueces 8:22–23: Gedeón se niega a ser rey.</li> </ul> </li> <li>Estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras (véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII). Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.</li> <li>Escriba varias preguntas, en hojitas de papel por separado, como las que se dan a continuación (véase la actividad para captar la atención): <p style="margin-left: 40px;">Mi hermanita hizo garabatos en mi libro. ¿Qué debo hacer?  ¿Cómo puedo demostrar respeto a mis padres?  ¿Por qué debo ayudar a mantener limpia nuestra casa?  ¿Debo confiar en mi amigo si me ha mentado anteriormente?</p> </li> <li>Materiales necesarios: <ol style="list-style-type: none"> <li>Un ejemplar de la Biblia para cada niño.</li> <li>La lámina 6:31: Gedeón derrota a los madianitas.</li> </ol> </li> </ol>
<b>Sugerencias para el desarrollo de la lección</b>	Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.
Actividad para captar la atención	<p>Pida a uno de los niños que se siente en una silla al frente de la clase. Explíquese que va a ser juzgado. Entregue a los demás niños una pregunta (véase la sección “Preparación”) para hacerle al juez. Pida al juez que conteste cada una de las preguntas.</p> <p>Explique que después de Josué no hubo ningún otro líder en Israel. En vez de ello, había jueces que daban consejo, tomaban decisiones y actuaban como líderes militares. Esos jueces sólo tenían éxito cuando confiaban en el Señor para que los guiara.</p>
Relato de las Escrituras	Enseñe a los niños acerca de Gedeón, uno de los jueces de Israel, de los pasajes de las Escrituras que aparecen en la sección “Preparación”. (En “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII, encontrará varias sugerencias de cómo enseñar los relatos de las Escrituras.) Explique que los

Preguntas para  
analizar y aplicar

madianitas, los amalecitas y otros grupos de personas que se mencionan en las Escrituras vivían en Canáan o cerca de allí y consideraban a los israelitas sus enemigos. Utilice la lámina en el momento apropiado.

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios en su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿Qué hicieron los madianitas y otros grupos a los Israelitas? (Jueces 6:3–6.) ¿Por qué no le ayudó el Señor a Israel a resolver estos problemas? (Jueces 6:1, 8–10.) ¿Cuáles son algunas de las otras razones por las que el Señor quizás no nos libraría de nuestros problemas? (Véase la actividad complementaria N° 4.)
- Cuando el ángel se le apareció a Gedeón, ¿qué le preguntó éste al ángel? (Jueces 6:12–13.) ¿De qué manera las pruebas que pasaron los israelitas les ayudaron a regresar al Señor (Jueces 6:6.)
- ¿Quién dijo el Señor que salvaría a Israel de los madianitas? (Jueces 6:14, 16.) ¿De qué manera reaccionó Gedeón cuando el ángel del Señor le dijo que él salvaría a Israel? (Jueces 6:15.) ¿Qué otra persona, sobre la cual estudiamos este año, sentía lo mismo que Gedeón? Recuerde a los niños los relatos de Enoc (Moisés 6:31) y Moisés (Éxodo 3:11; 4:10). ¿Qué atributos tenía Gedeón que le ayudarían a cumplir con este llamamiento? (Jueces 6:12; asimismo, vivió de tal manera que pudo recibir la guía y la dirección del Señor.)
- ¿Qué le dijo el Señor a Gedeón que hiciera con el altar de Baal que su padre había edificado y con la madera de la imagen que estaba junto al altar? (Jueces 6:25–26; explique que el padre de Gedeón y otros adoraban dioses falsos y pecaban al utilizar el altar de Baal y la otra imagen.)
- ¿Qué les dijo Joás a los hombres que querían matar a su hijo Gedeón? (Jueces 6:31; explique que aun cuando Joás había adorado a Baal, se dio cuenta de que si Baal fuera un dios verdadero, tendría el poder necesario para defender su altar.)
- ¿Qué le pidió Gedeón al Señor que hiciera con el vellón de lana para de esa forma saber que el Señor estaría con él? (Jueces 6:37–40; explique que Gedeón no buscaba una señal para saber si nuestro Padre Celestial era el único Dios verdadero; él necesitaba la seguridad de que el Señor estaría con él durante la batalla.) ¿Por qué creen que Gedeón invirtió las condiciones de la señal la segunda noche? (Para saber que era en verdad una obra de Dios y no un hecho de la naturaleza o una casualidad.)
- De un ejército de treinta y dos mil hombres que se reunieron para pelear contra los madianitas, el Señor quiso que sólo 300 fueran a pelear a la batalla. ¿Qué habría de hacer Gedeón para reducir el número de soldados de su ejército? (Jueces 7:3, 5–7.) ¿Por qué deseaba el Señor solamente 300 hombres? (Jueces 7:2; explique que *alabe* en este caso significa alardear o jactarse. El Señor deseaba que los israelitas confiaran en Él y no en su propia fortaleza.) ¿De qué forma se puso a prueba la fe de Gedeón en este caso? ¿Cómo se habrían sentido ustedes si se hubieran encontrado en la situación de Gedeón, con un ejército tan pequeño?

- ¿De qué manera ayudaron las instrucciones del Señor a los israelitas a derrotar a los madianitas? (Jueces 7:20–22; los madianitas fueron confundidos y se mataron los unos a los otros en la obscuridad.) Explique que tuvieron éxito debido a que los hombres de Gedeón siguieron minuciosamente las instrucciones que éste les había dado, y Gedeón siguió las instrucciones del Señor con exactitud. (Véase la actividad complementaria N° 3.) ¿En qué forma somos bendecidos al obedecer los mandamientos de nuestro Padre Celestial?
- Cuando los hombres de Israel quisieron que Gedeón fuera su rey, ¿quién les dijo éste que debía gobernarlos? (Jueces 8:23.) ¿A quién debemos seguir? ¿Quién guía a la Iglesia en la actualidad? Explique que tenemos un Profeta y otros líderes que Dios ha escogido para enseñarnos, pero Jesucristo está a la cabeza de la Iglesia.

---

### Actividades complementarias

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o más de las siguientes actividades:

1. Analice con los niños la siguiente declaración:

“Del ejemplo de Gedeón podemos obtener fortaleza. Recordarán cómo Gedeón y su ejército hicieron frente al abrumante poderío de fuerzas muy superiores en equipo y en número. ... el resultado de esa poderosa batalla se registra en una breve frase: ‘Y se estuvieron firmes cada uno en su puesto...’ (Jueces 7:21) y se obtuvo la victoria.

“En la actualidad, nos encontramos acampados contra la agrupación más formidable de pecado, vicios y maldad que jamás hayamos visto reunida ante nuestros ojos. Esos enemigos tan tremendos pueden ser los causantes de que los corazones menos fuertes se acobarden o rehuyan la pelea. Pero no es nuestro el plan de batalla por medio del cual peleamos para salvar las almas de los hombres. Éste se proporcionó... por la inspiración y la revelación del Señor... Ruego que cada uno de nosotros se mantenga firme en su lugar correspondiente, para que, en verdad se gane la batalla por las almas de los hombres” (Thomas S. Monson, “Correlation Brings Blessings”, *Relief Society Magazine*, abril de 1967, págs. 246–247).

Piense en varios problemas que enfrenten los niños de su clase que podrían considerarse como algunas de las batallas de la vida. (Por ejemplo: Te sientes tentado a fumar un cigarrillo o tu equipo preferido aparece en televisión a la misma hora que tienes que ir a la Iglesia.) Lance una bolsita rellena de frijoles (porotos), maíz o cualquier otra cosa similar, a uno de los niños. Describa una de las batallas de la vida. Pida al niño que diga cuál sería el plan de batalla del Señor y luego que le vuelva a tirar la bolsita al maestro. Continúe hasta que todos los niños hayan participado. Aliente a los niños a seguir el plan del Señor al decidir la forma de resolver esas situaciones.

2. En hojas grandes de papel escriba, por separado, una palabra de la siguiente cita: “Y se estuvieron firmes cada uno en su puesto” (Jueces 7:21).

Reparta al azar las hojas de papel entre los niños y pídeles que se pongan de pie para que el mensaje se lea correctamente. Si su clase es pequeña, quizás necesite entregar a algunos de los niños dos hojas de papel que

tengan palabras que vayan en secuencia. Haga hincapié en cuán importante es que todas las personas se mantengan firmes en el lugar correcto, tal como lo hicieron los hombres de Gedeón, con el fin de lograr lo que el Señor desea que ellos hagan.

Hable acerca de las veces en que nos encontramos en el lugar debido, como cuando asistimos a la Iglesia todas las semanas, al no encontrarnos en lugares donde hay tentación, etc.

3. Pida a los niños que se pongan de pie mientras usted les da instrucciones tales como darse vuelta, levantar la mano derecha, etc. Pida que los niños enumeren algunas de las instrucciones específicas que Gedeón recibió (véase Jueces 6:25–26 y 7:3–6). Explique que, debido a que Gedeón siguió esas instrucciones con exactitud, él y su ejército tuvieron éxito. Destaque que en ocasiones se nos pide hacer cosas que no parecen ser importantes o que incluso no tienen sentido para nosotros en ese momento. Si los líderes de la Iglesia o nuestros padres, actuando en rectitud, nos dan instrucciones específicas, debemos ser obedientes y tener fe de que lo que se nos ha pedido hacer es importante y correcto.

Si lo desea, escoja a un niño que haya obedecido sus instrucciones con exactitud para ser el líder y repita nuevamente la actividad.

4. Pida a los niños que mencionen algunas razones por las que el Señor nos da pruebas (por ejemplo: el tratar de resolverlas nos ayuda a ser más fuertes y más valientes, nos hacen más humildes a fin de que nos volvamos a Dios, son una parte natural de la vida terrenal, son las consecuencias del pecado o de las malas decisiones, etc.) Hable sobre alguna experiencia personal apropiada, por medio de la cual usted haya progresado espiritualmente al vencer una prueba. Explique que el Señor tal vez no nos libre de nuestros problemas, pero si confiamos en Él, nos bendecirá con consuelo y fortaleza.
5. Canten o repitan la letra de las canciones “Voy a vivir el Evangelio” (*Canciones para los niños*, pág. 72) o “Siempre obedece los mandamientos” (*Canciones para los niños*, pág. 68).

---

## Conclusión

Testimonio	Quizás desee testificar en cuanto a la importancia de confiar en el Señor y en Sus siervos elegidos. Exhorte a los niños a prestar atención a lo que dice el Profeta y los demás líderes de la Iglesia y a obedecer los mandamientos diligentemente como lo hizo Gedeón.
Sugerencias para que los niños hablen con la familia	Inste a los niños a hablar con la familia sobre una parte específica de la lección, tal como un relato, una pregunta o actividad, o que lean con ella las “Sugerencias de lectura” que tienen para estudiar en casa.
Sugerencias de lectura	Sugiera a los niños que estudien en casa Jueces 6:12–16 y 7:15–22 como repaso de la lección de hoy.  Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

---

**Objetivo** Enseñar a los niños que, al guardar nuestros convenios, desarrollamos fortaleza espiritual.

---

**Preparación**

1. Con oración, estudie:
  - Jueces 13:1–5, 24: A la esposa de Manoa se le promete un hijo que comenzará a librar a Israel del cautiverio. Nace Sansón.
  - Jueces 14:5–6: Sansón mata a un león con sus propias manos.
  - Jueces 15:3–8, 11–15, 20: Sansón quema las mieses de los filisteos y mata a mil filisteos con la quijada de un asno.
  - Jueces 16:2–3: Sansón se lleva al hombro las puertas de la ciudad.
  - Jueces 16:4–20: Dalila traiciona a Sansón y éste pierde su fuerza.
  - Jueces 16:21–31: Sansón queda ciego y es encarcelado. Destruye un edificio y mueren él y tres mil personas.
2. Estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras (véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII). Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
3. Materiales necesarios:
  - a. Un ejemplar de la Biblia para cada niño.
  - b. Un palo largo (optativo).
  - c. La lámina 6–32: Sansón tira abajo las columnas.

---

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

Actividad para captar la atención

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Pida a un voluntario que demuestre cómo flexionar los brazos para mostrar los músculos. Pida al resto de la clase que haga lo mismo y vean si se pueden tocarse los músculos. Si lo desea, pida que dos niños jueguen a pulsar o a jalar palos (un juego que le gustaba mucho a José Smith). Para jugar a jalar palos, haga que dos niños varones se sienten en el suelo, cara a cara, con las piernas extendidas, las rodillas dobladas y con la suela de los zapatos tocándose. Ambos niños deben asir el mismo palo largo y tirar hasta que el otro quede de pie.

- ¿Para que nos sirven los músculos? Analice lo que sucede cuando ejercitamos nuestros músculos y lo que ocurre cuando no los utilizamos. Haga que los niños comprendan que el ejercicio nos ayuda a desarrollar músculos fuertes.
- Explique que nuestro espíritu también necesita crecer fuerte. ¿Cómo podemos hacernos espiritualmente fuertes? (Al guardar nuestros convenios

bautismales, al obedecer a nuestros padres, al orar, al asistir a la Iglesia, al leer las Escrituras, etc.)

- ¿Por qué es importante volvernos espiritualmente fuertes? (A fin de evitar la tentación, para que el Espíritu Santo nos guíe en nuestras decisiones y para distinguir el bien del mal.)

Es importante que los niños entiendan que debemos desarrollar fortaleza espiritual tanto como necesitamos desarrollar fuerza física.

Relato de las Escrituras

Utilice la lámina en el momento apropiado y enseñe a los niños el relato de Sansón que se encuentra en los pasajes de las Escrituras que aparecen en la sección “Preparación”. (En “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII, encontrará varias sugerencias de cómo enseñar los relatos de las Escrituras.) Al analizar a Sansón, utilice las siguientes pautas e información:

- El Señor llamó a Sansón para que ayudara a liberar a los israelitas de los filisteos.
- La misión de Sansón requeriría fuerza física. El Señor hizo un convenio con Sansón de que, en tanto que él lo obedeciera, sería físicamente fuerte. El cabello largo de Sansón (véase Jueces 13:5) era una señal de ese convenio.
- Haga hincapié en las veces que a Sansón se le permitió utilizar su fuerza física contra los filisteos en lugar de analizar en detalle su vida privada.
- Sansón fue juez en Israel por veinte años.
- Mientras Sansón guardó sus convenios fue bendecido con la habilidad de ayudar a su pueblo, pero cuando quebrantó sus convenios perdió tanto su fortaleza espiritual como su fuerza física.

Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios en su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿Porqué pudieron los filisteos derrotar a los hijos de Israel? (Jueces 13:1; haga notar que los israelitas se habían vuelto espiritualmente débiles.)
- ¿Qué mensaje le dio un ángel del Señor a la esposa de Manoa? (Jueces 13:3–5.) ¿Qué le dijo el ángel que su hijo sería llamado a hacer? Quizás desee explicar que los nazareos hicieron un convenio de alejarse de las cosas del mundo y hacerse santos ante el Señor. Como parte de ese convenio, todo nazareo hizo voto de no beber bebidas alcohólicas ni cortarse el cabello (véase Números 6:2–6, 8.)
- Cuando Manoa se enteró de lo que el ángel le dijo a su esposa, ¿qué hizo que demostró su fortaleza espiritual? (Jueces 13:8.) ¿De qué manera puede ayudarnos la oración a desarrollar mayor fortaleza espiritual?
- A Sansón se le permitió utilizar muchas veces su fuerza física para protegerse y pelear contra los filisteos. ¿Dónde adquirió Sansón esa fuerza física? (Jueces 14:5–6; 15:13–14.) Es importante que los niños comprendan que el Señor bendijo a Sansón con fuerza física con el fin de cumplir su misión. Mientras Sansón guardó sus convenios y fue espiritualmente fuerte, fue bendecido con fuerza física. ¿En qué forma somos bendecidos cuando

guardamos nuestros convenios y somos espiritualmente fuertes? (Véase la actividad complementaria N° 4.)

- ¿Qué le ofrecieron los filisteos a Dalila si los ayudaba a capturar a Sansón? (Jueces 16:4—5.) ¿Por qué piensan que la gente a veces se siente tentada a hacer lo malo por dinero? ¿Qué podemos hacer para evitar ser tentados por las riquezas?
- ¿Por qué al fin sucumbió Sansón y le dijo a Dalila el secreto de su fuerza? (Jueces 16:16.) ¿Por qué perdió Sansón su fuerza? (Jueces 16:19—20.) Es importante que los niños comprendan que la fuerza de Sansón no estaba realmente en su cabellera. Su cabello era una señal del convenio que había hecho con el Señor. Cuando Sansón quebrantó su convenio, al pecar, el Señor le quitó su fuerza física. (Véase “Sansón” en la Guía para el Estudio de las Escrituras, pág. 187.)
- ¿Qué le hicieron los filisteos a Sansón después de que lo capturaron? (Jueces 16:21.) Más adelante, cuando lo sacaron de la cárcel para divertirse y burlarse de él, ¿qué pidió Sansón en oración? (Jueces 16:28.)
- ¿Qué clase de fortaleza es más importante, la física o la espiritual? ¿Por qué? Haga comprender a los niños que es bueno ser fuerte físicamente, pero que es más importante ser espiritualmente fuertes. Indique que a algunas personas les es imposible desarrollar fortaleza física, pero que todo el que trate, puede desarrollar fortaleza espiritual, si guarda los convenios y obedece los mandamientos.
- ¿Qué sucede cuando las personas se vuelven espiritualmente débiles? (Se dejan vencer por las tentaciones, pecan, pierden la guía del Espíritu Santo, y la habilidad para cumplir sus llamamientos y bendecir a los demás.)
- ¿En qué forma podemos desarrollar la fortaleza física que necesitamos para vivir de la forma en que nuestro Padre Celestial y Jesucristo desean que lo hagamos? (Véase la actividad complementaria N° 1.)

---

### **Actividades complementarias**

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o más de las siguientes actividades:

1. Pida a los niños que nombren algo que pueden hacer para ser espiritualmente fuertes, como por ejemplo: asistir a la Iglesia, hacer algo bueno por otra persona, orar a diario, ser un pacificador en el hogar, leer las Escrituras, etc. Escriba las respuestas en la pizarra. Una vez que hayan terminado de decir todo lo que piensan, entregue a los niños lápices y hojas de papel en las que haya escrito “Puedo ser espiritualmente fuerte al”: en la parte superior y pídeles que escriban debajo uno o más “músculos espirituales” que les gustaría “ejercitar” o ideas que les gustaría poner en práctica la semana entrante. Aliéntelos a colocar la hoja de papel en algún lugar donde puedan verla seguido.
2. Valiéndose de las ideas que aparecen en la actividad complementaria N° 1, pida a los niños que se turnen para escoger una y hagan una pantomima o hagan un dibujo en la pizarra para representarla mientras los demás niños tratan de adivinar qué idea se está ilustrando.

3. Recuerde a los niños que Sansón hizo un convenio con el Señor pero que no lo guardó.
  - ¿Qué convenios hicieron ustedes con nuestro Padre Celestial y Jesucristo cuando se bautizaron? (Véase Mosíah 18:8–10.) Analice la forma en que el guardar esos convenios nos ayudará a ser más fuertes espiritualmente. Quizás desee destacar que los niños también harán convenios cuando vayan al templo, que el hacer y guardar esos convenios proporciona gran fortaleza espiritual en nuestra vida, y que ellos pueden prepararse desde ahora para esta gran bendición, al guardar los convenios que han hecho hasta el momento.
4. Antes de la clase, mencione un punto fuerte que haya observado en cada niño. Escríbales una notita personal para hablarles de ello; por ejemplo: “Querido \_\_\_\_\_, tú tienes una gran fortaleza para asistir a la Primaria todas las semanas”. Algunas ideas adicionales podrían ser las siguientes:
  - Ser bueno con los demás.
  - Dar tu testimonio.
  - Ayudar a tus padres.
  - Ser un pacificador.
  - Ser un buen amigo.
  - Leer las Escrituras.

Destaque que todos tenemos diferentes puntos fuertes. Nuestro Padre Celestial necesita que utilicemos esa fortaleza para servirle a Él y a los demás. Lea en voz alta cada nota que haya preparado, sin leer los nombres de los niños, y luego entréguelas. Es importante que los niños se den cuenta de que esos son solamente algunos de los muchos puntos fuertes con que el Padre Celestial los ha bendecido. Dé a los niños la oportunidad de mencionar otros puntos fuertes que ellos hayan observado en los demás miembros de la clase. Aliéntelos a desarrollar esos y otros puntos fuertes durante la semana entrante.
5. Reparta láminas de Adán y Eva, Noé, Abraham, Rebeca, etc. y pida a los niños que digan en qué forma fueron esas personas fuertes espiritualmente.
6. Con la aprobación de la presidenta de la Primaria, invite a un miembro de la rama o del barrio a relatar a la clase una experiencia que haya vivido, por medio de la cual desarrolló fortaleza espiritual. (Asegúrese de fijarle al visitante un tiempo límite.)
7. Canten o repitan la letra de las canciones “Voy a vivir el Evangelio” (*Canciones para los niños*, pág. 72) o “Voy a ser valiente” (*Canciones para los niños*, pág. 85).

---

## Conclusión

Testimonio                      Exprese sus sentimientos en cuanto a la importancia de desarrollar fortaleza espiritual y vivir de tal manera que algún día logremos regresar junto a nuestro Padre Celestial y Jesucristo.



Sugerencias para que los niños hablen con la familia

Inste a los niños a hablar con la familia sobre una parte específica de la lección, tal como un relato, una pregunta o actividad, o que lean con ella las “Sugerencias de lectura” que tienen para estudiar en casa.

Sugerencias de lectura

Sugiera a los niños que estudien en casa Jueces 13:1–5, 24; 15:20 y 16:25–30 como repaso de la lección de hoy.

Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

---

**Objetivo** Que los niños sientan el deseo de seguir el ejemplo de las personas rectas y de ser ellos mismos un buen ejemplo.

---

**Preparación**

1. Con oración, estudie:
  - Rut 1:1–5: Noemí y su familia se mudan a Moab. Su esposo y sus hijos mueren.
  - Rut 1:6–22: Rut permanece junto a Noemí cuando ella regresa a Belén.
  - Rut 2: Rut recoge espigas en el campo de Booz.
  - Rut 4:9–17: Booz se casa con Rut y tienen un hijo llamado Obed.
2. Lectura complementaria:
  - Juan 7:42: Cristo sería descendiente de David y nacería en Belén.
3. Estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras (véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII). Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
4. Materiales necesarios:
  - a. Un ejemplar de la Biblia para cada niño.
  - b. Dibuje y recorte varias huellas grandes de pie hechas de papel. Antes de comenzar la clase, acomode las huellas en el suelo de manera que vayan desde la puerta del salón de clases, pasen por varias partes del salón y lleguen hasta el lugar donde los niños se sientan.
  - c. La lámina 6–33: Rut recoge espigas en el campo de Booz.

---

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

A medida que los niños entren en el salón, guíelos para que caminen sobre las huellas que usted ha colocado sobre el piso hasta donde encuentren un lugar para sentarse.

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Actividad para captar la atención

- ¿Sobre qué caminaron al entrar en el salón de clases?

Explique que todos dejamos huellas durante nuestro viaje por la vida. En ocasiones, seguimos las huellas de alguien más y tratamos de seguir su ejemplo. Pero a su vez, hay otras personas que nos están mirando y podrían tratar de seguir nuestras huellas. Todo lo que hacemos deja una impresión en alguien, al igual que nuestros pasos dejan una huella sobre un terreno blando. Cuando hacemos algo bueno, dejamos un buen ejemplo para los demás; cuando hacemos algo malo, dejamos un mal ejemplo.

Diga a los niños que van a aprender acerca de dos mujeres que sabían lo importante que es seguir los buenos ejemplos y dar un buen ejemplo.

Relato de las Escrituras	<p>Utilice la lámina en el momento apropiado para enseñar a los niños el relato de Rut y Noemí de los pasajes de las Escrituras enumerados en la sección “Preparación”. (En “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII, encontrará varias sugerencias de cómo enseñar los relatos de las Escrituras.) Trate de que los niños entiendan que Rut siguió el buen ejemplo de Noemí y luego ella misma dejó también un buen ejemplo para que otras personas pudieran seguirlo.</p>
Preguntas para analizar y aplicar	<p>Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios en su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• ¿Por qué Noemí, su esposo y sus dos hijos salieron de Belén para ir a vivir a Moab? (Rut 1:1.) ¿Qué sucedió mientras ellos se encontraban allí? (Rut 1:3–5.)</li> <li>• Cuando el hambre pasó y Noemí decidió regresar a Belén, ¿quiénes comenzaron el viaje con ellas? (Rut 1:7.) ¿Por qué Noemí les pidió a sus nueras que la dejaran y regresaran junto a sus madres? (Rut 1:8–13.)</li> <li>• ¿En qué forma respondieron las dos mujeres al pedido de Noemí? (Rut 1:14–17.) ¿Por qué piensan que Rut escogió permanecer junto a Noemí? Explique que Noemí era de la casa de Israel y comprendía el Evangelio. Rut en cambio era de Moab, donde no se adoraba a nuestro Padre Celestial. Rut no solamente demostró amor por su suegra, sino que también aceptó el Evangelio de Jesucristo. Ella deseaba seguir el buen ejemplo de Noemí y adorar a nuestro Padre Celestial, tal como su suegra. ¿Qué buenos ejemplos tratan de seguir ustedes? ¿De qué manera son esas personas un buen ejemplo para ustedes? (Véase la actividad complementaria N° 1.)</li> <li>• ¿Qué ofreció Rut hacer para que su suegra y ella tuvieran comida para comer? (Rut 2:2.) Explique que recoger espigas en pos de los segadores significaba ir a los campos y, a medida que se cosechaba el grano, recoger lo que iba quedando.</li> <li>• ¿De quién era el campo en el que Rut recogió espigas? (Rut 2:3.) ¿Quién era Booz? (Rut 2:1, 3.) ¿Cómo ayudó Booz a Rut cuando recién la conoció? (Rut 2:15–16.) ¿Por qué hizo eso por ella? (Rut 2:11–12; explique que el ejemplo de Rut de cuidar a Noemí hizo que Booz se diera cuenta de que ella era una persona muy buena.)</li> <li>• ¿Por qué Booz se sentía aún más responsable de ayudar a Rut? (Rut 3:11–13.) ¿A quiénes tienen ustedes la responsabilidad de ayudar? ¿De qué manera pueden ayudar a sus padres, hermanos y hermanas? ¿Cómo pueden ayudar a sus abuelos, tíos y primos?</li> <li>• ¿Qué clase de ejemplo dejó Rut para los demás? (Véase la actividad complementaria N° 4.) ¿Cómo pueden ser ustedes un buen ejemplo para los demás? (Véase la actividad complementaria N° 2.)</li> <li>• ¿Con quién se casó Rut? (Rut 4:13.) Explique las costumbres acerca del matrimonio que había en Israel para que de esa forma los niños comprendan mejor la información que se da en el capítulo 4. Como el esposo de Rut</li> </ul>

había muerto, se esperaba que el pariente varón más cercano se casara con ella para que pudiera tener hijos. Booz no era el pariente varón más cercano de Rut. Su pariente más cercano no deseaba casarse con ella, en cambio Booz sí quería hacerlo porque sabía que ella era una mujer buena, bondadosa y solícita.) ¿Cómo se llamó el primer hijo que tuvieron? (Rut 4:17.) ¿Quién fue el nieto de Obed? Destaque que Rut fue la bisabuela de David, el joven que peleó contra Goliat. Más tarde, David se convirtió en rey de Israel y fue antepasado de Jesucristo (véase Juan 7:42).

---

### Actividades complementarias

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o más de las siguientes actividades:

1. Pida a los niños que piensen en personas rectas que hayan sido un buen ejemplo para ellos. Solicíteles que determinen las características o virtudes más sobresalientes de esas personas y las escriban en las huellas que se utilizaron en la actividad para captar la atención. Si lo desea, coloque nuevamente las huellas en el piso para que los niños, por turno, las sigan. Diga la característica que está escrita en la huella a medida que cada niño se para en ella.
2. Entregue a cada uno de los niños una hoja de papel y un lápiz y pídale que tracen su propia huella (colocando el pie sobre la hoja y marcando el contorno con el lápiz). Pídale que nombren cualidades que les gustaría desarrollar para ser un buen ejemplo para los demás. Escriba esas características en la pizarra. Solicíteles que escojan una, o más, que les gustaría esforzarse por adquirir y que la escriban en su huella de papel.
3. ¿Quién nos dejó un ejemplo perfecto? Si es posible, ponga a la vista láminas de Jesucristo prestando ayuda a los demás y analice cómo podemos seguir Su ejemplo, o pida a los niños que escojan un acontecimiento de la vida del Salvador y hablen sobre lo que podemos aprender de ello que nos ayudará a nosotros mismos a ser un buen ejemplo para los demás.
4. Asigne a uno o más niños para que busquen los siguientes pasajes de las Escrituras:

Rut 1:8

Rut 1:16

Rut 2:2

Después, lea las siguientes declaraciones acerca de Rut, una a la vez, y pida a un niño que lea el pasaje de las Escrituras al que se aplique:

Rut era buena. (1:8)

Rut era leal. (1:16)

Rut deseó adorar a nuestro Padre Celestial. (1:16)

Rut trabajó diligentemente. (2:2)

Analice de qué manera Rut puede ser un ejemplo para nosotros. Ayude a los niños a decidir qué virtudes de las que poseía Rut ellos desean desarrollar.

5. Canten o repitan la letra de la canción “Yo trato de ser como Cristo” (*Canciones para los niños*, pág. 40).

---

## Conclusión

Testimonio	Expresar el amor que siente por el Salvador y su gratitud por el ejemplo perfecto que Él dejó para que nosotros siguiéramos. Expresar a los niños su deseo de ser un buen ejemplo para ellos en todo lo que hace, y que espera que ellos también sean buenos ejemplos. Testificar cuán importante es escoger buenos ejemplos para seguir.
Sugerencias para que los niños hablen con la familia	Instar a los niños a hablar con la familia sobre una parte específica de la lección, tal como un relato, una pregunta o actividad, o que lean con ella las “Sugerencias de lectura” que tienen para estudiar en casa.
Sugerencias de lectura	Sugiera a los niños que estudien en casa Rut 1:16–17, 2:1–18 y 4:13–17 como repaso de la lección de hoy.  Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

---

**Objetivo**

Alentar a los niños a prestar atención a la inspiración del Espíritu Santo.

---

**Preparación**

1. Con oración, estudie:
  - 1 Samuel 1:1–5, 9–11: Ana y Elcana no tienen hijos. Ana ora por un hijo y promete dedicárselo al Señor.
  - 1 Samuel 1:17–28: Elí le dice a Ana que su oración será contestada. Nace Samuel y Ana cumple con su promesa y lo lleva al templo.
  - 1 Samuel 2:18–21, 26: El joven Samuel ministra en el templo. Elí bendice a los padres de Samuel porque permiten que Samuel le sirva al Señor.
  - 1 Samuel 3:1–10, 19–20: El Señor llama al joven Samuel.
  - Apocalipsis 3:20: Cristo está a la puerta, pero nosotros debemos escuchar su voz.
  - Amós 3:7: El Señor habla a los miembros de la Iglesia por medio de Sus Profetas.
2. Lectura complementaria:
  - Moroni 7:13–17: El Espíritu de Cristo nos ayuda a distinguir el bien del mal.
  - Doctrina y Convenios 6:23, 8:2: Se habla paz a la mente como testimonio de Dios. El Espíritu Santo habla a nuestra mente y a nuestro corazón.
  - Doctrina y Convenios 9:8–9: Estúdialo en tu mente y después pide la confirmación espiritual.
  - Alma 32:23: Los niños pequeños reciben palabras de Dios.
3. Estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras (véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII). Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
4. Materiales necesarios:
  - a. Un ejemplar de la Biblia para cada niño.
  - b. Un ejemplar del Libro de Mormón y uno de Doctrina y Convenios.
  - c. Las láminas 6–34: Ana presenta a Samuel a Elí en el templo; 6–35: El Señor llama al pequeño Samuel (Las bellas artes del Evangelio 111; 62498); y 6–36: Jesús a la puerta (Las bellas artes del Evangelio 237; 62170).

---

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

Actividad para captar la atención

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Después de que los niños entren en el salón de clases, escoja a un niño para que salga de la habitación y golpee a la puerta. Diga a otro niño que lo deje entrar; luego muestre la lámina de Jesús a la puerta. Lea y analice Apocalipsis 3:20. Pida a los niños que analicen por qué el artista no le pintó la perilla

(picaporte) a la parte de la puerta que da hacia afuera. (Jesús está esperando para ayudarnos, pero somos nosotros quienes debemos abrir la puerta para invitarlo a pasar.) Pregunte a los niños cómo pueden dejar entrar al Salvador en sus vidas. Haga que los niños comprendan que una de las formas por las cuales el Señor habla con nosotros es por medio del Espíritu Santo. Si prestamos atención al Espíritu Santo, podemos recibir guía de nuestro Padre Celestial y de Jesucristo. Explique a la clase que esta lección es acerca de un joven que escuchó la voz del Señor, prestó atención y obedeció.

Relato de las Escrituras

Utilice las láminas en el momento apropiado y enseñe a los niños el relato del nacimiento de Samuel y de su niñez de los pasajes de las Escrituras enumerados en la sección “Preparación”. (En “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII, encontrará varias sugerencias de cómo enseñar los relatos de las Escrituras.)

Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios en su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- Ana viajaba todos los años con su esposo Elcana al templo a ofrecer sacrificios al Señor. Ella no tenía hijos y en el templo lloraba y oraba fervientemente pidiendo un hijo. ¿Qué promesa le hizo Ana al Señor mientras oraba? (1 Samuel 1:11.) Cuando Ana salió del templo después de orar pidiendo un hijo, ¿cómo la consoló Elí? (1 Samuel 1:17–18.) ¿De qué manera guardó Ana la promesa que le había hecho al Señor? (1 Samuel 1:24–28.) ¿Por qué es importante guardar las promesas que hacemos?
- ¿Qué le llevaba Ana a Samuel todos los años cuando ella y Elcana iban al templo? (1 Samuel 2:19.) ¿Cómo fue bendecida Ana después de haber llevado a Samuel para que se criara en el templo con el fin de servir al Señor? (1 Samuel 2:20–21.)
- ¿Quién le habló a Samuel durante la noche? (1 Samuel 3:4.) Al principio, ¿quién pensaba Samuel que lo llamaba? (1 Samuel 3:5–6, 8.) ¿Cómo supo Samuel que era el Señor quien lo llamaba? (1 Samuel 3:8–9.)
- ¿Cómo recibimos inspiración del Señor? (Por medio del Espíritu Santo, las Escrituras y las palabras de los líderes de la Iglesia.) ¿Quién nos ayuda a darnos cuenta qué desea el Señor que hagamos? (El Espíritu Santo, nuestros padres, los maestros y los líderes de la Iglesia.) ¿En qué forma podemos prepararnos para recibir y comprender la influencia del Espíritu Santo? (Al mantener puros nuestros pensamientos y nuestras acciones, al guardar los mandamientos, al pedirle al Padre Celestial que envíe la influencia del Espíritu Santo y al dedicar el tiempo necesario para escuchar al Espíritu una vez que hemos orado pidiendo guía o inspiración. [Véase la actividad complementaria N° 3.]
- Cuando el Señor tiene un mensaje para dar a toda la Iglesia, ¿por intermedio de quién lo envía? (Amós 3:7.) ¿Por qué piensan que el Señor le habló a Samuel, siendo éste un jovencito? (1 Samuel 3:1.) El élder Harold B. Lee explicó que en ese tiempo “no había un Profeta sobre la tierra por medio del cual el Señor pudiera revelar Su voluntad” (“*But Arise and Stand upon Thy Feet—And I will Speak with Thee*”, Brigham Young University Speeches of

the Year [7 de febrero de 1956], pág. 2). Como no había otro Profeta, el Señor preparó a Samuel desde el comienzo de su vida para que fuera Su Profeta.

- ¿A qué otros Profetas de Dios se les llamó desde muy jóvenes? (A Mormón [véase Mormón 1:2–5] y al profeta José Smith.)

### Actividades complementarias

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o más de las siguientes actividades:

1. Hable a la clase de alguna vez en que un joven (usted o alguien que usted conozca) escuchó e hizo caso a la inspiración del Espíritu Santo. Si lo desea, relate la siguiente historia de la vida real:

Un joven pedaleaba rápidamente su bicicleta haciendo repartos, cuando de súbito tuvo la fuerte impresión de detenerse. Paró inmediatamente y mientras permanecía sin moverse en su bicicleta al costado de la calle, un auto que venía por la calle transversal, que estaba adelante de él, pasó con la luz roja sin detenerse, por la misma intersección donde el joven hubiera estado si no hubiera obedecido la inspiración que tuvo.

Pida a los niños que hablen sobre las veces en que ellos o un familiar recibieron impresiones del Espíritu Santo que los guiaron, los advirtieron o los consolaron. Explique que no necesitamos escuchar realmente una voz; podemos sencillamente tener un fuerte sentimiento acerca de algo. Cuando esto sucede, ¿qué debemos hacer?

2. Haga a los niños la siguiente pregunta: Cuando sentimos que una impresión o una idea nos viene a la mente, ¿cómo podemos saber que viene de Dios? Sobre la pizarra o en una hoja grande de papel escriba *De Dios y No es de Dios*. Después escriba *Moroni 7:13, 16–17* y *Doctrina y Convenios 6:23; 9:8–9*. Lea y analice las referencias con los niños y coloque las sugerencias que ellos tengan debajo del título correspondiente.

#### DE DIOS

#### NO ES DE DIOS

Un cálido sentimiento interior.

Confusión.

Deseas hacer algo bueno.

Deseas hacer algo que no está bien.

Deseas amar y servir a Dios.

No deseas seguir a Jesús.

Tienes paz en tu mente.

Dudas de Jesucristo.

3. escoja a un niño para representar al joven Samuel en el templo. Pida a otro que simule ser Elí y elija a un tercero para ser la voz del Señor. (Elija con sumo cuidado al niño que va a representar al Señor y asegúrese que sólo diga las palabras que están registradas en las Escrituras.) Solicite a los niños que hagan una dramatización del relato de la vez en que Samuel escuchó la voz del Señor (véase 1 Samuel 3:1–10). Los demás niños de la clase pueden leer por turno los versículos o dirigir el relato.
4. Canten o repitan la letra de la canción “Buscaré al Señor” (*Canciones para los niños*, pág. 67).
5. Ponga a la vista la lámina de Jesús a la puerta. Canten o repitan la letra de la canción “Buscaré al Señor” (*Canciones para los niños*, pág. 67). Pida a los



miembros de la clase que digan las formas de buscar al Señor que se mencionan en esta canción (leer las Escrituras, orar, obedecer al Profeta, guardar los mandamientos). Diga a los niños que a medida que ellos hacen todo eso, invitan a Jesús a sus vidas. Solicite a los niños que canten esa canción nuevamente con usted.

---

## **Conclusión**

Testimonio	Hable con los niños sobre alguna ocasión en que sintió el amor del Señor o prestó atención a la inspiración del Espíritu Santo. Testifique que Jesucristo es nuestro Salvador y nuestro Guía, y que al vivir rectamente podremos escuchar Su voz por medio del poder del Espíritu Santo.
Sugerencias para que los niños hablen con la familia	Inste a los niños a hablar con la familia sobre una parte específica de la lección, tal como un relato, una pregunta o actividad, o que lean con ella las “Sugerencias de lectura” que tienen para estudiar en casa.
Sugerencias de lectura	Sugiera a los niños que estudien en casa 1 Samuel 3:1–10, 19–20 como repaso de la lección de hoy.  Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

---

**Objetivo**

Alentar a los niños a buscar la ayuda de nuestro Padre Celestial para vencer los obstáculos que se les presenten.

---

**Preparación**

1. Con oración, estudie:
    - 1 Samuel 17:1–11: Israel y los filisteos están en guerra. Goliat desafía a cualquier israelita para pelear con él.
    - 1 Samuel 17:12–58: David mata a Goliat. Israel derrota a los filisteos.
  2. Estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras (véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII). Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
  3. Materiales necesarios:
    - a. Un ejemplar de la Biblia para cada niño.
    - b. Tres piedras planas (o tres trozos de papel) sobre las cuales los niños puedan pararse, en las que ha puesto un rótulo con un desafío o dificultad que un niño podría enfrentar; como por ejemplo: “Te enfermas de gravedad y tu enfermedad dura varios días”; “Algunos de tus vecinos están probando drogas e insisten mucho y te presionan para que tú también lo hagas”; y “Alguien que tú quieres mucho fallece”.
    - c. La lámina 6–37: David mata a Goliat (Las bellas artes del Evangelio 112; 62073).
- 

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

Actividad para captar la atención

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Pregunte a los niños si alguna vez han utilizado una pasadera [piedras planas de diferentes formas que se utilizan como apoyo para pisar sobre ellas] para cruzar una corriente de agua o un charco. Pida a uno de los niños que demuestre cómo se hace, utilizando las tres piedras planas (o trozos de papel) que haya colocado sobre el piso. Analice cómo las piedras pueden ayudarnos y al mismo tiempo hacernos tropezar y caer si no tenemos cuidado. Pida a uno de los niños que lea el rótulo de la primera piedra y pregunte al resto de la clase de qué forma ese problema podría ser una piedra de tropiezo. Después, pregunte cómo ese mismo problema podría convertirse en una pasadera que ayuda a las personas a ser mejores.

Continúe el análisis con las dos piedras restantes. Es importante que los niños comprendan que los problemas que enfrentamos en la vida pueden ser piedras de tropiezo o pasaderas, depende de cómo los resolvamos. Si nos enojamos y somos infelices debido a las dificultades que enfrentamos en la vida, éstas se convierten en piedras de tropiezo para nosotros. Pero si en cambio, tratamos de superar nuestras dificultades con una actitud positiva y de

aprender de ellas, nos convertimos entonces en personas mejores y nuestros problemas son como una pasadera para nosotros. Si lo desea, haga que los niños se turnen para utilizar las piedras como una pasadera. Diga a los niños que les va a enseñar acerca de un joven llamado David, que convirtió una gran dificultad en una pasadera.

#### Relato de las Escrituras

Enseñe a los niños el relato de David dando muerte a Goliat de 1 Samuel 17 y utilice la lámina en el momento que considere apropiado. (En “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII, encontrará varias sugerencias de cómo enseñar los relatos de las Escrituras.) Es importante que los niños comprendan cómo David hizo que su problema se convirtiera en una pasadera en lugar de en una piedra de tropiezo.

#### Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios en su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿Qué podían ganar o perder los israelitas con la pelea contra Goliat? (1 Samuel 17:8–9; explique que ellos peleaban para conservar su libertad.)
- ¿Por qué ninguno de los israelitas quiso pelear con Goliat? (1 Samuel 17:4–7.) Goliat medía aproximadamente 3 metros y se estimaba que su armadura pesaba 67 kilos y medio. (Véase la actividad complementaria N° 1.)
- ¿Por qué se encontraba David en el campo de batalla? (1 Samuel 17:17–18.) ¿Por qué se enojó el hermano mayor de David con él cuando le escuchó preguntar sobre Goliat? (1 Samuel 17:26–28.) ¿De qué manera lo juzgó injustamente el hermano de David? ¿Qué podemos hacer para evitar juzgar injustamente a nuestros hermanos y hermanas? ¿Qué podemos hacer para evitar ponernos celosos por las fortalezas o habilidades de los demás?
- ¿Qué le dijo David al rey Saúl para convencerlo de que podía matar a Goliat? (1 Samuel 17:34–37.) ¿A quién atribuyó David el mérito de haberlo librado de las garras del león y del oso? (1 Samuel 17:37.) ¿A quién debemos nosotros atribuirle el mérito cuando tenemos éxito al sobreponernos a una piedra de tropiezo?
- ¿Cómo se preparó Goliat para la batalla? (1 Samuel 17:5–7.) ¿Qué armas utilizó David? (1 Samuel 17:38–40.) ¿Qué poseía David que no tenía Goliat? (1 Samuel 17:45–47; explique que el arma verdadera que poseía David para vencer a Goliat era la ayuda del Señor.) (Véase la actividad complementaria N° 3.) ¿De quién debemos depender cuando enfrentamos dificultades? ¿Qué debemos hacer para ser merecedores de esa ayuda? Explique que el Señor nos ayuda cuando nuestros deseos, como fueron los de David, son correctos y si es la voluntad del Señor que se haga lo que deseamos.
- ¿En qué forma reaccionó Goliat cuando vio acercarse a David para pelear con él? (1 Samuel 17:42–44.)
- ¿Cómo pudo David matar a Goliat a pesar de toda la armadura que éste tenía puesta? (1 Samuel 17:45–50.) Explique que mientras Goliat trató de protegerse físicamente, David se protegió espiritualmente. La mayor parte del cuerpo de Goliat se encontraba cubierta con la armadura, pero al tener

su frente al descubierto, su armadura física no fue suficiente para salvarlo. ¿Qué podría sucedernos a nosotros si nuestra armadura espiritual nos deja alguna parte al descubierto, sin protección? ¿Cómo podemos protegernos mejor espiritualmente?

### Actividades complementarias

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o más de las siguientes actividades:

1. Muestre a los niños un trozo de cuerda o cordel, que usted haya cortado, de tres metros de largo. Si lo desea, sujételo de la pared o del techo o pida a dos niños que sostengan las puntas y estiren la cuerda para mostrar la altura que tenía Goliat. Para que los niños se den cuenta de cuánto pesaba la armadura de Goliat, pida a los niños que digan voluntariamente cuanto pesan para ver cuántos de ellos se necesitan para alcanzar 67 kilos y medio, que era lo que se estimaba que pesaba la armadura. Pida a los niños que digan cómo se sentirían si tuvieran que pelear contra un enemigo así.
2. Ponga a la vista una piedra o un pedazo de papel que usted haya pintado para que parezca una piedra. Pida a los niños que coloquen los asientos en círculo mientras usted permanece de pie en el medio. Entregue la piedra a uno de los miembros de la clase y pídale que la pasen el uno al otro alrededor del círculo mientras usted tararea una canción tal como “Muestra valor” (*Canciones para los niños*, pág. 80). Explique a los niños que cuando usted pare de tararear ellos deben dejar de pasar la piedra. Dígales que usted es Goliat y les va a dar un desafío o plantearles un problema. El niño que se quedó con la piedra debe responder dando una solución positiva al desafío o problema. Si lo desea, utilice los siguientes desafíos o utilice algunos de los que usted mismo haya pensado:
  - a. Tienes un hermano menor que parece acaparar toda la atención. Eso te enoja tanto que a veces sientes el deseo de pegarle.
  - b. Tus mejores amigos han comenzado a decir malas palabras y a blasfemar y se burlan de ti porque tú no lo haces. Tú quieres que ellos te acepten y sigan siendo tus amigos, pero sabes que decir malas palabras y blasfemar no está bien.
  - c. Estás teniendo dificultades en la escuela y tus calificaciones no son muy buenas.
3. Pida a los niños que hagan los papeles de David y Goliat; para ello, haga que uno de los niños lea 1 Samuel 17:44 y otro 1 Samuel 17:45. Analice cómo la valentía de David provenía de la fe que él tenía en el Señor. Explique que todos tenemos obstáculos o “Goliats” en nuestra vida. Ellos pueden ser un impedimento en nuestro camino hacia la paz y la felicidad, tal como Goliat trató de obstaculizar el camino hacia la paz y la libertad de los israelitas. Pida a los niños que presten atención al siguiente relato para saber qué obstáculo enfrentó el presidente David O. McKay, noveno Presidente de la Iglesia, cuando era joven y qué hizo para alcanzar la paz.
 

“Una noche [cuando era joven]... me desperté y tuve la impresión de escuchar pasos cerca de la ventana... Me invadió un gran temor, lo sabía, porque comencé a respirar agitadamente y a escuchar los fuertes latidos de mi corazón...”

“Debido a las enseñanzas que me había inculcado mi madre y los dictados de mi alma, busqué la ayuda del Señor por medio de la oración. Para mí, había una sola forma de orar y era de rodillas, junto a la cama. No fue muy fácil levantarme y ponerme de rodillas en la obscuridad, pero lo hice y oré como nunca lo había hecho antes pidiendo a Dios consuelo y protección. Apenas había dicho ‘Amén’, sentí una voz que me decía tan claramente como nunca había oído antes en mi vida: ‘No temas, nada te va a hacer daño’. Inmediatamente, mi miedo desapareció, enseguida me sentí reconfortado y volví a acostarme, durmiéndome tranquilamente”  
(“A Lesson in Faith”, *Improvement Era*, agosto de 1964, pág. 637).

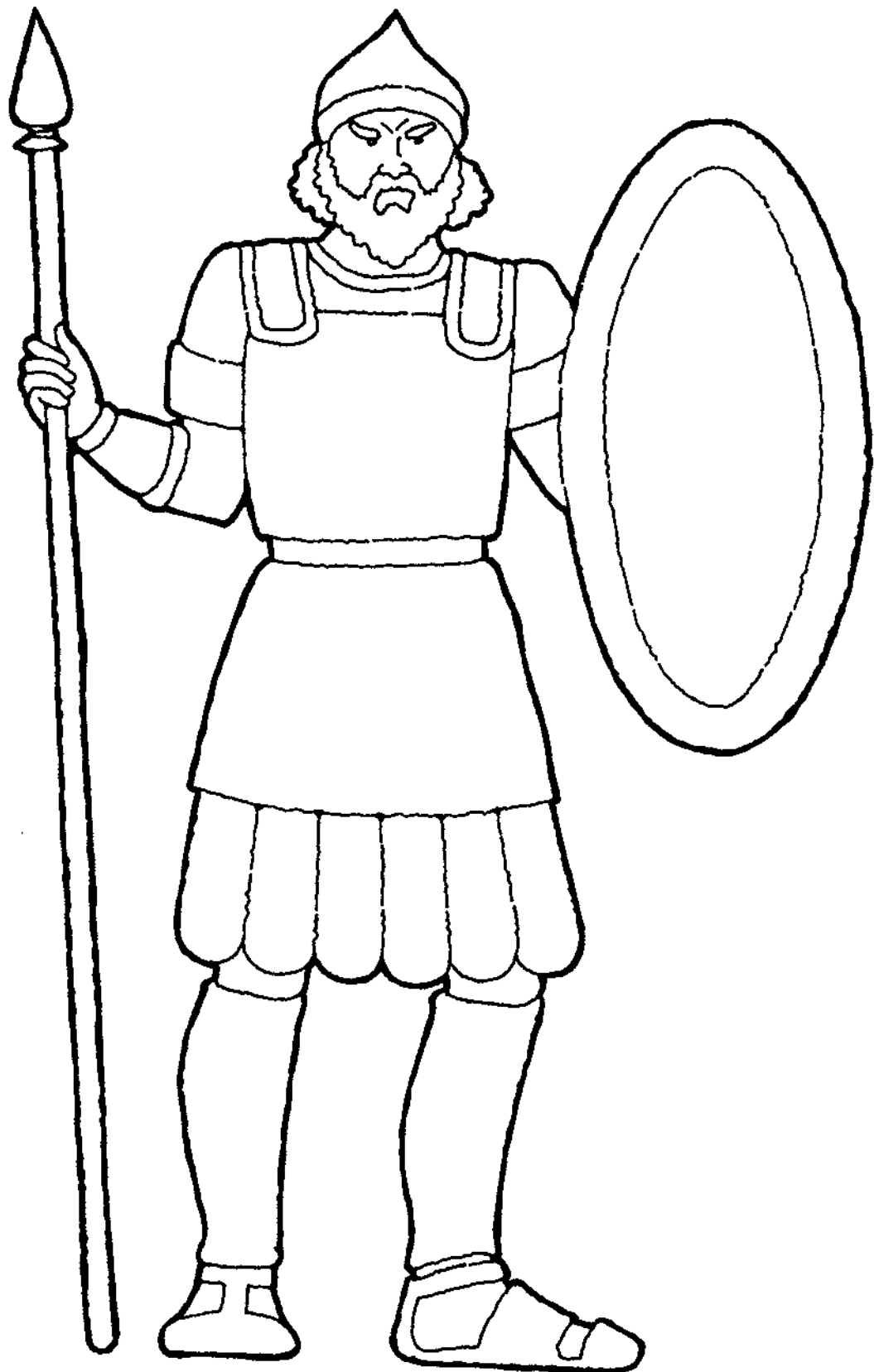
Si le es posible, haga una copia de la lámina que se encuentra al final de la lección para cada niño. Pida a los niños que escojan a los “Goliats”, o sea problemas o dificultades en su vida que deseen vencer o superar y los escriban en el gigante. Después, pídeles que piensen la forma de vencerlos o superarlos, que los escriban en hojas de papel y los corten como si fueran piedras. Explique que no todos los problemas y las dificultades se pueden vencer o solucionar, pero si pedimos la ayuda de nuestro Padre Celestial, Él nos dará la fortaleza necesaria para soportarlas. Aliente a los niños a elegir una dificultad que deseen solucionar y que al tratar de hacerlo ejerzan su fe y oren al respecto.

5. Cante o repita la letra de la canción “Muestra valor” (*Canciones para los niños*, pág. 80) junto con los niños.

---

## Conclusión

Testimonio	Expresé gratitud por la ayuda que ha recibido de nuestro Padre Celestial para vencer sus “Goliats” personales (si lo desea, cuénteles alguna experiencia personal.) Testifique que si oramos, tenemos fe y hacemos nuestra parte, nuestro Padre Celestial nos ayudará.
Sugerencias para que los niños hablen con la familia	Inste a los niños a hablar con la familia sobre una parte específica de la lección, tal como un relato, una pregunta o actividad, o que lean con ella las “Sugerencias de lectura” que tienen para estudiar en casa.
Sugerencias de lectura	Sugiera a los niños que estudien en casa 1 Samuel 17:44–50 como repaso de la lección de hoy.  Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.



---

**Objetivo**

Que los niños comprendan cómo se puede ser un verdadero amigo.

---

**Preparación**

1. Con oración, estudie:

- 1 Samuel 18:1–16: Jonatán, el hijo del rey Saúl, se hace amigo de David. El rey Saúl tiene celos del amor que la gente siente por David y trata de matarlo.
- 1 Samuel 19:1–10: Jonatán trata de persuadir a Saúl de no matar a David.
- 1 Samuel 20:1–5, 12–24, 27, 31–42: Jonatán advierte a David de la intención de Saúl. Jonatán y David hacen un pacto de amistad.
- 1 Samuel 23:14–18: David recibe fortaleza de Jonatán mientras se esconde de Saúl.
- 1 Samuel 24:9–10, 16–20: David perdona la vida de Saúl y éste reconoce la rectitud de David.
- 2 Samuel 1:4, 11–12: David lamenta intensamente la muerte de Saúl y Jonatán.
- 2 Samuel 9:1–3, 6–7, 13: David cumple su pacto de amistad y se hace cargo del hijo de Jonatán.

Nota: Todas las referencias donde dice que el espíritu malo de parte de Jehová vino sobre Saúl se corrigieron en la Traducción de José Smith. La traducción dice que el espíritu malo no era de Dios.

2. Estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras (véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII). Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
3. Haga una caña de pescar utilizando una caña o palo largo con un cordel atado en una punta y un ganchito (clip) para sujetar papeles, una horquilla o un alfiler de gancho, enganchado en la otra punta del cordel para que haga de anzuelo. Confeccione un cangrejo y varios peces con papel doblado utilizando los modelos que se encuentran al final de la lección. Haga un agujero a través de las dos partes del cangrejo y de cada uno de los peces para que el “anzuelo” pueda pasar por él. En el interior de cada pez escriba una característica de un buen amigo, tal como leal, bueno, comprensivo, servicial, generoso, honrado, dispuesto a compartir, a dar consuelo, a perdonar, a apoyar, etc. Deje en blanco la parte interior del cangrejo. (Véase la actividad para captar la atención.)
4. Materiales necesarios:
- a. Un ejemplar de la Biblia para cada niño.
  - b. La caña de pescar, el cangrejo y los peces que preparó.
  - c. La lámina 6–38: David y Jonatán.

---

**Sugerencias para el desarrollo de la lección****Actividad para captar la atención**

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Coloque los peces y el cangrejo en el piso. Pregunte a los niños si alguna vez fueron de pesca con un amigo. Explíqueles que en esta actividad de pesca van a aprender acerca de la amistad. Pida a los niños que se turnen para tratar de pescar un pez o el cangrejo con la caña de pescar. Cuando se pesque un pez, pida a los niños que lean la característica del amigo que se encuentra escrita en él. Escriba las palabras en la pizarra o con cinta engomada pegue el pez con la palabra a la vista en un cartel debajo del título “Un amigo es.” Cuando se pesque el cangrejo, enseñe la siguiente lección acerca de cangrejos y amigos.

“Existe una maravillosa lección que podemos aprender de las personas que viven en las islas [del Pacífico]. Cuando ellos atrapan cangrejos, los colocan en un canasto pequeño y plano. Si se coloca un cangrejo en el canasto, éste se escapa. Pero si se colocan dos cangrejos en el canasto, cada vez que uno de ellos trata de salir de él, el otro lo arrastra hacia adentro”. Un verdadero amigo, ¿es como los cangrejos? Los verdaderos “amigos son aquellos que hacen que el vivir el Evangelio de Jesucristo sea más fácil”. Si nuestros amigos nos alejan del camino correcto, no importa cuán populares, divertidos o inteligentes parezcan, debemos preguntarnos: ¿Me facilitan vivir el Evangelio? ¿Me ayudan a salir del canasto? ¿Se [escapan conmigo si presiento que es una trampa]?” (Robert D. Hales, “This Is the Way; and There Is None Other Way”, *Brigham Young University 1981–1982 Fireside and Devotional Speeches* [1982], pág. 67).

**Relato de las Escrituras**

Utilice la lámina en el momento apropiado y enseñe a los niños el relato de David y Jonatán de los pasajes de las Escrituras que se encuentran enumerados en la sección “Preparación”. (En “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII, encontrará varias sugerencias de cómo enseñar los relatos de las Escrituras.) Durante el análisis haga que los niños comprendan los siguientes puntos:

- Saúl, el padre de Jonatán, fue el primer rey de Israel y el profeta Samuel lo ungió como rey.
- Cuando Saúl fue llamado para ser rey, él era “joven y hermoso. Entre los hijos de Israel no había otro más hermoso que él” (1 Samuel 9:2).
- Después de que Saúl se convirtió en rey, comenzó a amar más el poder que la obediencia a las leyes de Dios y, debido a ello, Samuel profetizó que los hijos de Saúl no heredarían su reino (véase 1 Samuel 13:13–14; 15:26, 28).
- Samuel ungió a David para que fuese el nuevo rey de Israel.
- Si Saúl se hubiese mantenido fiel al Señor, con seguridad Jonatán hubiese heredado el trono de su padre. Sin embargo, Jonatán no demostró sentir celos cuando se enteró de que David sería el próximo rey.

**Preguntas para analizar y aplicar**

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a



aplicar los principios en su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿Con quién vivió David luego de matar a Goliat? (1 Samuel 18:2.) ¿De qué manera demostró David que era un amigo leal del rey Saúl? (1 Samuel 18:5.) ¿Por qué permitió Saúl que se perdiera la amistad y el cariño que sentía por David? (1 Samuel 18:6–11.) ¿Qué siente un verdadero amigo cuando otro amigo triunfa?
- ¿Qué sentía Jonatán, el hijo de Saúl, por David? (1 Samuel 18:1, 3–4.) ¿Por qué le dijo Jonatán a David que se escondiera? (1 Samuel 19:1–2.) ¿De qué manera Jonatán trató de que su padre superara su enojo contra David? (1 Samuel 19:4–7.) Saúl le prometió a Jonatán que no le haría daño a David, ¿en qué forma quebrantó Saúl la promesa que le había hecho a Jonatán? (1 Samuel 19:9–10.)
- Jonatán y David hicieron un pacto de amistad y de paz que continuaría a través de sus descendientes para siempre (véase 1 Samuel 20:14–17, 42). ¿Qué es un pacto o convenio? (Una promesa solemne entre dos o más personas. Recuerde a los niños algunos de los convenios importantes que hacemos con Dios.) ¿Por qué creen que Jonatán y David pensaron que su amistad era lo suficientemente importante como para hacer un pacto o convenio con ella?
- ¿Cómo le haría saber Jonatán a David si no había peligro en regresar a la corte de Saúl? (1 Samuel 20:18–22.) ¿Cómo reaccionó Saúl ante la ausencia de David y la defensa de Jonatán hacia su amigo? (1 Samuel 20:27, 31–33; explique que debido a la gravedad de los pecados de Saúl, él estaba cada vez más lejos del Señor.)
- ¿Qué hizo Jonatán para ayudar a David cuando más tarde lo encontró escondiéndose de Saúl en los bosques? (1 Samuel 23: 16–17.) ¿De qué manera podemos fortalecer y dar aliento a nuestros amigos?
- ¿Cómo probó David que se mantenía leal al rey Saúl aun cuando éste trataba continuamente de matarlo? (1 Samuel 24:9–10.) ¿Qué debemos hacer cuando otras personas se portan mal con nosotros? ¿Qué hizo Saúl cuando David le perdonó la vida? (1 Samuel 24:16–19.)
- ¿Qué hizo David cuando se enteró de que tanto Jonatán como Saúl habían muerto? (2 Samuel 1:11–12.) Después de que David se convirtió en rey, ¿qué hizo para demostrar que recordaba el pacto de amistad que había hecho con Jonatán? (2 Samuel 9:1, 3, 6–7, 13.)
- ¿En qué forma fue David un buen amigo de Saúl, aun a pesar de que éste no fue un amigo para él? ¿De qué manera demostraron David y Jonatán que eran buenos amigos? ¿Cómo podemos nosotros ser buenos amigos? Es importante que los niños comprendan que la amistad verdadera crea un lazo de amor y hace que la gente se preocupe tanto por los deseos de los demás como por los suyos propios. ¿Cómo podemos desarrollar amistades verdaderas? Explique que la manera mejor de tener un amigo es siéndolo. Recuerde a los niños que Jesucristo es un amigo verdadero. ¿Cómo podemos seguir el ejemplo de amistad de Jesús?

## Actividades complementarias

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o más de las siguientes actividades:

1. Si es posible, utilicen cada una de las siguientes palabras, por lo menos una vez, para llenar los espacios en blanco de los párrafos que se encuentran a continuación. Haga una copia de los párrafos para cada niño o escriba las palabras claves en la pizarra y lea la declaración a los niños para que ellos hagan el ejercicio como clase.

*señal*

*pacto*

*seguridad*

*peligro*

*saetas (flechas)*

*tres*

Jonatán y David hicieron un \_\_\_\_ (1) \_\_\_\_ de amistad y Jonatán dijo que él averiguaría si David podía regresar sin peligro a la corte del rey Saúl o no. Después de \_\_\_\_ (2) \_\_\_\_ días, Jonatán se dirigió al campo para hacer como que practicaba tiro al blanco con su arco y tiró \_\_\_\_ (3) \_\_\_\_ \_\_\_\_ (4) \_\_\_\_ al aire. Esa sería una \_\_\_\_ (5) \_\_\_\_ para David. Saúl seguía enojado con David y se enojó también con Jonatán, cuya propia \_\_\_\_ (6) \_\_\_\_ se encontraba en serio \_\_\_\_ (7) \_\_\_\_ por haber defendido a David. Después que Jonatán evadió la lanza que su padre le arrojó, fue al campo y disparó \_\_\_\_ (8) \_\_\_\_ \_\_\_\_ (9) \_\_\_\_ . David había esperado ansioso la \_\_\_\_ (10) \_\_\_\_ que Jonatán le iba a dar, la cual consistía realmente en darle un mandato al muchacho que había llevado con él para que recogiera las \_\_\_\_ (11) \_\_\_\_ . El mandato: "He allí las saetas más acá de ti", significaría que no había \_\_\_\_ (13) \_\_\_\_ para David. Pero en cambio, el mandato: "He allí las \_\_\_\_ (14) \_\_\_\_ más allá de ti", significaría que sí había \_\_\_\_ (15) \_\_\_\_ . Una vez que hubo dado la señal de \_\_\_\_ (16) \_\_\_\_ , Jonatán hizo ir al muchacho para poder hablar con su querido amigo. Cuando David se acercó a Jonatán, una vez que hubo dejado su escondite, se inclinó \_\_\_\_ (17) \_\_\_\_ veces. Después que se besaron y abrazaron, lo cual era costumbre de esa época, estos dos hombres renovaron su \_\_\_\_ (18) \_\_\_\_ , el cual duraría para siempre entre sus descendientes. (Véase 1 Samuel 20:12-42.)

Claves: *señal*: 5, 10; *pacto*: 1, 18; *seguridad*: 6; *peligro*: 7, 13, 15, 16; *saetas (flechas)*: 4, 9, 11, 12, 14; *tres*: 2, 3, 8, 17.

2. Explique que un verdadero amigo es alguien que les ayuda a ser mejores personas y nunca trata de persuadirlos a hacer nada incorrecto. Invite a los niños a hablar sobre algunas experiencias que hayan tenido en las cuales alguien ha sido un buen amigo para ellos y pregúnteles cómo se sintieron. Si lo desea, hableles acerca de alguna experiencia que usted mismo haya tenido.
3. Ponga a la vista cinco o seis papeles de diferentes colores para que la clase pueda verlos bien. Pregunte a los niños qué colores piensan ellos qué es el mejor y cuál es el peor. Una vez que todos los niños hayan contestado,

explique que no hay un color que sea mejor o peor que el otro. Simplemente son diferentes y, aun cuando un color sea nuestro preferido, no por ello lo hace mejor que los demás. La variedad de los colores hace que nuestro mundo sea hermoso y la variedad en las personas hace a nuestro mundo también mejor. Pregunte a los niños de qué forma las personas son diferentes. Indique características obvias, tales como el color del cabello, el color de los ojos, la edad, el tamaño y la personalidad, pero trate de hablar con sensibilidad sobre algunas otras cosas también.

Podría demostrarles cómo se siente ser diferente, pidiendo a los niños que hagan de cuenta que se encuentran en un país donde todo es distinto para ellos. Sus vecinos comen platillos diferentes, se visten con ropa diferente y hablan un idioma diferente al que ellos están acostumbrados. Utilice un idioma diferente para pedirle a los niños que hagan algo. Utilice los siguientes ejemplos u otros que usted conozca.

Español: Sírvase ponerse de pie y decirnos cómo se llama.

Inglés: Please stand up and tell us your name.

Alemán: Bitte stehen Sie auf, und sagen Sie uns wie Sie heissen.

Francés: Levez-vous, s'il vous plaît. Comment vous appelez-vous?

- ¿A quiénes debemos escoger como a nuestros amigos? Trate de que los niños comprendan que si limitamos nuestra amistad a quienes son como nosotros, perderemos tener muchas buenas experiencias. Explique que en lugar de evitar a quienes son distintos a nosotros, debemos hacer todo lo que esté a nuestro alcance para comprenderlos. Debemos estar siempre dispuestos a ser amigos de aquellas personas que tienen nuestros mismos valores e ideales.

4. Diga a los niños que una forma de fortalecer la amistad es la de tratar de conocernos mejor los unos a los otros. Para que los niños de la clase se conozcan mejor, efectúe el siguiente juego.

Pase entre los niños un recipiente con pequeños pedacitos de dulces (caramelos) o frijoles (porotos, judías) secos. Al pasar el recipiente entre los niños, pida que cada uno de ellos diga algo que le gustaría hacer, tome un pedacito de dulce (caramelo) o un frijol y pase el recipiente al próximo niño. Continúe pasando el recipiente hasta que todos los niños hayan participado por lo menos una vez.

Juego suplementario: Pida a los niños que se sienten en círculo. Juegue a hacer girar a la botella. Para ello coloque de costado una botella fina sobre el piso. Diga una cosa acerca de usted y haga girar la botella. Una vez que haya dejado de girar, la persona a la cual señala la boca de la botella será quien deba decir algo sobre sí misma además de algo bueno que sepa de otro alumno de la clase (podría ser algo que los niños descubrieron durante el juego o algo que ya sabían de antes). Pida al niño que habló que haga girar la botella para ver a quién le toca el próximo turno.

5. Repase el Artículo de Fe N° 13 y analice qué enseña en relación a ser un buen amigo.
6. Canten o repitan la letra de la canción "Yo trato de ser como Cristo" (*Canciones para los niños*, pág. 40).

---

## Conclusión

Testimonio y cometido

Haga hincapié en que, si desarrollamos características de un buen amigo, seremos bendecidos con amistades que podrían ser eternas. Inste a los niños a fortalecer la amistad que tienen con Cristo al guardar Sus mandamientos y recordarle siempre.

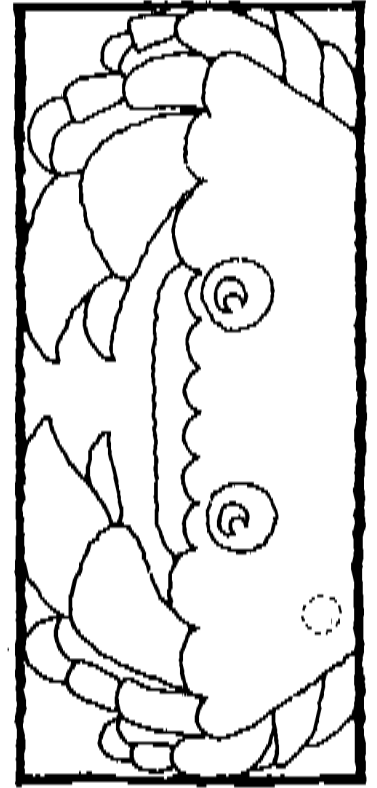
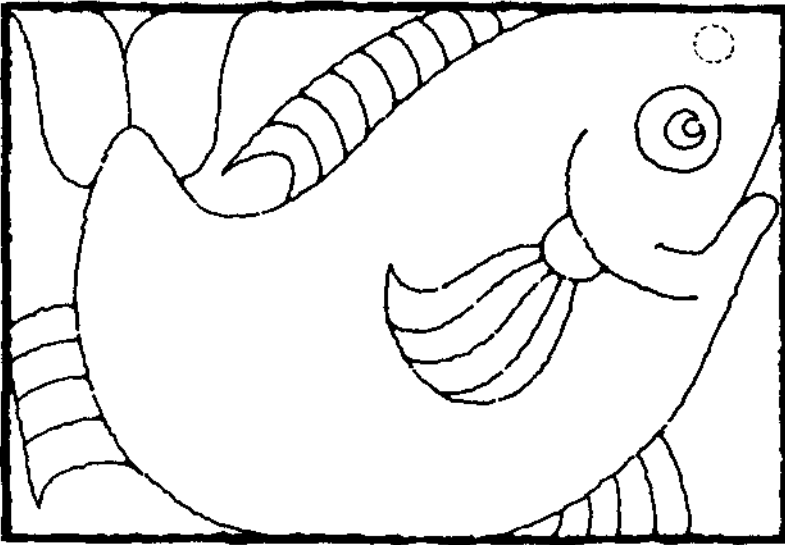
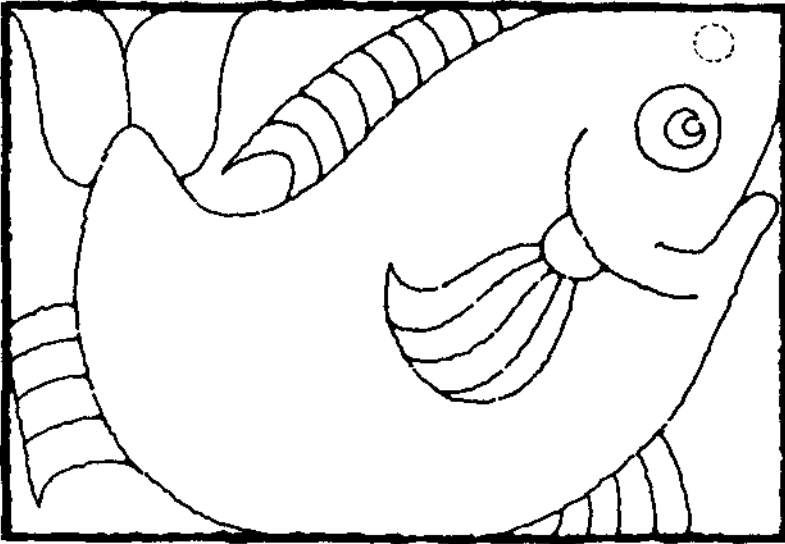
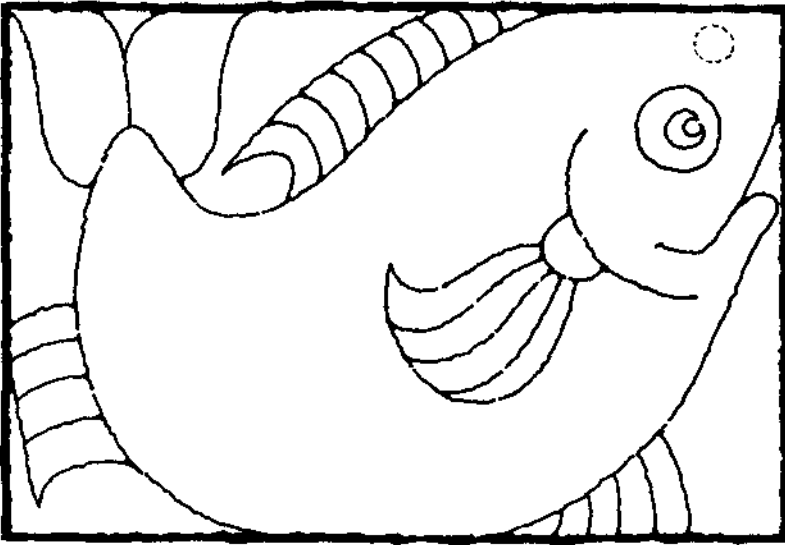
Sugerencias para que los niños hablen con la familia

Inste a los niños a hablar con la familia sobre una parte específica de la lección, tal como un relato, una pregunta o actividad, o que lean con ella las “Sugerencias de lectura” que tienen para estudiar en casa.

Sugerencias de lectura

Sugiera a los niños que estudien en casa 1 Samuel 18:1–4, 20:35–42 como repaso de la lección de hoy.

Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.



---

**Objetivo**

Ayudar a los niños a tener acciones y pensamientos puros.

---

**Preparación**

1. Con oración, estudie:
  - 2 Samuel 11:1–11, 14–17, 26–27: El rey David codicia a la esposa de Urías, lo que hace que cometa adulterio y asesinato.
  - 2 Samuel 12:1–10: El profeta Natán relata la parábola de la corderita a David.
  - 2 Samuel 12:13: Cuando se le confronta, el rey David admite sus pecados. (Nota: La Traducción de José Smith dice que el Señor no redimió su pecado para que David no muriera.
  - Doctrina y Convenios 88:86: El Señor nos aconseja no enredarnos en el pecado.
  - Doctrina y Convenios 14:7: Si guardamos los mandamientos y perseveramos hasta el fin, nuestro Padre Celestial nos promete el mayor de todos los dones.
2. Lectura complementaria:
  - Mosíah 4:30: Cuidad vuestros pensamientos, palabras y obras y perseverad en la fe.
  - Génesis 39:12: José huye de la esposa de Potifar.
  - Alma 41:10: La maldad nunca fue felicidad.
  - Éxodo 20:17: No codiciarás.
3. Estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras (véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII). Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.

Nota: Al enseñar la lección, sea sensible a la comprensión de los niños sobre la norma de moral que tiene el Señor. No explique con exactitud la naturaleza del pecado que cometieron David y Betsabé. Sería suficiente que sencillamente explicara que David y Betsabé cometieron un grave pecado al quebrantar uno de los Diez Mandamientos.
4. Materiales necesarios:
  - a. Un ejemplar de la Biblia para cada niño.
  - b. Un ejemplar del Libro de Mormón y uno de Doctrina y Convenios.
  - c. Un trozo de hilo o de estambre (véase la actividad para captar la atención)

---

## Sugerencias para el desarrollo de la lección

### Actividad para captar la atención

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Pida a uno de los niños que lea Doctrina y Convenios 88:86. Pregunte a la clase qué piensan que quiere decir enredarnos en el pecado. Solicite a un voluntario que se ponga de pie frente a la clase con las manos extendidas hacia adelante. Coloque flojo un trozo de hilo alrededor de ambas muñecas del niño y átelo. Explique que ese único hilo, que por sí mismo no causa mucho enredo, representa un pensamiento impuro. Pida entonces al niño que rompa el hilo llevando las manos con fuerza hacia afuera (asegúrese que el hilo que haya puesto sea fácil de romper). Cuando un pensamiento impuro aparezca en nuestra mente, debemos detenerlo inmediatamente, de la misma forma que el niño rompió el hilo. Envuelva ahora las muñecas del niño con varias vueltas de hilo y pídale que trate de romperlas como lo hizo anteriormente (asegúrese de poner suficiente hilo para que el niño no pueda romperlo). Explique que si permitimos que los pensamientos y los deseos impuros progresen en nuestra mente, nos enredamos en el pecado y nos es muy difícil escaparnos de él.

### Relato de las Escrituras

Enseñe a los niños el relato del rey David y de Betsabé utilizando los pasajes de las Escrituras enumerados en la sección “Preparación”. (En “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII, encontrará varias sugerencias de cómo enseñar los relatos de las Escrituras.) Recuerde a los niños que este David es el mismo que peleó contra Goliat, le sirvió al rey Saúl y fue amigo de Jonatán.

### Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios en su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

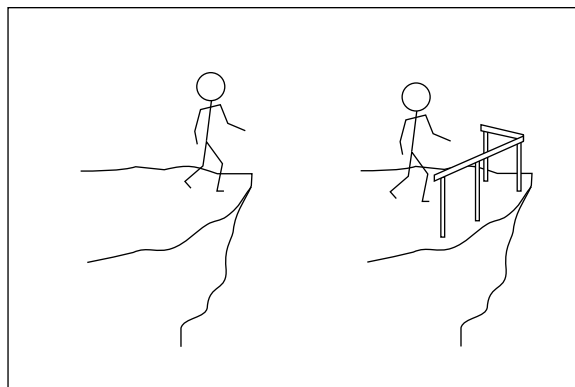
- ¿Qué motivó el comienzo de la caída del rey David? (2 Samuel 11:2–3.) ¿Qué hizo José cuando la esposa de Potifar lo tentó? (Génesis 39:12.) ¿Qué hubiera podido hacer David para parecerse más a José y evitar enredarse en el pecado? (Cerrar los ojos, darse vuelta, entrar en su habitación y orar pidiendo control sobre sí mismo.) (Véase la actividad complementaria N° 3.) Cuando vemos algo que hace que tengamos malos pensamientos, ¿qué podemos hacer? (Véase la actividad complementaria N° 4.)
- ¿Dónde escucharon la palabra *codiciar* en las lecciones que tuvimos? (Éxodo 20:17; “No codiciarás” es uno de los Diez Mandamientos.) Explique que en este caso, el uso de la palabra *codiciar* significa un intenso deseo por algo que le pertenece a otro. ¿De qué manera hubiera estado protegido David si hubiera guardado ese mandamiento? ¿Qué podemos hacer si nos encontramos deseando algo que le pertenece a otra persona? (Véase la actividad complementaria N° 5.)
- Dado que David no mató personalmente a Urías, ¿por qué fue responsable de todas formas por ese pecado? (2 Samuel 11:14–17.) Explique que aun cuando David no mató a Urías él mismo, su intención fue que Urías muriera. ¿Por qué piensan que es necesario que controlemos nuestros pensamientos y nuestras palabras de la misma forma en que controlamos nuestras acciones? (Mosíah 4:30.)

- ¿Por qué el profeta Natán le relató al rey David la parábola de la corderita? ¿De qué se dio cuenta David después de haber escuchado la parábola? (2 Samuel 12:13.) Explique que David no escapó del castigo aun cuando trató de ocultar lo que había hecho (véase D. y C. 132:39).
- Cuando quebrantamos uno de los mandamientos del Señor, traemos infelicidad a nuestra vida (véase Alma 41:10). ¿Qué podemos hacer cuando hacemos algo que está mal? Durante este análisis, es importante que los niños comprendan que el Padre Celestial nos ama aun cuando hagamos cosas equivocadas y desea que nos mantengamos cerca de Él por medio de la oración. A pesar de que David había cometido un terrible pecado, él siguió orando a Dios. Y aun cuando David fue sumamente infeliz como consecuencia de sus pecados, Dios no lo abandonó. ¿De qué manera ayuda la oración a quien ha hecho algo que no está bien?
- ¿Qué significa perseverar hasta el fin? Trate de que los niños comprendan que debemos esforzarnos para permanecer fieles a lo largo de toda nuestra vida. Las buenas obras y las bendiciones anteriores de David no impidieron que tuviera tentaciones más adelante. El rey David aún tenía que esforzarse para mantener puros sus pensamientos y su corazón. ¿Qué don ha prometido el Señor a los miembros de la Iglesia que guarden Sus mandamientos durante toda la vida? (D. y C. 14:7.)

### Actividades complementarias

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o más de las siguientes actividades:

1. Dibuje sobre la pizarra o sobre una hoja grande de papel una figura sencilla de una persona de pie en la cima de un peñasco alto. Diga a los niños que cuando permitimos que nuestra mente abrigue malos pensamientos, estamos al borde de caer en la tentación. Los pensamientos impropios pueden conducir a las palabras y a los hechos incorrectos. Dibuje una baranda entre la persona y el borde del despeñadero. Explique a la clase que los pensamientos puros son como una baranda que resguarda el borde de un despeñadero. No debemos cruzar la baranda con malos pensamientos, sino que debemos reemplazarlos con ideas que inspiren (buenos pensamientos).



2. Muestre una semilla o un paquete de semillas y una fruta o una verdura (o la lámina o fotografía de una) de diferentes variedades. Pregunte a los niños si la semilla podría producir esa fruta o verdura en particular.



Haga hincapié en que las semillas sólo pueden producir la clase de fruta o verdura a la cual pertenecen. Pida a los niños que lean 3 Nefi 14:16–18. Explique que los pensamientos que plantamos en nuestra mente producen las palabras que decimos y las cosas que hacemos.

3. Analice algunas de las formas en que los niños pueden interrumpir los pensamientos impuros que les vienen a la mente (irse, alejarse de la situación, reemplazar los malos pensamientos con buenos pensamientos y acciones, decir una oración, pensar en una canción edificante o en un versículo de las Escrituras, recitar el Artículo de Fe N° 13, etc.) Inste a los miembros de la clase a prepararse con anticipación para tener algo edificante en lo cual pensar con el fin de reemplazar un pensamiento indeseable. Concédales un minuto para que elijan algo edificante que puedan pensar en reemplazo de un mal pensamiento. Con el fin de que los niños practiquen qué hacer cuando los asalte un pensamiento malo, haga el siguiente juego.

#### ¿Qué debo hacer?

Piense en situaciones tales como las que se dan a continuación, que los niños podrían enfrentar (es necesario que tenga situaciones suficientes para que cada niño tenga por lo menos una oportunidad de participar). Tire una bolsita de frijoles (maíz o cualquier otra cosa parecida) a uno de los niños, describa una de las situaciones, pida al niño que explique qué podría hacer para evitar los malos pensamientos y luego que le regrese la bolsita.

- Escuchas que alguien está diciendo malas palabras y blasfemando. Te asalta el pensamiento de comenzar tú también a decir malas palabras y a blasfemar.
  - Alguien trata de mostrarte fotografías de personas que no están modestamente vestidas. Tú te sientes tentado a mirarlas.
  - Alguien comienza a decir un chiste o un relato obsceno. Tú deseas escucharlo.
  - Un amigo te relata algo malo acerca de alguien. Te asalta el pensamiento de contarle el chisme a otras personas.
  - Estás mirando un programa de televisión que muestra comportamientos inmorales. Es un programa muy popular entre tus amigos y tú quieres mirarlo.
  - Te sientes muy enojado con alguien y sientes el deseo de pegarle.
  - Ves tu dulce de chocolate preferido en la tienda. Te viene a la mente el deseo de robarlo.
4. Pregunte a los niños por qué piensan que se nos ha advertido no codiciar lo que pertenece a los demás. Explique que cuando abrigamos el pensamiento de querer tener algo que le pertenece a otra persona, podríamos ser tentados a hacer algo que está mal con el fin de obtenerlo. Mencione que esta clase de codicia puede llevar a robar, mentir y aun hasta matar. Nos puede también alejar del Evangelio de Jesucristo.

Una forma de evitar desear lo que pertenece a otros es darnos cuenta de nuestras propias bendiciones y estar agradecidos por ellas. Reparta papel y lápices entre los niños y pídale que hagan una lista de las cosas que disfrutaron y por las cuales están agradecidos o que las dibujen. Invite a los niños a hablar con el resto de la clase sobre sus ideas. Sugírales que registren en sus diarios personales una carta de agradecimiento dirigida a nuestro Padre Celestial por las bendiciones que tienen.

5. Ayude a los niños a dramatizar la parábola del profeta Natán acerca de la corderita. Haga que los niños representen los papeles del hombre pobre, de la corderita, del hombre rico, del caminante y de las ovejas del hombre rico. Pida a los miembros de la clase que expliquen cómo se relaciona este relato con lo que hizo el rey David.
6. Canten o repitan la letra de la canción “Siempre obedece los mandamientos” (*Canciones para los niños*, pág. 68).

## Conclusión

Testimonio	Testifique a los niños que los pensamientos puros conducen a una vida pura y que una vida pura lleva a la felicidad. Pida a los niños que identifiquen en su vida las bendiciones del Señor y se sientan satisfechos con lo que tienen. Promételes que recibirán más bendiciones a medida que guarden los mandamientos y perseveren hasta el fin.
Sugerencias para que los niños hablen con la familia	Insta a los niños a hablar con la familia sobre una parte específica de la lección, tal como un relato, una pregunta o actividad, o que lean con ella las “Sugerencias de lectura” que tienen para estudiar en casa.
Sugerencias de lectura	Sugiera a los niños que estudien en casa 2 Samuel 12:1–7 como repaso de la lección de hoy.  Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

---

**Objetivo**

Fortalecer en los niños el deseo de parecerse más a Jesucristo al desarrollar sabiduría y tener un corazón entendido.

---

**Preparación**

1. Con oración, estudie:
    - 1 Reyes 1:39: Salomón es ungido.
    - 1 Reyes 2:1–4: David exhorta a Salomón a que guarde los mandamientos.
    - 1 Reyes 2:10, 12: David muere; Salomón es rey de Israel.
    - 1 Reyes 3:3–15: Salomón pide tener un corazón entendido.
    - 2 Crónicas 1:7–12: Salomón pide sabiduría y ciencia.
    - 1 Reyes 3:16–28: Salomón determina quién es la madre de un niño.
    - 1 Reyes 4:29–30, 34: Dios bendice a Salomón con sabiduría y entendimiento.
    - 1 Reyes 5–8: Salomón edifica y dedica un hermoso templo.
  2. Estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras (véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII). Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
  3. Materiales necesarios: Un ejemplar de la Biblia para cada niño.
- 

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

**Actividad para captar la atención**

Pida a los niños que nombren qué les gustaría pedir si supieran que podrían solicitar a nuestro Padre Celestial lo que quisieran y que Él se los concedería. Escriba las ideas de los niños en la pizarra.

Muestre a los niños algunos objetos que sean impermeables para representar los bienes del mundo, tales como una joya, una moneda, una piedra bonita, etc. Coloque estos objetos en una jarra o en un recipiente grande a medida que hable acerca de ellos y analice cómo algunas personas dedican la mayoría de sus esfuerzos a acumular bienes materiales. Luego, agregue algo de agua al recipiente para representar las buenas acciones y los dones espirituales a medida que analiza la clase de buenas acciones que podemos hacer y los dones espirituales que podemos desarrollar, tales como ayudar a un miembro de nuestra familia o a un amigo, obtener un testimonio, ser honrados o tener un corazón entendido. Pase el contenido del recipiente a otro a través de un colador. Explique que el primer recipiente representa la vida de una persona, el colador representa la muerte y el segundo recipiente la vida después de la muerte. Analice cómo es imposible que nos llevemos los bienes materiales con nosotros cuando muramos, pero que sí nos llevamos los dones espirituales que hemos desarrollado y las buenas acciones que hemos llevado a cabo.

Pregunte a los niños cuáles de las cosas que se encuentran anotadas en la pizarra representan bienes que podrían durar para siempre y si les gustaría cambiar algo de lo que nombraron anteriormente. Diga a los niños que van a aprender acerca de alguien que le pudo pedir directamente a Dios algo y eligió un don espiritual y eterno en lugar de una cosa temporal y terrenal.

Relato de las Escrituras

Enseñe a los niños el relato del rey Salomón que se encuentra en los pasajes de las Escrituras enumerados en la sección “Preparación”. (En “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII, encontrará varias sugerencias de cómo enseñar los relatos de las Escrituras.)

Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios en su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿Quién habría de suceder a David como rey de Israel? (1 Reyes 1:39; 2:12.) ¿Qué consejo le dio David a su hijo Salomón? (1 Reyes 2:1–3.) ¿De qué manera podemos aplicar el mismo consejo en nuestra vida?
- ¿Por qué piensan que Salomón decía de sí mismo que era un “joven”? (1 Reyes 3:7; él se sentía inepto para cumplir con su llamamiento de gobernar y ser juez de su pueblo.) ¿Qué hizo Salomón al sentirse incompetente? (1 Reyes 3:3–9; se preparó a sí mismo para recibir dones espirituales.) ¿Qué debemos hacer cuando enfrentamos una tarea difícil y abrumadora y no estamos seguros de nuestra capacidad para llevarla a cabo? ¿Qué podemos hacer para ser dignos de recibir dones espirituales? (Véase la actividad complementaria N° 1.) ¿Cómo podemos desarrollar esos dones? (Por medio del estudio, el servicio, la oración y siguiendo la inspiración del Espíritu Santo.) (Véase la actividad complementaria N° 2.)
- ¿Quién se le apareció a Salomón en un sueño? (1 Reyes 3:5.) ¿Qué se le dijo a Salomón que hiciera? ¿Qué pidió Salomón? (1 Reyes 3:9; 2 Crónicas 1:10.) ¿Por qué la sabiduría y un corazón entendido eran tan importantes para Salomón? ¿Por qué deberían ser importantes también para nosotros?
- ¿Cómo se sintió el Señor con relación a lo que Salomón solicitó? (1 Reyes 3:10.) Explique que Dios se sintió complacido con Salomón cuando éste le pidió dones espirituales en lugar de riquezas y deseos egoístas. ¿Qué le dio el Señor a Salomón además de lo que él había solicitado? (1 Reyes 3:11–14.)
- ¿Por qué se le conocía a Salomón por todo su país y por otras naciones? (1 Reyes 4:29–30, 34.) ¿Por qué era eso más importante que ser conocido por su riqueza y su poder? ¿Por medio de qué cualidad cristiana les gustaría que se los conociera entre sus familiares y amigos? ¿Qué pueden hacer para desarrollar esa virtud? (Véase la actividad complementaria N° 2.)
- Debido a que Salomón, por medio de su sabiduría y entendimiento, fue capaz de juzgar con rectitud, la gente le llevaba sus problemas para que él los resolviera. En una de esas ocasiones, ¿por qué dos mujeres reclamaban ser la madre del niño vivo? (1 Reyes 3:16–22.) ¿De qué manera la sabiduría de Salomón le ayudó a descubrir a la verdadera madre? (1 Reyes 3:24–27; el entendimiento de Salomón le ayudó a saber cómo se sentía la madre del bebé.) ¿Cómo se sienten los demás cuando ustedes son buenos

y comprensivos con ellos? ¿En qué forma han ayudado a alguien a ser comprensivo y bondadoso? ¿De qué manera alguien les ayudó de esa forma?

- ¿Qué creen que significa tener “anchura de corazón”? (1 Reyes 4:29; demostrar amor por todos y ser bueno y generoso con los demás.) ¿Cómo podemos nosotros tener “anchura de corazón” dentro del núcleo familiar?, ¿y con nuestros amigos?
- ¿Qué logró alcanzar Salomón debido a que el Señor lo bendijo con sabiduría y entendimiento? (1 Reyes 3:27–28; 1 Reyes 5–8.) Explique que Salomón hizo mucho bien durante su mandato como rey. Él recibió permiso del Señor para edificar un templo en Jerusalén, el cual construyó con los materiales más finos que su padre David había reunido con ese propósito. (Véase la actividad complementaria N° 3.) Salomón ofreció su sabiduría a los demás. Muchos de sus dichos sabios se registran en el libro de Proverbios, en la Biblia. (Véase la actividad complementaria N° 4.)

A pesar de todos esos logros, finalmente Salomón se alejó de Dios; utilizó sus riquezas y su sabiduría para su propia gloria; y además se casó con mujeres que no pertenecían al convenio. Esas mujeres adoraban ídolos y persuadieron a Salomón para que también lo hiciera. Haga hincapié en que cuando Dios nos da un don, debemos utilizarlo para glorificarlo a Él y prestar servicio a los demás. Recalque la importancia de utilizar esos dones en forma apropiada a lo largo de toda nuestra vida, y no sólo cuando somos jóvenes.

---

### **Actividades complementarias**

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o más de las siguientes actividades:

1. Escriba en la pizarra las palabras *conocimiento*, *sabiduría* y *un corazón entendido*. Analice el significado de cada una de ellas. Explique que el conocimiento es el aprendizaje que se obtiene por medio del estudio o la experiencia; sabiduría es el utilizar lo que hemos aprendido de la mejor forma posible para tomar decisiones correctas, y que un corazón entendido nos permite saber cómo se sienten los demás.

Pida a los niños que sugieran situaciones en las cuales deben pedir a nuestro Padre Celestial que los bendiga con conocimiento, con sabiduría y con un corazón entendido, tales como las que se dan a continuación:

Un hermano o hermana menor está lastimado o tiene miedo.

Un amigo te ha ofendido.

Alguien tiene un problema y te pide consejo.

Es importante que los niños comprendan que ellos pueden recibir estos dones si los buscan y viven dignamente.

2. Remítase a las ideas de los niños sobre las cosas que les gustaría pedir y que anotó anteriormente en la pizarra (véase la actividad para captar la atención). Si son dones espirituales, analice la forma en que pueden desarrollarlos y utilizarlos. Si algunas de ellas, o todas, fueran cosas materiales, antes de analizarlas, pida a los niños que sugieran dones espirituales en lugar de las cosas mundanas que habían escogido.

3. Explique a los niños que David, el padre de Salomón, había querido edificar un templo pero se le había negado ese privilegio. En su lugar, el Señor escogió a Salomón para que dirigiera los siete años que duraría la construcción del mismo. Cuando se terminó la construcción del complejo templo (gran parte del cual estaba cubierto de oro), los sacerdotes llevaron el arca del pacto, el cual contenía las dos tablas de piedra que el Señor le había dado a Moisés, “en el lugar santísimo” del edificio (1 Reyes 8:6). Luego, la gloria del Señor llenó el templo (véase 1 Reyes 8:10–11) y Salomón ofreció la oración dedicatoria (véase 1 Reyes 8:22–53.)

Muestre la lámina La pila bautismal del templo (Las bellas artes del Evangelio 504; 62031). Destaque que todos los templos de la actualidad tienen una pila bautismal apoyada sobre doce bueyes, semejante a la del templo que construyó Salomón. En la época de Salomón, esa pila se utilizaba para bautizar a los vivos; hoy día, en nuestros templos, las pilas se utilizan para efectuar bautismos por los muertos.

4. Pida a los niños que busquen el libro de Proverbios en sus ejemplares de la Biblia. Explique que Salomón escribió la mayoría de esos proverbios (adagios o dichos sabios) y que, debido a la gran sabiduría que él poseía, éstos aún pueden ayudarnos en la actualidad.

Escoja algunos de los siguientes pasajes del libro de Proverbios y escriba las letras correspondientes por separado en trocitos de papel. Coloque los papeles en un recipiente y pida a los niños que se turnen para escoger una letra. Lea el proverbio o pida a los niños que lo busquen en sus ejemplares de la Biblia y lo lean. Ayúdelos a decirlo con sus propias palabras y luego pídale que digan cómo piensan que ese proverbio se aplica a ellos (ayúdelos, si fuera necesario). Si lo desean, pueden marcar algunos de esos proverbios en sus ejemplares de la Biblia.

- a. “Oye, hijo mío, la instrucción de tu padre, Y no desprecies la dirección de tu madre” (1:8).
- b. “Si los pecadores te quisieren engañar, No consientas” (1:10).
- c. “Fíate de Jehová de todo tu corazón, Y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, Y él enderezará tus veredas” (3:5–6).
- d. “Bienaventurado el hombre que halla la sabiduría, Y que obtiene la inteligencia” (3:13).
- e. “Los labios mentirosos son abominación a Jehová; Pero los que hacen verdad son su contentamiento” (12:22).
- f. “La blanda respuesta quita la ira” (15:1).
- g. “El corazón alegre hermosea el rostro” (15:13).
- h. “Jehová está lejos de los impíos; Pero él oye la oración de los justos” (15:29).
- i. “Mejor es adquirir sabiduría que oro preciado” (16:16).
- j. “Antes del quebrantamiento es la soberbia, Y antes de la caída la altivez de espíritu” (16:18).

- k. “Panal de miel son los dichos suaves; Suavidad al alma y medicina para los huesos” (16:24).
- l. “Mejor es el que tarda en airarse que el fuerte” (16:32).
- m. “En todo tiempo ama el amigo” (17:17).
- n. “El corazón alegre constituye buen remedio” (17:22).
- o. “El vino es escarnecedor, la sidra alborotadora, Y cualquiera que por ellos yerra no es sabio” (20:1).
- p. “Aun el muchacho es conocido por sus hechos, Si su conducta fuere limpia y recta (20:11).
- q. “Cual es su pensamiento en su corazón, tal es él” (23:7).
- r. “No digas: Como me hizo, así le haré” (24:29).
- s. “El hombre de verdad tendrá muchas bendiciones” (28:20).
- t. “El que confía en Jehová, será exaltado” (29:25).

Pida a los niños que escojan uno de los proverbios para que lo escriban o lo aprendan de memoria, y luego se lo reciten o lean a su familia.

5. Canten o repitan la letra de la canción “Amad a otros” (*Canciones para los niños*, pág. 74; o *Himnos*, N° 203).

## Conclusión

Testimonio	Expresar agradecimiento a los niños por alguna ocasión específica en que usted los haya visto demostrar bondad y comprensión hacia otras personas. Testifique que, a medida que ellos desarrollen la habilidad de actuar con sabiduría y tener un corazón entendido hacia sus familiares y amigos, se parecerán mucho más al Salvador.
Sugerencias para que los niños hablen con la familia	Inste a los niños a hablar con la familia sobre una parte específica de la lección, tal como un relato, una pregunta o actividad, o que lean con ella las “Sugerencias de lectura” que tienen para estudiar en casa.
Sugerencias de lectura	Sugiera a los niños que estudien en casa 1 Reyes 3:5–28 como repaso de la lección de hoy.  Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

**Objetivo** Alentar a los niños a ser una influencia positiva en los demás y a resistir las influencias negativas de sus compañeros y amigos.

**Preparación**

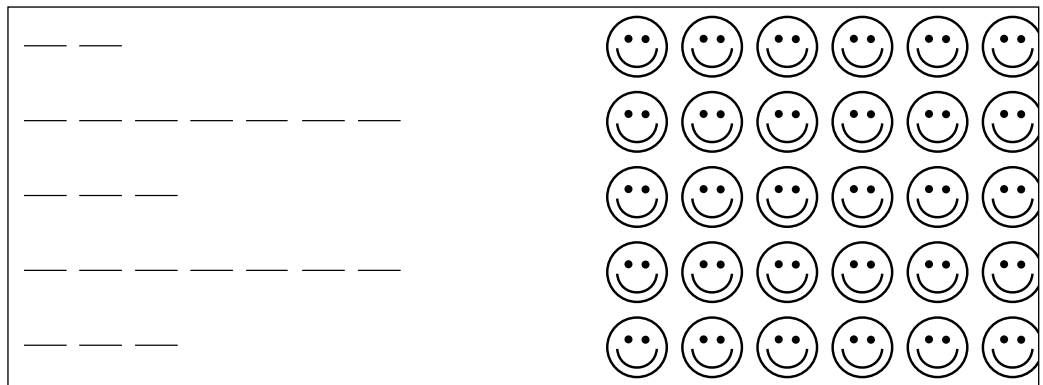
- Con oración, estudie:
  - 1 Reyes 11:43: Roboam, el hijo de Salomón, se convierte en rey.
  - 1 Reyes 12:1–5: Jeroboam le dice a Roboam que Israel le servirá si él disminuye el yugo pesado que lleva el pueblo.
  - 1 Reyes 12:6–11: Roboam pide consejo a los ancianos y a los jóvenes.
  - 1 Reyes 12:12–21: Roboam rechaza el consejo de los ancianos. Las diez tribus se sublevan y siguen a Jeroboam.
- Estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras (véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII). Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
- Materiales necesarios: Un ejemplar de la Biblia para cada niño.

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Actividad para captar la atención

Coloque el siguiente diagrama en la pizarra o en una hoja de papel de modo que todos los niños puedan verlo.



Explique que esta lección se puede resumir en seis palabras. Para descubrir de qué se trata la lección, los niños deben encontrar cuáles son las seis palabras misteriosas. A medida que los niños mencionen las letras, llene el espacio o los espacios correspondientes si esa letra forma parte de las palabras. Si la letra no aparece en esas palabras, tache con una raya una de las caritas o bórrela y escriba la letra que no se utilizó para que no se utilice



nuevamente. Trate de que los niños descubran cuáles son las seis palabras misteriosas antes de tachar o borrar todas las caritas. Las palabras misteriosas son: *La presión que ejercen los compañeros*.

Analice el significado de *la presión que ejercen los compañeros*. Es importante que los niños comprendan que la presión que ejercen los compañeros significa la influencia que se ejercen mutuamente los compañeros y amigos. Analice el hecho de que la presión que ejercen los compañeros puede ser tanto negativa como positiva. Dé a los niños ejemplos de la presión o influencia negativa y positiva que ejercen los compañeros y amigos, tal como unirse a un grupo que se comporta mal con alguien para evitar que se burlen de ellos o la de ser bondadosos con alguien e instar a los demás a participar. Explique que los niños aprenderán acerca de un rey que sufrió la influencia negativa de la presión que ejercieron sus amigos y las consecuencias que sufrió como resultado de sus decisiones.

Relato de las Escrituras

Enseñe a los niños el relato de Roboam de los pasajes de las Escrituras enumerados en la sección "Preparación". (En "La enseñanza por medio de las Escrituras", pág. VIII, encontrará varias sugerencias de cómo enseñar los relatos de las Escrituras.)

Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios en su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿Quién fue el padre de Roboam? (1 Reyes 11:43.) Después de que Salomón murió y que Roboam se convirtió en rey, ¿qué deseaba el pueblo que este último hiciera en beneficio de ellos? (1 Reyes 12:3–4.) Explique que Salomón había agravado al pueblo con pesados impuestos y la gente se había cansado de esa carga tan grande.
- ¿A quiénes consultó primero Roboam sobre ese asunto? (1 Reyes 12:6.) ¿Qué le aconsejaron ellos a Roboam? (1 Reyes 12:7.) ¿Por qué piensan que fue ese un buen consejo? ¿Qué podríamos aprender acerca de ese consejo con relación a la forma en que debemos tratar a nuestros familiares, amigos y vecinos?
- ¿A quiénes consultó después Roboam? (1 Reyes 12:8–9.) ¿Qué le aconsejaron ellos a Roboam? (1 Reyes 12:10–11; la referencia a los escorpiones en el versículo 11 se refiere a látigos hechos con varias correas de cueros con púas de metal en las puntas.)
- ¿De qué forma le respondió Roboam al pueblo cuando fue a buscar su respuesta? (1 Reyes 12:13–14.) ¿Por qué creen que Roboam hizo caso al consejo de sus jóvenes amigos en lugar de seguir el de los sabios ancianos? ¿Cómo creen que se sintió el pueblo con la decisión de Roboam? ¿Cuáles son algunas de las consecuencias de no comportarse bien con los demás?
- ¿Cuál fue el resultado que tuvo el que Roboam siguiera el consejo de sus jóvenes amigos en lugar del de los ancianos más sabios? (1 Reyes 12:19–21.) Explique que, debido a que Roboam hizo caso a un consejo imprudente, sólo las tribus de Judá y Benjamín lo aceptaron como rey. Jeroboam dirigió una revuelta en contra de Roboam y se convirtió en rey

de las otras diez tribus. Fue de esa forma que las doce tribus de Israel quedaron divididas en dos reinos: el reino de Judá (Roboam) y el reino de Israel (Jeroboam). (Nota: Aun cuando los nombres de *Roboam* y *Jeroboam* son parecidos, esos dos hombres no eran hermanos ni tenían ningún tipo de parentesco.)

- ¿Por qué debemos pedir consejo a las personas sabias o prudentes? (Véase la actividad complementaria N° 3.) ¿Por qué es importante que escojamos amigos que tengan buenos valores? (Véase la actividad complementaria N° 4.) ¿Qué deberíamos hacer si alguien tratara de persuadirnos a hacer algo que sabemos que está mal? ¿En qué forma, la presión que ejercen los compañeros y amigos, puede ser una influencia negativa en algunos jóvenes de la actualidad? ¿De qué manera podemos beneficiarnos de la presión positiva de nuestros amigos? ¿Cómo podemos utilizar una presión positiva de amigos con el fin de ayudar a otros jóvenes?

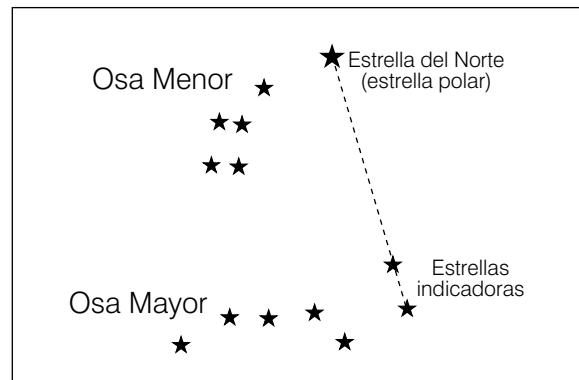
### Actividades complementarias

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o más de las siguientes actividades:

1. Escriba situaciones como las siguientes en tiras de papel y colóquelas en un recipiente. Pida a los miembros de la clase que, de a uno, saquen una tira de papel y luego digan, por turno, cómo responderían ante la situación que tienen escrita en su hojita de papel. Recuerde a los niños que ellos pueden ser una influencia positiva en los demás de muchas formas.
  - a. Tienes un amigo que frecuentemente te pide que faltes a la escuela y pases el día jugando. ¿De qué manera puedes ser una influencia positiva en tu amigo?
  - b. Vas a pasar la noche en la casa de un amigo. Todas las noches antes de acostarte, te arrodillas junto a la cama para orar; sin embargo, sabes que tu amigo no tiene esa misma costumbre. ¿Qué puedes hacer cuando sea la hora de orar?
  - c. Un grupo de tus amigos desea que vayas al cine con ellos. Tú sabes que tus padres consideran que esa película no es apropiada, pero tus amigos te ruegan que los acompañes. ¿Qué puedes hacer para ejercer una influencia positiva en tus amigos?
  - d. Deseas ir a la Iglesia los domingos, pero tus amigos desean que te quedes en casa y vayas a jugar fútbol con ellos. ¿Qué puedes hacer para ejercer una influencia positiva en tus amigos?
  - e. Tienes una amiga que desea que la acompañes a la casa de una señora viuda que vive unas casas más adelante, para ayudarla con sus quehaceres. Tú desearías quedarte a jugar. ¿Qué deberías hacer? ¿Por qué?

Pida a los niños que relaten algunas experiencias que hayan tenido o hayan observado, en las cuales el ejemplo de alguien ejerció una buena influencia en los demás.
2. Dibuje la siguiente ilustración de la constelación de la Osa Mayor, la Osa Menor y la Estrella del Norte o estrella polar en la pizarra y explique que en el Hemisferio Norte (al norte del ecuador) se puede ver una estrella

llamada Estrella del Norte (o polar). (Nota: Si vive en el Hemisferio Sur, sírvase adaptar la ilustración con la Cruz del Sur.) A través de los siglos, estas estrellas han sido una guía para los navegantes, los campistas y exploradores. El norte se puede localizar siempre por medio de esa estrella. La Estrella del Norte (o polar) se puede encontrar localizando la Osa Mayor, un grupo de siete estrellas que tiene la forma de una cacerola con mango. Si se traza una línea a través de las dos estrellas indicadoras de la Osa Mayor, las que están más alejadas del mango, esa línea apunta hacia la estrella polar. La Estrella del Norte o estrella polar es también la última estrella del mango de la Osa Menor.



Relate a los niños la experiencia que el presidente Gordon B. Hinckley tuvo cuando él buscaba la estrella polar para sentir constancia y consuelo.

“Después de un día de trabajo arduo y productivo, mi hermano menor Sherm y yo nos acostábamos bajo las estrellas en una vieja carreta de la granja... reconocíamos algunas [de las] constelaciones y estrellas... la que preferíamos era la estrella polar, y todas las noches, como muchas generaciones de muchachos lo habrán hecho antes de nosotros, extendíamos la mano y seguíamos el trazo de la Osa Menor hasta encontrar la estrella polar.

“Con el tiempo, llegamos a darnos cuenta de la [constancia] de ese astro. Con el movimiento de la tierra, las otras estrellas parecían cambiar de posición [durante la noche], pero la estrella polar continuaba en su lugar, alineada de acuerdo con el eje de la tierra; en mis reflexiones de muchacho, la estrella llegó a tener un significado especial para mí: [llegué a identificarla como] una constante en medio de todos los cambios, algo con lo que siempre se podía contar, algo seguro, como un ancla en lo que [de otra forma me daba la impresión de ser] un firmamento movedizo e inestable” (Jeffrey R. Holland, “El presidente Gordon B. Hinckley”, *Liahona*, agosto de 1995, pág. 7).

Analice cómo, al igual que la estrella polar, podemos ser también nosotros constantes. Si desde ahora tomamos la decisión de que, al enfrentarnos a las tentaciones o a la presión de nuestros compañeros y amigos, elegiremos hacer lo correcto, seremos constantes en tomar las decisiones correctas y otras personas tomarán nuestro ejemplo como guía. Nuestras decisiones no se verán afectadas por el miedo de lo que otras personas puedan pensar de nosotros o por la presión negativa que ejerzan los demás.

3. Averigüe si algún miembro de la clase o del barrio tiene algún talento o habilidad especial, como por ejemplo, tocar un instrumento musical, jugar un deporte, etc. Pídale a él o a ella que hable a la clase acerca de su talento o habilidad, o que lo demuestre. Pregunte a los niños a quién le pedirían ayuda si desearan aprender esa destreza. Analice la importancia de buscar ayuda y hacer caso del consejo de quienes tienen conocimiento y experiencia para guiarnos. Pida a los niños que nombren personas a las cuales podrían pedirle consejo acerca de:
- Problemas familiares.
  - Algo que un amigo hace que está mal.
  - Cómo mejorar sus calificaciones escolares.
  - Cómo vencer un mal hábito.

Durante el análisis, trate de que los niños comprendan que debemos siempre pedirle ayuda a nuestro Padre Celestial concerniente a nuestras decisiones y problemas. Él nos ayudará a saber qué hacer o a quién solicitar ayuda y consejo.

4. Explique que hay momentos en los cuales no sabemos si tenemos que hacer lo que alguien nos presiona a hacer. Lea Moroni 7:13 y hable acerca de cómo ese pasaje de las Escrituras puede ayudarnos a saber qué hacer en tales circunstancias. Si lo desea analice algunas de las situaciones que se dan en la actividad complementaria N° 1 como ejemplos. (Se podría utilizar el Artículo de Fe N° 13 conjuntamente con Moroni 7:13, en su lugar.)
5. Relacione y analice el siguiente relato:

“Un día durante mi clase de religión de cuarto grado de religión en Jamaica, mi maestro pidió a todos los alumnos que hablaran acerca de las creencias de sus respectivas religiones. Como yo era el único mormón de mi escuela preparatoria, se me eligió para que representara a los mormones.

“Cuando me tocó el turno de hablar, el corazón me latía apresuradamente dentro del pecho. En realidad, nunca había sido un buen orador y no tenía una voz muy fuerte. Cuando me puse de pie, mi vista quedó fija en una inmensidad de ojos que se posaban en mí, y traté de hablar acerca de algunas de nuestras creencias. Primero hablé sobre la Palabra de Sabiduría, luego acerca de la Santa Cena y la manera en que utilizábamos pan y agua para representar el cuerpo y la sangre del Salvador, cuando Él murió por nosotros.

“Antes de poder decir una palabra más, todos comenzaron a reírse de mí. Los ojos se me llenaron de lágrimas mientras me preguntaba que habría dicho para hacerlos reír. Rápidamente me sequé los ojos y volví a mi asiento entre los gritos de: ‘Pan y agua, pan y agua’. Se siguieron burlando de mí durante todo el día... Todavía, no sé por qué se burlaron de lo que yo había dicho.

“Cuando llegué a casa, saqué de la estantería la enorme Biblia de mi mamá y comencé a mirar algunas de las láminas. Al pasar una de las páginas, mi mirada se posó brevemente en uno de los versículos y rápidamente volví la página para leerla. Se trataba de Mateo 10:32: ‘A cualquiera, pues, que me confiese delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos’. Al leer esas palabras una y otra vez, me

envolvió un sentimiento de paz y me dí cuenta de que ya no me importaba más quién se riera de mí mientras estuviera haciendo lo correcto” (Camille Nugent, *The New Era*, junio de 1994, pág. 15).

6. Canten o repitan la letra de la canción “Muestra valor” (*Canciones para los niños*, pág. 80).

---

## Conclusión

Testimonio

Testifique del deseo que tiene de permanecer constante y fiel a nuestro Padre Celestial ante cualquier circunstancia. Quizás desee contarles de qué forma un amigo o amiga fue una influencia positiva en su vida y cómo desea ayudar a sus amigos a tomar sabias decisiones. Inste a los niños a no ceder ante la presión negativa que ejerzan sus compañeros y amigos y a ser una influencia positiva para las personas que los rodean siendo constantes al tomar decisiones correctas siempre.

Sugerencias para que los niños hablen con la familia

Inste a los niños a hablar con la familia sobre una parte específica de la lección, tal como un relato, una pregunta o actividad, o que lean con ella las “Sugerencias de lectura” que tienen para estudiar en casa.

Sugerencias de lectura

Sugiera a los niños que estudien en casa 1 Reyes 12:1–20 como repaso de la lección de hoy.

Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

# Elías el Profeta ejerce el sacerdocio

Lección  
**33**

---

**Objetivo** Lograr que los niños adquieran una comprensión más amplia de cómo el sacerdocio bendice sus vidas.

---

**Preparación**

1. Con oración, estudie:
  - 1 Reyes 16:29–33: Acab y Jezabel son gobernantes inicuos.
  - 1 Reyes 17:1: Elías el Profeta predice una sequía.
  - 1 Reyes 17:2–6: Los cuervos alimentan a Elías el Profeta.
  - 1 Reyes 17:7–16: Una viuda alimenta a Elías el Profeta y las escasas provisiones de la viuda se multiplican milagrosamente.
  - 1 Reyes 17:17–24: Elías el Profeta bendice al hijo de la viuda y le restaura la vida.
2. Estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras (véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII). Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
3. Materiales necesarios:
  - a. Un ejemplar de la Biblia para cada niño.
  - b. Un imán y algunos trocitos de hierro o un globo inflado o un peine y algunos trocitos pequeños de papel (véase la actividad para captar la atención).
  - c. La lámina 6–39: Los cuervos alimentan a Elías el Profeta.

---

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

Actividad para captar la atención

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Haga que los niños utilicen el imán para atraer las pequeñas piezas de hierro (o frote el globo inflado contra la ropa para hacer que se pegue a la pared o a la camisa de un niño; o pida a un niño que se pase el peine varias veces por el cabello y luego muestre cómo puede juntar con él trocitos pequeños de papel). Pregunte a los niños qué fue lo que hizo que el imán atrajera el metal (o que el globo se pegara a la pared, o que el peine levantara el papel). Explique que el imán tiene un poder llamado magnetismo que hace que atraiga al hierro. Un poder llamado electricidad hace que el globo se adhiera a la pared y el peine junte el papel. Esos poderes no se pueden ver, pero en cambio se pueden apreciar los efectos de ellos.

Explique a los niños que el poder de Dios tampoco se puede ver pero que muchas veces vemos sus efectos. Explique que esta lección es acerca de un Profeta de Dios y de la forma en que él utilizó el poder más grande que existe sobre la tierra, el sacerdocio de Dios.

Relato de las Escrituras	<p>Enseñe a los niños el relato de Elías el Profeta y la forma en que él efectuó milagros por el poder del sacerdocio, para ello utilice los pasajes de las Escrituras que se encuentran enumerados en la sección “Preparación”. (En “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII, encontrará varias sugerencias de cómo enseñar los relatos de las Escrituras.) Muestre la lámina en el momento apropiado.</p>
Preguntas para analizar y aplicar	<p>Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios en su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• ¿Quién era Acab? (1 Reyes 16:29–30; uno de los reyes más inicuos y poderosos del norte de Israel.) ¿Quién era Jezabel? (1 Reyes 16:31; la esposa de Acab. Ellos introdujeron la adoración de ídolos en Israel en la forma del falso dios Baal y trataron de eliminar la adoración a Dios.) (Véase la Guía para el Estudio de las Escrituras, “Acab”, pág. 7 y “Jezabel”, pág. 110.) Elías fue un Profeta de Dios durante la época en que Acab y Jezabel gobernaron en el reino del norte de Israel. (Véase “Elías el Profeta” en la Guía para el Estudio de las Escrituras, pág. 59.)</li> <li>• ¿Qué hizo Elías el Profeta para tratar de hacer que Acab se arrepintiera de sus iniquidades? (1 Reyes 17:1) ¿Por medio de qué poder selló los cielos para que no lloviera? Explique que la sequía que predijo Elías el Profeta por medio del poder del sacerdocio duró tres años y medio. ¿Qué pasaría si no lloviera ni hubiera humedad por tres años y medio?</li> <li>• Una vez que comenzó la sequía, ¿qué hizo el Señor para proteger a Elías el Profeta? (1 Reyes 17:2–6.) ¿A quién preparó el Señor para ayudar al profeta Elías una vez que el arroyo se hubo secado? (1 Reyes 17:8–9.) ¿De qué manera ayuda el Señor muchas veces a los necesitados? Explique que en muchas ocasiones el Señor nos ayuda por medio del servicio que nos prestan otras personas. ¿En qué forma puede Él utilizarnos para ayudar a los demás? Explique a los niños que si estamos en armonía con el Espíritu, el Señor nos guiará para que hagamos lo que Él desea que hagamos.</li> <li>• ¿Cómo piensan que se sintió la viuda cuando, teniendo sólo un poquito de harina y de aceite para dar de comer a su familia, Elías le pidió que le hiciera una torta a él primero y después para ella y su hijo? (1 Reyes 17:12–13.) ¿Qué le prometió Elías el Profeta a la viuda? (1 Reyes 17:14.) ¿En qué manera demostró la viuda su fe en el Señor y su confianza en Elías el Profeta? (1 Reyes 17:15.) ¿Cómo podemos nosotros desarrollar fe en Jesucristo para seguir las palabras de nuestro Profeta y obedecer lo que el Espíritu nos inspira hacer?</li> <li>• ¿Qué pasó con la tinaja de harina y la vasija de aceite de la viuda durante el resto del tiempo de sequía? (1 Reyes 17:16.) ¿A quiénes dio de comer la viuda con los alimentos que milagrosamente le fueron suministrados? (1 Reyes 17:15.)</li> </ul>

- ¿Qué hizo Elías el Profeta cuando el hijo de la viuda enfermó y murió? (1 Reyes 17:19–22.) ¿Por medio de qué poder pudo Elías el Profeta devolverle la vida al hijo de la viuda? ¿Cómo creen que se sintió la viuda cuando Elías el Profeta le entregó su hijo vivo? ¿De qué forma ese milagro fortaleció el testimonio de la viuda? (1 Reyes 17:24.) ¿En qué forma nuestros testimonios se fortalecen por medio de las bendiciones del sacerdocio? Explique que no obtenemos nuestro testimonio por medio de los milagros que vemos, sino que de esa forma, los testimonios que ya poseemos pueden fortalecerse.
- ¿De qué manera la vida de ustedes se ha visto bendecida por medio del poder del sacerdocio? (Véase la actividad complementaria N° 1.)

### Actividades complementarias

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o más de las siguientes actividades:

1. En hojitas de papel escriba diferentes formas en que podemos ser bendecidos por medio del poder del sacerdocio, como por ejemplo:

La bendición de los niños pequeños.  
 El bautismo.  
 La imposición de manos para conferir el don del Espíritu Santo.  
 La Santa Cena.  
 La bendición de los enfermos.  
 Las bendiciones de padre.  
 La ordenación al sacerdocio.  
 El ser apartados para cumplir misiones u otros llamamientos.  
 Las ordenanzas del templo.

Coloque las hojitas de papel boca abajo sobre la mesa o el piso. Utilice el imán (enganche cada hoja con un sujetador de papeles de metal (clip) o un alfiler para que el imán pueda levantarlas) o el peine de la actividad para captar la atención, y pida a los niños que, de a uno, levanten una hoja de papel y lean en voz alta lo que en ella dice. Analice con los niños en qué forma esas ordenanzas del sacerdocio los bendice. Invite a los niños a relatar experiencias que hayan tenido o que sepan que alguien haya tenido relacionadas con cada ordenanza que se analice. Si lo desea, hable usted mismo sobre algunas experiencias personales.

2. Pida a los niños que mencionen el nombre de algunos hermanos que ellos conozcan que posean el sacerdocio. Copie el siguiente crucigrama en la pizarra o en una hoja grande de papel o haga una copia para cada niño. Pida a los niños que busquen y hagan un círculo alrededor de las siguientes palabras que se encuentran en el crucigrama:

OBISPO	MISIONERO
HERMANO	PRESBITERO
DIACONO	PROFETA
PADRE	ÉLDER
MAESTRO ORIENTADOR	MAESTRO



C I U N D Y N F S G B K C Ñ T Z A  
 M A E S T R O O R I E N T A D O R  
 I W J I R D F Q V S L H B Z S P L  
 S J M S H X P Z Q Y D I A C O N O  
 I K A Q G J R B L W E C T A I N X  
 O A E Y N L H T E P R O F E T A H  
 N I S E O Q T U Q A Z P L R U Y E  
 E J T G I B U M Y D N A W I L O R  
 R P R E S B I T E R O K A M I S M  
 O B O I Q N Y S T E H Z Ñ R P C A  
 C A W V E N O T P R U A V X L O N  
 V P R T U H G C L O Ñ X Q Y M B O

Analice con los niños cómo cada una de esas personas podría utilizar el sacerdocio para bendecir sus vidas.

3. Narre el siguiente relato:

Antes de que el élder Hugh B. Brown fuera llamado a integrar la Primera Presidencia de la Iglesia, prestó servicio en Inglaterra como miembro del ejército canadiense. Debido a que era oficial del rey, poseía un gran poder. Los soldados se paraban firmes ante él y le llamaban “señor”. Muchas veces le solicitaban favores.

Un día el hermano Brown recibió el mensaje de que se presentara en el hospital. Lo primero que pensó fue que un soldado deseaba su ayuda como oficial del ejército. Cuando llegó al hospital, se sintió orgulloso de que los médicos y las enfermeras lo trataran con sumo respeto. Inmediatamente, alguien le llevó hasta un pequeño cuarto donde se encontraba acostado un joven enfermo y el hermano Brown recordó que una vez había sido maestro de ese muchacho en la Escuela Dominical.

“Hermano Brown”, le dijo el joven. “Podría utilizar su autoridad para ayudarme? Los médicos dicen que voy a morir, ¿me daría una bendición?”

El hermano Brown sintió como que su uniforme se desvanecía; y desapareció todo el orgullo que sentía por tener puesto el uniforme del rey. Puso las manos sobre la cabeza del muchacho y le dio una bendición. La ayuda que el joven necesitaba no radicaba en la autoridad de un oficial del ejército del rey sino en la autoridad del sacerdocio. El hermano Brown dijo: “Llegué al hospital como un orgulloso oficial británico y salí de allí como un humilde élder mormón. Desde ese entonces, traté seriamente de recordar que hay un poder y una autoridad que se le ha dado al hombre, que no proviene del rey ni del presidente, sino del Rey de Reyes.” (Adaptado de Hugh B. Brown, *Be What You Will to Be*, Brigham Young University Speeches of the Year [14 de febrero de 1967], págs. 8–9.)

4. Repase el Artículo de fe N° 5 con los niños. Analice en qué forma somos bendecidos al tener líderes y miembros de la familia que poseen o son llamados por el sacerdocio.

5. Canten o repitan la letra de las canciones “El sacerdocio se restauró” (*Canciones para los niños*, pág. 60) o “Joven digno y hábil seré” (*Canciones para los niños*, pág. 88).

---

## Conclusión

Testimonio	Si lo desea, testifique a los niños que el sacerdocio de Dios es el poder más grande que hay sobre la tierra y que puede bendecir nuestra vida en muchas formas. Si lo considera conveniente, relate una experiencia personal en la cual el sacerdocio bendijo su vida. Aliente a los niños varones de su clase a prepararse para recibir el Sacerdocio Aarónico.
Sugerencias para que los niños hablen con la familia	Inste a los niños a hablar con la familia sobre una parte específica de la lección, tal como un relato, una pregunta o actividad, o que lean con ella las “Sugerencias de lectura” que tienen para estudiar en casa.
Sugerencias de lectura	Sugiera a los niños que estudien en casa 1 Reyes 17 como repaso de la lección de hoy.  Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

---

**Objetivo** Alentar a los niños a adorar a nuestro Padre Celestial en forma diligente.

---

**Preparación**

1. Con oración, estudie:
  - 1 Reyes 18:17–18: Elías el Profeta le dice a Acab que sus iniquidades han traído problemas sobre Israel.
  - 1 Reyes 18:19–29: Elías el Profeta desafía a los falsos profetas a que Baal envíe fuego desde el cielo. Los falsos profetas fracasan.
  - 1 Reyes 18:30–38: Elías el Profeta ora y el Señor envía fuego para consumir el sacrificio y el altar.
  - 1 Reyes 18:39: Todo el pueblo reconoce al verdadero Dios.
  - 1 Reyes 19:11–13: El Señor le habla a Elías el Profeta por medio de la voz apacible y delicada.
2. Estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras (véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII). Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
3. Materiales necesarios:
  - a. Un ejemplar de la Biblia para cada niño.
  - b. Una piedra u otro objeto inanimado.
  - c. Las láminas 6–40: La Primera Visión (Las bellas artes del Evangelio 403; 62470) y 6–41: Elías el Profeta y los profetas de Baal.

---

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

Actividad para captar la atención

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Ponga a la vista la lámina de la Primera Visión y la piedra u otro objeto.

Pregunte a los niños a quién oran cuando necesitan ayuda para resolver un problema. Pregunte a los niños por qué no orarían a una piedra (u otro objeto). Explique que cuando José Smith necesitó ayuda, oró a nuestro Padre Celestial en el nombre de Jesucristo y su oración le fue contestada. Al igual que José Smith, nosotros debemos orar al Padre Celestial en el nombre de Su Hijo, Jesucristo. Nuestro Padre Celestial tiene el poder para oír nuestras oraciones y contestarlas. Haga notar que una piedra (u otro objeto) no puede escuchar nuestras oraciones, ya que no tiene poder, ni vida, ni personalidad ni sentimientos y no puede dar ni demostrar amor. Explique a los niños que van a aprender la forma en que Elías el Profeta trató de enseñar a los israelitas a adorar y a orar a nuestro Padre Celestial en lugar de hacerlo a objetos sin vida o a imágenes.

Relato de las Escrituras

Utilice las láminas de Elías el Profeta y los profetas de Baal en el momento apropiado para enseñar a los niños el relato de Elías el Profeta de los pasajes

de las Escrituras enumerados en la sección “Preparación”. (En “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII, encontrará varias sugerencias de cómo enseñar los relatos de las Escrituras.)

Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios en su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- El profeta Elías selló los cielos para que no lloviera. ¿A quién culpó Acab por la sequía? (1 Reyes 18:17.) ¿Cuál dijo Elías el Profeta que era la causa de la sequía? (1 Reyes 18:18.) Explique que Acab y su esposa Jezabel habían alejado a los israelitas de nuestro Padre Celestial y ahora ellos adoraban a un dios falso, un ídolo llamado Baal (véase “Baal” en la Guía para el Estudio de las Escrituras, pág. 22). La sequía había causado un hambre muy grande en la tierra y Acab y su pueblo tenían grandes dificultades para encontrar agua para regar los sembrados y dar de beber a los animales. ¿Por qué en ocasiones el Señor permite que haya sequía u ocurran otros desastres naturales? Haga notar que a veces los sucesos desagradables son una parte normal de la vida, pero también podrían ser una amonestación para que nos arrepintamos y adoremos al Padre Celestial. También podrían ser señales que nos advierten que debemos prepararnos para la Segunda Venida.
- Una vez que Elías el Profeta reunió al pueblo de Israel y a los falsos profetas, ¿qué le preguntó al pueblo? (1 Reyes 18:21.). ¿Qué deseaba Elías el Profeta que hiciera el pueblo? Explique que él sabía que ellos no podían servir a Baal y al Señor y deseaba que los israelitas decidieran a quién iban a adorar. ¿Por qué es importante que decidamos desde ahora adorar a nuestro Padre Celestial? (Véase la actividad complementaria N° 2.)
- ¿Qué adoran las personas en la actualidad a pesar de que quizás no se den cuenta de que lo hacen? (Véase la actividad complementaria N° 5.) Es importante que los niños comprendan que nosotros adoramos lo que es más importante para nosotros. En la traducción que José Smith hizo de Mateo 6:33, el Salvador dice: “Por tanto, no busquéis las cosas de este mundo, mas buscad primeramente edificar el reino de Dios, y establecer su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas” (véase la Traducción de José Smith, Mateo 6:38). Explique que debemos poner primero a nuestro Padre Celestial en nuestra vida para de ese modo adorarle. Si hay algo que es más importante para nosotros, entonces es un ídolo o un dios falso.
- ¿Qué desafío sugirió Elías el Profeta para probar al pueblo a quién debían adorar? (1 Reyes 18:23–24.) ¿Cuántos Profetas del Señor había allí ese día? ¿Cuántos profetas de Baal había? (1 Reyes 18:22.) ¿Por qué Elías el Profeta tenía más poder que los profetas de Baal, aun cuando éstos eran muchos más?
- ¿Qué pasó cuando los falsos profetas clamaron a Baal? (1 Reyes 18:29.) ¿Por qué Baal no contestó las oraciones de los falsos profetas ni envió fuego desde el cielo?
- Cuando le llegó el turno a Elías el Profeta, ¿por qué piensan que hizo que fuera más difícil que el sacrificio se quemara? (1 Reyes 18:32–35; explique

que él deseaba probar sin dejar ninguna duda el poder de Dios.) ¿Qué sucedió cuando Elías el Profeta oró a nuestro Padre Celestial? (1 Reyes 18:36–38.) ¿Qué sucede cuando oramos a nuestro Padre Celestial? Explique que Él escucha nuestras oraciones y las contesta de acuerdo con nuestra fe y Su voluntad, aun cuando sus respuestas no son por lo general tan espectaculares como la que recibió Elías el Profeta.

- ¿Qué hizo el pueblo cuando la prueba hubo finalizado? (1 Reyes 18:39.)
- Aun cuando comenzó a llover y terminó la sequía, Jezabel estaba furiosa con Elías el Profeta y juró matarlo (véase 1 Reyes 19:2). Elías el Profeta huyó al desierto y mientras se encontraba allí el Señor le habló. ¿De qué forma le habló el Señor a Elías el Profeta? (1 Reyes 19:11–13.) ¿De qué manera recibimos nosotros mensajes del Señor? Explique que nosotros oramos al Padre Celestial en el nombre de Jesucristo y recibimos nuestras respuestas por medio del Espíritu Santo, por lo general por medio de un pensamiento de paz que recibimos en la mente o un sentimiento cálido en el corazón (véase la actividad complementaria N° 3). Señale que, al orar a nuestro Padre Celestial y prestar atención y obedecer a la voz suave y apacible del Espíritu Santo, adoramos a nuestro Padre Celestial.

---

### **Actividades complementarias**

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o más de las siguientes actividades:

1. Luego de enseñar el relato de Elías el Profeta y de los sacerdotes de Baal, haga, si lo desea, que uno o dos de los niños representen o hagan una pantomima de la historia.
2. Divida la clase en grupos de dos o tres niños. Entregue a cada grupo una hoja de papel y un lápiz y pídeles que tomen dos o tres minutos para anotar todo lo que se les ocurra que puede contestar la siguiente pregunta: “¿Cuáles son algunas de las cosas que hacemos para adorar a nuestro Padre Celestial?” Pida a un niño de cada grupo que lea las respuestas que han anotado. La lista podría incluir las siguientes ideas:

Orar diariamente y expresar gratitud a nuestro Padre Celestial.  
Asistir a las reuniones de la Primaria y a las sacramentales.  
Ser reverente y prestar atención en las reuniones de la Iglesia.  
Cantar himnos de alabanza.  
Participar en las noches de hogar, las oraciones y el estudio de las Escrituras.  
Tratar con amor a los demás.  
Tomar decisiones correctas.  
Leer las Escrituras por sí mismos.

Analice cuán importante es adorar diariamente a nuestro Padre Celestial y hacer que Él sea una parte importante en nuestra vida. Si lo cree conveniente, pida a los niños que escriban algunas de esas ideas en una hoja de papel para llevarlas a casa y hablar de ellas con sus respectivas familias.

3. Pida a los niños que repitan el Artículo de Fe N° 1. Repase con ellos la función que tiene cada miembro de la Trinidad, recuérdelos que son tres personajes diferentes pero que trabajan unidos como si fueran uno para ayudarnos. En el análisis, incluya lo siguiente:

Nuestro Padre Celestial es el Padre de nuestros espíritus. Antes de que naciéramos en la tierra, Él nos presentó el Plan de Salvación para que pudiéramos vivir sobre la tierra y llegar a ser como Él. Él dirigió la creación de la tierra. Nosotros oramos a nuestro Padre Celestial.

Jesucristo es el Hijo Unigénito del Padre Celestial. Él creó la tierra bajo la dirección de nuestro Padre Celestial. Él dirige la obra de nuestro Padre Celestial sobre la tierra por medio de los Profetas. Jesús está a la cabeza de la Iglesia. En el Antiguo Testamento, Jesús se conoce con el nombre de Jehová o el Señor. Por medio de la expiación de Jesucristo, resucitaremos y tendremos la oportunidad de arrepentirnos y regresar junto a nuestro Padre Celestial. Oramos al Padre Celestial en el nombre de Jesucristo.

El Espíritu Santo es un personaje de espíritu. No tiene un cuerpo físico. Cuando nos bautizamos, recibimos el don del Espíritu Santo, lo cual es el derecho de tener su ayuda y consuelo constantemente en nuestra vida. Si somos dignos, nuestro Padre Celestial contesta nuestras oraciones y nos habla por medio del Espíritu Santo. El Espíritu Santo nos habla al corazón y a la mente con una voz apacible y delicada.

4. Con el fin de repasar la función y los nombres de estos tres miembros de la Trinidad, prepare tiras de cartulina o papel con las siguientes inscripciones. Haga tres columnas en la pizarra y en la parte superior de cada una de ellas ponga como títulos los nombres de los miembros de la Trinidad. Pida a cada uno de los niños que escoja una tira de cartulina o papel y la coloque debajo del título correspondiente. Continúe hasta que todas las tiras se hayan colocado y analizado.

<b>Padre Celestial</b>	<b>Jesucristo</b>	<b>Espíritu Santo</b>
El Padre de nuestro espíritu.	Salvador.	Una voz apacible y delicada.
Presentó el Plan de Salvación.	Jehová.	El Consolador.
Dirigió la creación de la tierra.	Creó la tierra.	Testifica.
Es el Dios al cual debemos orar.	Expió nuestros pecados.	Es un Espíritu de verdad.
	Es la cabeza de la Iglesia.	
	Es un ejemplo perfecto.	

5. Escriba en hojas de papel cosas del mundo que en ocasiones adoramos, tales como el dinero; el poder; la popularidad; los artistas famosos; la diversión; los deportes; la apariencia física; la ropa; etc. Ponga a la vista el objeto que utilizó en la actividad para captar la atención. Pida a los niños que, de a uno, escojan una de las hojitas de papel y la peguen al objeto. Haga que los niños analicen cómo algunas personas le dan muchísimo valor a esas cosas y pregúnteles qué podemos hacer para evitar adorar esas cosas mundanas o darles demasiada importancia. Trate de que los niños se den cuenta de la importancia que tiene poner primero en nuestra vida a nuestro Padre Celestial y todo lo que Él desea que hagamos.

Pida a los niños que aprendan de memoria la parte de 1 Reyes 18:21 que dice: “¿Hasta cuándo claudicaréis vosotros entre dos pensamientos? Si Jehová es Dios, seguidle”. Haga hincapié en la importancia de decidir desde ahora adorar siempre a nuestro Padre Celestial y no permitir que otras cosas nos alejen de Él.

6. Diga a los niños que los tres primeros de los Diez Mandamientos que el Señor le dio a Moisés explican la forma en que debemos adorar al único Dios verdadero (véase Éxodo 20:3–7). Lea los siguientes mandamientos con los niños y pregúnteles de qué manera el obedecer cada uno de ellos nos ayuda a adorar a nuestro Padre Celestial.

“No tendrás dioses ajenos delante de mí” (Éxodo 20:3).

“No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas, ni las honrarás” (Éxodo 20:4–5).

“No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano” (Éxodo 20:7).

Explique que durante Su vida en la tierra, Jesucristo resumió los Diez Mandamientos en dos grandes mandamientos: Amar a Dios y a amar a los demás. Lean y analicen el primero y grande mandamiento:

“Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento” (Mateo 22:37–38).

Pregunte a los niños qué nos dice ese mandamiento sobre la importancia que tiene adorar a nuestro Padre Celestial.

7. Canten o repitan la letra de las canciones “Dios vive” (*Canciones para los niños*, pág. 8), “Soy un hijo de Dios” (*Canciones para los niños*, pág. 2) o “Viví en los cielos” (*Canciones para los niños*, pág. 148).

---

## Conclusión

Testimonio y cometido

Expresé gratitud por el privilegio de adorar y orar a nuestro Padre Celestial. Aliente a los niños a tomar desde ahora la decisión de adorar a nuestro Padre Celestial. Deles el cometido de tener cuidado de no adorar falsos dioses y de no permitir que nada sea más importante que la adoración y la obediencia a nuestro Padre Celestial y a Jesucristo.

Sugerencias para que los niños hablen con la familia

Inste a los niños a hablar con la familia sobre una parte específica de la lección, tal como un relato, una pregunta o actividad, o que lean con ella las “Sugerencias de lectura” que tienen para estudiar en casa.

Sugerencias de lectura

Sugiera a los niños que estudien en casa 1 Reyes 18:19–39 como repaso de la lección de hoy.

Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.



---

**Objetivo**

Fortalecer en los niños el deseo de obedecer a los líderes justos.

---

**Preparación**

1. Con oración, estudie:
    - 2 Reyes 5:1–9: Naamán va a ver a Eliseo para que lo sane de la lepra.
    - 2 Reyes 5:10–19: Naamán se cura.
    - 2 Reyes 5:20–27: Giezi busca obtener ganancia personal de Naamán y es maldecido con lepra.
  2. Estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras (véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII). Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
  3. Materiales necesarios:
    - a. Una caja con sorpresas para cada uno de los niños, tales como lápices, notas de agradecimiento o láminas.
    - b. Las láminas 6–42: El siervo de Eliseo y Naamán; y 6–43: Naamán queda limpio.
- 

**Sugerencias  
para el desarrollo  
de la lección**

Actividad para  
captar la atención

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Coloque la caja con las sorpresas sobre la mesa y escriba en la pizarra el siguiente mensaje en código o haga una copia para cada niño.

AMLIWRCESN TESN SLUA ECOATJXA TQSUSE SHUAXY TSEOABKRBBE  
SLUA BMUELSEA

Diga a los niños que este mensaje les dará instrucciones de cómo encontrar algo que a ellos les gusta. Explique que para descodificar el mensaje, deben obedecer sus instrucciones al pie de la letra. Pídales que borren o tachen una letra sí y otra no de cada una de las palabras del mensaje, comenzando con la primera letra de cada palabra. Cuando descubran lo que dice el mensaje, pídale que no digan nada hasta que todos hayan tenido la oportunidad de descifrarlo. El mensaje debe quedar así:

MIREN EN LA CAJA QUE HAY SOBRE LA MESA

Después que todos hayan recibido una sorpresa o un regalo pequeñito de la caja, analice cómo la obediencia a las instrucciones los llevó a recibir una agradable sorpresa. (Como actividad suplementaria, puede esconder una caja con una sorpresa dentro del salón de clases antes de que los niños entren y luego darles pistas a los niños para que al seguirlas encuentren la caja.) Explique que en esta lección aprenderán acerca de un líder militar muy

importante que siguió las instrucciones de un Profeta y se curó de una terrible enfermedad.

Actividad optativa para captar la atención

En un mapa de carreteras, señale una intersección donde el viajero deberá decidir ir hacia la derecha o hacia la izquierda. Trace la ruta de cada una de las carreteras y luego muestre cuán lejos terminan una de otra. Compare este ejemplo con el obedecer o desobedecer a los líderes de la Iglesia.

Relato de las Escrituras

Utilice las láminas en los momentos apropiados para enseñar a los niños el relato de la curación de Naamán de los pasajes de las Escrituras enumerados en la sección "Preparación". (En "La enseñanza por medio de las Escrituras", pág. VIII, encontrará varias sugerencias de cómo enseñar los relatos de las Escrituras.) Explique que Eliseo había sido un amigo cercano del profeta Elías y que fue su sucesor.

Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios en su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿Qué clase de persona era Naamán? (2 Reyes 5:1.) ¿De qué enfermedad sufría? Explique que la lepra es una enfermedad de la piel y como la gente tenía miedo de contagiarse, a los leprosos muchas veces se les echaba fuera de las ciudades y tenían que vivir con otros enfermos de lepra en lugares asignados para ellos.
- ¿Quién le dijo a la esposa de Naamán que había un Profeta de Dios en Samaria que podía sanar a Naamán de la lepra? (2 Reyes 5:2-3.) ¿Qué nos dice esto de la fiel muchacha israelita? ¿De qué manera nuestra fe puede ayudar a los demás?
- ¿Por qué se enojó el rey de Israel cuando recibió la carta del rey de Siria pidiéndole que sanara a Naamán? (2 Reyes 5:7.) Explique que el poder que tiene un rey es diferente del poder del sacerdocio que tenía Eliseo. El rey no tenía poder para sanar y tenía miedo de que el rey de Siria se enojara si Naamán no sanaba.
- ¿Qué instrucciones envió el profeta Eliseo a Naamán por intermedio de un mensajero? (2 Reyes 5:10.) ¿Por qué se enojó Naamán? (2 Reyes 5:11-12; porque Eliseo envió a un mensajero en lugar de ir él mismo y porque la respuesta era tan sencilla.) ¿En qué momentos no prestamos atención a los mensajes sencillos que nos envía nuestro Padre Celestial porque deseamos respuestas más espectaculares? ¿Por qué lo hacemos? (Véase la actividad complementaria N° 2.)
- ¿Cómo lo convencieron los criados de Naamán para que hiciera lo que el profeta Eliseo le había dicho? (2 Reyes 5:13.) ¿Qué debemos hacer si no deseamos seguir las enseñanzas del Profeta? ¿Qué sucedió cuando Naamán obedeció las instrucciones de Eliseo? (2 Reyes 5:14.) ¿Qué sucede cuando obedecemos al Profeta? (Véase la actividad complementaria N° 3.) ¿Qué debemos hacer si deseamos recibir una bendición especial, como por ejemplo, la de ser sanados? (Véase la actividad complementaria N° 4.)
- Cuando Naamán le ofreció dinero y ropa a Eliseo, ¿por qué él lo rechazó? (2 Reyes 5:16; véase los versículos 15 al 22 para leer el relato completo.)

Explique que a Naamán lo sanó nuestro Padre Celestial por medio del poder del sacerdocio y que los poseedores del sacerdocio no pueden utilizarlo para recibir reconocimiento ni bienes materiales. ¿Qué debemos hacer para expresar nuestra gratitud por la ayuda que recibimos y recompensar a las personas que nos ayudan?

- ¿Qué mentira le dijo Giezi a Naamán? (2 Reyes 5:21–22.) Después de guardar el dinero y la ropa en su casa, ¿en qué forma contestó Giezi la pregunta que le hizo Eliseo acerca de dónde había estado? (2 Reyes 5:25.) ¿Qué puede sucedernos si decimos mentiras? ¿Quién sale más perjudicado cuando mentimos?
- ¿Qué dijo Eliseo que le pasaría a Giezi como consecuencia de lo que había hecho? (2 Reyes 5:27.) ¿Qué aspecto tenía Giezi cuando se alejó de la presencia de Eliseo? (2 Reyes 5:27.) Explique que la apariencia de Giezi, de estar “blanco como la nieve” es un síntoma de la lepra.

---

### Actividades complementarias

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o más de las siguientes actividades:

1. Pida a los niños que repasen los relatos de las Escrituras de esta lección y que hagan una representación o una pantomima de la interacción entre la esposa de Naamán, la criada israelita, Naamán, Eliseo, el mensajero de Eliseo, el criado de Naamán y Giezi. Podría escribir los nombres de esas siete personas por separado en tiras de papel para que los niños se lo prendan a la ropa durante la pantomima.
2. Lea y analice la siguiente cita del presidente Spencer W. Kimball: “Esperando algo espectacular, uno puede no estar alerta a la constante corriente de comunicación” (“La palabra del Señor a sus profetas” *Liahona*, octubre de 1977, pág. 65). Recuerde a los niños la ocasión en que, al leer las Escrituras, José Smith recibió la inspiración de ir al bosque a orar para saber a cuál iglesia debería unirse. Si lo desea, hableles acerca de alguna experiencia personal que haya tenido, en la cual se sintió inspirado por medio de algo sumamente sencillo. Analice cómo las respuestas podrían recibirse en situaciones como las siguientes:
  - Alguien ora para saber si la Iglesia es verdadera.
  - Alguien ora para pedir ayuda con una clase muy difícil de la escuela.
  - Alguien ora para llevarse mejor con los amigos y los familiares.
3. Ponga a la vista la lámina del Profeta actual y comente o lea un mensaje que haya dado para los miembros de la Iglesia. Explique a los niños de qué manera el prestar atención a lo que el Profeta nos enseña y obedecer lo que él nos pide que hagamos bendecirá nuestra vida. Quizás desee también analizar algo que su presidente de estaca o su obispo haya pedido a los miembros de su estaca o barrio que hagan y las bendiciones que recibirán si son obedientes.
4. Narre a los niños el siguiente relato:

En 1952, el presidente David O. McKay se encontraba en Berlín, Alemania, cuando recibió un mensaje de uno de los miembros de la Iglesia en esa misión; se trataba de una hermana que había perdido a su esposo y a su

hijo mayor. La habían expulsado de su casa y debido la falta de nutrición y el vivir a la intemperie había finalmente quedado paralítica y hacía cinco años que se encontraba recluida en una cama. Ella expresó el deseo de que sus dos hijos más pequeños, un varón y una niña de unos diez y doce años de edad, fueran enviados para ver al Presidente de la Iglesia. Esa buena hermana dijo: “Sé que si envío mis hijos a darle la mano al presidente McKay y al regresar a casa me toman la mano y yo tomo sus pequeñas manitas en la mía, voy a mejorar.

Se hicieron los arreglos necesarios para que ellos hicieran el viaje. El presidente McKay dijo: “Cuando vi venir hacia mí a los niños, me acerqué a ellos, les di la mano y les dije: ‘¿Le llevarían este pañuelo a su mamá junto con mis bendiciones?’ Más tarde me enteré de que una vez que me hubieron dado la mano, no quisieron darle la mano a nadie más, ni tampoco tocar con las manos a nadie hasta después de volver junto a su madre”.

“Tiempo después la esposa del presidente de misión informó: “Inmediatamente después de que los niños llegaron a su casa, la mamá comenzó a tener sensación en los pies y en los dedos de los pies y poco a poco comenzó también a sentir las piernas. Ahora ella se levanta por sí sola de la cama y se sienta en una silla; luego, caminando con la ayuda de la silla, va hasta la piletta de la cocina y le pide a los niños que le lleven la vajilla para lavarla y hace también algunas otras cosas más; la hermana se siente sumamente agradecida de poder ahora ayudar”. (Adaptado de *Cherished Experiences from the Writings of presidente David O. McKay*, com. Clare Middlemiss, rev. ed. [1976], págs. 142–144.)

Explique a los niños que las personas pueden sanarse:  
Según la fe que tengan en Jesucristo.  
Si son dignas y han hecho lo que está a su alcance.  
Si es la voluntad del Señor.

5. Canten o repitan la letra de la novena estrofa de la canción “Sigue al Profeta” (*Canciones para los niños*, pág. 58).

---

## Conclusión

Testimonio	Si lo desea testifique sobre la importancia que tiene seguir el consejo de los líderes justos y de las bendiciones que se reciben en la vida por medio de la obediencia.
Sugerencias para que los niños hablen con la familia	Inste a los niños a hablar con la familia sobre una parte específica de la lección, tal como un relato, una pregunta o actividad, o que lean con ella las “Sugerencias de lectura” que tienen para estudiar en casa.
Sugerencias de lectura	Sugiera a los niños que estudien en casa 2 Reyes 5:9–14 como repaso de la lección de hoy.  Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

---

**Objetivo** Enseñar a los niños que el profeta Isaías recibió revelación para su época y para los postreros días.

---

- Preparación**
1. Con oración, estudie:
    - 2 Reyes 18:1–7: Ezequías es un rey justo de Israel.
    - Isaías 36:1–2, 4, 13–15: El rey Senaquerib de Asiria conquista muchas ciudades de Judá. Él envía a su siervo Rabsaces a Jerusalén con el fin de amenazar al rey Ezequías y a los judíos.
    - Isaías 37:1–4: El rey Ezequías le pide a Isaías que ore pidiendo ayuda para salvar a Jerusalén.
    - Isaías 37:5–7: Isaías profetiza que Asiria será derrotada y que el rey Senaquerib será asesinado en su propia tierra.
    - Isaías 37:15–20: Ezequías ora por la liberación.
    - Isaías 37:21, 33–38: Se cumple la profecía de Isaías de que el Señor defendería a Jerusalén.
    - Isaías 38:1–5: La vida de Ezequías se alarga.
    - Isaías 40:3–5; 45:23: Isaías profetiza sobre la segunda venida de Jesucristo. Todo el mundo sabrá que Jesús es el Cristo.
    - Isaías 63:1–2: Cristo vestirá de rojo cuando venga.
    - Isaías 66:15, 18; Doctrina y Convenios 88:96–98: Los inicuos serán quemados y los justos serán elevados.
    - Isaías 2:4; 11:6–9: Isaías profetiza acerca del Milenio.
    - Isaías 54:10, 13–14, 17: En los postreros días a los justos se les protegerá y bendecirá.
  2. Lectura complementaria:
    - Filipenses 2:10–11.
    - Doctrina y Convenios 29:11.
    - *Principios del Evangelio*, capítulo 43, “La segunda venida de Jesucristo” y el capítulo 44, “El Milenio”.
  3. Estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras (véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII). Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
  4. Materiales necesarios:
    - a. La primera página de un periódico.
    - b. La lámina 6–28: La Segunda Venida (Las bellas artes del Evangelio 238; 62562).

---

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

Actividad para captar la atención

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Muestre a los niños el periódico.

- ¿Por qué tenemos periódicos? (Para saber lo que pasa en el mundo.) Invite a uno o dos niños que pasen al frente y lean uno de los titulares. Pídeles que digan de que se trata el artículo. Si lo desea, analice por algunos minutos la importancia del acontecimiento que describe el artículo del periódico.

Explique que muchos Profetas que vivieron durante la época del Antiguo Testamento hablaron a la gente sobre acontecimientos importantes que ocurrirían en el futuro, incluso algunos que tendrían lugar durante los postreros días. En esta lección, los niños aprenderán acerca de algunos acontecimientos importantes que el profeta Isaías profetizó alrededor de 700 años antes del nacimiento de Jesucristo.

Relato de las Escrituras

Utilice la lámina en el momento que considere conveniente para enseñar a los niños las profecías de Isaías concernientes a Ezequías y su pueblo, a la segunda venida de Jesucristo y al Milenio, de los pasajes de las Escrituras enumerados en la sección “Preparación”. (En “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII, encontrará varias sugerencias de cómo enseñar los relatos de las Escrituras.) Nota: Sírvase presentar la información sobre la Segunda Venida en forma positiva para que los niños la vean como un acontecimiento gozoso en lugar de algo que infunda miedo.

A medida que analiza las profecías de Isaías, traiga a colación los siguientes puntos:

- El profeta Isaías vivió aproximadamente 700 años antes del nacimiento de Jesucristo.
- Muchas de las enseñanzas y profecías de Isaías fueron citadas por otros Profetas en el Libro de Mormón y en el Nuevo Testamento, y por el Salvador mismo.
- Isaías profetizó sobre muchos acontecimientos que ya han tenido lugar y muchos que todavía no han sucedido.
- Cuando Jesús visitó a los nefitas, después de Su resurrección, les aconsejó que escudriñaran (estudiaran) las palabras de Isaías (véase 3 Nefi 23:1).

Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios en su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

Ezequías ora pidiendo dirección y sigue el consejo de Isaías

- ¿Qué clase de persona era Ezequías? (2 Reyes 18:3, 5–6.) ¿Qué hizo para evitar que la gente siguiera adorando ídolos? (2 Reyes 18:4.) Por motivo de su rectitud, ¿de qué forma fue bendecido? (2 Reyes 18:7.)

- Una vez que el ejército asirio hubo conquistado muchas ciudades de Judá, ¿a quién se dirigió Ezequías para pedir ayuda? (Isaías 37:2, 15.) ¿Qué le dijo el Señor a Ezequías por intermedio de Isaías? (Isaías 37:6–7, 33–34.) Si nos ponen en ridículo por confiar en Dios, ¿en qué forma podemos recibir fortaleza? (Por medio de la oración, el ayuno, la lectura de las Escrituras y la obediencia a las palabras del Profeta actual.)
- ¿De qué manera el Señor protegió al pueblo de Jerusalén? (Isaías 37:36–38.) ¿Qué le sucedió al rey de Asiria? Es importante que los niños comprendan que aun cuando al orar no seamos testigos de resultados tan espectaculares, nuestras oraciones son escuchadas y contestadas. Hable sobre alguna experiencia apropiada en la que usted oró pidiendo ayuda y recibió una respuesta a su oración. Pida a los niños que ellos también hablen de sus experiencias personales. Haga hincapié en que nuestro Padre Celestial puede muy bien no librarnos de los problemas, pero de todos modos nos brindará fortaleza y consuelo.
- Cuando Ezequías supo que iba a morir, ¿qué le pidió al Señor que recordara? (Isaías 38:3.) ¿Cómo contestó el Señor a su oración? (Isaías 38:5–6.) Cuando le pedimos a nuestro Padre Celestial que nos sane, a nosotros o algún ser querido, nuestra oración puede ser contestada de varias formas. Sin embargo, debemos estar siempre dispuestos a aceptar la voluntad de nuestro Padre Celestial.

Isaías profetizó de la segunda venida de Jesucristo y del Milenio

- ¿Quiénes dijo Isaías que verían al Salvador en Su segunda venida? (Isaías 40:5; 66:18.) ¿Cómo dijo Isaías que Jesús vendría vestido en la Segunda Venida? (Isaías 63:2.)
- ¿Qué profetizó Isaías que algún día harían todas las personas? (Isaías 45:23; véase también Filipenses 2:10–11. En estos versículos, el término *jurar* significa testificar.) Explique que eso no quiere decir que todos se arrepentirán de sus pecados, sin embargo, todos admitirán que Jesucristo es nuestro Salvador. ¿Por qué es importante que obtengamos un testimonio de Jesucristo desde ahora? ¿Qué podemos hacer para fortalecer nuestro testimonio?
- ¿Cómo describió Isaías la segunda venida de Jesús? (Isaías 66:15.) Explique que para quienes han sido inicuos, ese será un momento espantoso; sin embargo, para quienes han sido rectos, será un día grande y glorioso (véase Isaías 66:13). ¿Cómo distinguirá el Señor a los inicuos de los rectos? (Isaías 66:18.) Destaque que nuestro Padre Celestial y Jesús conocen los deseos de nuestro corazón. Si tratamos de vivir dignamente, seremos protegidos y bendecidos en ese momento. ¿Qué dijo el Señor que pasaría con los santos cuando los inicuos fueran quemados? (D. y C. 109:75–76.) (Véase las actividades complementarias N° 1 y N° 2.)
- ¿Cómo creen que será vivir en la tierra durante el Milenio? (D. y C. 29:11.) ¿Qué dijo Isaías acerca de las guerras entre las naciones de la tierra? (Isaías 2:4.) ¿De qué manera se comportarán los animales salvajes? (Isaías 11:6–9; 65:25.) ¿Por qué piensan que será una bendición vivir en un mundo donde se les ha enseñado el Evangelio a todos? (Isaías 11:9; 54:13–14.) ¿Qué podemos hacer para ser dignos de vivir sobre la tierra en esa época?

Explique que sólo nuestro Padre Celestial sabe cuándo tendrá lugar la Segunda Venida y cuándo comenzará el Milenio. De todas formas, debemos prepararnos para ese momento.

Haga hincapié en que el Milenio es una época que debemos esperar con gran entusiasmo. Aun cuando sabemos que habrá tiempos difíciles antes de la Segunda Venida, si vivimos rectamente, seremos bendecidos y recibiremos ayuda durante esa época.

---

### Actividades complementarias

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o más de las siguientes actividades:

1. Analice varios acontecimientos de los postreros días. Explique qué señales nos indican la segunda venida de Jesús, tales como la iniquidad, la guerra, los desórdenes sociales, la Restauración del Evangelio, la salida a luz del Libro de Mormón, la predicación del Evangelio a todo el mundo, la restauración del poder sellador, el hecho de que los lamanitas llegaran a ser un pueblo poderoso y la edificación de la Nueva Jerusalén.

Concluya el análisis remitiéndose a Isaías 54:10, 13–14, 17. Haga hincapié en que quienes se comportan rectamente serán bendecidos durante los tiempos difíciles.

2. Pida a los niños que cierren los ojos e imaginen un mundo donde todas las criaturas vivan en paz. Pregúnteles de qué manera ese mundo podría ser diferente del nuestro. Ayúdeles a pensar en bendiciones, tales como el que no haya guerras, delitos, enfermedades, etc., como parte de ese mundo. Explíqueles que así será la tierra durante el Milenio. Pida a uno de los niños que lea en voz alta Juan 14:27.
3. Pida a cada uno de los niños que, de a uno, hagan la pantomima de alistarse para hacer algo (por ejemplo: ir a la escuela, acostarse, cenar, dar un examen, etc.). Diga al resto de la clase que trate de adivinar para qué se está preparando ese niño. Una vez terminada la actividad, analicen cómo podemos prepararnos para la época en que Jesús vendrá nuevamente y anote los comentarios en la pizarra. Por ejemplo, entre los comentarios de los niños podrían estar el asistir a la Iglesia, ser bondadoso, leer las Escrituras, orar, etc.

Explique a los niños que cada uno de ellos se está preparando para la Segunda Venida al asistir a la Iglesia y guardar los mandamientos de Dios. Aliente a los niños a seguir arrepintiéndose, guardar los mandamientos y hacer todo aquello que les servirá para aumentar su testimonio.

4. Explique que Isaías profetizó de muchos acontecimientos que ya han sucedido. Pida a los niños que busquen los siguientes pasajes de las Escrituras y descubran qué profetizó Isaías y cómo ese acontecimiento tuvo lugar (eso podría hacerse por medio de un juego de hacer coincidir o buscar el par, o con un volante):

Isaías 2:1–2 (El reino de Dios se establecerá en las Montañas Rocosas.)

Isaías 7:14 (El nacimiento de Jesucristo.)

Isaías 29:4 (La salida a luz del Libro de Mormón.)

Isaías 52:7–8 (Los misioneros dan a conocer el Evangelio.)

Isaías 53:3–5 (La expiación de Jesucristo.)



5. En una hoja grande de papel, haga que los niños escriban un titular acerca de la Segunda Venida basándose en lo que hayan aprendido en esta lección. Quizás algunos de los niños deseen escribir un artículo corto acerca de cómo prepararnos para la Segunda Venida.
6. Analice y ayude a los niños a aprender de memoria el Artículo de Fe N° 10. Explique que *paradisiaca* significa que la tierra volverá a su estado de paraíso como lo era en el Jardín de Edén.
7. Canten o repitan la letra de las canciones “Cuando venga Jesús” (*Canciones para los niños*, pág. 46), “Voy a vivir el Evangelio” (*Canciones para los niños*, pág. 72) o “Yo trato de ser como Cristo” (*Canciones para los niños*, pág. 40).

---

## Conclusión

Testimonio	Es posible que desee testificar del amor que nuestro Padre Celestial y Jesucristo tienen por cada uno de nosotros y cuánto desean que vivamos rectamente y nos preparemos para los acontecimientos futuros. Aliente a los niños a esperar con ansiedad la paz y el gozo que volverán a tener lugar cuando Jesucristo regrese a la tierra.
Sugerencias para que los niños hablen con la familia	Inste a los niños a hablar con la familia sobre una parte específica de la lección, tal como un relato, una pregunta o actividad, o que lean con ella las “Sugerencias de lectura” que tienen para estudiar en casa.
Sugerencias de lectura	Sugiera a los niños que estudien en casa Isaías 54:10, 13–14, 17 y 11:6–9 como repaso de la lección de hoy.  Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

# Josías y Esdras leen las Escrituras al pueblo

## Lección 37

---

**Objetivo** Enseñar a los niños que el leer y seguir el consejo de las Escrituras proporciona gozo.

---

**Preparación**

1. Con oración, estudie:
  - 2 Reyes 22:1–2: Josías reina con rectitud.
  - 2 Reyes 22:3–10: Mientras reparan el templo, Hilcías halla el libro de la ley. (Nota: En esa época, las Escrituras se conocían como el *libro de la ley* y el *libro del pacto*.)
  - 2 Reyes 22:11–13: Josías siente una gran tristeza por motivo de la iniquidad del pueblo.
  - 2 Reyes 22:14–20: Hilcías profetiza la desolación de los inicuos pero promete que Josías será bendecido.
  - 2 Reyes 23:1–4, 21–25: Josías lee el libro de la ley al pueblo; ellos hacen pactos (convenios) de abandonar su idolatría.
  - Nehemías 8:1–12: Esdras lee e interpreta la ley de Moisés. El pueblo se regocija.
2. Lectura complementaria:
  - Deuteronomio 6:6–7: Moisés dice a los israelitas que enseñen los mandamientos a sus hijos en todo momento.
  - 2 Crónicas 6:6–7: Otro relato de la historia de Josías (compárese con 2 Reyes 22).
3. Estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras (véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII). Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
4. Materiales necesarios:
  - a. Un ejemplar de la Biblia para cada niño.
  - b. Un diario personal; un álbum de recuerdos; un álbum de fotografías o un libro o álbum para registrar todos los datos, fechas y acontecimientos más importantes de un recién nacido (véase la actividad para captar la atención).

---

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

Actividad para captar la atención

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Pregunte a los niños si recuerdan de qué se trataba la primera lección de este curso de estudios. Si recuerdan los temas generales de la lección, pregúnteles detalles más específicos. Explique que es difícil para nosotros recordar la información que hemos aprendido hace mucho tiempo. Muestre a los niños

un diario personal, un álbum de recuerdos, un álbum de fotografías, un álbum de un recién nacido o algo semejante y relate la siguiente experiencia de la vida real o una experiencia personal que usted haya tenido relacionada con guardar registros.

Ciertos hijos pidieron a su madre que les contara cómo eran ellos de pequeños, qué hacían y decían. Su madre había escrito un diario personal sobre algunas de esas experiencias y la familia reunida lo leyó. El hijo mayor se enteró de que el primer discurso que dio en la Primaria fue acerca de dos hermanos que habían decidido no pelear más entre ellos; se sintió muy feliz al saberlo, ya que siempre trataba de ser un pacificador en la familia. Una de las hijas supo que cuando tenía tres años había orado todas las noches para que sus vecinos aprendieran que no debían fumar y para que nada malo les ocurriera a ellos. Esa preocupación puso de manifiesto, en parte, la misma sensibilidad hacia los demás que todavía seguía teniendo. Otra de ellas se enteró de que en la bendición que su padre le dio al poco tiempo de nacer, la bendijo para que ella tuviera una relación muy cercana con su mamá. A lo largo de su vida, esa bendición se había cumplido. Aún la madre de los niños se sorprendió con algunos de los relatos, ya que con el correr del tiempo, ella se había olvidado de muchos de ellos. Tanto la madre como sus hijos sintieron un gran gozo al leer el diario y recordar experiencias de su pasado.

Explique que es muy fácil olvidar todo aquello que no se nos recuerda constantemente. La información importante se debe estudiar y repasar continuamente para no olvidarla. Muestre a los niños sus ejemplares de las Escrituras y dígalos que esos libros contienen la palabra de nuestro Padre Celestial para nosotros. El estudio diario y diligente de las Escrituras nos ayudará a recordar y a guardar Sus mandamientos. Diga a los niños que en esta lección aprenderán acerca del pueblo de Judá durante dos épocas históricas diferentes: el reinado del rey Josías (cerca de 640 a. C.) y la época de Nehemías y Esdras (cerca de 450 a. C) (a. C. significa antes del nacimiento de Cristo). Ambos grupos de personas habían perdido el libro de la ley —las Escrituras que el Señor les había dado por intermedio de Moisés— y por tanto habían olvidado los mandamientos y no los obedecían.

Relato de las Escrituras

Enseñe a los niños el relato de Josías, el joven rey de Judá, y el de Esdras, de los pasajes de las Escrituras enumerados en la sección “Preparación”. (En “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII, encontrará varias sugerencias de cómo enseñar los relatos de las Escrituras.)

Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios en su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿Qué clase de persona era el rey Josías? (2 Reyes 22:2; 23:25. Nota: El David que se menciona en 2 Reyes 22:2 es el rey David, quien fue antepasado de Josías y no su padre. El padre de Josías fue Amón.) Explique que el padre de Josías había sido un rey inicuo a quien sus criados habían matado cuando Josías tenía ocho años. Josías heredó el trono y fue un rey justo.

- Durante el decimoctavo año del reinado del rey Josías, ¿qué se le hizo al templo? (2 Crónicas 34:8–11.) ¿Qué encontró el sumo sacerdote Hilcías en el templo mientras lo estaban reparando? (2 Reyes 22:8.) Explique que el *libro de la ley* era el nombre que se le daba a las Escrituras.
- Después de que el rey Josías hizo que le leyeran el libro de la ley, ¿de qué manera manifestó el gran dolor que sentía? (2 Reyes 22:11–13.) Explique que “rasgó sus vestidos” significa que los rompió para expresar el gran dolor que sentía porque su pueblo se había alejado tanto de las leyes de Dios .
- ¿Cómo había demostrado el pueblo que se había olvidado de las leyes del Señor? (2 Reyes 22:16–17.) ¿De qué manera el rey Josías abolió la adoración de ídolos y otras prácticas malvadas de su pueblo? (2 Reyes 23:4, 24–25.)
- ¿En qué forma ayudó a su pueblo el rey Josías a arrepentirse de sus pecados? (2 Reyes 23:2–3.) ¿Qué fue lo que hizo a la gente darse cuenta de que habían actuado mal? Explique que la lectura de las Escrituras enseñó al pueblo las vías del Señor. Debido a que el libro de la ley y los convenios se habían perdido, el pueblo había olvidado los mandamientos y se había descarriado. ¿De qué manera nos ayudan las Escrituras? ¿Qué hábitos podemos desarrollar para recordar las palabras de Dios? (Véase la actividad complementaria N° 4.)
- ¿Qué práctica correcta estableció el rey Josías? (2 Reyes 23:21–23.)
- ¿Quién fue Nehemías? (Nehemías 8:9. Nota: Nehemías fue gobernador y un líder justo de su pueblo. Véase “Nehemías” en la Guía para el Estudio de las Escrituras, pág. 147.)
- ¿Quién fue Esdras? (Nehemías 8:9.) Explique que Esdras fue sacerdote y escriba, y siendo escriba era maestro de la ley. Los judíos de esa época (alrededor de 450 a. C.) habían estado cautivos en el Imperio Persa por muchos años y no se les había permitido que les leyeran sus leyes. Ellos habían caído en las vías corruptas de los que los rodeaban. A algunos de los judíos, inclusive a Esdras y a Nehemías, se les permitió regresar a Jerusalén a restablecer su cultura y sus creencias religiosas.
- ¿A quién le leyó Esdras el libro de la ley de Moisés? (Nehemías 8:1–3, 5.) Explique que en la Guía para el Estudio de las Escrituras, bajo “Esdras”, pág. 65, se explica que antes de esa época la ley había sido casi totalmente controlada por los sacerdotes. El leer el libro de la ley en la vía pública lo puso al alcance de todos. ¿Cuál fue la reacción de la gente al oír lo que decía el libro de la ley? (Nehemías 8:3, 9.) ¿Por qué debemos leer las Escrituras?
- ¿Quién ayudó al pueblo a comprender las Escrituras? (Nehemías 8:7–8.) Destaque que el espíritu del Señor estaba con la gente mientras los sacerdotes le explicaban lo que se les había leído. ¿Cómo se sintió el pueblo cuando comprendió las Escrituras que le fueron leídas? (Nehemías 8:12.) ¿Cómo se sienten cuando leen y entienden las Escrituras? (Véase la actividad complementaria N° 2.) ¿Cómo podemos desarrollar el mismo tipo de entusiasmo que esa gente tuvo por las Escrituras?

---

**Actividades complementarias**

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o más de las siguientes actividades:

1. Diga a los niños que les va a susurrar algo al oído que usted desea que traten de recordar. Susurre al oído de cada niño el siguiente pasaje de las Escrituras: “Y estando el rey en pie en su sitio, hizo delante de Jehová pacto de caminar en pos de Jehová y de guardar sus mandamientos” (2 Crónicas 34:31). Una vez que haya susurrado este pasaje a los niños, pídeles que lo repitan. Si tienen dificultad para recordarlo, explíqueles que la ventaja de tener las Escrituras escritas es que podemos estudiarlas y leerlas seguidas con el fin de recordarlas. Luego, pídeles que lean el versículo en voz alta de sus ejemplares de las Escrituras. Al final de la lección, pregunte a los niños si recuerdan el pasaje de las Escrituras que usted les susurró al oído y que leyeron juntos. Si usted lo repitió varias veces, es posible que algunos niños lo recuerden. Léalo en voz alta al unísono nuevamente. Haga notar que nosotros recordamos importantes verdades al escucharlas y leerlas una y otra vez.
2. Escriba en la pizarra los siguientes títulos: “¿Por qué puede resultarnos difícil leer las Escrituras?” y “Formas de resolver esas dificultades”. Pregunte a los niños por qué podría ser difícil para ellos leer las Escrituras y después pídeles que sugieran formas en las cuales se pueden resolver esas dificultades. Analice cada sugerencia que den los niños y anótelas en la columna correspondiente. Los problemas que pudieran surgir al leer las Escrituras podrían ser: que sean difíciles de comprender o que los niños no lean lo suficientemente bien. Las soluciones factibles para estos problemas podrían ser leer en voz alta, leerlas y analizarlas con un adulto, orar para entenderlas o leer las sugerencias de lectura que se dan al final de cada lección mientras todavía las tienen fresca en su mente. Inste a los niños a leer los versículos asignados en esta lección y en todas las demás. Explique que cuando una persona lee las Escrituras en forma constante, éstas se vuelven cada vez más conocidas y fáciles de comprender.
3. Si le es posible conseguir fácilmente estos materiales, sumerja en miel la punta de un escarbadietes (mondadietes) para cada niño y deles a probar la miel. Haga hincapié en la dulzura de la miel y luego lea Salmos 19:8, 10. Pida a los niños que piensen de qué forma las Escrituras pueden ser en su vida más dulces que la miel. Destaque que por medio de las Escrituras nos es posible sentir el amor que nuestro Padre Celestial siente por nosotros y recibir ayuda para enfrentar nuestros problemas. Estas y otras cosas brindan dulzura y gozo a nuestra vida. Aliente a los niños a hablar sobre algo que les guste mucho acerca de las Escrituras.
4. Jueguen a los acertijos. Pida a un niño que haga la pantomima de una de las siguientes situaciones y al resto de la clase que adivine de qué se trata.
  - a. Manejar hasta una estación de servicio y ponerle gasolina (nafta, bencina) a un automóvil.
  - b. Comer a la hora del almuerzo o la cena.
  - c. Plantar y regar una planta.
  - d. Leer las Escrituras.

Continúe jugando hasta que las cuatro situaciones se hayan adivinado correctamente. Analice qué semejanzas hay en estas diferentes actividades. Haga notar que en cada caso un objeto requiere cierta clase de combustible para tener la energía necesaria para seguir adelante. Al igual que un automóvil, una planta y nuestro cuerpo físico necesitan combustible o alimento para tener energía, nuestro espíritu también debe alimentarse para estar sano y fuerte. Analice cómo podemos alimentar a nuestro espíritu. Analice con cuánta frecuencia debemos alimentar nuestro espíritu. Lea Deuteronomio 6:6–7 con los niños y haga hincapié en que en todo momento y en cada cosa que hagamos debemos pensar en las palabras que el Señor nos ha dado. Inste a los niños a leer las Escrituras diariamente durante la semana entrante.

5. Recuerde a los niños que para obedecer los mandamientos, deben poder recordarlos. Con el fin de ayudarlos a recordar, haga el siguiente juego. Escriba los nombres de los siguientes personajes del Antiguo Testamento por separado en tarjetas u hojas de papel de unos 8 cm. de ancho por 13 cm. de largo. En otras tarjetas u hojas de papel similares escriban frases que describan a cada una de esas personas. Haga que los niños, por turno, hagan coincidir la tarjeta que tiene escrito el nombre de una persona con la otra que describe lo que dijo o hizo. Una vez que los niños hayan hecho coincidir todas las tarjetas, analice las cualidades espirituales que ellos recuerden de cada uno de esos personajes.

Personaje	Hecho
Adán	Dejó el Jardín de Edén.
Enoc	Su ciudad justa fue trasladada.
Noé	Construyó un arca.
Abraham	Estuvo dispuesto a sacrificar a su hijo.
Rebeca	Dejó a su familia para casarse con Isaac.
José	Perdonó a sus hermanos.
Moisés	Salvó a su pueblo del cautiverio.
Rut	Aceptó el Evangelio que le enseñó su suegra.
David	Con la fortaleza del Señor, mató a un gigante.
Elías el profeta	Los cuervos lo alimentaron durante una sequía.

Ayude a los niños a comprender y a aprender de memoria el Artículo de Fe N° 8 o lea Isaías 40:8 y analice formas en que las Escrituras “permanece[n] para siempre”. Por ejemplo, explique que los Diez Mandamientos que recibió Moisés hace miles de años “permanece[n] para siempre” y todavía son mandamientos para nosotros en la actualidad. Invite a los niños a hablar de sus pasajes preferidos de las Escrituras y a decir la razón por la cual les gustan.

7. Canten o repitan la letra de la canción “Escudriñar, meditar y orar” (*Canciones para los niños*, pág. 66).

---

## Conclusión

Testimonio	Hable acerca de la gran bendición que las Escrituras son en su vida y del gozo y la paz que le han brindado al recordarle obedecer las leyes de nuestro Padre Celestial. Aliente a los niños a leer las Escrituras en casa con regularidad.
Sugerencias para que los niños hablen con la familia	Inste a los niños a hablar con la familia sobre una parte específica de la lección, tal como un relato, una pregunta o actividad, o que lean con ella las “Sugerencias de lectura” que tienen para estudiar en casa.
Sugerencias de lectura	Sugiera a los niños que estudien en casa 2 Reyes 23:1–3, 25 e Isaías 40:8 como repaso de la lección de hoy.  Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

---

**Objetivo** Enseñar a los niños la forma en que el ayuno puede bendecir su vida.

---

- Preparación**
1. Con oración, estudie:
    - Ester 2:5–11, 15–23: El rey escoge a Ester para ser su nueva reina. Mardoqueo salva la vida del rey.
    - Ester 3:1–6, 8–11, 13: Mardoqueo rehusa inclinarse ante Amán. Amán planea matar a todos los judíos.
    - Ester 4: Ester pide a los judíos que ayunen para que ella tenga éxito en la súplica que va a hacer al rey para interceder por la vida de los judíos.
    - Ester 5: El rey recibe a Ester. Ella invita al rey y a Amán a asistir a un banquete. Amán planea ahorcar a Mardoqueo.
    - Ester 6: Al no tener sueño, el rey recuerda que a Mardoqueo no se le honró por haberle salvado la vida. Sin saberlo, Amán planea la recompensa de Mardoqueo.
    - Ester 7:1–6, 9–10: Ester revela el complot de Amán de matar a los judíos. El rey hace que ahorquen a Amán en la horca que se construyó para Mardoqueo.
    - Ester 8:1–8, 11, 17: El rey hace un nuevo decreto a favor de los judíos para salvarles la vida.
    - Ester 10:3: A Mardoqueo se le concede tal autoridad que sólo el rey está por encima de él.
  2. Estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras (véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII). Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
  3. Materiales necesarios:
    - a. Un ejemplar de la Biblia para cada niño.
    - b. Opcativo: 1 cucharada de levadura, 1/2 taza de agua caliente, 1/2 cucharadita de azúcar y un recipiente para juntar estos ingredientes.
    - c. La lámina 6–44: Ester.

---

**Sugerencias  
para el desarrollo  
de la lección**

Actividad para captar la atención

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Diga a los niños que la levadura es un agente leudante que se utiliza en la masa de pan para hacer que éste quede liviano y airado. Explique que cuando la levadura se pone en agua tibia, comienza a crecer o a aumentar. Pregunte a los niños qué piensan ellos que pasaría si se le agrega azúcar a la mezcla. (Si puede conseguir esos dos ingredientes, combínelos para demostrar qué sucede.) Explique que la levadura crece cuando se pone en un ambiente húmedo y tibio, pero que crece aún más rápidamente si se le



pone azúcar. Diga a los niños que hay ciertos elementos que, cuando se utilizan juntos, aumentan nuestra fe, de la misma forma que el agua y el azúcar combinadas ayudan a hacer crecer la levadura.

Pregunte a los niños qué necesitan para aumentar su fe y su espiritualidad. Explique que la oración sincera nos puede ayudar a tener fe y una espiritualidad mayor, pero si a nuestras oraciones le agregamos el ayuno, nuestra fe y nuestra espiritualidad pueden aumentar aún más. Ayunar es privarse voluntariamente de comer y de beber. El ayuno apropiado, acompañado de la oración, no solamente aumenta nuestra espiritualidad y nuestra fe, sino que también aumenta nuestra humildad, nuestro amor a Dios y nuestra capacidad para recibir ayuda para resolver nuestros problemas. (Véase Bruce R. McConkie, *Mormon Doctrine*, 2ª edición [1996], pág. 276.) Diga a los niños que en esta lección ellos aprenderán cómo una mujer valiente utilizó el ayuno para salvar a su pueblo.

Relato de las Escrituras

Utilice la lámina en el momento apropiado y enseñe a los niños el relato de Ester de los pasajes de las Escrituras enumerados en la sección “Preparación”. (En “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII, encontrará varias sugerencias de cómo enseñar los relatos de las Escrituras.)

Al analizar el relato de Ester, explique que el rey Asuero de Persia llevó a cabo un banquete de siete días en honor de sus cortesanos y príncipes, en el cual hizo despliegue de su oro, su plata y su hermosa mantelería para que todos lo vieran. Después mandó a buscar a Vasti, la reina, para mostrar su hermosura, pero ella se rehusó a ir, lo cual hizo que el rey se enojara mucho. Fue muy vergonzoso el que la reina se negara a obedecer al rey enfrente de sus invitados. El rey le preguntó a sus sabios qué debía hacer con respecto a la reina y éstos le aconsejaron que destronara a Vasti y escogiera una nueva reina. Con ese fin, todas las jóvenes hermosas del reino fueron presentadas al rey para que eligiera una nueva reina.

Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios en su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿En que forma estaba emparentada Ester con Mardoqueo? (Ester 2:5, 7.)  
¿Por qué los judíos vivían en Persia? (Ester 2:6. Explique que los judíos eran el pueblo del convenio de nuestro Padre Celestial; lo cual significa que ellos habían prometido obedecer al Señor. Ellos eran también una de las tribus de Israel, o en otras palabras, eran descendientes de Abraham, Isaac y Jacob; pero habían sido conquistados y llevados a las tierras de Media y Persia.)  
Cuando Ester fue llevada al palacio del rey, ¿por qué no dijo a nadie que era judía? (Ester 2:10, 20.)
- ¿Qué sucedió cuando Ester fue presentada al rey por primera vez? (Ester 2:17.)
- ¿Qué hizo Mardoqueo para proteger al rey? (Ester 2:21–23.) Explique que Bigtán y Teres pertenecían a la guardia personal del rey. Su conspiración para asesinar al rey era muy peligrosa ya que tenían muchas oportunidades para estar cerca de él y fácilmente podían llevar a cabo su plan.

- ¿Qué razón dio Mardoqueo al pueblo por no querer inclinarse ante Amán, que poseía la posición más alta entre los oficiales del rey? (Ester 3:2–4.) ¿Por qué se rehusó Mardoqueo a inclinarse ante Amán? (Éxodo 20:3. Explique que además de hacer que el pueblo se inclinara ante Amán, el rey había mandado que lo reverenciaran o adoraran. Si Mardoqueo lo hubiera hecho, hubiera quebrantado el primero de los Diez Mandamientos.)
- Al estar tan enojado, ¿qué hizo Amán para castigar a Mardoqueo y a los judíos? (Ester 3:6, 8–9.) ¿Cómo se sentirían si se promulgara una ley que dijera que en cierto día se daría muerte a todos los miembros de la Iglesia. ¿Cómo reaccionaron Mardoqueo y los judíos ante esa ley? (Ester 4:1–3.) Explique que el cilicio era una tela rústica hecha de pelo de camello o cabra y que se utilizaba durante los ayunos o los duelos. Además de vestirse de cilicio, la gente se sentaba sobre un montón de cenizas o se rociaba con ceniza para simbolizar que la felicidad los había abandonado.
- ¿Por qué tenía miedo Ester de presentarse ante el rey? (Ester 4:11.) ¿Qué le dijo Mardoqueo acerca del hecho de tener que ir a ver al rey? (Ester 4:13–14.) Explique que Mardoqueo pensó que era posible que nuestro Padre Celestial hubiera preparado a Ester para salvar a los judíos. ¿Qué hizo Ester para tener éxito con la petición que pensaba hacerle al rey? (Ester 4:16–17.) ¿Cómo recibió el rey a Ester? (Ester 5:2–3.) ¿Cuáles son algunas de las cosas correctas por las cuales debemos ayunar? (Véase la actividad complementaria N° 4.)
- Ester pidió que se hiciera un ayuno de tres días. ¿Por cuánto tiempo debemos nosotros ayunar? El ayuno por lo general significa abstenerse de comer y de beber por dos comidas consecutivas; sin embargo, el presidente Joseph F. Smith declaró que esa “no es una regla absoluta... antes se deja al criterio de la gente como asunto de conciencia, y para que ejerzan prudencia y juicio. Muchos padecen debilidades, hay otros cuya salud es delicada... a éstos no se les requeriría ayunar” (*Doctrina del Evangelio*, [1978], pág. 238).
- ¿A quiénes les pidió Ester que asistieran al banquete? (Ester 5:4–5.) ¿Por qué se enojó Amán después de retirarse del primer banquete? (Ester 5:9.) ¿Qué le dijeron sus amigos y su esposa que hiciera concerniente a Mardoqueo? (Ester 5:14.)
- ¿Cómo recordó el rey la buena obra que había hecho Mardoqueo al salvarle la vida? (Ester 6:1–3.) Destaque que es posible que la falta de sueño del rey haya sido una bendición de nuestro Padre Celestial como resultado del ayuno de los judíos. ¿Qué hizo el rey para determinar la recompensa que le daría a Mardoqueo? (Ester 6:6–10.)
- ¿Qué le solicitó Ester al rey durante el segundo banquete? (Ester 7:3–4.) ¿Qué le sucedió a Amán cuando el rey descubrió su plan de destruir a los judíos? (Ester 7:9–10.) ¿Qué recompensa recibió Mardoqueo? (Ester 8:1–2.)
- ¿Cómo debemos ayunar? (Mateo 6:16–18.) ¿En qué forma podemos observar mejor el ayuno? Explique que nuestro ayuno debe estar acompañado de oración sincera. Haga notar que muchas veces tendremos razones específicas para ayunar. No siempre recibiremos la respuesta que deseamos, pero debemos tener fe en que se hará la voluntad del Señor. Es importante desarrollar el hábito de vivir la ley del ayuno para que de

esa forma, cuando tengamos necesidades específicas, podamos saber cómo recibir ayuda. El ayuno debe también sembrar en nosotros el deseo de ayudar a los demás.

- ¿Por qué en ocasiones es tan difícil ayunar? Trate de que los niños comprendan que, durante el ayuno, es posible que sientan hambre y sed, pero que, si siguen obedeciendo ese mandamiento con alegría, progresarán espiritualmente. ¿Qué experiencias positivas han tenido al ayunar en forma individual o con la familia?

---

### **Actividades complementarias**

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o más de las siguientes actividades:

1. Pida a los niños hagan una representación del relato de Ester (véase Ester 4:1–5:3). Lea el texto correspondiente mientras los niños representan las partes o entrégueles copias con los textos para que lean sus papeles. Si lo desea, vista a los niños con disfraces sencillos o colóqueles rótulos con el nombre de los personajes que van a representar.

Criado: Mardoqueo, la reina Ester se pregunta por qué te lamentas vestido de cilicio y de ceniza.

Mardoqueo: Amán ha obtenido el permiso para dar muerte a todos los judíos, tanto jóvenes como viejos, niños pequeños y mujeres. Entrégale una copia del decreto y pídele que interceda ante el rey por su pueblo.

Criado: Mardoqueo desea que vayas a ver al rey e intercedas por tu pueblo.

Ester: Por favor, entrega este mensaje a Mardoqueo, porque tengo miedo de ir a ver al rey sin que él me llame, ya que me matarán si el rey no me extiende su cetro de oro. El rey no ha pedido verme por treinta días y tengo temor que se enoje conmigo.

Criado: (Le entrega un papel a Mardoqueo.)

Mardoqueo: Dile a Ester que al ser judía ella no podrá escapar de la muerte aunque viva en la casa del rey. Le pido nuevamente que interceda ante el rey por su pueblo. Quizás esa haya sido la razón por la cual el Señor permitió que Ester se convirtiera en reina: para salvar a su pueblo.

Criado: Mardoqueo te pide nuevamente que intercedas ante el rey por tu pueblo.

Ester: Dile a Mardoqueo que él y los judíos ayunen por mí durante tres días, noche y día. Mis doncellas y yo también ayunaremos e iré a ver al rey, y si perezco, que perezca.

Rey: (Extiende su cetro y sonrío.) ¿Qué deseas, Ester? Te daré lo que desees, hasta la mitad del reino se te dará.

2. Haga tarjetas con los nombres de cada uno de los siguientes personajes de las Escrituras: Rey Asuero, Vasti, Mardoqueo, Ester y Amán (un nombre por

tarjeta u hoja de papel). Prenda una tarjeta en la parte de atrás de la ropa de cinco niños sin mostrarles a ellos cuál tienen. Después, pídeles que hagan a sus compañeros de clases preguntas que se puedan contestar con un sí o un no acerca de los personajes, con el fin de descubrir a qué persona representan. Si el tiempo lo permite, repita la actividad, si lo desea.

Las preguntas podrían ser como las siguientes: ¿Soy judío? ¿Soy una persona recta? ¿Ayuné? ¿Fui amigable con Mardoqueo? ¿Soy una reina?

3. Con sus propias palabras, relate la siguiente historia:

En los comienzos de la Iglesia, un grupo de Santos de los Últimos Días vivía en México. Durante esa época, Pancho Villa, un comandante revolucionario mexicano, atacó de improviso a varias colonias del norte de México. Una de las colonias que planeaban destruir en una determinada noche se llamaba Colonia Dublán, la cual fue establecida por colonos Santos de los Últimos Días. El obispo del barrio de ese pueblo pidió a todos los miembros que ayunaran y oraran, y organizó una reunión en la capilla para toda la gente. Una vez que hubieron orado, se les pidió que siguieran ayunando y orando al Padre Celestial para que los protegiera de Pancho Villa y su ejército. Después se fueron a acostar como todas las noches confiados en que el Señor los protegería.

Durante la noche, cuando Pancho Villa y su ejército se aproximaron al pueblo, vieron a través de un mirador lo que parecía ser fogatas de un numeroso campamento militar que se encontraba protegiendo al pueblo. Pancho Villa y su ejército se alejaron pensando que sería imprudente atacar la Colonia Dublán.

4. Enumere y analice varios motivos por los cuales sería apropiado ayunar. La lista podría incluir lo siguiente:

Para ayudar a nuestros seres queridos a recuperarse de una enfermedad o una lesión.

Para que nos ayude a tomar decisiones importantes.

Para que nos ayude a obtener un testimonio.

Para que ayude a otras personas a estar dispuestas a escuchar el Evangelio.

Para recibir protección contra la maldad.

Para recibir auxilio en tiempos de desastres naturales o sequías.

Para que nos ayude a sentir el Espíritu.

Para prepararnos para recibir bendiciones especiales, como por ejemplo, la bendición patriarcal.

Para demostrar gratitud por nuestras bendiciones.

Para que nos ayude a superar el pecado.

Para que nos ayude a resolver problemas.

Para que nos ayude a saber a quién debemos hablarle del Evangelio.

Para recibir consuelo cuando nos encontramos de duelo.

Para ayudarnos a comprender o a llevar a cabo asignaciones difíciles.

Para ayudar a otros con sus problemas.

5. Divida la clase en dos grupos y entregue a cada grupo una hoja de papel y un lápiz. Pídeles que hagan una lista de todas las cualidades que Ester demostró al salvar a su pueblo de la destrucción. Algunas de las respuestas

que a los niños quizás se les ocurriera pensar, podrían ser: valentía, confianza en nuestro Padre Celestial, amor por los demás, humildad, etc. Pida a los niños que lean sus listas a los demás.

6. Canten o repitan la letra de la canción “La fe” (*Canciones para los niños*, pág. 50).

---

## Conclusión

Testimonio

Quizás desee testificar que al ayunar y orar con sinceridad, nuestras oraciones serán contestadas y nos acercaremos más a nuestro Padre Celestial. Es importante que los niños entiendan que el ayunar por los demás encierra un gran poder. Aliente a los niños a ayunar con alegría y con un propósito en mente.

Sugerencias para que los niños hablen con la familia

Inste a los niños a hablar con la familia sobre una parte específica de la lección, tal como un relato, una pregunta o actividad, o que lean con ella las “Sugerencias de lectura” que tienen para estudiar en casa.

Sugerencias de lectura

Sugiera a los niños que estudien en casa Ester 4 como repaso de la lección de hoy.

Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

---

**Objetivo** Que los niños tengan fe y permanezcan fuertes durante las pruebas.

---

**Preparación**

1. Con oración, estudie:
  - Job 1: Las propiedades de Job y sus hijos son destruidos pero él sigue adorando a Dios.
  - Job 2:1–12: Job es herido con una sarna maligna.
  - Job 19:13–29: Job habla de sus aflicciones y testifica del Redentor.
  - Job 22:5–10: Los amigos de Job lo acusan de pecar.
  - Job 27:2–5: Job hace valer su integridad.
  - Job 42:7–17: El Señor castiga a los amigos de Job y éste es bendecido con el doble de lo que tenía antes.
2. Estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras (véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII). Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
3. Materiales necesarios:
  - a. Un ejemplar de la Biblia para cada niño.
  - b. Un lápiz y una joya con un diamante (si es posible y si no con una piedra de fantasía que se asemeje a un diamante).

---

**Sugerencias  
para el desarrollo  
de la lección**

Actividad para  
captar la atención

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Muestre el lápiz a los niños y explique que la parte con la cual se escribe es de grafito, que es una forma de carbono. Pida a los niños que estimen cuánto podría costar el grafito que está en el lápiz. Luego muestre el diamante (o describa uno o muestre una piedra de fantasía y pídale que se imaginen que es un diamante de verdad) y explique que los científicos creen que los diamantes se formaron hace millones de años, cuando el carbono fue expuesto a un gran calor y a una gran presión. Los diamantes tienen un gran valor ya que son la sustancia natural más dura, es una piedra preciosa que se utiliza para hacer joyas y se utiliza en la industria para cortar y pulir. Si lo desea, pida a los niños que estimen el valor del diamante. Analice cómo el grafito del lápiz y el diamante están hechos de la misma sustancia (el carbono), y aun así el diamante tiene muchísimo más valor. Pregunte a los niños qué pasó con el diamante para que fuera de tanto valor.

Compare los problemas y las pruebas que tenemos en la vida con el calor y la presión por la que tuvo que pasar el carbono para convertirse en diamantes. Explique que el “calor” y la “presión” que pasamos con nuestras pruebas pueden convertirnos en personas más fuertes, como lo es un diamante,

si permanecemos fieles a nuestro Padre Celestial. Pida a los niños que presten atención al relato que les va a hacer de un hombre que sufrió muchas pruebas, pero que aun así, nunca perdió su fe en Dios.

#### Relato de las Escrituras

Enseñe a los niños el relato de Job; utilice para ello los pasajes de las Escrituras enumerados en la sección “Preparación”. (En “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII, encontrará varias sugerencias de cómo enseñar los relatos de las Escrituras.) Durante el análisis, trate que los niños comprendan que Job fue un hombre recto y perfecto que fue bendecido con grandes riquezas. El Señor permitió que Satanás tentara y probara a Job para que él pudiera probar su fidelidad.

#### Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios en su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿Qué clase de hombre era Job? (Job 1:1.) ¿Cuántos hijos e hijas tenía? (Job 1:2.) ¿Qué pensó Satanás que sucedería si Job perdía su riqueza y su familia? (Job 1:11.)
- ¿Qué pasó con los hijos de Job y con su riqueza? (Job 1:13–19.) ¿Cómo reaccionó Job ante estas pérdidas? (Job 1:21–22.) Explique que “ni atribuyó a Dios despropósito alguno” quiere decir que él no culpó a Dios por las pruebas que sufría. ¿Por qué no debemos culpar a Dios por nuestras pruebas? (Véase la actividad complementaria N° 1.)
- ¿Qué pensó Satanás que sucedería si Job sufría físicamente? (Job 2:5.) ¿Con qué sufrimiento físico permitió el Señor que Satanás probara a Job? (Job 2:7.)
- ¿Cómo reaccionaron los amigos, la familia y los criados de Job cuando lo vieron sufrir por sus pruebas? (Job 19:13–19.) ¿Cómo debemos reaccionar nosotros cuando vemos a otros sufrir? ¿De quién continuó testificando Job, aún después de haber sufrido tanto física como mentalmente? (Job: 19:25–27.) ¿De qué manera las pruebas nos pueden fortalecer si continuamos testificando del Salvador?
- Los amigos de Job pensaron que los pecados que había cometido Job eran los responsables de su sufrimiento, ¿cuáles fueron esos pecados? (Job 22:5–9.) Explique que algunas veces nuestros pecados pueden traer sobre nosotros sufrimiento, pero en muchos casos, como en el de Job, no es así. ¿Por qué tanto la gente recta como la inicua pasa por pruebas? (Véase la actividad complementaria N° 2.)
- ¿Qué resolvió Job hacer sin importarle lo que le sucediera? (Job 27:4–5.) ¿De qué manera este tipo de resolución nos ayuda a superar nuestras pruebas diarias?
- ¿Qué dijo el Señor a los amigos de Job después de que éstos lo acusaron de iniquidad? (Job 42:7–9.) ¿Cómo bendijo el Señor a Job después de que éste hubo permanecido fiel a través de sus pruebas? (Job 42:10–17.) ¿Cómo podría bendecirnos el Señor si permanecemos fieles a través de nuestras pruebas? (Véase la actividad complementaria N° 4.) ¿En qué forma las pruebas por las que han pasado han sido una bendición para ustedes?

## Actividades complementarias

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o más de las siguientes actividades:

1. Hable a los niños acerca de los pajaritos y explíqueles que cuando están por nacer picotean la cáscara del huevo para salir de ella. ¿Qué pasaría si rompemos nosotros la cáscara del huevo porque nos da lástima el pajarito? Explique que el ave podría morir. Al picotear la cáscara del huevo para poder salir, el pichón desarrolla la fortaleza necesaria para ser lo suficientemente fuerte como para vivir una vez que está afuera. Analice cómo nuestras pruebas pueden hacernos fuertes para poder regresar a vivir con nuestro Padre Celestial.

2. Con sus propias palabras, relate el siguiente incidente y luego analícelo:

El presidente Spencer W. Kimball, duodécimo Presidente de la Iglesia, le dijo a una señora que le preguntó: “ ¿Por qué es que aquellos que contribuyen menos a la edificación del reino parecen prosperar más...? Nosotros observamos el día de reposo y asistimos a nuestras reuniones; ellos van a los deportes, salen a cazar, a pescar y a divertirse... Nosotros pagamos una buena suma en calidad de diezmos y otros donativos a la Iglesia; ellos disfrutan de sus amplios ingresos para derrocharlos totalmente sobre sí mismos... Me parece que casi ni conviene obedecer el Evangelio; que los soberbios y los que no guardan los convenios son los que prosperan’ “. El presidente Kimball explicó que finalmente nosotros cosecharemos lo que hemos sembrado. Dijo: “La hora de rendir cuentas es tan segura como el correr del tiempo y la venida de la eternidad. Todos los que han vivido finalmente se hallarán ante el tribunal de Dios para ser juzgados según sus obras. Su disposición final consistirá en galardones y castigos, de acuerdo con la clase de vida que llevaron sobre la tierra... no se hace balance diario de los libros, sino más bien al tiempo de la siega” (*El Milagro del Perdón*, [1976], págs. 309–312).

3. Prepare tiritas de papel con las siguientes palabras u otras que usted haya elegido: *ojos, pan, libro, árbol, caballo, nadar*. Diga a los niños que les va a enseñar un juego llamado “Veinte preguntas”. Pida a un niño que se pare al frente del salón y escoja una de las tiritas de papel sin mostrársela a sus compañeros. Los miembros de la clase deben de tratar de adivinar qué palabra se encuentra escrita en la tirita de papel, para ello, pueden hacer preguntas que se puedan contestar con un “sí” o un “no”, tales como: “¿Es algo para comer? ¿Es un animal? ¿Es parte del cuerpo?” El niño que está al frente contesta las preguntas con una mirada fija si es “sí” o un parpadeo de los ojos si es “no”. (Esa era la única forma que la niña del siguiente relato se podía comunicar.) Pueden hacer veinte preguntas para tratar de adivinar lo que está escrito en la tirita de papel. (Con seguridad, sólo tendrá tiempo de jugar este juego una sola vez.)

Cuénteles acerca de una niña llamada Heather Erickson. Ella sufría una grave enfermedad que le impedía tener muy poco control sobre su cuerpo. La única forma que tenía su familia para comunicarse con ella era por medio de preguntas. Si la respuesta era “sí”, ella miraba fijamente a la persona que le estaba hablando pero si la respuesta era “no” ella entornaba los ojos. Heather y su familia habían logrado comunicarse muy bien utilizando ese método y, a pesar de su incapacidad física, la niña expresaba con



frecuencia el amor que sentía por Jesús por medio de esa forma de comunicación. Un día la terapeuta que le estaba enseñando a hablar le preguntó a Heather cuál era su canción preferida. La niña se emocionó mucho y con ansiedad trataba de hacerle saber cual era la canción que más le gustaba. Después de tres días de buscar y hacer preguntas, por fin pudieron descubrir cual era esa canción. Se trataba de: “Tengo gozo en mi alma hoy” (*Himnos*, N° 146).

Las dos últimas estrofas: “que Él [Jesús] escucha con amor, brindándome Su luz” eran las preferidas de Heather [Para que la letra concordara con la música, en la traducción al español de este himno no se utilizaron exactamente las mismas palabras que en inglés. La traducción literal de estas estrofas es: Y Jesús escucha y puede oír, las canciones que yo no puedo cantar]. Su terapeuta le preguntó: “Heather, ¿es eso? ¿Es por eso que te gusta tanto ese himno? ¿Es eso lo que deseas que yo sepa? Que Jesús escucha y puede oír las canciones que tú no puedes cantar?” Heather levantó la cabeza y miró a la terapeuta fijamente a los ojos con emoción y al mismo tiempo con un evidente alivio en su rostro. Se había dado un testimonio. (Adaptado de Bruce y Joyce Erickson, *When Life Doesn't Seem Fair* [1995], pág. 49–55.)

Analice con los niños cómo pudo Heather tener una actitud positiva y mantener su fe en Jesús aun cuando no podía hablar ni tener control sobre su cuerpo. Analice las pruebas a las cuales los niños podrían verse enfrentados y de qué forma pueden mantenerse fieles a pesar de ellas.

4. Pida a los niños que se imaginen un largo trozo de lana que envuelva a la tierra. Dígales que la lana representa la eternidad. Pídales que se imaginen un poco más de un centímetro de esa lana. Esa parte sólo representa el corto período que vivimos en la tierra. Lean todos juntos Doctrina y Convenios 121:7–10 y analice de qué manera esta vida es muy corta comparada con la eternidad. Si podemos superar nuestras pruebas y permanecer fieles, seremos bendecidos durante toda la eternidad.
5. Canten o repitan la letra de la canción “Oración de un niño” (*Canciones para los niños*, pág. 6).

---

## Conclusión

Testimonio	Testifique a los niños de qué manera, las pruebas por las que ha pasado en su vida, le han hecho más fuerte al haberse mantenido usted fiel a nuestro Padre Celestial.
Sugerencias para que los niños hablen con la familia	Inste a los niños a hablar con la familia sobre una parte específica de la lección, tal como un relato, una pregunta o actividad, o que lean con ella las “Sugerencias de lectura” que tienen para estudiar en casa.
Sugerencias de lectura	Sugiera a los niños que estudien en casa Job 27:2–5 como repaso de la lección de hoy.  Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

---

**Objetivo** Fortalecer en los niños el deseo de obedecer la Palabra de Sabiduría.

---

**Preparación**

1. Con oración, estudie:
  - Daniel 1:1–7: Daniel y sus amigos reciben instrucción en la corte del rey.
  - Daniel 1:8–16: Ellos se alimentan con comida saludable y rehusan el vino del rey.
  - Daniel 1:17–21: Dios les da conocimiento e inteligencia.
  - Doctrina y Convenios 89:1–21: La obediencia a la Palabra de Sabiduría brinda bendiciones temporales y espirituales.
2. Estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras (véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII). Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
3. Materiales necesarios:
  - a. Un ejemplar de la Biblia para cada niño.
  - b. Optativo: Una trampa para cazar ratones con un pedacito pequeño de comida como cebo (o una caña de pescar con algo en el anzuelo).
  - c. La lámina 6–45: Daniel rehusa la comida y el vino del rey (Las bellas artes del Evangelio 114; 62094).

---

**Sugerencias  
para el desarrollo  
de la lección**

Actividad para captar la atención

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Muestre a los niños una trampa para ratones ya pronta y lista para que salte el resorte. Utilice un palito o algo parecido para hacer saltar la trampa. (Puede utilizar en su lugar una caña de pescar y explicar cómo se pesca al colocar una carnada en el anzuelo.) Pregunte a los niños qué haría un ratón si comprendiera cómo funciona la trampa y supiera que si toca el cebo seguramente quedaría atrapado y sería para él una catástrofe. Analice con los niños el “cebo o la carnada” que utiliza Satanás para tratar de persuadirnos a desobedecer la ley de buena salud del Señor, la Palabra de Sabiduría. Es importante que ellos comprendan que el dejarse influenciar por los avisos publicitarios que parecen tentadores o por la presión que ejerzan los demás se puede comparar con tocar el cebo de una trampa para cazar ratones.

Diga a los niños que en esta lección aprenderán acerca de la valentía y el control que Daniel tenía sobre sí mismo al rehusar la carne y el vino que el rey había ordenado que comiera y cómo fue bendecido por obedecer la ley de salud del Señor.

Relato de las Escrituras

Utilice la lámina en el momento apropiado para enseñar a los niños el relato de Daniel rehusando la comida del Rey, de los pasajes de las Escrituras enumerados en la sección "Preparación". (En "La enseñanza por medio de las Escrituras", pág. VIII, encontrará varias sugerencias de cómo enseñar los relatos de las Escrituras.) Durante el transcurso del análisis explique que Nabucodonosor, el rey de Babilonia, le había declarado la guerra al pueblo de Judá y capturado a muchos israelitas. Una vez que regresó a su tierra, pidió que algunos de los mejores jóvenes israelitas fueran llevados a vivir en su palacio, junto con algunos de los hijos del rey y algunos príncipes. Entre esos jóvenes se encontraban Daniel y tres israelitas más llamados Sadrac, Mesac y Abed-nego.

Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios en su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- Después que el rey Nabucodonosor capturó a Jerusalén y llevó cautivas a muchas personas pertenecientes al pueblo de Judá, ¿a quiénes mandó que fueran a vivir a su palacio? (Daniel 1:3–4.) ¿Qué cualidades poseían esos escogidos? ¿Cómo se llamaban cuatro de los hijos escogidos de Judá? (Daniel 1:6–7.)
- El rey quería que con el tiempo esos jóvenes estuvieran a su servicio, ¿qué hizo entonces para cuidarlos? (Daniel 1:5.) ¿Qué promesa hicieron Daniel y sus amigos en su corazón? (Daniel 1:8.) ¿Por qué piensan que Daniel no quiso comer la comida del rey ni beber de su vino? (Explique que cuando Moisés fue el Profeta de Israel, el Señor dio a los hijos de Israel una ley que especificaba qué debían comer y beber. La comida que el rey deseaba que Daniel y sus amigos comieran estaba en contra de esa ley. En nuestros días, tenemos una ley de salud que nos ha sido revelada y que se llama la Palabra de Sabiduría.) (Véase la actividad complementaria N° 1.)
- Si alguien les ofreciera algo que está en contra de la Palabra de Sabiduría, ¿qué podrían hacer para parecerse a Daniel? (Véase la actividad complementaria N° 2.)
- ¿Por qué el jefe de los eunucos se preocupó cuando vio que Daniel no comería ni bebería la comida del rey? (Daniel 1:10.) ¿Cuál fue el plan de Daniel? (Daniel 1:12–13.) ¿En qué forma fue diferente la salud de esos jóvenes a la de los demás, después de los diez días de prueba? (Daniel 1:15.) (Véase la actividad complementaria N° 4.)
- Además de ser bendecidos con una buena salud física, ¿de que otra manera fueron bendecidos Daniel y sus amigos? (Daniel 1:17, 20.) ¿Por qué piensan que sus habilidades mentales aumentaron?
- ¿Qué podemos hacer para recibir las mismas bendiciones que recibieron Daniel y sus amigos? ¿Cuáles son las promesas del Señor para todos los que obedecen la Palabra de Sabiduría? (D. y C. 89:18–21.)

## Actividades complementarias

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o más de las siguientes actividades:

1. Analice con los niños los alimentos saludables que se mencionan en la Palabra de Sabiduría (véase D. y C. 89:11–12, 16.) Adviértase que en estos versículos se menciona el fruto de la tierra, entre los cuales se encuentran las legumbres que Daniel y sus amigos quisieron comer. Después analice qué sustancias que se mencionan específicamente en la Palabra de Sabiduría son dañinas para nuestro cuerpo (véase D. y C. 89:5–9). Explique que el profeta José Smith definió como “bebidas calientes” el té y el café. Los Profetas contemporáneos han agregado las drogas a esta lista de sustancias dañinas, cuando se utilizan inapropiadamente.

Lleve a la clase láminas (o haga tiras de cartulina con las inscripciones correspondientes) de los alimentos y las sustancias que se enumeran en la Palabra de Sabiduría. Haga dos letreros que digan “Es bueno para nosotros” y “No es bueno para nosotros”. Distribuya entre los niños las láminas de los alimentos y las sustancias o las tiras de cartulina o papel con los nombres de esos alimentos y sustancias y pídales que, de a uno, coloquen la lámina (o la tira) debajo del letrero correspondiente.

2. Satanás trata de convencernos, por medio de los avisos publicitarios y la presión que ejercen los compañeros y amigos, que desobedecer la Palabra de Sabiduría es divertido y emocionante y que no nos hará daño. Analice con los niños las formas en que otras personas pueden tratar de convencerlos de fumar, beber bebidas alcohólicas, café, té o usar drogas. Entre las ideas de los niños podría haber cosas tales como: “Un poquito no te hará daño”, “Te hace sentir tan bien” o “Una sola vez no te hará nada”.

En hojas de papel escriba palabras tales como las siguientes: *té, cerveza, cigarrillos*. Pida a los miembros de la clase que escojan una hoja de papel y hagan una representación de cómo responderían a la presión que pudieran ejercer sus compañeros y amigos para que utilizaran esa sustancia. Recalque que en todos los casos, aun cuando se puede decir de diferentes formas, la respuesta debe ser siempre “¡No!”

3. Jueguen a “Simón dijo” dando una orden de algo que el cuerpo puede hacer, como por ejemplo: “Simón dijo: ‘Párate sobre un pie’” o “Simón dijo: ‘agita la mano derecha’”. Siempre que la orden se dé precedida por la frase “Simón dijo”, los niños deben obedecer. Pero, si usted no dice “Simón dijo”, ellos no deben obedecer la orden que usted les da. Después de unos minutos, analice con los niños todas las cosas maravillosas que nuestro cuerpo puede hacer. Recuérdeles lo que nuestro cuerpo hace constantemente sin que nosotros ni siquiera tengamos que pensar en ello; por ejemplo, respirar, propulsar la sangre por las venas, combatir enfermedades, enviar mensajes del cerebro a los terminales nerviosos, etc. Sugiera a los niños que en sus oraciones expresen agradecimiento a nuestro Padre Celestial por el gran don de su cuerpo. Aliente a los niños a obedecer la Palabra de Sabiduría para demostrar agradecimiento por su cuerpo físico.

4. Relate a los niños la siguiente historia:

En el año 1919, el corredor Creed Haymond representaba a su colegio universitario en una competencia atlética anual en la que participaban mil setecientos hombres. La noche anterior a la competencia, el entrenador de Creed le dijo: “Creed, esta noche les he dado a los muchachos un poco de vino dulce y quiero que tú bebas un poquito”.

“No puedo, señor”

“Pero Creed, no estoy tratando de que bebas. Yo conozco las creencias de los mormones. Te estoy dando esto como un tónico estimulante”.

El entrenador siguió tratando de convencer a Creed que bebiera un poco de vino, pero el muchacho se rehusó.

Sin embargo, más tarde Creed pensó: “¿Qué pasa si mañana hago una mala actuación; ¿qué le voy a decir al entrenador? Él tenía que competir con los corredores más rápidos del mundo; tenía que dar lo mejor de sí. Se le dijo a sus compañeros lo que tenían que hacer y ellos lo habían hecho; creían en su entrenador. ¿Qué derecho tenía él de desobedecer? Había sólo una razón: creía en la Palabra de Sabiduría. Oró para que el Señor fortaleciera su testimonio de la Palabra de Sabiduría y se acostó a dormir.

A la mañana siguiente, todos los muchachos del equipo, con excepción de Creed, estaban enfermos.

Durante el torneo era evidente que algo malo le sucedía al equipo de Creed. En todas las pruebas sus compañeros tuvieron un desempeño muy por debajo de sus actuaciones anteriores. Por fin se anunció la carrera de los cien metros llanos; ésta y la de doscientos metros llanos eran las competencias en las que corría Creed Haymond.

El encargado disparó la pistola y todos comenzaron a correr, con excepción de Creed Haymond. La tierra cedió como consecuencia de un hoyo que había hecho un corredor que había utilizado la pista anteriormente y Creed se cayó de rodillas. Sin embargo, rápidamente se puso de pie y al último momento, ya cerca de la meta, pasó al que llevaba la delantera y ganó la carrera.

Debido a un error en la programación, las finales de los doscientos metros llanos se llevaron a cabo inmediatamente después de las semifinales. Creed había ya corrido tres carreras y apenas había terminado de correr las semifinales de los doscientos metros llanos. Se dirigió entonces al encargado y le rogó que le diera tiempo para reponerse, pero el oficial había ordenado comenzar la carrera y había llamado a los hombres a sus marcas.

Esta vez Creed salió como un disparo y corrió a toda velocidad. Creed ganó la carrera en veintiún segundos, logrando así correr los doscientos metros llanos en menos tiempo que ningún otro corredor lo había hecho jamás. (Adaptado de “I can’t Do It, Coach”, en *Inspiring Stories for Young Latter-day Saints*, comp. Leon Hartshorn, 1975, págs. 1234–128; véase L. Tom Perry, “Correrán sin fatigarse”, *Liahona*, enero de 1997, págs. 41–42.)

Analice con la clase las bendiciones que recibió Creed haymond como consecuencia de haber obedecido la Palabra de Sabiduría.

5. Canten o repitan la letra del himno “Haz tú lo justo” (*Himnos*, N° 154.)

---

**Conclusión**

Testimonio	Exprese el agradecimiento que siente por la Palabra de Sabiduría y su testimonio de que la obediencia a la ley de salud nos bendice tanto física como espiritualmente. Si lo desea, reláteles alguna experiencia personal que haya tenido en que fue bendecido debido a su obediencia a la Palabra de Sabiduría.
Sugerencias para que los niños hablen con la familia	Inste a los niños a hablar con la familia sobre una parte específica de la lección, tal como un relato, una pregunta o actividad, o que lean con ella las “Sugerencias de lectura” que tienen para estudiar en casa.
Sugerencias de lectura	Sugiera a los niños que estudien en casa Daniel 1:5–17 como repaso de la lección de hoy.  Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

---

**Objetivo** Que los niños sean valientes en su testimonio del Evangelio de Jesucristo.

---

**Preparación**

1. Con oración, estudie:
  - Daniel 3:1–7: El rey Nabucodonosor ordena al pueblo que adore una estatua de oro.
  - Daniel 3:8–18: Sadrac, Mesac y Abed-nego se rehúsan a adorar al ídolo.
  - Daniel 3:19–27: Sadrac, Mesac y Abed-nego son echados en un horno de fuego ardiendo y salen ilesos.
  - Daniel 3:28–30: Nabucodonosor reconoce el poder de Dios y engrandece a Sadrac, Mesac y Abed-nego dentro del reino.
2. Estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras (véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII). Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
3. Materiales necesarios:
  - a. Un ejemplar de la Biblia para cada niño.
  - b. Un rompecabezas de la *T* para cada niño o uno grande para toda la clase (véase la actividad para captar la atención).
  - c. La lámina 6–14: Tres hombres en el horno ardiente (Las bellas artes del Evangelio 116; 62093).

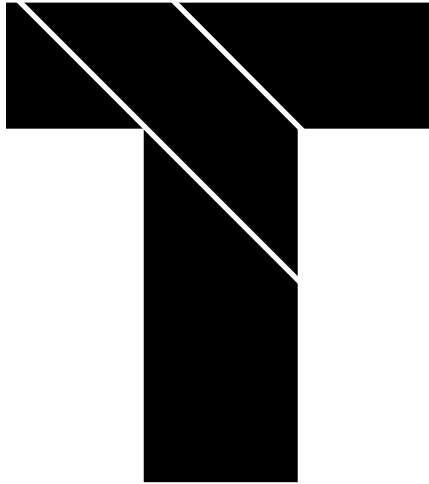
---

**Sugerencias  
para el desarrollo  
de la lección**

Actividad para  
captar la atención

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Dibuje una *T* grande en la pizarra. Entregue a los niños las piezas del rompecabezas que ha preparado y concédales un minuto para tratar de colocar las piezas en el orden correcto, con el fin de formar una *T*. Si algunos de ellos lo logran antes que los demás, pídeles que muestren al resto cómo hacerlo. Si ninguno lograra hacerlo, muestre a la clase cómo se hace. Explique que cuando tenemos el conocimiento necesario, podemos lograr lo que nos proponemos. Indique que debemos tener un conocimiento del Evangelio antes de poder vivirlo. Cuando sabemos que el Evangelio es verdadero, decimos que tenemos un testimonio. Escriba la palabra *Testimonio* en la pizarra junto a la letra *T*.



Diga a los niños que hoy van a aprender acerca de tres jóvenes que tenían un firme testimonio del Evangelio y fueron valientes para vivirlo.

Actividad optativa para captar la atención

Pida a los niños de la clase que nombren personas que ellos admiran de las lecciones que se han dado en la Primaria en lo que va de este año. Escriba los nombres de las personas que ellos mencionan en la pizarra y después pregunte qué tienen ellas en común. Una vez que los niños hayan tenido la oportunidad de comentar, recalque que todas esas personas fueron valientes en sus testimonios de Jesucristo. Diga a los niños que en esta lección aprenderán acerca de tres jóvenes que también fueron valientes en su testimonio.

Relato de las Escrituras

Utilice la lámina en el momento apropiado para enseñar a los niños el relato de Sadrac, Mesac y Abed-nego de los pasajes de las Escrituras enumerados en la sección "Preparación". (En "La enseñanza por medio de las Escrituras", pág. VIII, encontrará varias sugerencias de cómo enseñar los relatos de las Escrituras.)

Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios en su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿Qué mandó hacer el rey Nabucodonosor para que todo su reino adorara? (Daniel 3:1.) Explique que era un estatuá muy grande. Era tan alta como quince hombres de dos metros de altura cada uno, parados uno arriba del otro y de ancho medía como uno y medio de esos hombres. Si lo desea, ilustre estas dimensiones en la pizarra utilizando figuras de personas hechas con palitos para representar a los hombres (las figuras de palitos son aquellas que se hacen con una cuantas líneas rectas y muchas veces un círculo como cabeza para representar gente. Véase las figuras del manual para darse una idea).
- ¿Cuál sería la señal que indicaría que todos debían postrarse y adorar al ídolo? (Daniel 3:4–5.) ¿Qué le pasaría a cualquiera que se rehusara a hacerlo? (Daniel 3:6.)



- ¿Quiénes no se postraron a adorar al ídolo cuando se tocó la música? (Daniel 3:12.) ¿Por qué creen que Sadrac, Mesac y Abed-nego se negaron a adorar al ídolo? Recuerde a los niños que cuando Daniel se rehusó a comer la comida del rey (véase la lección 40), los otros tres israelitas que desearon también hacer lo correcto fueron Sadrac, Mesac y Abed-nego. Ellos habían sido capturados en Jerusalén, llevados a Babilonia y capacitados para prestar servicio en la corte. Ellos habían aprendido el Evangelio y sabían que adorar ídolos no era correcto. ¿Qué nos enseñan los Diez Mandamientos con respecto a la adoración de ídolos? (Éxodo 20:3–5.)
- ¿Cómo se sintió Nabucodonosor cuando se enteró de que Sadrac, Mesac y Abed-nego no adorarían a su ídolo? (Daniel 3:13.) Cuando Nabucodonosor dijo que les daría otra oportunidad de postrarse y adorar a la imagen, ¿qué le contestaron los tres jóvenes? (Daniel 3:16–18.) Aun cuando Sadrac, Mesac y Abed-nego sabían que Dios tenía el poder para protegerlos, no estaban seguros de que lo utilizaría, ¿por qué entonces se mantuvieron firmes en hacer lo que sabían que era correcto? Explique que sus testimonios eran tan firmes que estaban dispuestos a morir en lugar de desobedecer los mandamientos de Dios. ¿Cómo podemos desarrollar testimonios así de fuertes? (Véase la actividad complementaria N° 3.)
- ¿Por qué piensan que el rey ordenó que el horno se calentara siete veces más de lo acostumbrado y a los soldados a atar a los tres hombres antes de echarlos al fuego? (Daniel 3:19–20.) ¿Qué les pasó a los hombres que echaron a Sadrac, Mesac y Abed-nego adentro del horno? (Daniel 3:22.)
- ¿Qué vio Nabucodonosor cuando fue a mirar dentro del horno? (Daniel 3:24–25.) ¿Por qué pudieron Sadrac, Mesac y Abed-nego salir caminando del fuego sin haber sufrido ningún daño? (Daniel 3:28.) ¿Qué le probó ese hecho a Nabucodonosor? (Daniel 3:29.)
- Si bien el Señor protegió a Sadrac, Mesac y Abed-nego por su valentía, ¿por qué entonces no protege siempre a las personas rectas? ¿Qué pasaría si todas las personas fieles fueran protegidas de sus tribulaciones? Explique que todos tenemos pruebas y problemas durante el transcurso de nuestra vida que nos enseñan y nos ayudan a progresar. El escoger lo correcto no nos garantiza que seremos protegidos siempre, pero sí nos garantiza bendiciones eternas.

---

### Actividades complementarias

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o más de las siguientes actividades:

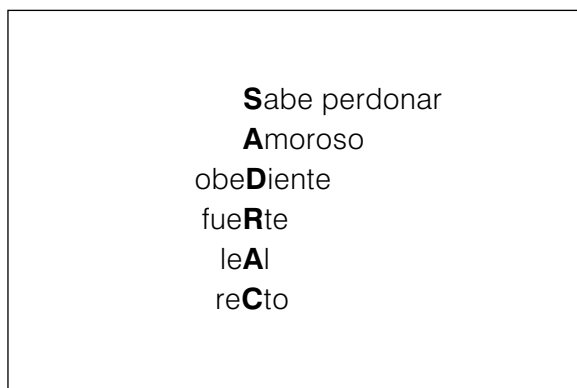
1. Ayude a los niños a practicar la forma de decir correctamente los nombres de Sadrac, Mesac y Abed-nego. Divida a los niños en tres grupos y dé a cada grupo uno de esos nombres. Explique que a medida que usted enseña el relato de estos tres jóvenes, cuando usted señale hacia un grupo, los niños que lo integran deben decir el nombre de la persona cuyo nombre se les ha asignado. Practíquelo unas cuantas veces y luego comience el relato señalando a los diferentes grupos cuando hable de Sadrac, Mesac y Abed-nego.
2. Escriba la palabra *Valiente* sobre un lado de la pizarra. Pregunte a los niños qué palabras piensan ellos que describen a una persona que es valiente.

A medida que los niños sugieran palabras, escríbalas debajo del término *Valiente*. La lista podría incluir palabras como las siguientes: *bravo, obediente, osado, amoroso, bueno, leal, fuerte, verídico, fiel, honrado, desinteresado, recto y sabe perdonar*.

Pregunte a los niños en qué forma fueron valientes Sadrac, Mesac y Abed-nego.

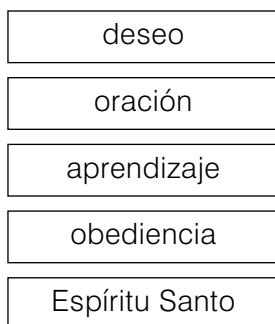
3. Diga a los niños que ellos ya son valientes en muchas formas y que usted espera que lo sean aún más. Explique que van a descubrir cuántos sinónimos de valientes pueden ser parte de sus nombres. Entregue a cada uno de los niños una hoja de papel y un lápiz y pídales que escriban sus nombres en forma vertical en el centro de la hoja de papel.

Para demostrarles cómo se hace, escriba el nombre de Sadrac, Mesac y Abed-nego en forma vertical en la pizarra y vea cuántas palabras de la lista de palabras que son sinónimos de valientes tienen una letra que forma parte de ese nombre. Por ejemplo:



Ayude a los niños a escribir palabras que sean sinónimos de valiente que incluyan letras que sean parte de sus nombres, como se hizo con el ejemplo que se dio anteriormente. Aliéntelos a hacer lo posible para que esas cualidades sean parte de su vida. Sugiera que lleven la hoja de papel a casa y hablen con su familia acerca de las ideas de ser valientes.

4. Prepare tiras de cartulina o papel con las siguientes inscripciones:

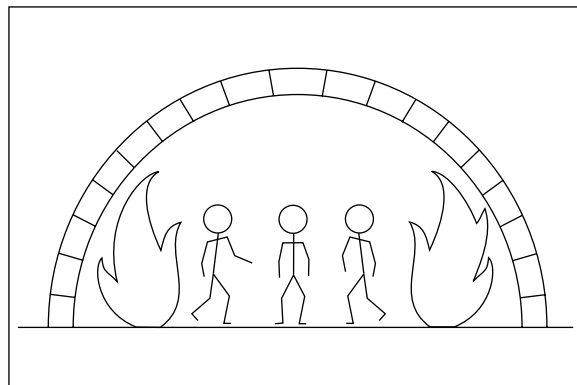


Pregunte a los niños cómo podemos fortalecer nuestro testimonio de Jesucristo y de Su Evangelio. Con el fin de ayudarles a contestar esta pregunta, solicite a uno de los niños que escoja una tira de cartulina o papel y lea lo que dice al resto de la clase. Ayude a los niños a decidir cómo esa palabra o frase se relaciona con el fortalecimiento de nuestro testimonio. Incluya las siguientes ideas:

- Deseo:** Tenemos el deseo de obtener un testimonio más fuerte. Ese deseo nos ayuda a querer trabajar diligentemente para recibir un testimonio.
- Oración:** Oramos a nuestro Padre Celestial y le expresamos nuestro deseo de adquirir el conocimiento de que Jesucristo es nuestro Salvador y que el Evangelio es verdadero. Le pedimos que nos ayude a obtener un testimonio más fuerte.
- Aprendizaje:** Aprendemos acerca de Jesús y de lo que Él desea que hagamos. Lo logramos al leer las Escrituras, al participar de las Noches de hogar, al asistir a la Primaria y a las reuniones sacramentales, y al prestar atención a nuestros padres, maestros, al Profeta actual y a otros líderes rectos.
- Obediencia:** Si queremos saber si el Evangelio es verdadero, debemos vivirlo. Obedecemos los mandamientos y seguimos las enseñanzas de Jesús.
- Espíritu Santo:** Nuestro testimonio lo obtenemos por medio del Espíritu Santo. Él habla a nuestro corazón y a nuestra mente y nos comunica en nuestro interior que el Evangelio es verdadero.

Hable sobre la *T* y la palabra *Testimonio* que se encuentran en la pizarra. Pida a los niños que escriban *Testimonio* en una de las piezas de su rompecabezas y pídales que, en cada una de las tres piezas escriban algo que puedan hacer durante la semana entrante para fortalecer su testimonio. Sugiera que hablen de ello con sus respectivas familias.

5. Dibuje en la pizarra la siguiente ilustración. Recuerde a los niños que Sadrac, Mesac y Abed-nego fueron protegidos y no se quemaron cuando estuvieron adentro del horno ardiente. Cuando salieron de él, ni la ropa que llevaban puesta ni su cabello olían a humo ni a fuego. (Véase Daniel 3:27.)



Explique que el fuego del horno se podría comparar con la tentación. Pida a los niños que se imaginen que son ellos quienes están rodeados por el fuego. Pregúnteles cómo podemos protegernos de la tentación para que no nos queme ni haga daño en forma alguna.

Explique a los niños que al aprender los mandamientos del Señor y ser valientes en obedecerle, podemos protegernos de la tentación. De esa forma, aun cuando las tentaciones nos rodeen, podemos resistirlas y estar protegidos.

6. Repase el Artículo de Fe N° 1 y analice la importancia de obtener un fuerte testimonio de cada uno de los miembros de la Trinidad y de la función que cumplen en nuestra vida.
7. Canten o repitan la letra de las canciones “Voy a ser valiente” (*Canciones para los niños*, pág. 85) o “Muestra valor” (*Canciones para los niños*, pág. 80).

---

## Conclusión

Testimonio	Testifique, si lo desea, que Jesucristo es nuestro Salvador y que Su Evangelio es verdadero. Exprese su deseo de ser valiente en hacer lo correcto. Aliente a los niños a hacer lo que saben que está bien aun cuando sea difícil o inconveniente.
Sugerencias para que los niños hablen con la familia	Inste a los niños a hablar con la familia sobre una parte específica de la lección, tal como un relato, una pregunta o actividad, o que lean con ella las “Sugerencias de lectura” que tienen para estudiar en casa.
Sugerencias de lectura	Sugiera a los niños que estudien en casa Daniel 3 como repaso de la lección de hoy. Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

---

**Objetivo**

Que los niños comprendan la importancia de orar diariamente

---

**Preparación**

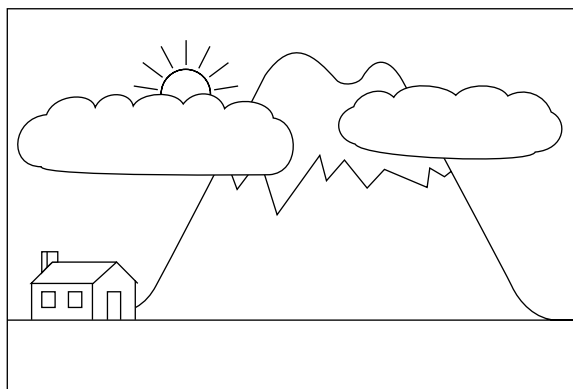
1. Con oración, estudie:
    - Daniel 5:29–31, 6:1–3: Darío se convierte en rey de Babilonia. A Daniel se le da más poder en el reino.
    - Daniel 6:4–9: El rey Darío promulgó un edicto que le prohibía al pueblo hacer alguna petición a nadie que no fuera el rey.
    - Daniel 6:10–17: Daniel ora a pesar del edicto del rey Darío y es echado en un foso de leones.
    - Daniel 6:18–24: El rey Darío ayuna. Los leones no le hacen daño a Daniel.
    - Daniel 6:25–27: El rey Darío testimonia de Dios.
  2. Estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras (véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII). Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
  3. Materiales necesarios:
    - a. Un ejemplar de la Biblia para cada niño.
    - b. La lámina 6–13: Daniel en el foso de los leones (Las bellas artes del Evangelio 117; 62096).
- 

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Actividad para captar la atención

Dibuje sobre la pizarra una casa sencilla con una montaña como la que se muestra a continuación.



Pida a los niños que imaginen que la casa que está dibujada en la pizarra es la casa en que viven. Dígalos que simulen que tienen que ir muy lejos de su casa a visitar a un

familiar, que tienen que internarse en un hospital o cumplir una misión. Dibuje una figura de palitos, para representar a una persona, del otro lado de la montaña.

- ¿Cómo podrían comunicarse con su familia si estuvieran tan lejos de la casa? ¿De qué quisieran hablar con ella?

Explique que cuando vivíamos con nuestro Padre Celestial podíamos comunicarnos con Él de la misma forma que ahora nos comunicamos con nuestra familia y nuestros padres terrenales. Ahora, aun cuando al venir a la tierra nos separamos de nuestro Padre Celestial, todavía seguimos comunicándonos con Él.

- ¿Cómo nos ha dicho nuestro Padre Celestial que podemos comunicarnos con Él? ¿Por qué nuestro Padre Celestial desea que oremos? Explique que Él nos ama y desea que nosotros también le amemos; a la vez, desea ayudarnos y bendecirnos.

Relato de las Escrituras

Utilice la lámina en el momento apropiado para enseñar a los niños el relato de cuando se echó a Daniel en el foso de los leones, de los pasajes de las Escrituras enumerados en la sección “Preparación”. (En “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII, encontrará varias sugerencias de cómo enseñar los relatos de las Escrituras.)

Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios en su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿Qué posición ocupaba Daniel en el gobierno del rey Darío? (Daniel 5:29–31; 6:1–3.) Explique que Nabucodonosor, el rey de Babilonia en la época en que Sadrac, Mesac y Abed-nego fueron echados en el horno ardiente, tenía un nieto llamado Belsasar, quien se convirtió en rey de Babilonia. Daniel interpretó correctamente un mensaje que Dios le envió a Belsasar y el rey lo recompensó haciéndolo uno de los tres gobernantes de más poder sobre el reino. Después de que Belsasar fue asesinado, Darío pasó a ser rey de Babilonia. ¿Por qué se eligió a Daniel para ser superior a los 120 sátrapas (príncipes o gobernantes)? (Daniel 6:3.) Explique que, “había en él un espíritu superior”, significa que Daniel tenía al Espíritu de Dios que lo guiaba. ¿Por qué una persona que tiene el Espíritu de Dios es alguien en que se puede confiar y darle responsabilidad?
- ¿Qué deseaban los demás sátrapas y gobernantes hacerle a Daniel? (Daniel 6:4.) ¿Por qué piensan que deseaban encontrar alguna falta en él? ¿Qué decidieron finalmente utilizar en contra de Daniel? (Daniel 6:5, 7) ¿Cómo podemos resolver las situaciones en las que los demás encuentran falta en nosotros por el hecho de vivir rectamente? (Véase la actividad complementaria N° 1.)
- ¿Por qué creen que el rey Darío firmó el edicto? (Daniel 6:6–9.) Explique que los sátrapas y los gobernantes utilizaron la adulación con el fin de embaucar al rey y hacer que firmara el decreto. ¿Qué diferencia hay entre una alabanza sincera y la adulación? ¿Cómo se sintió Darío cuando se dio cuenta de lo que había hecho? (Daniel 6:14.)

- ¿Qué hizo Daniel cuando se enteró del edicto? (Daniel 6:10–11.) ¿Por qué piensan que Daniel continuó orando? ¿Por qué es importante orar todos los días? ¿Qué piensan que harían ustedes si se encontraran en una situación como la de Daniel?
- Cuando a Daniel se le echó en el foso de los leones, ¿en quién confió Darío? (Daniel 6:16.) ¿Qué hizo Darío mientras Daniel estaba en el foso de los leones? (Daniel 6:18.) ¿De qué manera el ayuno y la oración los han ayudado a ustedes y a sus familias?
- ¿Cuál fue el resultado de las oraciones de Daniel y del ayuno de Darío? (Daniel 6:22–23.) ¿En qué forma Daniel fue bendecido por haber obedecido a Dios? ¿En qué forma han sido ustedes bendecidos por haber obedecido a Dios? ¿De qué manera ha contestado el Señor sus oraciones? Explique que en ocasiones nuestras oraciones no son contestadas de la forma que hubiéramos querido, pero somos siempre bendecidos cuando oramos a diario y hacemos lo correcto.
- ¿Cuál fue el segundo edicto que promulgó Darío? (Daniel 6:25–27.) ¿En qué forma era diferente el segundo edicto del primero? (Véase Daniel 6:7–8.) ¿A quién se buscaba ensalzar en el primer edicto? ¿A quién se buscaba ensalzar en el segundo edicto? Explique que el segundo edicto de Darío fue en realidad una declaración de su testimonio del Dios viviente.

---

### **Actividades complementarias**

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o más de las siguientes actividades:

1. Pida a los niños que piensen situaciones en las cuales han sido o podrían ser perseguidos o molestados por vivir el Evangelio; como por ejemplo, que les hagan bromas y los fastidien por haberse negado a escuchar un chiste vulgar o por no participar de ciertas actividades en el día de reposo. Pídales que les den sugerencias de cómo salir adelante en situaciones semejantes.
2. Pida a los niños que, en la pizarra o una hoja grande de papel, hagan una lista de las cosas por las cuales podrían orar (véase Alma 34:18–27). Después pídale que anoten todo aquello por lo cual están agradecidos. Haga hincapié en la importancia que tiene la gratitud en la oración. Aliente a los niños a identificar las bendiciones que reciben a diario y a agradecer a nuestro Padre Celestial por las mismas.

En lugar de anotar todas esas cosas, quizás usted desee en cambio llevar a la clase una botella de cuello fino y algunos mondadientes (escarbadientes) o pequeños palitos. Pida a cada uno de los niños que diga una cosa por la cual él o ella podría orar para pedir o expresar gratitud, y coloque un mondadientes atravesado sobre la boca de la botella. Continúe hasta que los mondadientes que hayan colocado se caigan.

3. Haga que los niños decidan que podrían hacer en situaciones como las siguientes. Recuérdeles las oraciones de Daniel y el ayuno del rey Darío:
  - a. Durante la noche, escuchas que tu mamá está levantada atendiendo a tu hermano enfermo.
  - b. En medio de una multitud, te encuentras separado de tu familia.

- c. Un amigo te muestra una revista que tiene fotografías vulgares.
- d. Te sientes desalentado por las calificaciones que recibiste en la escuela.
- e. Alguien de tu barrio o rama está gravemente enfermo.

Explique que la oración, el ayuno y el hacer todo lo que esté a nuestro alcance son todas maneras importantes de resolver los problemas.

4. Analice la importancia que tiene la oración diaria. Pida a los niños que piensen en momentos en los cuales deberían orar. Si lo desea, pida a los niños que anoten en la pizarra cosas que pueden pedir y agradecer en las oraciones. Asegúrese de que se incluyan en los comentarios las oraciones que se hacen durante las clases de la Primaria e inste a los niños a orar por quienes no hayan venido. Haga hincapié en la importancia que tiene expresar siempre agradecimiento por las bendiciones, pedir al Señor que nos ayude a lo largo del día y orar con nuestra familia siempre que nos sea posible.
5. Canten o repitan la letra de las canciones “Oración de un niño” (*Canciones para los niños*, pág. 6) u “Oración familiar” (*Canciones para los niños*, pág. 101) o la octava estrofa de “Sigue al Profeta” (*Canciones para los niños*, pág. 58).

---

## Conclusión

Testimonio	Si lo desea, testifique que nuestro Padre Celestial oye nuestras oraciones y las contesta para nuestro bien. Aliente a los niños a orar todas las mañanas y todas las noches.
Sugerencias para que los niños hablen con la familia	Inste a los niños a hablar con la familia sobre una parte específica de la lección, tal como un relato, una pregunta o actividad, o que lean con ella las “Sugerencias de lectura” que tienen para estudiar en casa.
Sugerencias de lectura	Sugiera a los niños que estudien en casa Daniel 6:16–23 como repaso de la lección de hoy.  Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.



---

**Objetivo**

Que los niños comprendan que nuestro Padre Celestial perdona a todos los que se arrepienten sinceramente.

---

**Preparación**

1. Con oración, estudie:
    - Jonás 1:1–2: A Jonás se le ordena ir a Nínive a predicar el arrepentimiento al pueblo.
    - Jonás 1:3–17: Jonás huye en una nave, es echado al mar y un gran pez lo traga.
    - Jonás 2:1–2, 10: Jonás ora al Señor y el pez lo vomita en tierra.
    - Jonás 3: Jonás profetiza la caída de Nínive. El pueblo se arrepiente y la ciudad se salva. (Nota: Jonás 3:9–10 dice que Dios se arrepintió del mal que había dicho que le haría al pueblo de Nínive. La Traducción de José Smith corrige esos versículos y dice que si nos arrepentimos y nos volvemos a Dios, Él apartará Su ira de nosotros para que no perezcamos; también dice que Dios vio sus buenas obras, que se habían apartado del mal camino y se habían arrepentido; y por tanto, alejó el mal que dijo que traería sobre ellos. Dios no comete pecado, por tanto, no necesita arrepentirse.)
  2. Lectura complementaria:
    - Jonás 4:1–2: Jonás se enoja porque el Señor muestra misericordia por el pueblo de Nínive.
    - Mateo 12:38–41: De la misma forma que Jonás estuvo tres días y tres noches en el vientre de una ballena, Cristo estuvo tres días y tres noches en el corazón de la tierra.
  3. Estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras (véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII). Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
  4. Materiales necesarios:
    - a. Un ejemplar de la Biblia para cada niño.
    - b. Un ejemplar de Doctrina y Convenios.
    - c. Un espejo, un lápiz o una tiza y una copia del laberinto que se encuentra en esta lección. (Si lo desea, haga una copia del laberinto para que cada niño se lleve una a casa.)
    - d. La lámina 6–46: Jonás trata de huir de Dios.
- 

**Sugerencias  
para el desarrollo  
de la lección**

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Actividad para captar la atención

Ponga a la vista el laberinto y pida a uno de los niños que lo mire a través de un espejo y que trace una línea que recorra el laberinto comenzando en *Comienzo* y terminado en *Nínive*. Permita al niño regresar y tomar otra dirección si ha dado vuelta en el lugar equivocado, pero haga hincapié en que debe mirar el laberinto a través de un espejo. (Si no puede conseguir un espejo, igual utilice el laberinto y haga la misma actividad pero sin el espejo.)

Si se encuentran viajando hacia una ciudad y se confunden y toman el camino equivocado, ¿qué deben hacer? (Dar vuelta y tomar el camino correcto.)

En ocasiones tomamos el camino equivocado, o sea, hacemos elecciones erróneas en nuestra vida. Pida a los niños que piensen en una palabra que signifique dejar de hacer lo que están haciendo mal y comenzar a hacer lo correcto. Concédales cierto tiempo para hacer sugerencias; después anote la palabra *arrepentimiento*.

- ¿Qué significa el *arrepentimiento*?

Relato de las Escrituras

Enseñe a los niños que todos podemos ser perdonados si nos arrepentimos, a medida que analiza el relato de Jonás de los pasajes de las Escrituras enumerados en la sección "Preparación". (En "La enseñanza por medio de las Escrituras", pág. VIII, encontrará varias sugerencias de cómo enseñar los relatos de las Escrituras.) Muestre la lámina en el momento apropiado.

Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios en su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿Para qué quería el Señor que Jonás fuera a Nínive? (Jonás 1:2.) El pueblo de Nínive no era israelita y como consecuencia no formaba parte del pueblo del convenio; ¿por qué entonces quería el Señor enviar a Jonás a predicarles el arrepentimiento. A medida que analice estas preguntas, trate de que los niños entiendan dos conceptos importantes: Primero, quienes son parte de la casa de Israel tienen la responsabilidad de llevar el Evangelio a quienes no forman parte del pueblo del convenio. Segundo, nuestro Padre Celestial ama a todos Sus hijos y desea que todos sean dignos de regresar a Su presencia. ¿Que puede hacer el arrepentimiento en nuestro beneficio? (Véase la actividad complementaria N° 1.)
- ¿A dónde fue Jonás, en lugar de ir a Nínive? (Jonás 1:3.) ¿Por qué es imposible huir de la presencia del Señor? ¿Por qué piensan que alguien querría escapar de la presencia del Señor?
- Cuando el Señor hizo que soplara un fuerte viento, ¿qué quería el patrón de la nave que hiciera Jonás? (Jonás 1:6.) ¿Qué quiso Jonás que hicieran los marineros con él para que parara la tempestad? (Jonás 1:11–12.) Al mostrarse los hombres renuentes a tirar a Jonás al mar, ¿qué hicieron para tratar de salvar la nave? (Jonás 1:13.)
- ¿Cuánto tiempo estuvo Jonás en el vientre del gran pez? (Jonás 1:17.) ¿Qué hizo Jonás mientras se encontraba dentro del pez? (Jonás 2:1–2.) ¿En qué forma contestó el Señor la oración de Jonás? (Jonás 2:10.) ¿Qué hizo Jonás que demostró que estaba arrepentido? (Jonás 2:1; 3:1–4.)

- ¿Qué hizo el pueblo de Nínive cuando escuchó a Jonás? (Jonás 3:5–8.) Explique que el cilicio era una tela rústica y negra hecha de pelo de camello y cabra. Esa tela se utilizaba para hacer vestimentas rústicas para que la gente las utilizara en señal de dolor o duelo. ¿Qué hizo el pueblo de Nínive para arrepentirse? (Jonás 3:5, 8; la gente reconoció que había obrado mal, oró a Dios y se alejó de sus prácticas malvadas.)
- ¿Quiénes deben arrepentirse? (Véase la actividad complementaria N° 2.) ¿Cómo sabemos cuándo debemos arrepentirnos? ¿Quién hizo posible que nos arrepintamos y seamos perdonados? (Jesucristo.)
- ¿Por qué es importante que nos arrepintamos de nuestros pecados? (D. y C. 1:31–33.) Recalque que no podremos entrar en la presencia de nuestro Padre Celestial si antes no nos arrepentimos de nuestros pecados. ¿Qué debemos hacer para arrepentirnos? (Admitir nuestro pecado, sentirnos mal por haberlo cometido, pedir perdón, hacer todo lo que esté a nuestro alcance para reparar la falta y no volver a hacerlo. Si lo desea, resuma las respuestas en la pizarra.) ¿Qué promete hacer el Señor si nos arrepentimos? (D. y C. 58:42; véase la actividad complementaria N° 3.)

---

### Actividades complementarias

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o más de las siguientes actividades:

1. Analice con los niños qué consecuencias tiene el pecado en nosotros? Después pida un voluntario de entre los niños de la clase y átele los tobillos juntos con una cuerda, una media de nilón vieja o una bufanda y luego pídale que trate de pararse en un banco o en una silla sin saltar.  
  
Lea Doctrina y Convenios 88:86. Explique que los errores y las malas acciones se pueden comparar con una cuerda que nos limita y nos impide progresar o ascender hacia el reino de nuestro Padre Celestial. Nos impiden también ser tan felices como lo hubiéramos sido si no hubiéramos pecado.  
  
Pregunte a los niños qué podemos hacer para desatar las cuerdas de nuestras malas acciones. Es importante que los niños comprendan que debido a la Expiación, podemos arrepentirnos, superar nuestros errores y ser perdonados. Desate la cuerda y pida al niño que se pare en el banco o la silla (si utiliza una silla, sosténgala mientras el niño se sube a ella). Explique que el arrepentimiento es semejante a desatar una cuerda. Nos vemos libres de los errores que nos impiden ser felices y progresar para ser dignos de vivir con nuestro Padre Celestial.
2. Pida a las familias de los niños de su clase que, si es posible, le presten una fotografía de los niños cuando éstos eran bebés o en su defecto utilice una lámina de un bebé. Ponga las fotografías a la vista. (Si tiene fotografías de todos los niños de la clase puede, si lo desea, hacer que los niños adivinen quién es el bebé en cada una de las fotografías.) Explique que cuando dejamos la presencia de nuestro Padre Celestial para venir a la tierra, éramos puros y no habíamos cometido ningún pecado. Nuestro Padre Celestial sabía que no permaneceríamos puros, sino que cometeríamos errores a medida que fuéramos creciendo y aprendiendo. Debido al amor que Jesucristo tiene por nosotros, Él sufrió por nuestros pecados y con ello hizo posible que se nos perdonara por medio del arrepentimiento.

3. Utilice los modelos que se encuentran al final de la lección como guía para hacer nueve cuadrados con peces y nueve con botes. Haga quince cuadrados, numérelos del 1 al 15 y colóquelos sobre la mesa o el piso en línea horizontal. Divida la clase en dos equipos. Entregue los peces a un equipo y los botes al otro. El objeto de este juego es el de colocar tres peces o tres botes en hilera. Haga una pregunta al equipo de los peces. Si la respuesta es correcta, pueden colocar un pez sobre uno de los quince números. Haga una pregunta al equipo de los botes. Si la respuesta es correcta, ellos pueden colocar un bote sobre uno de los números. Sólo pueden colocar un cuadrado sobre cada número. Continúe haciendo preguntas a los equipos hasta que uno de ellos logre colocar tres cuadrados en hilera, uno al lado del otro. Algunas veces los jugadores tendrán que decidir si desean colocar su cuadrado junto a los del otro equipo para evitar que éste coloque tres juntos o tratar de poner los suyos en hilera para tratar de ganar. Si ningún equipo logra colocar tres de sus cuadrados en hilera antes de que todos los números se hayan cubierto, el equipo que haya colocado más peces o botes es el ganador.

Preguntas que se sugieren:

- a. Cuando una persona muere, ¿se le perdonan automáticamente todos sus pecados? (No.)
- b. ¿Quién hizo posible que nuestros pecados sean perdonados? (Jesucristo.)
- c. ¿A dónde le dijo el Señor a Jonás que fuera? (A Nínive.)
- d. ¿Por qué se embarcó Jonás en una nave? (Para huir del Señor.)
- e. ¿Qué estaba haciendo Jonás en la nave cuando comenzó a soplar el viento? (Estaba durmiendo.)
- f. ¿Qué quería el patrón de la nave que Jonás hiciera? (Que orara.)
- g. ¿Qué les dijo Jonás a los marineros que hicieran para calmar el mar? (Que lo tiraran por la borda.)
- h. ¿Quisieron los marineros tirar a Jonás por la borda? (No.)
- i. ¿Cómo llegó Jonás a la orilla? (El pez lo vomitó en la orilla.)
- j. ¿Nos ama siempre nuestro Padre Celestial, aun cuando pecamos? (Sí.)
- k. ¿Qué hizo Jonás mientras se encontraba en el vientre del pez? (Oró y se angustió.)
- l. ¿Es malo para nosotros que tengamos sentimientos de culpabilidad por nuestros pecados? (No, los sentimientos de culpabilidad nos hacen saber que necesitamos arrepentirnos.)
- m. ¿Era el pueblo de Nínive demasiado inicuo para que el Señor lo perdonara? (No, a ellos se les perdonó porque se arrepintieron sinceramente.)
- n. ¿Qué le dijo Jonás al pueblo de Nínive? (Que en cuarenta días sería destruido si no se arrepentía.)
- o. ¿Cuáles fueron algunas de las cosas que hicieron los habitantes de Nínive que les ayudaron a arrepentirse? (Creyeron en Jonás, ayunaron y oraron en cilicio y ceniza, y se alejaron del mal camino.)

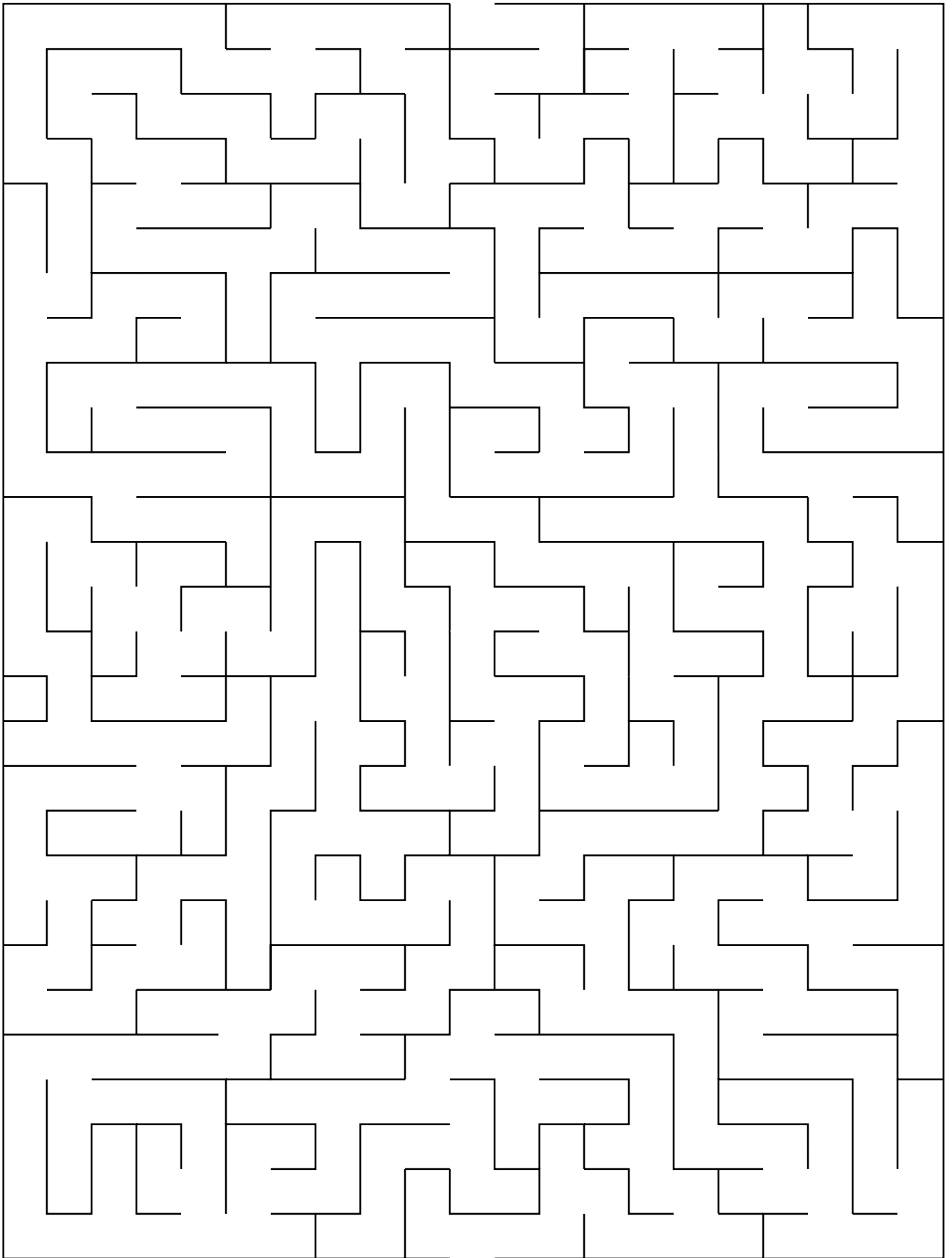
- p. ¿Con qué se cubrieron las personas y los animales mientras ayunaban? (Con cilicio.)
- q. ¿Desea Satanás que pensemos que somos demasiado malos para que se nos puedan perdonar nuestros pecados? (Sí.)
- r. Si no nos arrepentimos de nuestros pecados, ¿podremos vivir nuevamente con nuestro Padre Celestial y Jesucristo? (No.)
4. El pecado no es solamente hacer algo incorrecto; es también no hacer lo correcto. Pregunte a los niños cuáles son algunos de los ejemplos de esto. Es posible que tenga que ayudar a los niños con ejemplos como los siguientes:
- Ven a alguien que está haciendo daño a un niño y ustedes no hacen nada al respecto.
- Saben que el Evangelio es verdadero, pero nunca tratan de darlo a conocer a las personas que no son miembros.
- Sus padres hacen grandes sacrificios para costearles una educación, pero ustedes no estudian.
- Una viuda que conocen está muy sola, pero ustedes nunca la visitan.
- No van a la Iglesia los domingos.
- Se olvidan de agradecer cuando alguien hace algo por ustedes.
5. Lea Doctrina y Convenios 58:42–43. Pida a los niños que lean los versículos de nuevo para sí y escojan cuáles son las palabras que según ellos son las más importantes que hay en cada uno de los versículos. Pida a los niños que le digan qué palabras escogieron y por qué piensan que son importantes. Recuerde, cualquier palabra que los niños escojan es importante, ninguna respuesta está equivocada. Si lo desea, ayude a los niños a aprender estos versículos de memoria.
6. Canten o repitan la letra de la canción “Saber perdonar” (*Canciones para los niños*, pág. 127.)

---

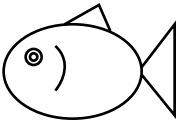
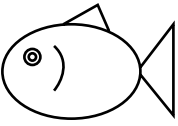
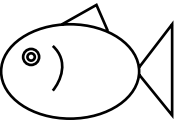
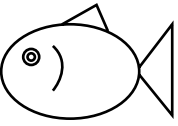
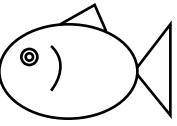
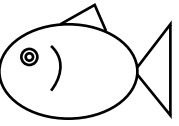
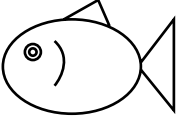
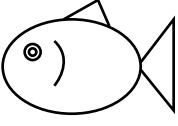
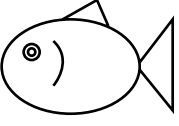
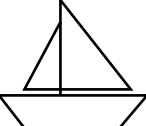
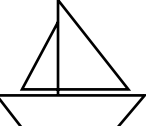
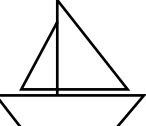
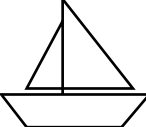
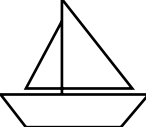
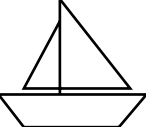
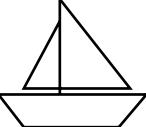
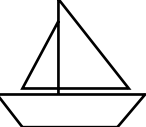
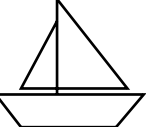
## Conclusión

Testimonio	Si lo desea, testifique que, por medio de la Expiación, Cristo ha hecho posible que se nos perdonaran nuestros pecados y que nuestro Padre Celestial perdonará, con gusto, a todos los que se arrepientan sinceramente. Expresé su gratitud por el gran don del arrepentimiento y haga hincapié en la importancia que tiene que aprovechemos este don.
Sugerencias para que los niños hablen con la familia	Inste a los niños a hablar con la familia sobre una parte específica de la lección, tal como un relato, una pregunta o actividad, o que lean con ella las “Sugerencias de lectura” que tienen para estudiar en casa.
Sugerencias de lectura	Sugiera a los niños que estudien en casa Jonás 1:1–3, 11–17; 2:1–2, 10; y 3:3–5, 10 como repaso de la lección de hoy.  Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

Nírive



Comienzo

					
					
					
1	2	3	4	5	6
7	8	9	10	11	12
13	14	15			

# Malaquías enseña acerca del diezmo y de las ofrendas

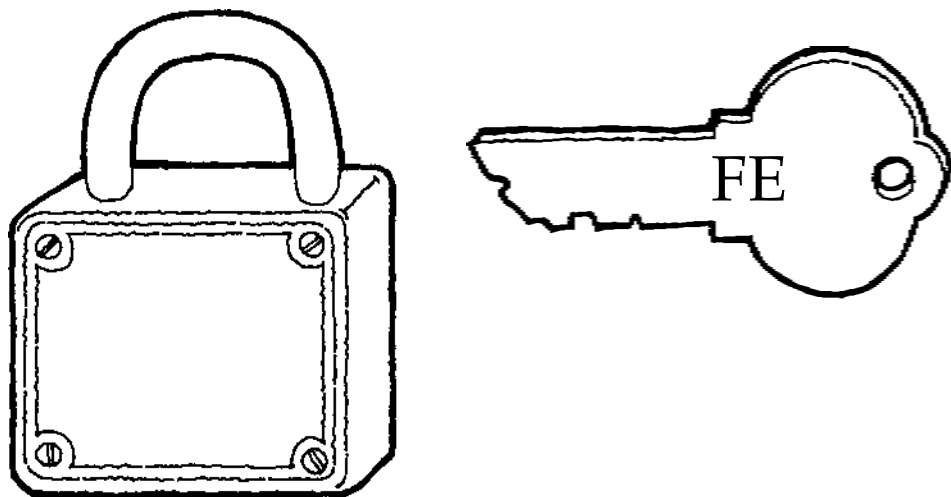
Lección  
**44**

---

**Objetivo** Fortalecer en los niños el compromiso de pagar un diezmo honrado.

---

- Preparación**
1. Con oración, estudie:
    - Malaquías 3:7–12: A Israel se le manda pagar diezmos y ofrendas y se le prometen grandes bendiciones.
    - Doctrina y Convenios 119:3–4: Los santos deben pagar como diezmo la décima parte de su interés anualmente.
    - Doctrina y Convenios 64:23–24: Quienes sean diezmos no serán quemados en la Segunda Venida.
    - 1 Corintios 2:9: El Señor ha preparado grandes cosas para quienes lo aman.
  2. Lectura complementaria:
    - Alma 13:15: Abraham paga diezmos a Melquisedec.
    - Doctrina y Convenios 104:14–18: Todo pertenece a Dios. Debemos compartir con el pobre.
  3. Estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras (véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII). Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
  4. Haga una copia del candado y la llave o cálquelos. Con cinta engomada o con pegamento adhiera la ilustración del candado a la tapa de una caja pequeña. Coloque en la caja tiritas de papel con las siguientes referencias de las Escrituras: Malaquías 3:10–12; Doctrina y Convenios 64:23–24 y 1 Corintios 2:9. Antes de comenzar la clase, esconda la ilustración de la llave en algún lugar del salón de clases.





5. Materiales necesarios:
  - a. Un ejemplar de la Biblia para cada niño.
  - b. La lámina: “Maneras en que se utilizan los diezmos y las ofrendas” (que se encuentra al final de la lección).

**Sugerencias  
para el desarrollo  
de la lección**

Actividad para captar la atención	Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.  Muestre a los niños la caja con el candado y explique que contiene algo importante. Dígalos que hay una llave escondida en un lugar del salón, que abre esa caja. Pida a los niños que sin hacer ruido busquen la llave y luego solicite al niño que la encontró que lea en voz alta la palabra que tiene escrita. Explique que las Escrituras nos dicen que si obedecemos la ley de diezmos, recibiremos grandes bendiciones. Coloque la llave junto a la caja y explique que más tarde, durante el transcurso de la lección, usted va a utilizar esa llave para abrir la caja y descubrir qué bendiciones nos aguardan si somos fieles en el pago del diezmo y las ofrendas.
Relato de las Escrituras	Enseñe a los niños acerca del diezmo, de los pasajes de las Escrituras enumerados en la sección “Preparación”. (En “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII, encontrará varias sugerencias de cómo enseñar los relatos de las Escrituras.) Durante el análisis, trate de que los niños entiendan que al pueblo de Israel se le había enseñado la ley de diezmo muchos años antes (véase Génesis 14:20; Alma 13:15). El pueblo pagaba diezmos dando un diez por ciento de sus cosechas y de sus animales, pero habían comenzado a dar animales ciegos y enfermos y pan echado a perder como diezmo. El Señor no se sentía complacido con la forma en que ellos pagaban el diezmo y las ofrendas y por tanto envió a Malaquías a enseñarles.
Preguntas para analizar y aplicar	Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios en su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras. <ul style="list-style-type: none"> <li>• ¿Qué dijo Malaquías que el Señor haría si el pueblo se “volv[ía] a [Él]”? (Malaquías 3:7.) Analice la frase “Volveos a mí, y yo me volveré a vosotros” (Malaquías 3:7). ¿Qué le dijo el Señor al pueblo que hiciera para que se arrepintiera y “volv[iera] a mí”? (Malaquías 3:8–10.) Si nos arrepentimos de nuestras malas acciones, ¿en qué forma el Señor “se vuelve[rá] a [nosotros]”?</li> <li>• ¿De qué manera dijo el Señor que el pueblo le había robado? (Malaquías 3:8–9.) ¿En qué forma el no pagar el diezmo o pagarlo de mala voluntad es robar a Dios? ¿Cuánto de lo que tenemos nos lo ha dado el Señor? ¿Cuánto se nos ha pedido que le devolvamos al Señor? (D. y C. 119:3–4.) Durante el análisis, haga hincapié en que todo lo que tenemos y utilizamos proviene de nuestro Padre Celestial y de Jesucristo. Recalque que, aun cuando haya personas que hacen nuestra ropa, edifican la casa en que vivimos o producen los alimentos, todas esas cosas provienen de animales, plantas y minerales que se colocaron sobre la tierra durante la Creación. Es importante que los niños comprendan que en verdad no es mucho devolverle al Señor un diez por ciento de lo que tenemos.</li> </ul>

- ¿Para qué se utiliza el dinero de los diezmos? (Muestre y analice la lámina que se encuentra al final de la lección.) ¿En qué forma ese dinero bendice nuestra vida? ¿Cómo se utilizan las ofrendas de ayuno? (Para proporcionar alimentos, ropa y refugio a los pobres y a los necesitados.) ¿Qué otras ofrendas podemos dar al Señor? (Podemos entregar dinero para el fondo misional general o para el del barrio, podemos contribuir al fondo para comprar Libros de Mormón, contribuir para el templo si se está construyendo uno en el área o podemos ofrecer nuestro tiempo para servir a otras personas de nuestro vecindario, etc.)

Tome la llave y simule abrir la caja. Pida a tres niños que tomen de la caja una tirita de papel cada uno. Mientras buscan las referencias, explique que esos pasajes de las Escrituras nos hablan de las bendiciones que se nos han prometido si pagamos las ofrendas y un diezmo honrado.

Malaquías 3:10–12.

- ¿Qué piensan que quiere decir el Señor cuando promete a quienes son honrados en el pago de sus diezmos y ofrendas que Él abrirá “las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde”? ¿Qué otras bendiciones se prometen? (Malaquías 3:11–12; explique que *el devorador* se refiere a Satanás.) ¿De qué manera el pago de diezmos nos protege de los poderes de Satanás? (Es importante que los niños comprendan que cuando hacemos sacrificios por el Señor, nos acercamos más a Él y como consecuencia el poder de Satanás tiene menos influencia sobre nosotros.)

Doctrina y Convenios 64:23–24.

- ¿Qué promesa acerca de los últimos días hace el Señor a quienes son fieles en el pago de los diezmos y las ofrendas?

1 Corintios 2:9

- ¿En qué forma el pago de los diezmos y las ofrendas demuestra que amamos al Señor? ¿Por qué creen que no podemos ni siquiera imaginarnos algunas de las bendiciones que el Señor nos tiene reservadas si somos fieles? ¿Cuándo podríamos recibir esas bendiciones? Cuando parecería que no estamos recibiendo bendiciones, ¿qué debemos hacer? (Trate de que los niños comprendan que con frecuencia las bendiciones se reciben de maneras inesperadas y por lo tanto al principio no nos damos cuenta de ellas. En ocasiones debemos seguir siendo fieles y esperar hasta que sea el momento apropiado antes de recibir bendiciones o hasta que reconozcamos las bendiciones que ya hemos recibido.)

---

### Actividades complementarias

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o más de las siguientes actividades:

1. Entregue un recibo de diezmos y otros donativos a cada uno de los niños. Entregue a cada uno ellos una cantidad diferente de dinero de juguete y pídale que llenen el recibo de diezmos de acuerdo con la cantidad de dinero que recibieron. (Quizás algunos de los niños necesiten ayuda para calcular cuánto es el 10 por ciento de la cantidad que usted les asignó individualmente.) Analice qué son las ofrendas de ayuno y de qué manera

utiliza la Iglesia ese dinero con el fin de ayudar a las personas dignas y necesitadas. Analice cómo se utiliza el dinero que se dona para el fondo misional y hable acerca de las ofrendas que se colocan en "Otros". Una vez que hayan llenado en el recibo de diezmos toda la información pertinente, dedique algunos momentos a hablar acerca del lugar donde va el dinero una vez que la gente entrega las donaciones al obispo. (Véase la lámina que se encuentra al final de la lección para sacar ideas sobre la forma en que se utiliza el dinero de los diezmos y cuáles son las otras ofrendas que podemos dar.)

2. Lea 2 Corintios 9:6–7 y analice cómo se relaciona con la forma en que pagamos los diezmos y las ofrendas. Pida a los niños que, al escuchar las siguientes oraciones, sonrían cuando representan a un donante alegre y que frunzan el entrecejo cuando representan a un donante malhumorado:
  - a. Me siento bien cuando pago un diezmo íntegro.
  - b. Sé que si no pago el diezmo, mis padres se van a enojar conmigo.
  - c. Me siento bendecido por tener suficientes alimentos para comer, por eso, estoy dispuesto a ayunar de buena gana. Sé que el dinero que mis padres dan como ofrendas de ayuno ayudará a los pobres. Yo quiero que todos tengan comida suficiente.
  - d. Pensar que podría comprar tantos juguetes con el dinero de los diezmos.
  - e. El Señor me ha dado muchas bendiciones; deseo pagar un diezmo íntegro para demostrar mi agradecimiento.
  - f. El Señor nos ha mandado pagar el diez por ciento como diezmo; ¿por qué entonces nos pide que demos más para otras cosas? Mi diezmo debería ser suficiente.
  - g. El Señor desea que el Evangelio se predique a todos los habitantes de la tierra; por lo tanto, yo quiero hacer mi parte al ayudar a los misioneros a hacerlo.
3. Escriba en la pizarra un presupuesto sencillo; como por ejemplo, el que se da a continuación:

Ingresos	\$10.00
Ahorros	\$2.50
Caramelos (dulces)	\$0.50
Regalo de cumpleaños para mamá	\$5.00
Diversiones	\$2.00
Diezmo	\$1.00
<u>Ofrendas</u>	<u>\$0.50</u>
Total	\$11.50

Pregunte a los niños qué problema hay con este presupuesto. Explique que si esperamos hasta el final para pagar el diezmo y las ofrendas, no tendremos suficiente dinero para hacerlo. Es importante que los niños comprendan que lo primero que deben hacer cuando reciben dinero es pagar el diezmo y las ofrendas. De esa forma, habrán hecho del Señor su socio y Él les ayudará a tener suficiente dinero para sus necesidades, si utilizan con prudencia el dinero que les ha quedado. Analice cómo el presupuesto podría ajustarse para tener suficiente dinero para pagar el diezmo y las ofrendas.

## 4. Cuente el siguiente relato del élder Dallin H. Oaks:

“Durante la Segunda Guerra Mundial, mi madre viuda mantuvo a sus tres hijos pequeños con su sueldo de maestra de escuela, que era muy exiguo. Cuando llegué a darme cuenta de que vivíamos sin algunas cosas deseables porque no contábamos con suficiente dinero, le pregunté a mi madre por qué pagaba tanto de su sueldo como diezmo. Nunca he olvidado la explicación que me dio: ‘Dallin, quizá haya gente que se las arregle sin pagar el diezmo, pero nosotros no podemos. El Señor se ha llevado a tu padre y he quedado yo para criarlos a ustedes; no puedo hacerlo sin las bendiciones del Señor, y recibo esas bendiciones al pagar un diezmo íntegro. Cuando pago mi diezmo, tengo la promesa del Señor de que Él nos bendecirá, y necesitamos esas bendiciones para arreglárnoslas para vivir’” (“El diezmo”, *Liahona*, julio de 1994, pág. 39).

5. Canten o repitan la letra de la canción “Mis diezmos pago al Señor” (véase *Canta conmigo, cantos para niños*, B-44).

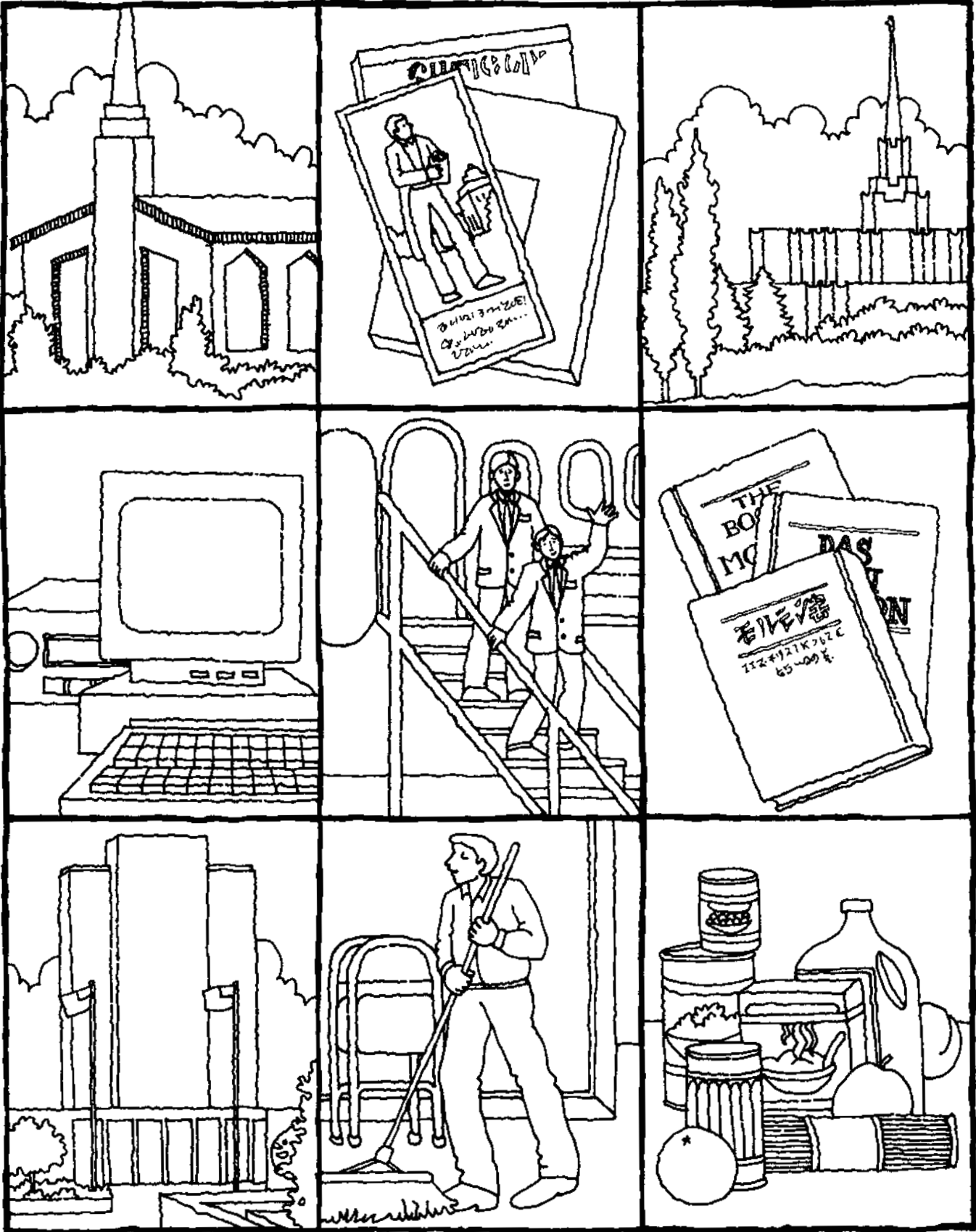
“Mis diezmos pago al Señor con toda voluntad,  
pues todo cuanto tengo yo, me da por Su bondad.  
De cada diez que gane yo, me pide uno Él.  
A Su Iglesia lo daré, pues quiero serle fiel”.

---

**Conclusión**

Testimonio	Testifique, si lo desea, sobre la importancia de pagar diezmos y ofrendas. Si piensa que es conveniente, hable de alguna experiencia personal en la cual fue bendecido por haber obedecido este mandamiento. Inste a los niños a ejercitar la fe al pagar diezmos y ofrendas.
Sugerencias para que los niños hablen con la familia	Inste a los niños a hablar con la familia sobre una parte específica de la lección, tal como un relato, una pregunta o actividad, o que lean con ella las “Sugerencias de lectura” que tienen para estudiar en casa.
Sugerencias de lectura	Sugiera a los niños que estudien en casa Malaquías 3:8–12 como repaso de la lección de hoy.  Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

# Formas en que se utilizan los diezmos y las ofrendas



# El don de la Expiación (La Pascua de Resurrección)

Lección  
**45**

## Objetivo

Que los niños comprendan que por medio de la expiación de Jesucristo, cada uno de nosotros puede recibir dones de inmortalidad y vida eterna.

## Preparación

- Con oración, estudie:
  - Moisés 1:33: El plan de Dios es hacer posible la inmortalidad y la vida eterna para cada uno de nosotros.
  - Isaías 53:5–7: El Mesías expiará nuestros pecados.
  - Mateo 26:36–46: Jesucristo sufre en Getsemaní.
  - Lucas 22:44 (o D. y C. 19:18): Jesucristo suda grandes gotas de sangre.
  - Salmos 22:16, 18: Los inicuos horadarán las manos y los pies del Salvador y echarán suertes por Su ropa.
  - Lucas 23:33–34, 46: Jesucristo es crucificado.
  - Mateo 27:57–66: A Jesucristo lo sepultan en el sepulcro de José de Arimatea.
  - Isaías 25:8: El Salvador vencerá a la muerte.
  - Oseas 13:14: El Salvador nos redimirá a todos de la tumba.
  - Mateo 28:1–10: Jesucristo resucita.
- Estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras (véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII). Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
- Haga una tira de cartulina o papel que diga:

Puedes tener un caramelo [dulce] (u otro objeto).

Prepare un cartel semejante al siguiente:

6	3	5	3	0	10	2	10	6	2
+7	+4	+6	+3	+0	+3	+2	-10	+6	+0
13									
Y									
5	3	5	1	0	4	3	4	10	
+5	+1	+3	+1	+2	+2	+4	+4	-8	
Código									
a=0	e=2	h=4	m=6	o=8	r=10	t=12			
d=1	f=3	i=5	n=7	p=9	s=11	y=13			

4. Materiales necesarios:
  - a. Un ejemplar de la Biblia para cada niño.
  - b. Un ejemplar de la Perla de Gran Precio y uno de Doctrina y Convenios.
  - c. Las láminas 6–27: La Crucifixión (Las bellas artes del Evangelio 230; 62505); 6–47: Jesús ora en Getsemaní (Las bellas artes del Evangelio 227; 62175); y 6–48: Jesucristo resucitado (Las bellas artes del Evangelio 239; 62187).

---

**Sugerencias  
para el desarrollo  
de la lección**

Actividad para captar la atención	<p>Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.</p> <p>Ponga a la vista la tira de cartulina o papel que preparó (véase la sección “Preparación”) y entregue a cada uno de los niños un pedacito de caramelo (un dulce u otro objeto). Luego muestre el cartel que hizo, resuelva el ejercicio con la clase y dé a los niños tres pedacitos más de caramelo (o tres objetos más) a cada uno.</p> <p>Explique que esta actividad nos enseña una gran lección acerca de la Expiación. Jesucristo nos ha dado el don de la Expiación, el cual se compone de dos partes. Para recibir una de ellas, no necesitamos hacer ningún esfuerzo. Sin embargo, para la otra, debemos esforzarnos si queremos obtenerla. Lea Moisés 1:39 con los niños y pídale que encuentren las dos partes de la Expiación. Si lo desea, escriba esos dos términos en la pizarra. Explique que en esta lección, los niños aprenderán el significado de la <i>inmortalidad</i> (el don de la Resurrección que Jesucristo otorga a todos) y la <i>vida eterna</i> (el don de vivir para siempre con nuestra familia en la presencia de Dios, si nos arrepentimos) y la forma en que los Profetas del Antiguo Testamento profetizaron cada uno de esos dones.</p>
Relato de las Escrituras	<p>Utilice las láminas en los momentos apropiados para enseñar el relato de la Expiación de Jesucristo de los pasajes de las Escrituras enumerados en la sección “Preparación”. (En “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII, encontrará varias sugerencias de cómo enseñar los relatos de las Escrituras.) Explique que los acontecimientos específicos acerca de la Expiación fueron revelados a los Profetas del Antiguo Testamento. Ellos profetizaron que Jesucristo sufriría por nuestros pecados y que Él vencería la muerte. Esas profecías se cumplieron durante los últimos días del Salvador sobre la tierra. (Véase la actividad complementaria N° 1.)</p>
Preguntas para analizar y aplicar	<p>Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios en su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.</p>
Jesucristo nos ha dado el don de la inmortalidad	<ul style="list-style-type: none"> <li>• ¿Qué se profetizó en Salmos 22:16 acerca de las manos y los pies del Salvador?</li> <li>• ¿Cómo mataron a Jesús? (Lucas 23:33; <i>crucificar</i> significa matar a una persona clavándola o atándola de pies y manos a una cruz y después dejarla para que muera.)</li> </ul>

- Cuando Jesús murió en la cruz, ¿qué pasó con Su espíritu? (Lucas 23:46.) Es importante que los niños comprendan que cuando Cristo murió, Su espíritu dejó Su cuerpo y fue al mundo de los espíritus (véase D. y C. 138). ¿En dónde colocaron el cuerpo de Jesús? (Mateo 27:57–60.) ¿Por qué se asignaron soldados para hacer guardia en el sepulcro de Jesús? (Mateo 27:62–66.)
- ¿Cómo se abrió el sepulcro al tercer día de la muerte de Jesús? (Mateo 28:2.) ¿Qué le dijo el ángel a María y a la otra mujer junto al sepulcro? (Mateo 28:5–6.) Explique que el espíritu de Jesús, que había dejado Su cuerpo cuando Él murió, volvió nuevamente a Su cuerpo cuando resucitó. Esa fue la primera vez que alguien había resucitado sobre la tierra.
- ¿Qué quiso decir Isaías cuando dijo que el Mesías destruiría “a la muerte para siempre”? (Isaías 25:8.) Sabiendo que Seol es una parte del mundo de los espíritus, ¿que nos indica Oseas en cuanto a Cristo y la redención de los muertos cuando dice que: “De la mano del Seol los redimiré”? (Oseas 13:14; véase “Seol” en la Guía para el Estudio de las Escrituras y explique a los niños su significado.) Explique que estas revelaciones describen la Resurrección. (Véase “Resurrección” en la Guía para el Estudio de las Escrituras, págs. 176–177.)
- ¿Qué significado tiene para todos nosotros la resurrección de Jesucristo? Haga que los niños comprendan que, gracias a la resurrección de Jesucristo, resucitarán todas las personas que hayan vivido o que vivirán sobre la tierra. Jesús nos dio este don a cada uno de nosotros; el don de la inmortalidad, el vivir para siempre con nuestro cuerpo y nuestro espíritu reunidos nuevamente.
- ¿Qué nos enseña la profecía de Isaías acerca del sufrimiento de Cristo? (Isaías 53:5.)
- ¿Qué hizo Jesús después de entrar en el jardín de Getsemaní? (Mateo 26:36.) ¿En qué forma expresó Jesús su disposición de hacer la voluntad de nuestro Padre Celestial? (Mateo 26:39, 42, 44.)
- ¿Cuán terrible fue el sufrimiento de Jesús en el jardín de Getsemaní? (Lucas 22:44; D. y C. 19:18.) Explique que Jesús tomó sobre sí todos nuestros pecados, lo cual hizo que Él sufriera una agonía aún más grande de la que nos es posible comprender. Debido al sufrimiento de Cristo, tenemos la oportunidad de arrepentirnos de nuestros pecados y ser perdonados. Si lo hacemos, no tendremos que sufrir como Cristo lo hizo. Explique que esto es lo que quiso decir Isaías cuando dijo: “por su llaga fuimos nosotros curados” (Isaías 53:5).

Jesucristo hizo posible que obtuviéramos la vida eterna

---

### Actividades complementarias

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o más de las siguientes actividades:

1. Haga tiras de cartulina o de papel con palabras o frases claves de profecías del Antiguo Testamento, como por ejemplo:



Isaías 53:5: “herido fue por nuestras rebeliones”.

Isaías 53:5: “por su llaga fuimos nosotros curados”.

Salmos 22:16: “Horadaron mis manos y mis pies”.

Isaías 25:8: “Destruiré a la muerte para siempre”.

Oseas 13:14: “De la mano del Seol los redimiré”.

Coloque a la vista las tiras de cartulina o papel en el frente del salón de clases a medida que enseña el relato de las Escrituras relacionado con la expiación del Señor. Pida a los niños que presten atención a esas palabras, frases o conceptos generales para ver el cumplimiento de esas profecías. Ayude a los niños a comprender las frases difíciles.

2. Para hacer esta actividad, antes de comenzar la clase escriba por separado en hojitas de papel las siguientes preguntas. Durante la clase, entregue las preguntas a seis niños.

- ¿Qué es la muerte?
- ¿Qué es la resurrección?
- ¿Quién fue la primera persona que resucitó sobre la tierra?
- ¿Cuáles son los dos grandes dones que nos otorgó Jesucristo?
- ¿Qué don nos otorga Jesucristo sin que tengamos que hacer ningún esfuerzo por conseguirlo?
- ¿Qué don nos otorga Jesucristo que tenemos que esforzarnos por conseguir?

Diga a los niños que al dar usted la respuesta a una pregunta, el niño que tenga la pregunta correspondiente debe leerla en voz alta. A continuación se dan algunas posibles respuestas para las preguntas que se repartieron:

- Cuando el espíritu sale del cuerpo. (¿Qué es la muerte?)
- Cuando el espíritu y el cuerpo se reúnen nuevamente para no separarse jamás. (¿Qué es la resurrección?)
- Jesucristo. (¿Quién fue la primera persona que resucitó sobre la tierra?)
- La inmortalidad y la vida eterna. (¿Cuáles son los dos grandes dones que nos otorgó Jesucristo?)
- El don de la resurrección o la inmortalidad. (¿Qué don se nos otorga sin que tengamos que hacer ningún esfuerzo para conseguirlo?)
- El don de la vida eterna. (¿Qué don tenemos que esforzarnos para conseguirlo?)

3. Muestre la fotografía de un ser querido que haya muerto. Explíqueles cómo se siente al saber que gracias a la expiación de Jesucristo, si usted vive dignamente, podrá volver a ver a ese ser amado. Pida a los niños que

hablen sobre algún familiar de ellos que haya fallecido y al que quisieran volver a ver nuevamente. Explique que no debemos tener temor de la muerte. Los Profetas han revelado que después de la muerte veremos a nuestros seres queridos nuevamente y que sentiremos un gran consuelo y un gran gozo en el mundo de los espíritus. José Smith dijo: “Tengo un padre, hermanos, hijos y amigos que han pasado al mundo de los espíritus. Se han ausentado tan sólo por un momento. Se hallan en el espíritu, y dentro de poco nos volveremos a ver” (*Enseñanzas del Profeta José Smith*, pág. 446).

Brigham Young dijo: “Debemos detenernos y contemplar [el valle de la muerte] y pensar: ...no tengo más sed, no deseo más dormir, no estoy más cansado ...no [siento] nada que se parezca al dolor o a la fatiga, me siento lleno de vida, lleno de vigor y disfruto de la presencia de mi Padre Celestial” (en *Journal of Discourses*, tomo 17, pág. 142).

4. Si enseña a los niños mayores, prepare un juego para hacer coincidir o para encontrar el par, con los siguientes títulos “Profecías” y “Cumplimiento de las profecías”. Pida a los niños que lean una referencia asignada de la lista de letras de “Cumplimiento de las profecías” y la hagan coincidir con la profecía correspondiente de la lista de números. Algunos de los ejemplos que podría utilizar son:

Profecías	Cumplimiento de las profecías
1. Isaías 53:7: No abrió su boca.	a. Mateo 21:5
2. Salmos 34:20: Ni un hueso quebrado.	b. Lucas 23:9
3. Zacarías 9:9: Vendrá cabalgando sobre un pollino.	c. Mateo 27:9
4. Salmos 22:1: ¿Por qué me has desamparado?	d. Mateo 27:35
5. Salmos 22:18: Echaron suerte sobre su ropa.	e. Juan 19:36
6. Zacarías 11:13: Treinta piezas de plata.	f. Mateo 27:46

Respuestas: 1–b, 2–e, 3–a, 4–f, 5–d, 6–c.

5. Analice el Artículo de Fe N° 3 y ayude a los niños a aprenderlo de memoria.
6. Reúna los siguientes objetos pequeños y péguelos un papel con la referencia de las Escrituras correspondiente. Coloque los objetos en un canasto o en una bolsa y pida a los niños que, de a uno, escojan un objeto y lean el pasaje de las Escrituras. Pregunte a la clase de qué forma los objetos se relacionan con el relato de la Expiación.

Unas monedas—Mateo 26:14–16.

Un jabón—Mateo 27:24–26.

Una tela roja—Mateo 27:28–30.

Una cruz hecha con mondadientes o un clavo—Mateo 27:31–32.

Unos pedacitos de piedras o un poco de tierra—Mateo 27:50–51.

Una tela blanca—Mateo 27:58–59.

Una piedra—Mateo 27:60–65.

7. Canten o repitan la letra de las canciones “¿Vivió Jesús una vez más?” (*Canciones para los niños*, pág. 45), “Resucitó Jesús” (*Canciones para los niños*, pág. 44), “En un lejano cerro fue” (*Himnos*, N° 119) o “Himno de la Pascua de Resurrección” (*Himnos*, N° 121).

---

## Conclusión

Testimonio	Expresar el agradecimiento que siente por los maravillosos dones que Jesucristo nos ha dado: Podremos resucitar y, si nos arrepentimos, volveremos a vivir nuevamente con nuestro Padre Celestial y con nuestra familia.
Sugerencias para que los niños hablen con la familia	Instar a los niños a hablar con la familia sobre una parte específica de la lección, tal como un relato, una pregunta o actividad, o que lean con ella las “Sugerencias de lectura” que tienen para estudiar en casa.
Sugerencias de lectura	Sugiera a los niños que estudien en casa Mateo 28:1–10 como repaso de la lección de hoy.  Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

# Los Profetas anunciaron el nacimiento de Jesucristo (Navidad)

Lección  
**46**

---

**Objetivo** Fortalecer en cada uno de los niños el testimonio de la divinidad del nacimiento de Jesucristo.

---

**Preparación**

1. Con oración, estudie:
  - Isaías 7:14: Isaías profetiza que una joven pura dará a luz al hijo de Dios.
  - Mateo 1:18–23: Se cumple la profecía de Isaías.
  - Isaías 9:6: Isaías profetiza que Jesucristo vendrá como un niño; se describe a Jesús con varios nombres.
  - Miqueas 5:2: Miqueas profetiza que Jesús nacerá en Belén.
  - Mateo 2:4–6: Los escribas sabían que Belén era el lugar de nacimiento que se había profetizado para el Mesías.
  - 1 Nefi 11:18–21: Nefi profetiza que el Hijo de Dios nacerá de una virgen.
  - Lucas 1:26–31: Una virgen llamada María será la madre de Jesucristo.
  - Alma 7:9–10: Alma profetiza que Jesús nacerá de María.
  - Lucas 2:4–7: Nace Jesús.
  - Helamán 14:1–6: Samuel el lamanita profetiza acerca de las señales del nacimiento de Jesús.
  - 3 Nefi 1:4–21: En la noche que nació Jesús, no hubo oscuridad en el continente americano y apareció una nueva estrella.
  - Mateo 2:2: Una nueva estrella apareció en Israel.
2. Estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras (véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII). Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
3. Materiales necesarios:
  - a. Un ejemplar de la Biblia y uno del Libro de Mormón para cada niño.
  - b. La lámina “Los Profetas que anunciaron el nacimiento de Jesucristo” (que se encuentra al final de la lección).
  - c. Disfraces sencillos, como bufandas o chales y un muñeco para representar el Nacimiento (véase la actividad para captar la atención).
  - d. Las láminas 6–49: Isaías escribe sobre el nacimiento de Cristo (Las bellas artes del Evangelio 113; 62339) y 6–50: El nacimiento de Jesús (Las bellas artes del Evangelio 200; 62116).

---

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

Actividad para captar la atención Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.  
Escoja a varios niños para representar el Nacimiento y utilice disfraces sencillos para los diferentes personajes. Debe escoger a una niña de la clase

para que represente a María, un niño a José y utilizar un muñeco para representar al niño Jesús. Otros niños pueden ser ángeles, pastores y reyes magos. Pida a los niños que hablen sobre lo que recuerdan del nacimiento de Jesucristo. Pregúnteles cómo saben lo que sucedió en ese importante acontecimiento. Explique que aun cuando aconteció hace casi dos mil años, en las Escrituras se encuentra registrado el relato del nacimiento de Jesús.

Diga a los niños que José y María sabían de ese acontecimiento antes de que sucediera. Desde la época de Adán, nuestro Padre Celestial prometió por medio de los Profetas enviar a Su Hijo para ser el Salvador del mundo. Muchos Profetas anunciaron la venida de Jesucristo. Ellos sabían que nuestro Padre Celestial cumpliría Su promesa y esperaron ansiosos el nacimiento del Salvador.

Relato de las Escrituras

Enseñe las profecías del nacimiento de Jesucristo y cómo se cumplieron utilizando para ello los pasajes de las Escrituras enumerados en la sección “Preparación”. (En “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII, encontrará varias sugerencias de cómo enseñar los relatos de las Escrituras.) Ponga a la vista la lámina que se encuentra al final de la lección que muestra a los Profetas que anunciaron el nacimiento del Salvador. Muestre las demás láminas en los momentos apropiados.

Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios en su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿Quién profetizó Isaías que sería la madre de Jesucristo? (Isaías 7:14. Explique que una *virgen* es una mujer pura que no se ha casado. Tenga en cuenta que Isaías vivió cerca de 740 a. C, o sea, antes del nacimiento de Cristo.) ¿A quién fue enviado el ángel Gabriel para anunciar las nuevas de que Jesús estaba por nacer y testificar del cumplimiento de la profecía de Isaías? (Lucas 1:26–31; Mateo 1:18–23.)
- ¿Cómo dijo Isaías que vendría Jesús? (Isaías 9:6; como un niño pequeño.) ¿Qué otros nombres utilizó Isaías para describir a Cristo? ¿Qué nos dicen esos nombres acerca de Jesucristo? (Véase la actividad complementaria N° 6.)
- ¿A dónde nacería Jesús? (Miqueas 5:2.) Cuando el rey Herodes le preguntó a los sacerdotes y a los escribas adónde nacería Jesús, ¿cómo sabían ellos que sería en Belén? (Mateo 2:4–6; explique que esos hombres habían leído las profecías en las Escrituras.)
- ¿A quién vio Nefi en una visión? (1 Nefi 11:18–21; indique que Nefi vivió cerca de 600 años antes de Cristo.) Es importante que los niños comprendan que los nefitas tenían las planchas de bronce, las cuales contenían muchas de las antiguas profecías; pero aparte tenían sus propios Profetas que anunciaron el nacimiento de Jesucristo. ¿Quién profetizó Alma que sería la madre del Hijo de Dios? (Alma 7:9–10; indique que Alma vivió cerca del año 80 antes de Cristo.)
- ¿Qué señales profetizó Samuel el lamanita que se manifestarían durante el nacimiento de Jesús? (Helamán 14:2–5; esas profecías tuvieron lugar cinco o seis años antes del nacimiento de Jesucristo.) ¿Qué hizo la gente que no creía en las profecías de Samuel? (3 Nefi 1:6, 9.) Cuando Nefi oró en favor de la gente recta, ¿qué consuelo recibió? (3 Nefi 1:11–13.) ¿De qué manera

se cumplieron las profecías de Samuel? (3 Nefi 1:15, 19, 21.) ¿Cómo sabemos que apareció también una nueva estrella en Israel? (Mateo 2:1–2.)

## Actividades complementarias

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o más de las siguientes actividades:

1. Ponga a la vista la lámina que se encuentra al final de la lección que muestra a los Profetas de la antigüedad, Isaías, Miqueas, Nefi, Alma y Samuel el lamanita. Los niños podrían leer de a uno las profecías que anunciaron el nacimiento de Jesucristo.
2. Sugiera que, en preparación para la Navidad, los niños lean en forma individual o con sus familias los siguientes pasajes de las Escrituras, que profetizan del nacimiento de Jesucristo:

Miqueas 5:2

Isaías 7:14

Isaías 9:6–7

Alma 7:9–10

Helamán 14:1–6

1 Nefi 11:18–21

Los niños podrían escribir esas referencias en una tarjeta para llevarla a casa o usted podría preparar un volante con las referencias para cada uno de ellos.

3. Anote en la pizarra palabras claves (o muestre láminas que ilustren esas cosas) que se relacionen con las profecías del nacimiento de Cristo, tales como *Belén, estrella, María*, etc. Pida a los niños que presten atención a esas palabras a medida que usted lea o narre el relato de la Navidad que se encuentra en Lucas 1:26–38 y 2:1–19. Analice con los niños los sentimientos que pudieron haber embargado a José, a María y a los pastores al participar en el cumplimiento de las profecías relacionadas con el nacimiento de Cristo.
4. Ayude a los niños a comprender y a memorizar el Artículo de Fe N° 9. Durante el análisis recalque que vivimos en una época en la cual las revelaciones y las profecías se están cumpliendo y pida a los niños que nombren algunas de ellas. Diga cómo se siente por formar parte de una Iglesia que recibe revelación continua y ser testigo, durante el transcurso de su vida, del cumplimiento de algunas profecías.
5. Analice cómo el nacimiento, la vida y la Expiación del Salvador son los dones (o regalos) más grandes que podremos recibir. ¿Qué regalo podemos dar a nuestro Padre Celestial y a Jesucristo en esta época especial del año? Inste a los niños a dar regalos de amor a las demás personas. Si lo desea, narre el siguiente relato para ilustrar la forma en que un joven muchacho le dio a su padre un regalo de amor.

Pocos días antes de la Navidad, cuando Rob tenía quince años, escuchó por casualidad que su padre le decía a su mamá: “Mary, me siento mal de tener que despertar a Rob todas las mañanas para ordeñar las vacas. Él está creciendo tan rápidamente que necesita dormir... ¡Ojalá, pudiera arreglármelas solo!”

Esas pocas palabras hicieron que Rob se diera cuenta por primera vez que su papá realmente lo amaba.

La familia era pobre. Rob le había comprado a su padre una corbata de poco precio; sin embargo, la noche anterior a la Navidad, mientras se encontraba acostado pensaba que no era suficiente. De pronto, con gran entusiasmo decidió darle un regalo aún mejor. A la mañana, se levantaría temprano y ordeñaría las vacas antes de que su padre se levantara. El pensar en la sorpresa de su padre lo hizo sonreír de antemano.

La tarea fue más fácil de lo que nunca antes lo había sido. Por primera vez, el ordeñar no era un trabajo, sino algo más, un regalo para su papá que lo amaba.

Una vez que hubo terminado, Rob regresó a la cama pocos momentos antes de que su padre lo llamara. El muchacho sabía que él se adelantaría e iría al establo para comenzar a ordeñar y en pocos minutos descubriría los dos grandes tarros de llenos de leche. Conteniendo la respiración, Rob esperó.

Después de un rato, que a Rob le pareció una eternidad, oyó que la puerta del dormitorio se abrió y escuchó una risa bañada en lágrimas y a su padre que decía: “Así que me jugaste una broma, ¡eh!”

“¡Es porque es Navidad, papá!” En los albores de la mañana, buscó a su padre y se aferró hacia él con un amoroso abrazo. El corazón de Rob rebalzaba de amor hacia su padre.

“Gracias, hijo”, le dijo su padre. “Nunca nadie me había hecho un regalo tan lindo... Es el mejor regalo de Navidad que he tenido y lo voy a recordar hijo mío, todos los años, la mañana de Navidad, mientras viva”. (Adaptado de Pearl S. Buck, “Christmas Day in the Morning”, en *Colliers*, 23 de diciembre de 1955, págs. 10–11.)

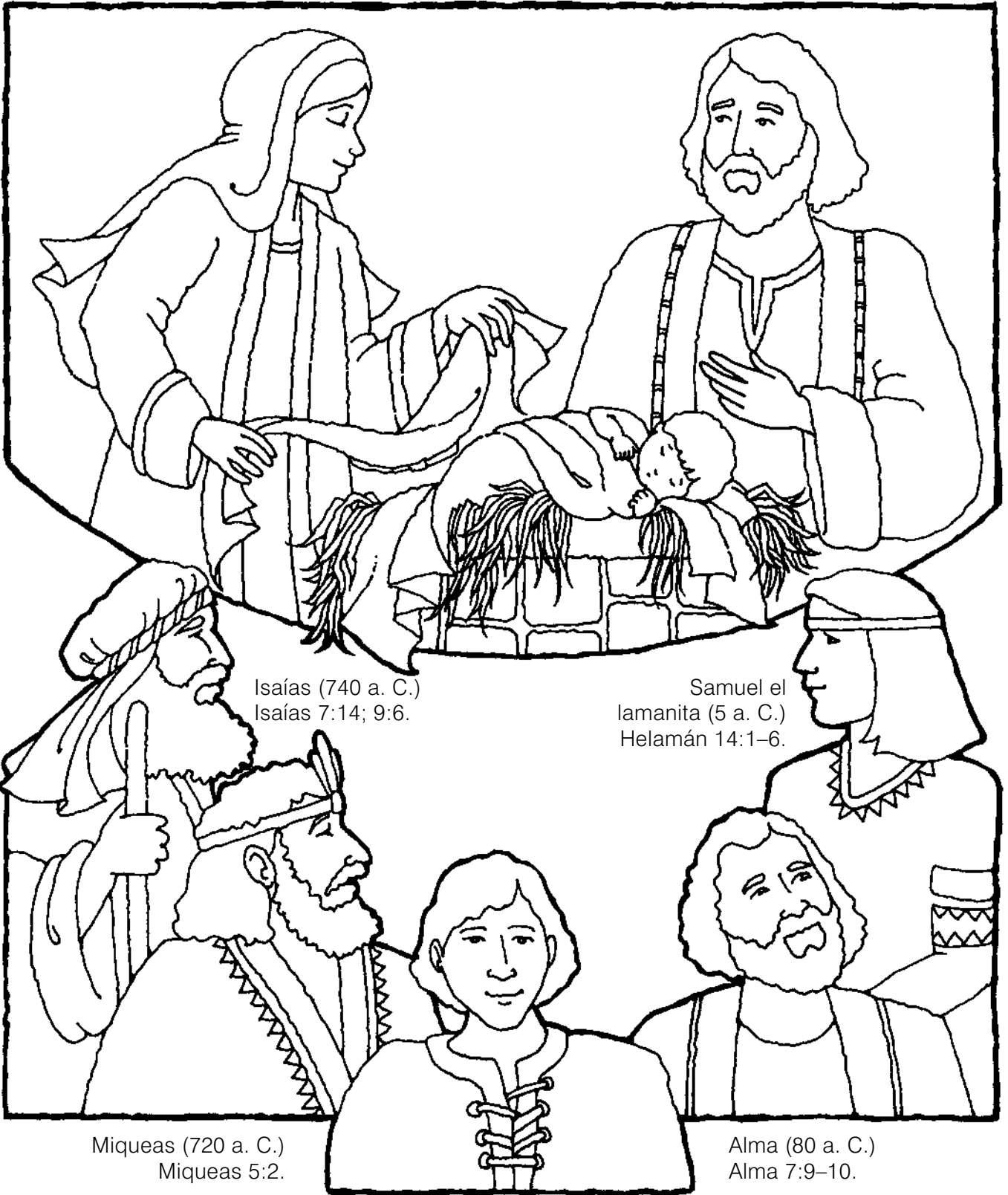
6. Si es posible, lleve a clase “Un niño nos es nacido” del oratorio de Händel, *El Mesías*. Una vez que hayan escuchado la música, pida, si lo desea, que los niños comparen las palabras de la canción con las profecías de Isaías.
7. Canten o repitan la letra de las canciones “Cuando venga Jesús” (*Canciones para los niños*, pág. 46), o “Jesús en pesebre” (*Canciones para los niños*, pág. 26).

---

## Conclusión

Testimonio	Hable de sus sentimientos acerca de la divinidad del nacimiento de Cristo y exprese su gratitud por el maravilloso don que nuestro Padre Celestial nos ha dado a cada uno de nosotros.
Sugerencias para que los niños hablen con la familia	Inste a los niños a hablar con la familia sobre una parte específica de la lección, tal como un relato, una pregunta o actividad, o que lean con ella las “Sugerencias de lectura” que tienen para estudiar en casa.
Sugerencias de lectura	Sugiera a los niños que estudien en casa Isaías 7:14 y 9:6 como repaso de la lección de hoy.  Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

# Los Profetas que anunciaron el nacimiento de Jesucristo





# El Sacerdocio bendice nuestra vida (Lección sobre la preparación para el sacerdocio)

## Objetivo

Esta lección se escribió con el fin de que los niños de once años comprendan mejor las bendiciones y las responsabilidades del sacerdocio y deberá enseñarse antes de que el primer niño de la clase cumpla los doce años.

## Preparación

1. Estudie, con oración, “El testimonio del Profeta José Smith” que se encuentra en la introducción del Libro de Mormón o en José Smith—Historia 1:29–54, 59, 66–72; Doctrina y Convenios 13, incluyendo el encabezamiento; Doctrina y Convenios 121:34–46.
2. Estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el Relato de las Escrituras. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
3. Materiales necesarios:
  - a. Un ejemplar del Libro de Mormón para cada niño.
  - b. Un ejemplar de Doctrina y Convenios.
  - c. Un objeto que alumbre, tal como una linterna, un foco o una lámpara (farol).
  - d. Las siguientes láminas: La ordenación al Sacerdocio (62341), Jesucristo resucitado (*Las bellas artes del Evangelio* 239; 62187), y Juan el Bautista confiere el Sacerdocio Aarónico (*Las bellas artes del Evangelio* 407; 62013).

## Sugerencias para el desarrollo de la lección

Pida a un niño que ofrezca la primera oración.

Actividad para  
captar la atención

Muestre un objeto que alumbre.

- ¿Qué se necesita para que este objeto produzca luz? Si tiene una linterna, explique que debe tener pilas, un foco y un interruptor que funcionen en la forma adecuada, de manera que el foco se encienda. El foco debe tener buenos filamentos y debe estar enroscado a un casquillo que a la vez esté conectado a una fuente de energía. Además, para que la electricidad pase, es necesario encender el interruptor.

Pida a los niños de su clase que se pongan de pie. Estos niños tienen el potencial de recibir el sacerdocio, el cual es una fuente de poder mayor aún que la energía eléctrica porque es el poder y la autoridad para actuar en el nombre de Dios. Por medio de este poder, los hijos de Nuestro Padre Celestial pueden ser bautizados y recibir otras ordenanzas de la Iglesia, pero para recibir este poder y utilizarlo de la forma en que Dios dispuso, un niño debe ser digno y estar bien preparado.

Relato de las Escrituras	<p>Utilice las láminas cuando sea el momento oportuno, para enseñar el relato de cuando José Smith recibió las planchas de oro y cuando fue ordenado al Sacerdocio Aarónico, basándose en “El Testimonio del Profeta José Smith” o en José Smith—Historia 1:29–54, 59, 66–72. Es posible que tenga que repasar con la clase los acontecimientos que tuvieron lugar antes de que José Smith recibiera las planchas.</p>
Preguntas para analizar y aplicar	<p>Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos comprendan mejor las Escrituras.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• ¿Por qué no era posible que José Smith tradujera las planchas de oro, recibiera el sacerdocio y organizara la Iglesia inmediatamente después de la Primera Visión? (No estaba preparado; debía progresar en sabiduría y conocimiento.)</li> <li>• ¿Cuál fue la primera tarea importante que el Señor le dio a José Smith? (Traducir las planchas de oro para que pudiéramos tener el Libro de Mormón.)</li> <li>• ¿Qué estaba haciendo José Smith la noche en que el ángel Moroni se le apareció por primera vez? (José Smith—Historia 1:29–30.) ¿Cuántas veces se le apareció Moroni a José Smith antes de que José viera las planchas de oro por primera vez? (José Smith—Historia 1:30, 44–49; cuatro veces.) ¿Por qué creen que Moroni repitió tres veces el primer mensaje?</li> <li>• ¿Qué otra instrucción recibió José Smith antes de comenzar a traducir las planchas de oro? (José Smith—Historia 1:53–54.) ¿En qué forma estas instrucciones ayudaron a que José Smith se preparara para las otras responsabilidades importantes que tuvo que realizar? ¿Qué están haciendo ustedes para prepararse para el futuro?</li> <li>• ¿Qué otras obligaciones especiales asume la mayoría de los jóvenes Santos de los Últimos Días cuando cumplen doce años? (Reciben el Sacerdocio Aarónico y son ordenados diáconos.)</li> <li>• ¿Cómo recibió José Smith el Sacerdocio Aarónico? (José Smith—Historia 1:68–70.) ¿Cómo recibe un jovencito el Sacerdocio Aarónico en la actualidad? (Se le entrevista para determinar si es digno y se le ordena por medio de la imposición de manos por un hombre que posee la autoridad para ordenarlo.)</li> <li>• ¿Cómo deben prepararse los niños para recibir el sacerdocio? ¿Cómo deben prepararse las niñas para recibir las bendiciones del sacerdocio? (Los niños y las niñas se preparan de la misma forma. Ellos oran, tienen fe, aprenden el Evangelio que les enseñan sus padres y maestros, viven de una forma digna, obedecen los mandamientos, sirven a sus semejantes, se respetan los unos a los otros y son honrados.) (Véase la actividad complementaria N° 4.)</li> <li>• ¿Qué responsabilidades tienen los diáconos en la Iglesia? ¿En qué forma llevan a cabo esas responsabilidades? (Reparten la Santa Cena, recogen las ofrendas de ayuno, son mensajeros del obispo en la Reunión Sacramental y dan un buen ejemplo.)</li> </ul>

- ¿Quién fue la primera persona que repartió la Santa Cena? (Jesucristo.) ¿Por qué la Santa Cena es tan sagrada? (Es una ordenanza que representa el sacrificio que Jesucristo hizo por cada uno de nosotros.)

Lea o pida a uno de los niños que lea la siguiente cita del élder Jeffrey R. Holland: “Les pedimos a ustedes, jóvenes del Sacerdocio Aarónico, que preparen, bendigan y repartan los emblemas del sacrificio del Salvador de una manera digna y reverente. ¡Qué privilegio extraordinario y confianza tan sagrada se les ha otorgado a tan temprana edad! No puedo pensar en mayor elogio que el cielo les pudiera conceder. En verdad les amamos; traten de vivir lo mejor posible y de vestirse con lo mejor que tengan cuando participen en el sacramento de la Santa Cena del Señor” (“Haced esto en memoria de mí”, *Liahona*, enero 1996, pág. 77).

- ¿En qué forma podemos todos nosotros honrar y apoyar el sacerdocio? (Aceptando los llamamientos de nuestros líderes del sacerdocio; sirviendo a nuestro prójimo; hablando con respeto de nuestros líderes de la Iglesia; orando por nuestros padres, hermanos, miembros de la familia y otros poseedores del sacerdocio.) (Véase la actividad complementaria N° 3.) ¿Cómo ayudamos a nuestro padre o hermano cuando hacemos estas cosas? ¿Cómo pueden ellos ayudarles a prepararse para recibir el sacerdocio o las bendiciones del sacerdocio?

---

### **Actividades complementarias**

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido utilice una o más de las siguientes actividades:

1. Escriba por separado en tarjetas u hojas de papel las siguientes bendiciones que se reciben por medio del sacerdocio:

- Recibir un nombre y una bendición.
- Ser bautizado.
- Recibir el don del Espíritu Santo.
- Recibir una bendición cuando estamos enfermos.
- Participar de la Santa Cena.
- Servir en una misión.
- Casarse en el templo.

Divida a la clase en grupos y dé a cada grupo una de las tarjetas u hojas de papel. Invite a los niños de cada grupo a relatar experiencias personales apropiadas o experiencias familiares relacionadas con la bendición escrita en la tarjeta que les tocó.

Pida a los niños que piensen en alguna ocasión en la que se hayan encontrado en un lugar muy oscuro. Luego narre el relato de un grupo de turistas que fueron a una caverna muy profunda y oscura. Cuando estuvieron adentro de la caverna, el guía apagó las luces, esperó unos minutos y luego les pidió que cada uno señalara en dirección a la salida. Cuando encendió otra vez las luces, las personas se encontraban señalando en todas direcciones.

Lea la siguiente cita del élder Robert D. Hales: “Si el poder del sacerdocio no estuviera sobre la tierra, el adversario tendría la libertad de andar errante y reinar sin ninguna restricción. No tendríamos el don del Espíritu Santo para dirigirnos e iluminarnos; ni profetas para hablar en el nombre del Señor, ni templos donde hacer convenios sagrados y eternos; ni autoridad para bendecir y bautizar, para sanar y consolar... No habría luz, ni esperanza, sólo tinieblas” (“Las bendiciones del sacerdocio”, *Liahona*, enero de 1996, pág. 36).

3. Lea o cuente el siguiente relato sobre lo que hizo una familia para apoyar al padre en su llamamiento del sacerdocio:

“Me encontraba sentada [hace muchos años durante una Conferencia General] con seis hijos del élder Ezra Taft Benson. Una de sus hijas era mi compañera de cuarto mientras asistíamos a la universidad. Mi interés aumentó cuando el presidente McKay se levantó y anunció al siguiente orador. Observaba con respeto al élder Benson, a quien yo no conocía todavía, mientras se acercaba al micrófono. Él era un hombre de gran estatura, de más de 1.80 metros de alto; un hombre que poseía un título universitario y que era conocido en todo el mundo como el Ministro de Agricultura de los Estados Unidos de Norteamérica y un testigo especial del Señor, un hombre que parecía estar calmo y seguro, quien se había dirigido a auditorios por todo el mundo. De pronto, una mano me tocó el hombro y una niña se inclinó hacia mí y susurró con cierta insistencia: ‘Ora por papá’.

“Algo sorprendida, pensé: ‘Le están pasando este mensaje a toda la fila, y quieren que yo lo pase también. ¿Qué diré? “¿Ora por el élder Benson” o “Dicen que ores por tu papá?”’ Percibiendo la necesidad inmediata de actuar, me incliné y susurré sencillamente ‘Ora por papá’.

“Observé la forma en que el susurro avanzaba a lo largo de la banca hasta llegar al lugar donde se encontraba sentada la hermana Benson, con la cabeza ya inclinada.

“Desde aquel día, muchas veces he recordado el mensaje: Ora por papá, el patriarca del hogar. Ora por él mientras sirve como presidente de distrito o como maestro orientador. Ora por él cuando sea el secretario ejecutivo de algún grupo cívico, cuando su negocio prospera, o cuando le bajan el sueldo. Ora mientras da consejo en la noche de hogar. Ora por papá que trabaja largas horas para que Jerold vaya a la misión y para que Diane pueda ir a la universidad. Ora por él cuando habla en la reunión sacramental o le da una bendición a mamá para que se mejore. Y en la noche, cuando llega a casa cansado o desanimado, ora por él. Ora por todo lo que papá haga: las cosas grandes y las pequeñas.

“Con el paso de los años, ha habido muchas conferencias generales, y cada vez que el presidente Benson se puso de pie en una de ellas para hablar, pensé: ‘Sus hijos, que se encuentran dispersos por todo el continente, están unidos en este momento en oración por su padre’.

“Y he llegado a la convicción de que el breve mensaje que circuló por una banca hace muchos años es el mensaje más importante que una familia

puede compartir. Qué fe y poder tan extraordinarios puede tener un hombre para enfrentar los desafíos de la vida diaria si en algún lugar del mundo su hija o su hijo está susurrando ‘Ora por papá’” (Elaine McKay, “Pray for Dad”, *New Era*, junio de 1975, pág. 33).

Si vivimos el Evangelio, estaremos preparados para aceptar las responsabilidades y disfrutar de las bendiciones del sacerdocio. Lea “Mis Normas del Evangelio” (véase el folleto *Mis días de logros* [35317 002], la cubierta posterior), haciendo una pausa después de cada una para que los niños tengan tiempo de pensar con cuánta dignidad están viviendo esa norma. Cuando haya terminado de leer toda la lista, podría repasarla utilizando láminas o palabras clave.

#### Mis normas del Evangelio

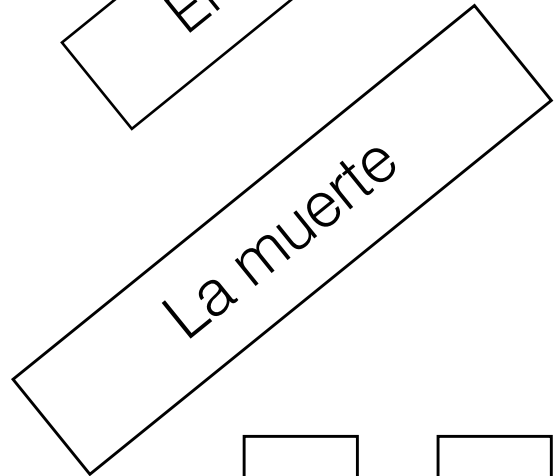
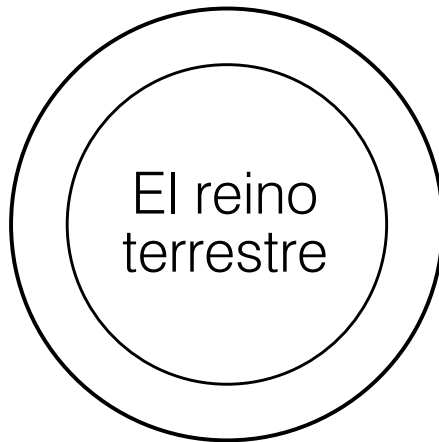
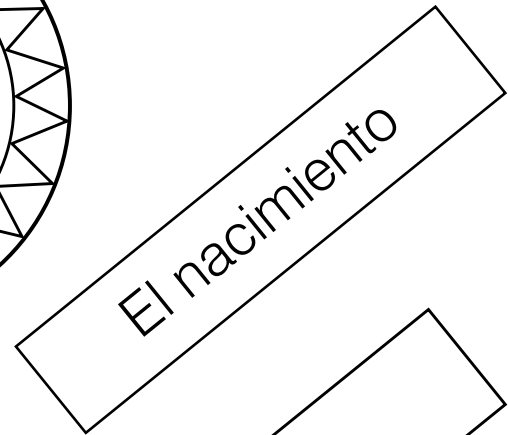
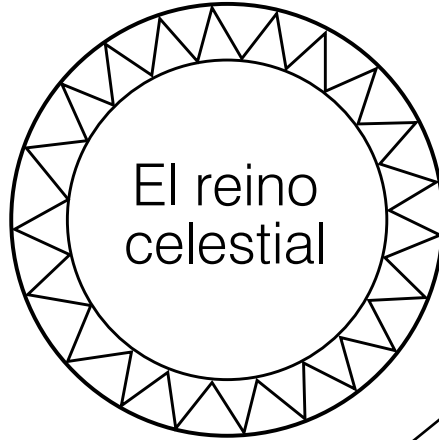
1. Recordaré mi convenio bautismal y escucharé al Espíritu Santo.
  2. Seré honesto con mi Padre Celestial, con otros y conmigo mismo.
  3. Buscaré buenos amigos y trataré a otros con bondad.
  4. Me vestiré modestamente y mostraré respeto por mi Padre Celestial y por mí mismo(a).
  5. Solamente leeré y veré las cosas que complacen a mi Padre Celestial.
  6. Solamente escucharé música que complace a mi Padre Celestial.
  7. Usaré con reverencia los nombres de nuestro Padre Celestial y de Jesucristo. No usaré un lenguaje hiriente u ofensivo ni malas palabras.
  8. Mantendré mi mente y mi cuerpo sagrado y puro.
  9. No participaré de cosas que sean dañinas para mí.
  10. Haré en el día de reposo aquellas cosas que me harán sentir cerca de mi Padre Celestial.
  11. Haré lo justo. Sé que puedo arrepentirme cuando cometa un error.
  12. Viviré ahora para ser digno de entrar en el templo y servir una misión.
  13. Seguiré el plan que nuestro Padre Celestial tiene para mí.
5. Lea la siguiente cita del presidente Gordon B. Hinckley, decimoquinto presidente de la Iglesia: “Esta Iglesia no pertenece a su presidente. A la cabeza de ella está el Señor Jesucristo, cuyo nombre cada uno de nosotros ha tomado sobre sí. Todos estamos embarcados en esta obra; estamos aquí para ayudar a nuestro Padre Celestial en Su obra y en Su gloria, que es ‘llevar a cabo la inmortalidad y la vida eterna del hombre’ (Moisés 1:39). La obligación de ustedes es tan seria en su esfera de responsabilidad como lo es la mía en mi esfera de responsabilidad. En esta Iglesia no hay ningún llamamiento pequeño o insignificante. Todos, en el desempeño de nuestras tareas, surtimos una influencia en la vida de los demás” (“Ésta es la obra del Maestro”, *Liahona*, julio de 1995, págs. 80–81).
6. Canten o repitan en voz alta la letra de “Allí donde hay amor” (*Canciones para los niños*, pág. 102).

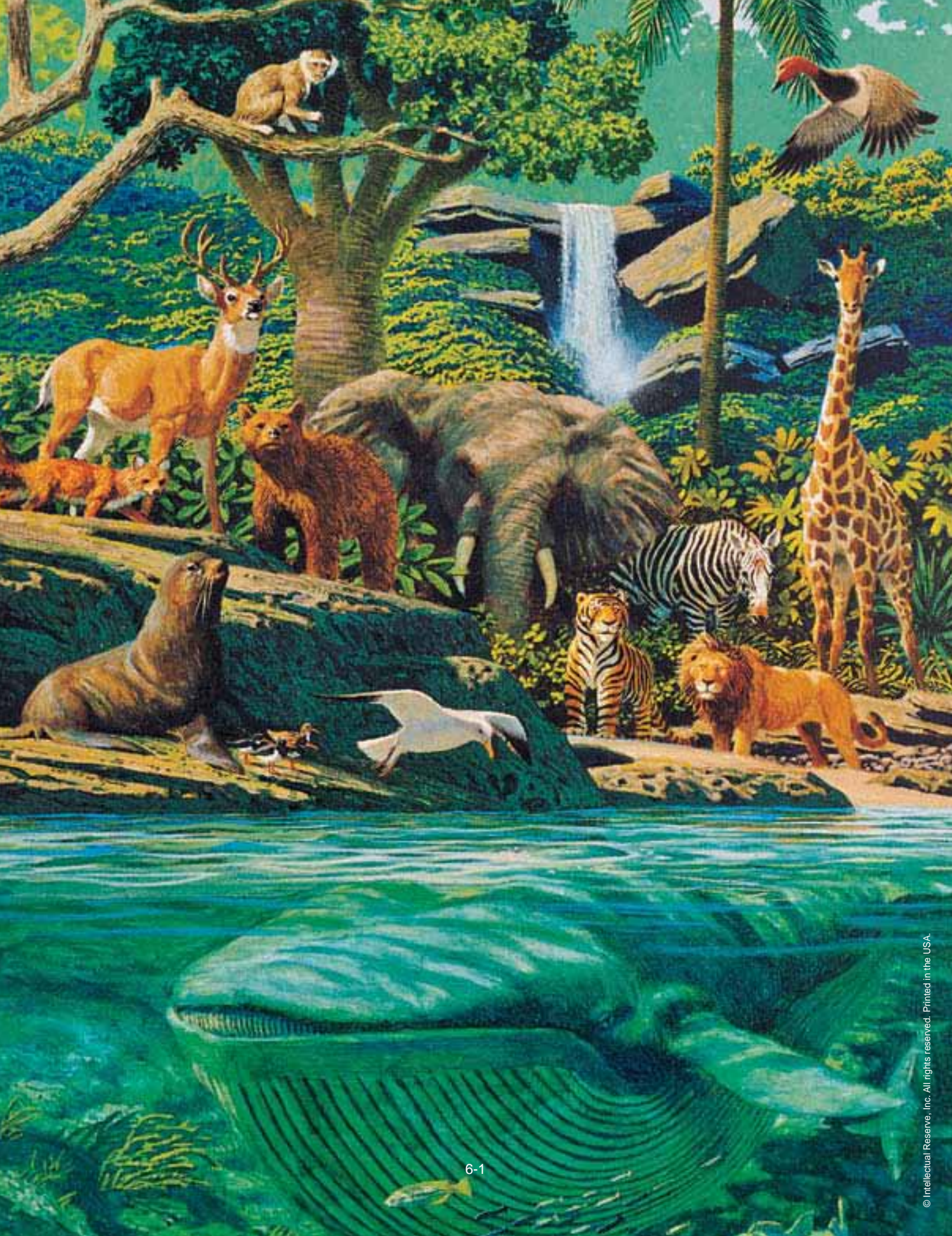
---

**Conclusión**

Testimonio	Si lo desea, exprese su testimonio de que el sacerdocio fue restaurado y que es la autoridad para actuar en nombre de Dios. Aliente a los niños a vivir desde ahora de tal manera que puedan ser dignos de poseer el Sacerdocio Aarónico y a todos los miembros de la clase a vivir dignos de recibir las bendiciones del sacerdocio. Aliente a los niños a honrar y a apoyar a los líderes del sacerdocio.
Sugerencias para que los niños hablen con la familia	Aliente a los niños a hablar con la familia sobre alguna parte específica de la lección tal como un relato, pregunta o actividad, o a que lean con ella la “Sugerencia de lectura”.
Sugerencia de lectura	Sugiera a los niños que estudien en casa Doctrina y Convenios 121:34–46 como repaso de la lección de hoy.  Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

# El Plan de Salvación







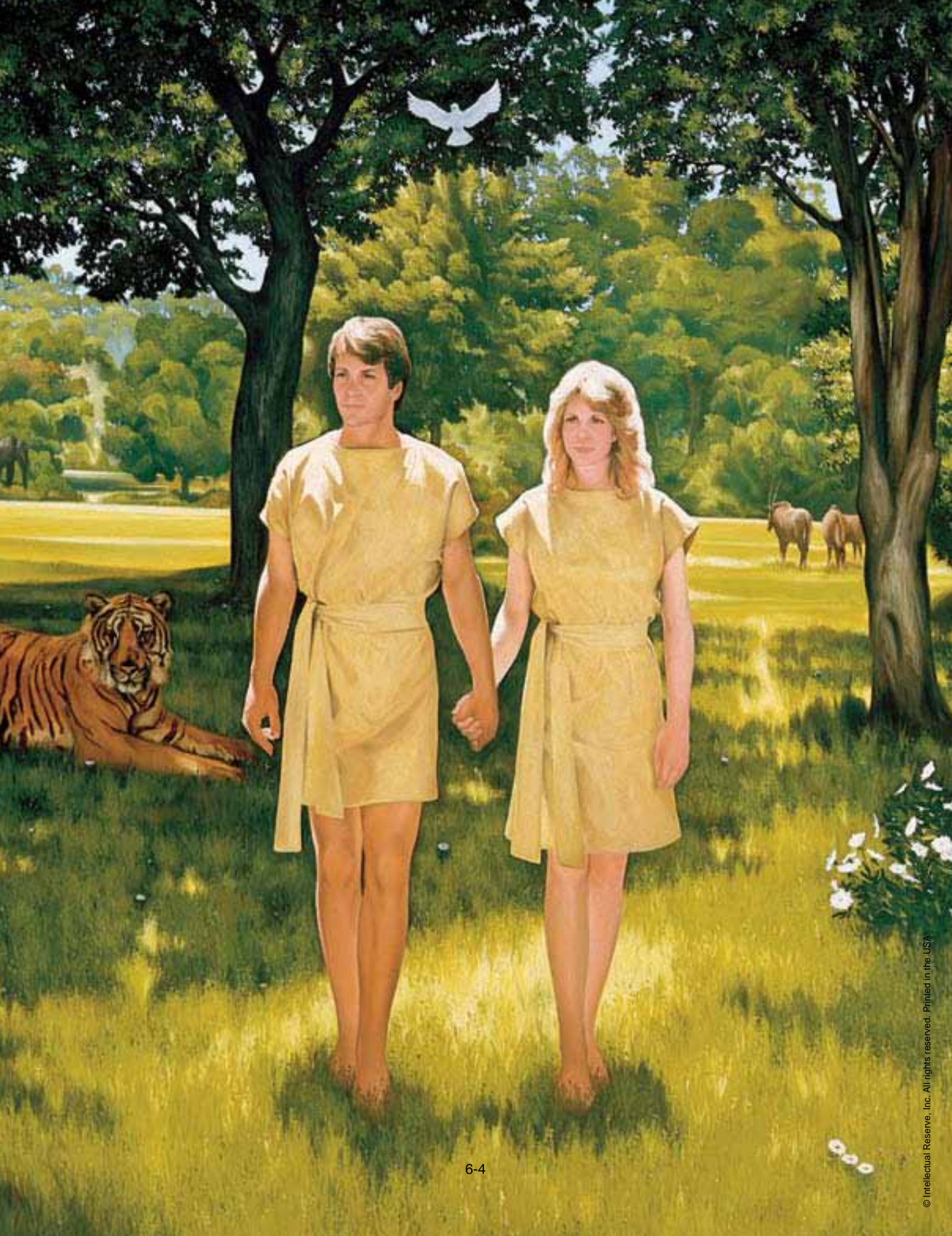




























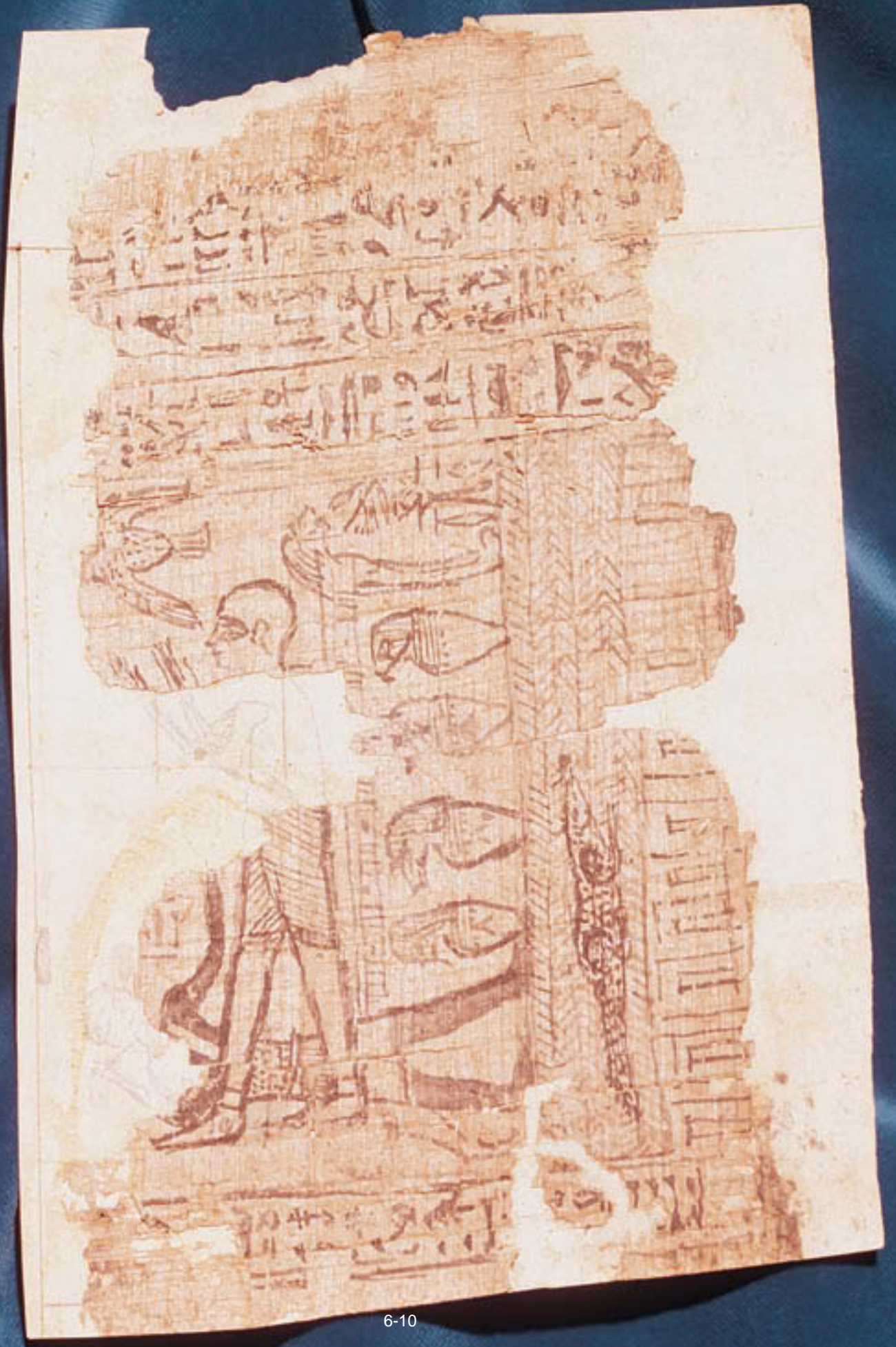


























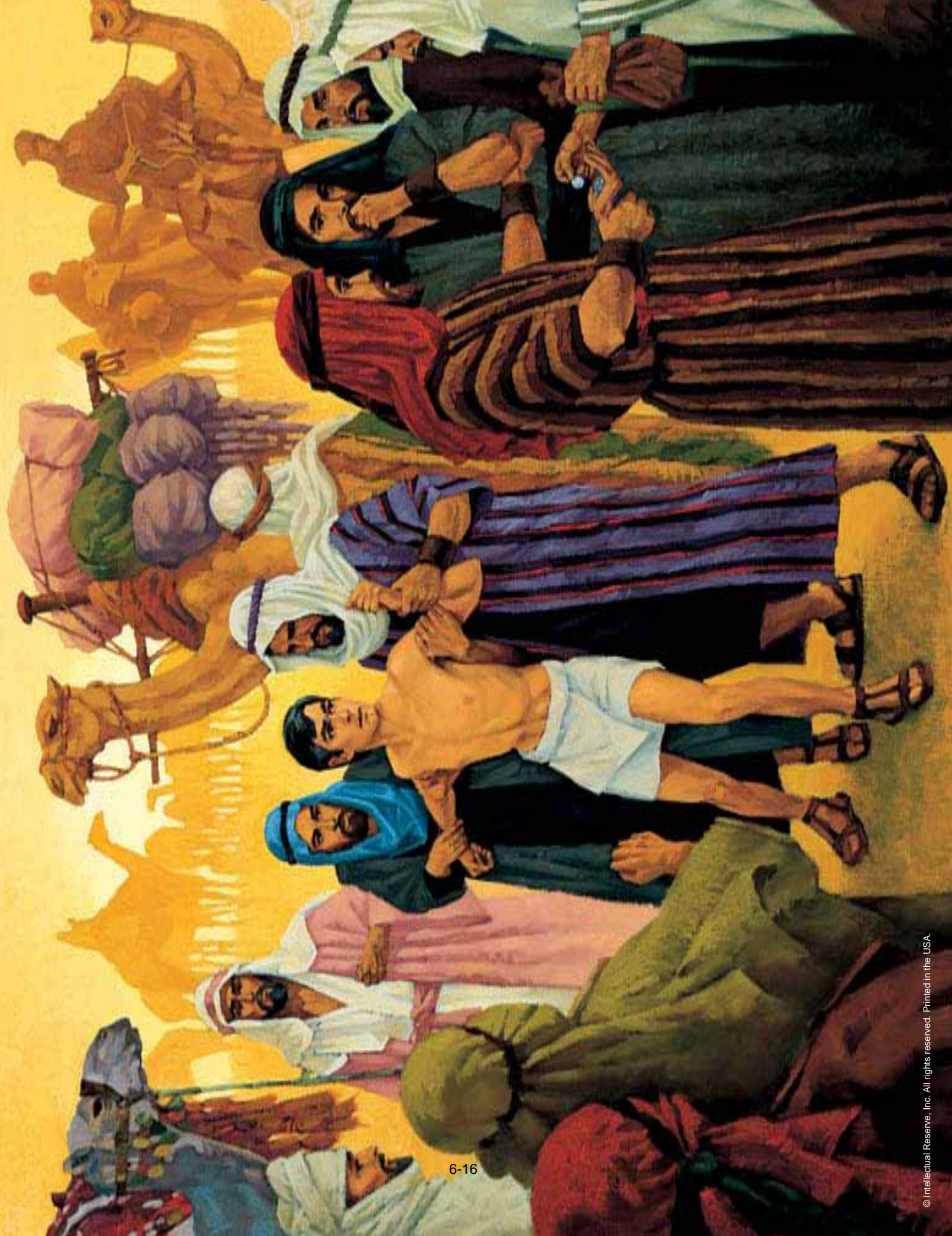






























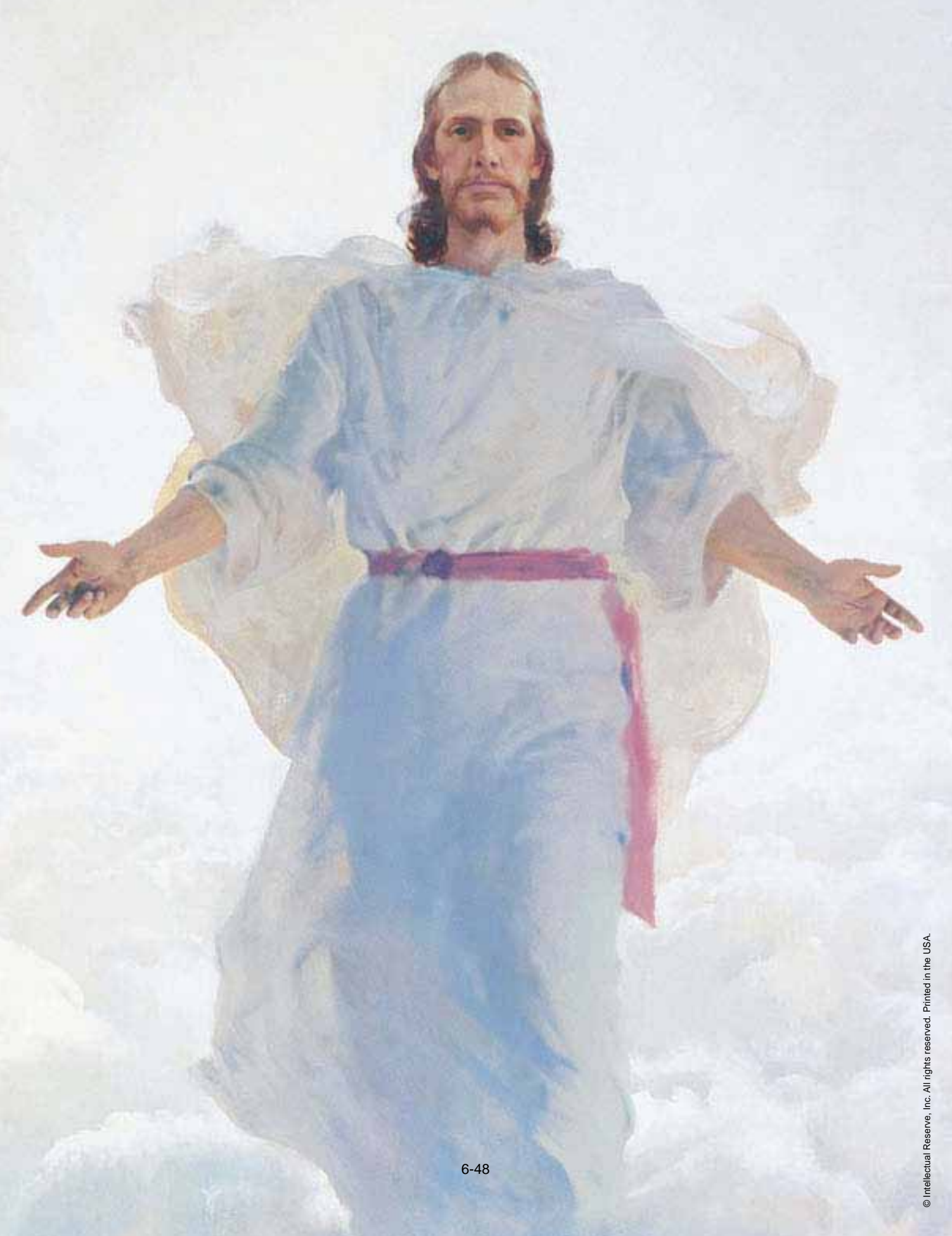






























LA IGLESIA DE  
**JESUCRISTO**  
DE LOS SANTOS  
DE LOS ÚLTIMOS DÍAS

